

PA MORAMA

AÑO VIII — N° 194 — 12 al 18 de enero de 1971 — mSn 200 — \$ 2.—

TESTIMONIOS
VIDA SECRETA DE EVITA



EVITA DUARTE

LA EMINENTE PRIMERA ACTRIZ
CON SU SELECTO CONJUNTO EN
DOS MAGNIFICOS PROGRAMAS

"LA DANZARINA DEL PARAISO"

Una biografia novelada de la famosa bailarina Isadora Duncan, original de JUAN JOSE VARGAS, en la que EVITA DUARTE realiza una gran creación. Escúchela de DOMINGO a VIERNES a las 22.30 en espacios de JABON "RADICAL"

"HACIA UN FUTURO MEJOR"

Una audición de fino relieve espiritual, inspirada en elevados sentimientos argentinistas, sobre libretos de ANTONIO E. GIMENEZ, que se transmite todos los MIERCOLES y VIERNES a las 10.30.

Dirección y sugerencias musicales de EVITA DUARTE

ese maravilloso mundo llamado Argentina



PUERTO MADRYN:

Población enclavada en la provincia de Chubut, cabecera del departamento de Viedma y uno de los más aptos e importantes puertos de la Patagonia.

Región de paisaje de apacible e incommensurable belleza y paraíso de pescadores y cazadores. Salmones, calamares, tótaros, pejerreyes, róbalo, o bien, guanacos, avestruces, zorros y liebres, están, exactamente, al alcance de sus habilidades. Otros deportes practicables son el remo, el esquí acuático, la motonáutica y la cada día más apasionante exploración fotográfica. En época de primavera se pueden observar y, hasta casi, convivir con colonias de ballenas y cachalotes. Puerto Madryn cuenta con 8 hoteles con una capacidad de 156 habitaciones.

descúbralo!

FERROCARRILES ARGENTINOS
lo lleva en su nuevo tren

37/38*

EXPRESO DEL SUR

Plaza Constitución -
Bahía Blanca - San Antonio Oeste

(*) Con conexiones hacia todo el sur
por un amplio sistema de automotores



Magnífica dotación integrada por coches dormitorios y restaurante con aire acondicionado, modernos coches pullman, de primera y clase única y el tan cómodo Vagón Automovilero, que permite a los pasajeros viajar junto a su coche.

**FERROCARRILES
ARGENTINOS**

su manera argentina de viajar por el país

PIANORAMA

AÑO VIII — Nº 194 — 12 al 18 de enero de 1971 — mSn 200. — \$ 2. —

TESTIMONIOS
VIDA SECRETA DE EVITA



LA EMINENTE PRIMERA ACTRIZ
CON SU SELECTO CONJUNTO EN
DOS MAGNIFICOS PROGRAMAS

"LA DANZARINA DEL PARAISO"

Una biografía novelada de la famosa bailarina Isadora Duncan, original de JUAN JOSE VARGAS, en la que EVITA DUARTE realiza una gran creación. Escúchela de DOMINGO a VIERNES a las 22.30 en espacios de JABON "RA DUCAS".

"HACIA UN FUTURO MEJOR"

Una audición de fino relieve espiritual, inspirada en elevados sentimientos argentinos, sobre libretos de ANTONIO E. GIMENEZ, que se transmite todos los MIERCOLES y VIERNES a las 10.30.

Dirección y sugerencias musicales de EVITA DUARTE

...EN LA ZONA ANTES DENOMINADA "BAÑADO DE FLORES"...



"En la zona antes denominada 'Bañado de Flores', que estaba marginada de la vida de la ciudad, se recuperan 1400 Has. mediante el saneamiento y la ejecución de obras de infraestructura."

"Esta área estará perfectamente comunicada con la zona centro de la ciudad, mediante la red de avenidas troncales que se inauguran hoy: su proyecto de Urbanización contiene cuatro zonas de viviendas para un total de 50.000 unidades, y una población de 220.000 habitantes más el equipamiento destinado a educación, comercio y recreación."

"Debe ser política definitiva de los gobiernos nacional y municipal no entregar un centímetro de espacio verde para que queden reservas a la ciudad con destino al esparcimiento activo."

(Del mensaje pronunciado por el Sr. Intendente de la Ciudad de Buenos Aires Gral. de Brigada (R. L.) Manuel Irigoin en el acto de inauguración de las obras de urbanización y vivienda correspondientes al Conjunto Lugano I y II dentro del Parque Almirante Brown).

CONJUNTO URBANO LUGANO I-II PARQUE ALMIRANTE BROWN



**COMISION MUNICIPAL
DE LA VIVIENDA**
de la ciudad de Buenos Aires

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

PANORAMA

Director

Tomás Eloy Martínez.

Secretarios de Redacción

Roberto Aizcorbe, Hugo Gambini, Juan Merino, Ernesto Schóo.

Prosecretarios

Homero Alsina Thewissen, Edgardo Cozarinsky, Juan Gelman, Francisco N. Juárez, Jorge M. Lozano.

Redactores

Carlos Begue, Alda Bortnik, Luis Guagnini, José Pasquini Durán, Pablo Piacentini, Marcelo Pichon Riviere, Carlos Russo, Osvaldo Soriano, Martín Yriart.

Secretaria

Blanca E. Gonçalves.

Colaboradores

Ana Basualdo, Miguel Brascó, Giselle Casares, Gabriela Courreges, Jorge Miguel Couselo, Marcos Diskin, Ernesto Ekaltzer, Irene Hirsch, Susana Itzcovich, Jorge Lebedev, Yirair Mossian, Quino, Rodolfo Rabanal, Jorge Raventos, Pola Suárez Urbey.

Fotógrafos

Eduardo Comesaña, Pablo Neustadt, Osvaldo Varone.

Diagramadores

Ricardo Codevilla, José Enríquez, Helvecia Nessi Lavisse.

Corresponsales

Santiago Pérez Gaudio (Córdoba), José Ricardo Rocha (Tucumán).

Servicios Exteriores

John A. Abraham (Nueva York), Lidia Strafurini (Milán), Surameris Noticias (Mario E. Ceretti); agencias AP, DAN, UPI, EFE, Inter-Press, Europa Press, Keystone, Inter-Prensa, Mondial Press, Dachary, Panamericana de Prensa, Hearst Corporation, Ica Press, Reporters Asociados, Rasovsky S. P., Orient News, International Service, Transworld, Revistas y diarios: L'Express, Time, Oggi, Epoca, L'Europeo, The Sunday Times Magazine, Storia Illustrata, Blanco y Negro, Realidad, Vela, Panorama (Italia) y The New York Times.

Departamento Comercial

Guillermo Coleman (Director), Juan C. Beuille, Reynaldo Marcó, José Alberto Rivas, Cristina Sánchez.

Tráfico: Mabel P. de Sánchez

La revista PANORAMA es una publicación semanal de PANORAMA S.A.P. y E., Leandro N. Alem 896, Buenos Aires. Acogida a la protección de las convenciones Internacional y Panamericana sobre derechos de autor. Impresa en la Argentina. El nombre de la revista está registrado como marca. R. N. de la Propiedad Intelectual número 1.060.984. Circula por el Correo Argentino en el carácter de publicación de interés general número 7.142. Miembro de la SIP (Sociedad Interamericana de Prensa). Miembro de ADEPA (Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas). Miembro de CIP (Centro de Informaciones de Publicidad). Miembro de IPI (International Press Institute, Zurich, Suiza). Copyright © 1970 por PANORAMA S.A.P. y E. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción o uso de todo o parte del contenido de esta publicación tanto en español como en cualquier otro idioma. Distribuidor en la Capital Federal, Vaccaro Hnos. S.R.L., Solís 585, Capital Federal: Interior y exterior, RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Paraguay 340, Cap. Tel: 32-6010 al 6029.

AHERIDA S.R.L.

Año VIII — Nº 194 — Buenos Aires, 12 al 18 de enero de 1971



Esta semana

Dos periodistas argentinos, Otelio Borroni y Roberto Vacca (foto), comenzaron hace cuatro años a rastrear los aspectos menos conocidos de la vida de Eva Perón. En el camino se cruzaron con el escritor David Viñas, quien había abandonado la carrera a pesar del difícil itinerario recorrido. Los tres convinieron entonces en sumar sus esfuerzos: Viñas cedía su valioso material sobre la infancia y adolescencia del personaje, mientras Borroni y Vacca se comprometían a seguir adelante. El resultado se conoció hace un par de meses cuando el libro entró en prensa: sin las pretensiones literarias de Viñas —a quien finalmente dedicaron el trabajo—, éstos produjeron una acumulación de testimonios tan copiosa que prefirieron intercalarlos a su crónica sin comentario alguno. El capítulo más fascinante de ese libro es el que se refiere a los diez años anteriores al casamiento de Eva con Juan Perón, cuando era solamente Evita Duarte, una empujosa actriz de teatro, cine y radio (foto). Una cuidadosa selección de esos testimonios es lo que *Panorama* edita entre las páginas 42 y 52.

Que el peronismo no es todavía una etapa superada en el país lo prueba el hecho de que el propio ministro del Interior, Arturo Cordón Aguirre, invitara a una decena de "hombres de partido" a conversar —a fin de año— con el presidente de la Nación, en la quinta de Olivos, para ayudar al encuentro de una solución política decorosa para la "revolución argentina". Sobre esos entretelones hablaron luego Cordón Aguirre y el subsecretario de asuntos políticos, Hugo Taboada, con el prosecretario de redacción, Jorge Lozano. La conversación y el análisis de la entrevista se publican entre las páginas 8 y 12. Simultáneamente, Jorge Raventos seguía en Mar del Plata las vacaciones del general Levingston, para producir un minucioso informe sobre su descanso en las playas y sus paseos por la rambla, que se inserta en las páginas 14 y 15.

En Buenos Aires, en cambio, los científicos vivían de cerca un proceso menos optimista: la exoneración del director del Instituto Nacional de Radioastronomía, Carlos Varsavsky, por parte del titular del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas, Bernardo Houssay. El motivo era la adhesión de Varsavsky a una huelga general, como él mismo lo revela en el reportaje que se incluye en la crónica de las páginas 32 y 34.

Todo ese entusiasmo deportivo se volcaría luego en la gran competencia automovilística internacional, para prototipos, con la que se iniciaba el campeonato mundial de marcas. Sobre todo lo que ocurrió en los famosos Mil Kilómetros de la Ciudad de Buenos Aires (corridos en el autódromo municipal), escriben en las páginas 68 y 69 el prosecretario Francisco Juárez y el redactor Osvaldo Soriano, en base a los informes de los colaboradores Andrés A. Bufali y Víctor H. Xarrier.

Agenda (5) - Cartas (6) - La Argentina (8) - La Economía (18) - Mundo Empresario (22) - Vida Cotidiana (24) - Ciencia y Técnica (36) - Serendipity (38) - Moda (40) - Testimonios (42) - Libros (54) - Las Artes (58) - Deportes (66) - El Mundo (70) - Personajes (80) - Humor (82).

BALANCE DE LAS CAJAS DE PREVISION

De acuerdo a lo dispuesto oportunamente por el Ministerio de Bienestar Social, la Secretaría de Estado de Seguridad Social ha efectuado un inventario y balance de todos los expedientes en trámites en las Cajas de Previsión, y del movimiento de fondos al 31 de Diciembre de 1970, información que mensualmente se está suministrando para que la opinión pública esté enterada de la realidad del sistema previsional.

MOVIMIENTO DE EXPEDIENTES AL 31-12-70

		INDUSTRIA, COMERCIO Y ACTIVIDADES CIVILES				ESTADO Y SERVICIOS PUBLICOS			
		EXISTENCIA ANTERIOR	RECEPCIONADOS	RESUELTOS	SALDO	EXISTENCIA ANTERIOR	RECEPCIONADOS	RESUELTOS	SALDO
EXPEDIENTES DE PRESTACIONES	JUBILACIONES	2.371	1.950	1.292	3.029	3.736	2.652	2.591	3.797
	PENSIONES	5.458	1.051	3.526	2.983	510	1.082	1.218	374
REAJUSTES DE BENEFICIOS		23.477	939	3.485	20.931	149.786	3.596	9.458	143.924
REINTEGRO DE GASTOS DE SEPELIO		1.064	369	232	1.201	6.957	345	632	6.670
TOTALES POR CAJAS		32.370	4.309	8.535	28.144	160.989	7.675	13.899	154.765

		TRABAJADORES AUTONOMOS				TOTALES GENERALES			
		EXISTENCIA ANTERIOR	RECEPCIONADOS	RESUELTOS	SALDO	EXISTENCIA ANTERIOR	RECEPCIONADOS	RESUELTOS	SALDO
EXPEDIENTES DE PRESTACIONES	JUBILACIONES	11.182	2.629	1.420	12.391	17.289	7.231	5.303	19.217
	PENSIONES	2.114	948	1.126	1.936	8.082	3.081	5.870	5.293
REAJUSTES DE BENEFICIOS		13.657	—	8.334	5.323	186.920	4.535	21.277	170.178
REINTEGRO DE GASTOS DE SEPELIO		3.728	49	470	3.307	11.749	763	1.334	11.178
TOTALES POR CAJAS		30.681	3.626	11.350	22.957	224.040	15.610	33.784	205.866

MOVIMIENTO DE FONDOS: INGRESOS Y EGRESOS AL 31-12-70

SALDO AL 30-XI-70	INGRESOS	EGRESOS POR PRESTACIONES	SALDO AL 31-XII-70
	Aportes y Contribuciones 373.670	Caja del Estado y Servicios Públicos 30.986	
	Cancelación Letra ex-Ferrovial 2.640	Caja Industria, Comercio y Act. Civiles .. 196.138	
		Caja Trabajadores Autónomos 51.862	
		Devolución préstamo Tesorería General .. 80.000	
		Gastos administrativos y otros conceptos .. 6.536	
45.748	376.310	365.522	56.536

* En miles de pesos Ley 18.188.

Agenda

CINE. *Cinemateca Argentina.* En los 75 años del cine, continúa el ciclo en colaboración con la Embajada de Francia: "Le déjeuner sur l'herbe", de Jean Renoir, el miércoles 13; "El salario del miedo", de Clouzot, el jueves 14; "El muelle de las brumas", de Marcel Carné, con Jean Gabin y Michèle Morgan, el viernes 15; "Los orgullosos", de Yves Allegret, Gérard Philipe, el sábado 16; "Los visitantes de la noche", de Carné, el domingo 17; "Puerta de Lilas", de René Clair, el lunes 18 (Sala Lugones, San Martín).

Bob & Carol & Ted & Alice. De cómo el nuevo evangelio de la sensibilidad, y la nueva moral sexual, trastornan a dos parejas y las empujan a decisiones que no siempre están en condiciones de afrontar. El porcentaje de diversión es aceptable, y las interpretaciones de Dyan Cannon y Elliot Gould, sensacionales (Ambassador, ver página 60).

Calcuta. Louis Malle, el director de "Los amantes", abandona toda sofisticación y las tentaciones de la recreación, para plasmar un documental lacerante, sobrecogedor, cuya fuerza de alegato reside en la elocuencia de las imágenes (Auditorio Kraft).

Caza de moscas. La filmación es hábil, la iluminación admirable, la interpretación perfecta; pero el tedio se instala con demasiada facilidad en esta sátira del matriarcado y sus funestas consecuencias en la vida de un hombre mediocre, vistos por un Andrzej Wajda a gran distancia de sus títulos mayores (Lorca, ver página 61).

La confesión. Esquemas, símbolos y alegorías rechazan la seca dignidad del documental puro y, para denunciar las estructuras represivas del stalinismo, se disfrazan a veces de conceptos válidos —libertad, dignidad— pero velados por el sentimentalismo (Broadway).

Teorema. Superando por vía judicial una ley que la prohibió expresamente, llega este atroz, poético y simbólico mensaje de Pier Paolo Pasolini, sin salvarse de algunos cortes de la censura (Iguazú).

TEATRO. *Exposhow.* El Encuentro Latinoamericano de Teatro, organizado por la Asociación Argentina de Actores, culmina con el elenco que en el Payró vino representando "Hablemos a calzón quitado", de Guillermo Gentile. Es otra oportunidad para ver esta re-



"CALZON QUITADO": A LA EXPO

velación argentina, lúcida alegoría sobre el enfrentamiento inútil de débiles y poderosos, con un primer acto impecable y una notable interpretación del propio autor (del 13 al 17 de enero).

DANZA. *In-A-Gadda-Do-Vida.* En apenas 17 minutos de fascinación incomparable, Oscar Araíz arranca destellos a su grupo y al caleidoscopio de Eduardo Magliano (Exposhow).

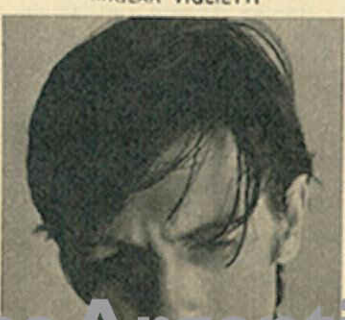
MUSIC-HALL. *Yo quiero contar algo:* Cipe Lincovsky recita, canta, celebra y blasfema en un recital incomparable (El Gallo Cojo, Balcarce y México).



OTRAS FACETAS DE CIPE

Cuarteto Cedrón: En un show compartido con Daniel Viglietti y la Portaña Jazz Band, para redescubrir el sonido de Buenos Aires (La Cebolla, viernes y sábado).

IIIGLAR VIGLIETTI



The Foundation: Un conjunto beat importado de Inglaterra comparte el ruido con profusos desconocidos nacionales (Exposhow).

TELEVISION. **MARTES 12.** *Del pueblo:* Los Chachaleros, Falú, Ramirez, Mercedes Sosa, Susana Rinaldi, Franchini-Stamponi, en un show vasto y brillante (Canal 7, a las 21).

MIÉRCOLES 13. *Reino Salvaje:* Un viaje documental hacia el mundo pedido de las Cataratas del Ángel, filmado con el ritmo de una aventura (Canal 11, a las 20.30). *Música para todos:* Alberto Lysy con la Camerata Bariloche, en un concierto informal, grabado en el parque del Museo Larreta y conducido por Sergio Renán (Canal 7, a las 21).

JUEVES 14: *¿Qué piensan los argentinos?:* La literatura nacional y los gustos y manías del lector nativo, en una encuesta empeñosamente conducida por Simón Stolar (Canal 7, a las 22.45).

SABADO 16. *Grandes relatos:* "Noche terrible", de Roberto Arlt, adaptada para la versión televisiva del impecable equipo que comanda Sergio Renán (Canal 7, a las 22.30).

LUNES 18. *Uno entre nosotros:* El Grupo de los 6 elabora otras versiones para desmitificar una realidad violenta (Canal 9, a las 22). *Ciclosis:* Lautaro Murúa, Duilio Marzio, Jorge Salcedo, Rogelio Romano y Enrique Liporace en historias unitarias, impecablemente realizadas (Canal 11, a las 22).

FILMS EN TV. *Las nuevas Follies de Zigfield* (1946). Fred Astaire, Lucille Ball, Lena Horne. Dirección: Vicente Minelli (Canal 7, jueves 14, a las 21).

La burla del diablo (1954). Humphrey Bogart, Gina Lollobrigida. Dirección: John Huston (Canal 11, jueves 14, a las 0.30).

Así luchan los valientes (1943). Dana Andrews, Richard Conte, Stewart Granger. Dirección: Lewis Milestone. (Canal 11, viernes 15 a las 21.30).

Y ahora brilla el sol (1957). Tyrone Power, Ava Gardner, Errol Flynn, Juliette Greco. Dirección: Henry King (Canal 11, sábado 16, a las 21).

La mano negra (1950). Gene Kelly, J. Carrol Naish. Dirección: Richar Thorpe (Canal 7, domingo 17, a las 22).

LIBROS. *Miami y el sitio de Chicago,* por Norman Mailer. Exuberante, lúcida, incisiva —recorrida por los fulgores del humor y la desesperanza— esta visión de las con-

venciones republicana y democrática, en agosto de 1968, describe un ritual salvaje: el del fin del mito de una democracia inmaculada (Tiempo Contemporáneo; ver página 56).

BioAutoBiografía de Jorge Luis Borges, por Juan Fresán. Un insolente e inspirado montaje de fragmentos de "Historia universal de la infamia", aunada a una depurada utilización de las artes gráficas, deparan una insólita biografía, plena de ironía y de laberintos, del gran escritor argentino (Siglo XXI; ver página 55).

La vejez, por Simone de Beauvoir. Libro inquietante, perturbador, este último ensayo de la Beauvoir implica una inmersión en la degradación más temida, en el destino más negado por el hombre, temeroso de los fantasmas de la impotencia, la fealdad y la enfermedad (Sudamericana; ver página 57).

Notas revolucionarias, por Julius Lester. El estilo despojado, pragmático, aúna la iracundia y la lucidez para deparar un testimonio corrosivo de los poderes negros, empeñados en destruir la magia blanca del Sueño Americano (De la Flor).

Trotsky en el exilio, por Peter Weiss. El escritor checo-germano-sueco reconstruye algunos tramos de una época fundamental de la historia, y provee diálogos extractados de infinidad de obras de los revolucionarios de octubre: así, hace hablar a los personajes con sus propias palabras (Grijalbo).



WEISS EN LA HISTORIA

Militarismo e imperialismo en el Brasil, por Paulo Canabava Filho. Getulio Vargas y Garrastazú Medici, Marighela y Carlos Lamarca, entre otros personajes claves de la historia moderna brasileña, son analizados en forma exhaustiva en un texto palpitante y lúcido, recorrido por el terror, el hambre y la revolución (Tiempo Contemporáneo).

Cartas

VASCOS. El lector marplatense Antonio Aguirre Serrat (193) se desmascara al hablar del inicu proceso a los vascos rebeldes. Los llama "bandidos y criminales". En tanto, afirma que el gobierno de Franco perdura precisamente por no ser democrático y tiene fe en que el capitalismo vasco colaborará con él "en lo que haga falta". Perfecto, ¿no es cierto? Deseo que no sea pariente de Joan Manuel Serrat, un "incauto" entre artistas, intelectuales y obreros que no se callaron en defensa de los "criminales."

Manuel Couceiro
Morón (Bs. As.)

ASTRADA. No es norma que el periodismo se avenga a sacudir los preconceptos institucionalizados en la valoración de la intelectualidad del país. Lo acabamos de apreciar en ocasión de la muerte del filósofo Carlos Astrada, que pasó inadvertida.

Con la nota *La muerte del Cóndor* no sólo se sentó en *Panorama* (193) el precedente de la excepción, sino, y es más importante, el de la independencia intelectual.

Emma L. de Goiris
Capital Federal

TITA. Me parece exagerado dedicar una nota (193) bastante extensa a dos señores que de la imitación a Tita Merello han hecho una pequeña y acaso no muy digna industria. Hay otros temas artísticos. Además, siempre han existido los "travesti" inclinados, por natural vocación, a la imitación de mujeres famosas.

María Rosa Padilla
Capital Federal

N. de la R.: Como dice la lectora Padilla, siempre hubo hombres que imitaron a mujeres famosas, pero el doble caso que se refirió en la nota Tita no hay una sola ocurre hoy y aquí, y configura innegable fenómeno.

CIPE. Hurras por el excelente reportaje a Cipe Lincovsky (192). Es hora de que no se limite a unos pocos nombres la lista de estrellas; ampliándola se verá que puede achicarse de otra manera, en relación a los méritos verdaderos, que poco tienen que ver con las ansias de refulgir.

Gregorio Bermúdez
Banfield (Bs. As.)

TELEVISION. En *Decadencia y caída de casi todos los novelones* (191) advierto una penetración lúcida en algunos aspectos de la alicaída televi-

sión argentina. Sería interesante que pronto se analizaran otros. Inclusive, dentro de cada tema hay matices que no deben escaparse. Uno está sugerido en ese panorama del teleteatro: el de la olvidada literatura argentina.

Jorge Bechettino
Capital Federal

GIGENA. Tanta pena como disgusto nos ha producido la lectura de *Lo que le pasó a Gigena* (191), que pone en boca del señor Cirilo Pérez Artaza manifestaciones que afectan a la seriedad de nuestra institución y en particular a uno de sus componentes.

Con la prueba de una copia fotostática, trascribimos la carta que el 28 de diciembre de 1970 nos enviara el señor Pérez Artaza: "Me apresuro a desmentir dichas afirmaciones. Si bien es cierto que fui reportado por un cronista de *Panorama*, nuestra entrevista se refirió exclusivamente a la pelea Gigena-Smecca y lógicamente a la actuación del referee Juan Notari, que según mi punto de vista no estuvo reglamentariamente correcto en el desempeño de sus funciones. Ya al pedir una revancha para Gigena, expresé mi disconformidad con la actuación de dicho referee, por entender que fue perjudicado mi pupilo, y fundamente en ello mi pedido. Como se ve, la Federación Argentina de Box nada tiene que ver en este entredicho y en cuanto a sus miembros designados para actuar en Bariloche (señores Albin, Allende y Hamilton Boan) trataron en todo momento de allanar los inconvenientes surgidos, para bien del espectáculo y para que no se perjudicara nuestra Asociación de Bomberos Voluntarios. Sólo tenemos palabras de elogio para los mismos, de manera tal que no podría agraviar a quienes procedieron noble y correctamente. A mi regreso de Bariloche, agradecí personalmente al señor Héctor Chaumont la actuación de los miembros que viajaron a esa y destaque mi agradecimiento a los mismos. Además, como persona de bien, no es mi forma de hablar el estilo chabacano y grosero con que se me hace aparecer".

José Oriani
Presidente de la Federación
Argentina de Box
Capital Federal

N. de la R.: Panorama se limitó a transcribir las declaraciones del entrevistado, sin agregados.

BEETHOVEN. Las dos curi-

lles (191) me parecen tan periodísticamente excelentes y sintéticas como injustas en algunos aspectos de la personalidad de Beethoven. Que no fuera casto, que presumiblemente sufriera una enfermedad venérea o que sus modales no fueran elegantes, no sólo dejan incólume su gloria sino que apenas rozan su condición humana. Debe entenderse que (al margen del artista) su integridad humana trasciende hasta el arquetipo en el plano del espíritu, en virtud de su sentido de la independencia, su amor a la libertad, su invitación permanente al libre albedrío del artista. En cuanto a que "era insoportable ante sus editores", lo entiendo como elogio.

Luis María Roslano
Capital Federal

CENSURA. Las declaraciones de Onganía (190) en Córdoba ponen en evidencia su responsabilidad directa en las ofensivas de censura contra la cultura que se consumaron desde 1966. Todavía hoy, después de un fallo judicial, el ex presidente defiende el criterio que lo llevó a la enormidad de una ley especial para prohibir la película "Teorema". Pero reconozcamos, al mismo tiempo, su sinceridad. No se niega, da la cara. Después de él, pareciera ser peor. Nuevos funcionarios cantan loas a la libertad pero no la defienden ni tratan de ponerla en práctica. Se continúa demorando libros en la Aduana, se siguen cortando películas, subsisten temores en la prensa, el cine argentino no puede evadir el estrecho camino entre las boberías y los forzados frescos históricos, la política cultural del gobierno sigue en general los lineamientos de la pacatería, radio y televisión entremezclan la defensa de intereses foráneos y la propaganda oficial. "Todo es igual, nada es mejor", decía el tango.

Carlos María Hudson
Paraná (E. R.)

DESMENTIDO. A raíz de un comentario que la revista *Panorama* (190) hace de los lineamientos políticos esbozados en mi conferencia del 11 de diciembre en el Sindicato de Prensa de esta capital, declaro:

1) Que no existió un reportaje formalizado entre cronistas de *Panorama* y el suscripto, sino un simple cambio de opiniones escasos instantes antes de comenzar el acto.

2) Que en ningún momento hice alusiones —ni afectivas ni despectivas— a cierto nivel del peronismo que pide el retorno, media de expresiones como "negritud" o "gasiar".

3) Que en el brevísimo diálogo a que hago referencia, y en absoluta coincidencia con lo expuesto posteriormente acerca del Plan Político, manifesté, ante una pregunta alusiva, que el peronismo debía contar con amplias garantías electorales, sin más limitaciones que su terminante desvinculación de directivas y patronazgos que debilitan sus posibilidades y le cierran el camino de su participación en el proceso de integración nacional.

4) El presente desmentido tiene por objeto principal fijar, con absoluta veracidad, la posición de la nueva corriente popular y de quienes alentamos su creación con la mirada puesta en los supremos intereses de la Nación y en la concordia de los argentinos, sin propósitos revanchistas pero también sin apegos a un pasado que no volverá.

Ernesto Manzur
Capital Federal

FUNDAMENTOS. Les sugiero que supriman las respuestas a los lectores quejosos. No caigan en el gallineo de comedores. Además, después de haber leído a tanto presuntuoso de buena ortografía, al estilo Cortázar, importan poco las fallas gramaticales del lector Andreano (189). Es hora de que volvamos a leer cosas escritas con alma, verdad y fundamento, aunque aquel que las escriba sepa poco de sintaxis, gramática y otros "camelos" que hoy nos venden por talento. Si puede resultar auténtico el lunfardo del jugador Díaz, nada académico, pero muy respetable, lo es también el punto de vista del mencionado lector, no obstante que para expresarlo caiga en errores ortográficos de los que no han estado ni están libres muchos periodistas y escritores excelentes.

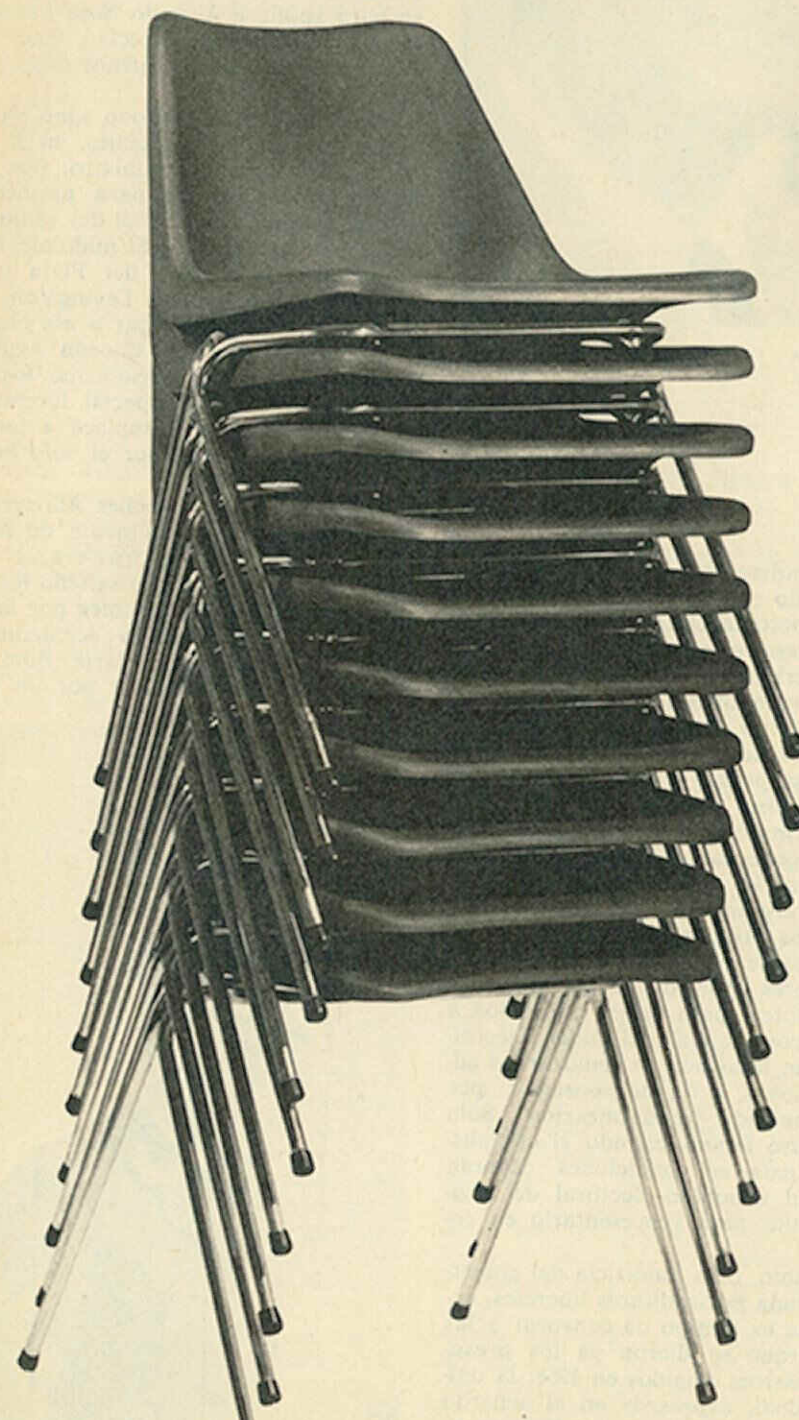
Raquel de Tiraboschi
Adrogué (Bs. As.)

IGLESIA. En su oportunidad leí *Los dineros de la Iglesia argentina* (185) y me pareció excelente. La contestación posterior por parte del Arzobispado de Buenos Aires (190) me invitó a una comparación y aunque sus rectificaciones parciales enriquecen y ajustan la parte estadística, no afectan en principio la conclusión que puede desprenderse de la larga nota de *Panorama*. A mi juicio esa conclusión es la de que el catolicismo goza oficialmente en nuestro país de tantas ventajas como para afectar el principio de la libertad de cultos consagrado en la Constitución Nacional.

Julio A. Olvera
La Plata (Bs. As.)

Nos dieron pilas de premios y nos hicieron pilas de copias.

Gracias: son dos buenas maneras de reconocer nuestra calidad.



hille®
PRODIX

Pampa 4343 - Capital Tel. 52-2560 - 51-5755

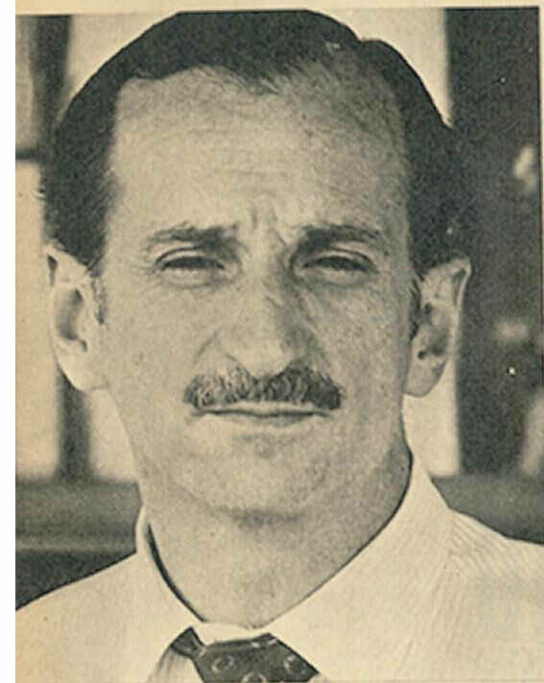
Premios HILLE

Medalla de Oro Royal Society of Arts.
Medalla de Oro en la Triennale de Milán 1951/1954.
6 Primeros Premios del COID (Consejo del Diseño Industrial).
Premio Leyton de Publicidad.
Premio Star Pack.
Premios de Gráfica del British Council y Federación Británica de Impresores.
Primer Premio Diseño de Muebles Modernos del Museo de Arte de Nueva York.
Medalla del Diseño SIA 1967.

Primer Premio del Concurso de Diseño Industrial CIDI 1967.
Mención de Honor del Concurso de Diseño Industrial CIDI (*) Nov. 1970, para la silla Axis (Diseño Robin Day).

(*) CIDI: Centro de Investigación de Diseño Industrial, dependiente del Instituto Nacional de Tecnología Industrial.

La Argentina



IMBAUD (izq.) Y SOSA LAPRIDA
Dos en el sube y baja



Provincias: Para volver a vivir un gran amor

Tan públicas eran las versiones sobre el relevo de los gobernadores militares, el pasado lunes 4, que esa mañana, mientras el de Santa Fe —general Guillermo Sánchez Almeyra— entrevistaba al ministro del Interior, una cantidad inusual de cronistas destacados en la Presidencia se instaló en los pasillos linderos al despacho de Arturo Córdón Aguirre. Pero el santafecino, inadvertido, los defraudó al abandonar la Casa Rosada por una puerta secundaria.

El rumor había surgido —como es notorio— del simposio que Levingston mantuviera el 30 de diciembre, en Olivos, con algunos líderes partidarios de segunda línea. El esquema es simple: el gobierno busca ampliar las bases de sustentación del partido revolucionario que ocupa el Poder; ansía sumar a los caudillos complacientes y por medio de ellos, el favor de que aún pudieran gozar en sus distritos. Nombrarlos gobernadores, entonces, acaso sea una forma de ganar tiempo para profundizar —interín— el proceso actual. Es por eso que la mañana del 4 los reporteros bajaron desalados las escaleras de la Casa de Gobierno: querían preguntar a Sánchez Almeyra si el ministro Arturo Córdón Aguirre le había pedido la renuncia.

Se supuso que el general abriría la serie. Para peor, a la mañana siguiente, el interventor en Catamarca, Guillermo Brizuela, apareció en las antecámaras de

Córdón Aguirre sin que hubiese habido un tinterillo capaz de advertirle que el ministro permanecía en la cama, enfermo. El desaire resultaba tan notorio que los periodistas intuyeron en Brizuela al segundo oficial indicado para tomar el camino de Cincinato.

Por la tarde el ministro se levantó, acudió a su puesto y puso de inmediato un radiograma a todas las provincias donde afirmaba que "no se reemplazará a ningún gobernador militar por el solo hecho de serlo". ¿Qué había pasado?

Casi el argumento para una comedia de enredos. Importa reafirmar que es muy probable el reemplazo de ciertos interventores por dirigentes políticos complacientes; pero éstos, adheridos a la línea "continuista" del Poder Ejecutivo, tendrán la misión de remozar las administraciones a fin de conseguir, por fin, la anhelada "modernización". Sólo en un plazo lejano, cuando el oficialismo se sienta en condiciones, deberán formar un recambio electoral del régimen vigente para representarlo en comicios.

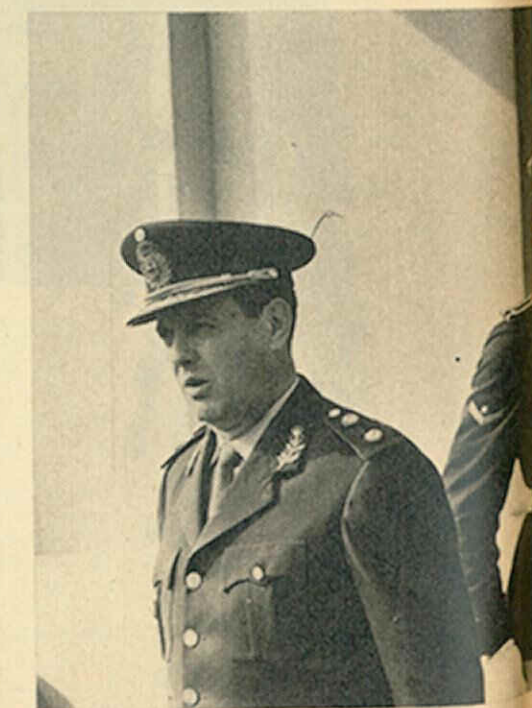
En cambio, otra tendencia del gobierno, integrada por militares liberales, entiende que es tiempo de convocar a las urnas porque se dieron ya los presupuestos básicos exigidos en 1966: la unidad nacional, expresada en el acuerdo entre radicales y peronistas. De esta ribera —sufrida por los radicales— interior, que la sitúan en el edificio de

Bienestar Social— habría partido una intriga: los liberales sembraron en el Ejército la versión de que Córdón Aguirre pretende afianzar el ala "continuista" a costa de los militares que ocupan las gobernaciones y que sacaron la cara en momentos aciagos.

"Estuvieron en las duras pero no gozarán de las maduras", se oyó decir, efectivamente, a un coronel de artillería. Los políticos beneficiados —continuaba el rumor— serían: Carlos Sylvestre Begnis, o Pedro Taricco, o Cándido Carballo, en Santa Fe, a trueque de Sánchez Almeyra; Armando Casas Nóbrega, en Catamarca, merced al sacrificio de Brizuela; Celestino Gelsi en Tucumán, en reemplazo del civil Carlos Imbaud, y un democristiano en Formosa para suplir a Augusto Sosa Laprida. Menos consistencia parecían tener los indicios de cambio en Buenos Aires, Salta y La Pampa.

Según parece, el teléfono sonó varias veces, cargado de reproches, en la cabecera del lecho del ministro; por eso se levantó presuroso para desmentir, con el sistema excepcional del radiograma, todas las especies. El miércoles 6, al embarcarse para Mar del Plata (donde entrevistó a Roberto Levingston; ver páginas 14 y 15), al llegar a esa ciudad y al regresar de ella, Córdón Aguirre, si bien no negó al periodismo los posibles relevos, puso especial interés en desmentir "que se reemplace a los interventores militares por el solo hecho de ser tales".

Desde Santa Fe, Sánchez Almeyra se había ocupado especialmente de negar los rumores de su renuncia, y otro tanto hizo el mandatario salteño Ramón Aguirre Molina. El miércoles por la noche, en un infortunado accidente de tránsito, moría doña María Edelmira Robín Navaño, arrollada por un auto



SANCHEZ ALMEYRA
A. N. Córdón, no me dijo nada

en el barrio de Núñez: era la esposa de Brizuela, el frustrado visitante de Córdón Aguirre.

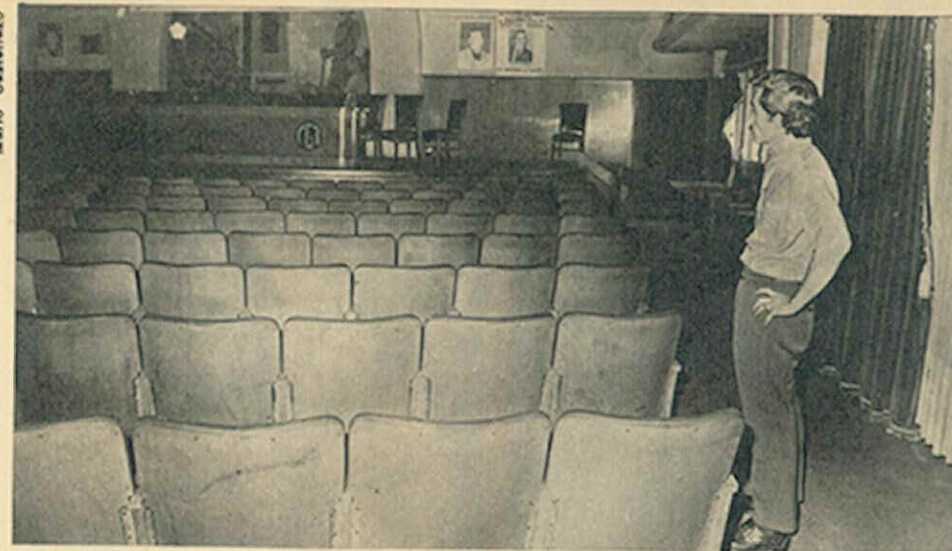
¿Hubieron de pedirle la renuncia, algo que el duelo postergará ahora? Se dice que el eficaz gobernador de Catamarca —quien fue blanco de una revuelta clérigo-sindical en noviembre último— estaba dispuesto a eclipsarse discretamente a principios de este año. Algo parecido se esperaba de Sosa Laprida, cuyo pueblo fue víctima hace una semana de las inundaciones: el coronel —quien llegó a la Capital para pedir auxilios y dinero (ver página 17)— se esmeró también en desmentir un posible alejamiento de su coto provincial. Fue el jueves 7, poco antes de que Córdón Aguirre negara por quinta vez el retiro de los cuatro condestables.

EPPUR SI MUOVE. Pero cuando el río suena es que agua trae. Amplios o restringidos, tempranos o tardíos, los cambios en el elenco de gobernadores tenderán a devolver cada provincia, en la medida de lo posible, a su primer amor. No se otorgarán mandatos, de cualquier modo, a radicales y peronistas, hostiles a la imaginada Concordancia.

El resultado administrativo de este juego político, pensado para fortalecer al oficialismo, puede ser beneficioso: los tucumanos no olvidan que Gelsi impulsó la construcción de El Cadillal; los santafecinos recuerdan que Carballo ordenó Rosario pese a no ser tan cándido como su nombre lo tilda. De cualquier modo, usar de ligereza en el trato con las provincias puede ser fatal a la Casa Rosada. El mal que separa a la Capital del interior es mucho más profundo que los giros de las intrigas de antesala: al margen de las comarcas litorales, los Estados mediterráneos vegetan a la sombra de presupuestos magros donde el Poder Ejecutivo nacional arroja migajas. No es sólo eso: las riquezas que se generan en las provincias se entierran en bancos e inversiones metropolitanas, porque una ley económica ineludible otorga a las zonas con alto desarrollo relativo una preferencia en el usufructo de la liquidez del dinero.

Una mirada a las planillas, según las cuales se distribuyó el monto del impuesto nacional en 1969, es más elocuente: se recaudaron en total 502.119 millones de pesos viejos. Nada menos que el 59,30 por ciento de ellos fueron a parar a "Rentas Generales", el fondo de la administración central. Apenas un 38,79 por ciento se distribuyó entre las provincias; mucho menos aún: quizá el 17,03 por ciento del rédito total, si se descarta a Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos y Córdoba, las más ricas. La Rioja, por ejemplo, recibió sedienta el 0,49 por ciento de los ingresos nacionales; cómo será de pobre, sin embargo, que en ese mismo ejercicio el mísero óbolo de Buenos Aires representaba por sí solo el 60 por ciento de los ingresos de la provincia.

Mario Castellano



JOSE RUCCI, EN SOLEDAD

Las sillas del Confederal, que ahora nadie ocupa

GREMIOS

Con plata y votos a paso de mula

Cuando finalizó la reunión del consejo directivo de la CGT —ochenta minutos en la tarde del martes 5—, los caciques gremiales salieron como habían entrado: sin adoptar ninguna decisión importante. Para algunos, en verdad, el cónclave sólo tenía el propósito de "mantenerse en cartelera". De todos modos, el secretario general de Azopardo, José Rucci, interrumpió su descanso para cumplir ese magro objetivo: viajó especialmente desde Mar del Plata, abandonando sus paseos vespertinos por la rambla donde suele tropezarse con gente importante, al volante de su automóvil de lujo.

Como es habitual, a la salida, Rucci disparó para la prensa su batería de frases retumbantes: "No compartimos el aumento oficial de salarios del seis por ciento", aclaró antes de pronosticar "que no se aceptarán topes ni vigencias mínimas en el ordenamiento de los convenios, que puedan constituir una trampa". Con todo, no parece faltarle motivos para la protesta. Los datos oficiales sobre alza del costo de vida en el último año (21,7 por ciento) y los augurios inmediatos (2,8 por ciento para enero, ver página 18) son razones suficientes para que los sindicalistas "abran el paraguas" a menos de un mes de iniciarse la ronda de paritarias que culminará en abril. En especial, porque los empresarios no están dispuestos a ser más generosos que el gobierno: transarán aumentos que puedan trasladar a los costos un porcentaje que en los planes de Aldo Ferrer, ministro de Economía y Trabajo, no excede el 10 por ciento.

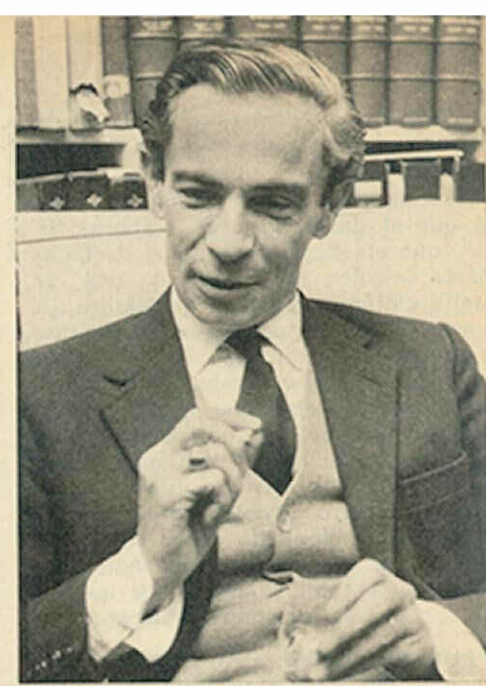
Esas probables alternativas del porvenir, sin embargo, no parecen afectar

bate que congregó el miércoles 6 en el quinto piso de Cangallo al 1300, sede de los metalúrgicos, a la plana mayor del vandomismo. Rucci demostró allí que su prédica opositora no es una mera especulación demagógica: abogó para que el Comité Central Confederal fuese convocado lo antes posible. Todos los presentes, una quincena de capítostes citados por Lorenzo Miguel, visir del núcleo, sabían sin embargo que ese organismo no podría evitar la sanción de medidas de fuerza. Con la prudencia natural de quien arriesga demasiado, privó la opinión blanda: "A paso de mula, para andar seguro".

En esa estrategia, por ahora la prioridad radica en conquistar el cetro absoluto de las 62 Organizaciones que hasta el 31 de diciembre ostentaba, por mandato de Juan Perón, el petrolero Adolfo Cavalli en sociedad con Jorge Daniel Paladino, ambos actualmente en Madrid adonde llegaron en vísperas de Navidad.

El operativo táctico de copamiento es similar al que ya empleó este mismo equipo en el área política del justicialismo para aislar a Paladino. Consiste en utilizar el poder orgánico y financiero de los gremios para fisurar las posiciones adversarias: con la plata y los votos no hay quién se resista en el Movimiento; poco a poco todos se refugian a la sombra de los que dominan el "aparato". Según enseña el folklore peronista, también El Líder suele inclinarse ante esta realidad.

Si el propósito se cumple, entonces serán los jefes metalúrgicos los únicos en negociar, ya sea con el gobierno o con sus opositores, según sople el viento en lo futuro. Estos argumentos serán los que desplegará José Rucci, acaso antes de febrero, cuando arribe a Puerta de Hierro. Los "duros", entre tanto, sólo confían que la agitación social por las contradicciones entre los salarios y los precios les otorguen poder de decisión. ♦



RODOLFO TECERA DEL FRANCO — HORACIO DOMINGORENA — JULIO OYHANARTE

Los bifes importan más que los votos

ACUERDOS

Los alquimistas de la política

Las definiciones políticas están cercanas. Más aún: hay quienes afirman que antes de los noventa días podría conocerse la fecha de la convocatoria electoral, con lo que se revería el plazo de cuatro o cinco años previsto por Roberto Marcelo Levingston; otros, sin embargo, sostienen que previo a la cita al cuarto oscuro es necesario profundizar la revolución en una perspectiva populista, ya que un renunciamiento inmediato de los militares equivaldría a su derrota. Ardua opción.

En simplificaciones harto peligrosas, los partidarios de una u otra alternativa ubican al presidente como si fuera el mentor de las legiones revolucionarias, mientras que al general Alejandro Lanusse lo ven como al campeón de la revolución democrática; así, el primero buscaría el apoyo de los políticos que repudiarían a la *vieja partidocracia*, en tanto el comandante en jefe del Ejército procuraría reverdecer las esperanzas de los líderes veteranos.

No parece demasiado veraz el esquema simplificador. Con todo, en recientes declaraciones, Levingston y Lanusse facilitaron la hipótesis: aquel dio a entender que no habría salida política posible sin renovación partidaria, y para ratificarlo conversó en Olivos con diez dirigentes de la denominada generación intermedia; el comandante afirmó hace dos semanas que él no avalaría la proscripción de ningún político residente en el país, siempre que no fuese comunista.

Está claro que ambas definiciones no son antagónicas, pero también es notorio que mientras el jefe del Estado procura una suerte de unidad política sobre la base de la diversidad partidaria, el apoyo básico que en vano busca el régimen

instaurado en junio de 1966, Lanusse no parece inquietarse por la pretendida liga revolucionaria; le interesa en cambio la adhesión de los dirigentes moderados y de sus respectivas tácticas al sistema previsto por la Carta Magna. En síntesis: si bien es cierto que Lanusse ha repetido hasta el cansancio que él no encabezará la retirada a los cuarteles bajo el estandarte del fracaso, no es menos cierto que escucha los consejos de aquellos que reclaman el repliegue a tiempo de los militares para evitarles un desgaste inútil.

LAS OPCIONES. Los tecnócratas, que en un afán perfeccionista intentaron reemplazar a los políticos profesionales con eficientes robots, que todavía suponen que la preparación de la convocatoria electoral encierra una movilización hacia lo vulgar y lo perimido, están a la defensiva. Es que no aportaron nada genial para remediar los agudos problemas estructurales de la Argentina, y así vieron estallar rebeldías por todas partes, como ahora ven que los militares ponen de nuevo sus ojos sobre los políticos.

El colapso de la fantasía tecnocrática facilitó la división de los hombres de comité: un bando, el que aparenta ser mayoritario, reivindica las banderas que flamearon hasta la caída de Arturo Illia; el restante, donde abundan los caciques sin votos, procura continuar la revolución en tática alianza con los militares, arguyendo que el pueblo prefiere comprar más bifes y tallarines que depositar, de vez en cuando, un papel en la urna. Un argumento de almacenero, según los adalides de la ortodoxia partidaria.

Sin duda, Levingston optó por los políticos que reniegan de la *vieja partidocracia*. Así, en la noche del miércoles 30 de diciembre pasado, cuando Esteban Gorriti, Julio Oyhanarte, Tomás Arana, Horacio Domíngorena, Rodolfo Tecera del Franco, Guillermo Fernández Gil, Julio Fernández Méndez, Rafael Martínez

Raymonda y Salvador Mussachio se reunieron con el presidente en Olivos, llevados de la mano por Arturo Córdón Aguirre, Hugo Taboada y Aldo Ferrer, prevalecieron las concordancias. No podía esperarse algo distinto: todos, incluido el jefe del Estado, consideran posible una nueva instancia nacional-desarrollista con amplio apoyo popular, un remedio modernista de "la buena época de Juan Perón", que se frustró en diciembre de 1955, luego con José María Guido y por último con el nonato frente nacional y popular.

El ex senador por la UCRI, Tomás Arana, sintetizó el diálogo con Levingston: "Después de cuatro años de esterilidad política, entiendo que la alternativa brindada por el presidente fue fructuosa; implica, sin duda, un cambio en la substancia y en los métodos con relación al gobierno de Juan Carlos Onganía. Se habló con entera franqueza sobre temas esenciales. Entre ellos, acerca de la reforma constitucional, que se hará, y sobre los cambios en la política económica y social, que se procurarán a corto plazo".

LOS CAMBIOS. La semana pasada, cuando ya menguaban los ecos del ágape en la quinta presidencial, Oscar Alende participaba su alegría a quien quisiera escucharlo. No era para menos: él, Esteban Gorriti, Hugo Taboada y Julio Oyhanarte eran los mentores del acuerdo que suena a réplica al que fecundaron Jorge Daniel Paladino y Ricardo Balbín. Pero no sólo por eso gozaba Alende: advertía una contraofensiva del gobierno en desmedro de los torvos monopolios: según él, había comenzado contra las empresas petroleras Esso y Shell, constreñidas por YPF a reducir la cuota de importación de combustibles y a aceptar un nuevo programa de comercialización de la nafta en el mercado interno.

Galopando en esa dirección, Alende llegó al elogio de Levingston. Del último

Arturo Córdón Aguirre: A la caza de aliados

Para Arturo Córdón Aguirre se acabó la paz. Desde que el presidente lo nombró ministro del Interior, tras la crisis que culminó con las renuncias de Carlos Moyano Llerena y Eduardo McLoughlin, duerme poco, come mal, fuma mucho y conversa demasiado. Sabe que por ese camino se llega a la gloria o al infarto, pero a su lado tiene dos amigos que le dan ánimo, que le han metido el bichito de la política bien adentro. Esos amigos son Hugo Taboada y Osvaldo Bearzotti, hombres de Córdoba, espectadores de los incendios que tumbaron a Carlos Caballero; soldados de la causa nacional y popular que orientó Roberto Huerta, ergo revolucionarios, aunque un tanto inquietos por el rumbo del Estado. Pero no desesperan: creen en la revolución nacional. Por eso están en Buenos Aires compartiendo el poder, quizá para definir el proceso. No lo dicen pero se han fijado un plazo. Puede que ese plazo no supere los 90 días.

La cita con Córdón Aguirre fue el jueves pasado, a las nueve y media de la mañana. Doce horas antes, en la tormentosa noche del miércoles, el brigadier había soportado un sofocón: el aparato que lo trajo desde Mar del Plata estuvo a punto de capotar en el Aeroparque. Pero el ministro, un aviador veterano, había superado el trance. Riéndose, como si para él hubiese sido un contratiempo de niños, dijo: "No pasó nada. El piloto y la máquina son excelentes".

Se sentó en un sofá de cuero marrón, frente al escritorio, y cuando empezó a hablar sobre su entrevista con Roberto Levingston en Mar del Plata apareció Bearzotti y luego Taboada. Que los saludos, que el café, los temas se escondían. De pronto terminaron por esconderse del todo: se apagó la luz, dejó de funcionar el acondicionador de aire, y entonces Córdón Aguirre propuso continuar el diálogo en el despacho del subsecretario Taboada, donde según el ministro siempre hay fresco. No se equivocaba: por algo misterioso, la oficina del encargado de Asuntos Políticos estaba a giorno y como para usar suéter. Taboada lo explicó: "Yo tengo que mantener la cabeza fría".

Panorama: ¿Qué es eso de la cabeza fría?

Taboada: Sí, porque ustedes los periodistas dicen que vamos a tener un veranito caliente.

—¿Y usted cree que va a ser caliente?

Taboada: Creo que va a ser como todos los veranos. Ahora sí, los políticos no tendrán vacaciones.

—¿Quiere decir que el gobierno abrirá los comités?

Córdón Aguirre: El gobierno ya dijo que los partidos están disueltos. Lo que le quiere decir el arquitecto Taboada es que el gobierno no ha proscripto a los políticos; o sea que está dispuesto a escucharlos. Todos sabemos que la revolución tiene una salida política y que

esa salida tienen que procurarla los políticos.

—¿Los políticos amigos del gobierno?

Córdón Aguirre: Usted parece sugerir que para el gobierno hay hijos y entendados.

—Lo afirman millones de argentinos.

Taboada: Debe de haber algunas fallas de información. Para ser más claro: el gobierno no quiere formar su propio partido, como se afirma con cierta ligereza. Quiere oír a la gente que integra el pueblo. Por eso se convocó a diez políticos para que conversaran con el presidente. En Olivos se habló a calzón quitado y las charlas seguirán.

—¿De qué hablaron?

Córdón Aguirre: De la marcha de la revolución, de la salida política y de la renovación política, porque es evidente que a la estructura partidaria vigente a junio de 1966 no puede volverse.

—¿Usted cree que Julio Oyhanarte, Esteban Gorriti, Guillermo Fernández Gil, Tomás Arana o Rodolfo Tecera del Fran-

Córdón Aguirre: Puede haberlos.

—¿Acaso diez, entre ellos los de Tucumán, Formosa, Santa Fe, La Rioja, Buenos Aires, Catamarca y Salta?

Córdón Aguirre: No sé quiénes van a cambiar. Sólo el presidente puede saberlo.

—Dicen que Oscar Alende puede sugerir el reemplazante de Rivara, en Buenos Aires...

Taboada: Es un invento.

—¿Y para qué se cambiarán los gobernadores? ¿Acaso para iniciar una nueva etapa revolucionaria que facilite la salida política?

Taboada: No puede hablarse de nuevas etapas. Se trata de continuar la revolución para llegar a la salida política.

—¿Cómo se llegará a esa salida? ¿Con los partidos tradicionales o con nuevos movimientos?

Taboada: Ya se dijo: con partidos renovados.

—Hay quienes dicen que es preciso darles un lugar a las izquierdas para que se



CORDÓN AGUIRRE (IZQ.) Y TABOADA
No impida el cierre de la puerta

co integran una fuerza política renovadora?

Bearzotti: Consideramos que son personas preocupadas por la suerte del país. Y eso es suficiente.

Córdón Aguirre: Y que quede en claro que no son los amigos del gobierno. No fueron convocados como colaboradores. Quien comprenda que el gobierno marcha por la buena senda, que nos siga.

—¿Durante la reunión en Olivos se habló mal de Rucci y de Perón?

Taboada: Esa fue una versión interesada. El presidente no habló mal de Rucci y de Perón. A Rucci ni sé lo nombró. Sobre Perón, el presidente reiteró que el gobierno argentino tiene su sede en Buenos Aires y no en Madrid, de manera que todo terminó allí. Por otra parte, no olvide que en la reunión estaba Tecera...

—¿Entonces se habló del reemplazo de los gobernadores?

Córdón Aguirre: Se tocó el tema de los gobernadores, pero no como lo publicaron algunos diarios. Concretamente: no se habló del reemplazo de los mandatarios militares. Se habló de los posibles reemplazos de algunos gobernadores, que pueden ser civiles o militares.

—¿Quiere decir que habrá cambios de

manifiesten, porque de lo contrario operarán por la insurrección. ¿Se propiciará la institucionalización de la izquierda?

Taboada: Es cierto que la izquierda es una realidad en la Argentina, y quizá sea prudente institucionalizarla, como usted dice. Pero me refiero a la izquierda nacional.

Bearzotti: A lo que puede ser el peronismo de izquierda.

Córdón Aguirre: Así es, nunca al comunismo.

—¿Usted lee Nuestra Palabra, el vocero del partido Comunista?

Córdón Aguirre: No, pero sé que circula. Eso le demuestra que hay libertad de prensa. Volviendo al tema, creo que podría encuadrarse a la izquierda nacional dentro de los nuevos movimientos políticos.

—¿Y cuándo habrá elecciones?

La pregunta quedó sin respuesta. Córdón Aguirre se despidió con la excusa de atender al gobernador de Formosa que aguardaba en la antesala. Bearzotti se levantó para mirar los oscuros nubarrones que amenazaban desde el río, mientras Taboada movía la cabeza como diciendo: ¡Qué iluso! Y es explicable: muchos argentinos, como Taboada, creen ciegamente en la revolución nacional. ¿Podrán concretarla? ♦ Jorge Lozano

discurso del presidente, en las vísperas de la Navidad, recató un ramillete de puntos positivos, y de más está decir que los expone ante los detractores. Los tiene enumerados así: "Empresas: El crecimiento rápido y progresivo de la economía estará apoyado prioritariamente en el desarrollo de la empresa nacional. Capital extranjero: Tendrá, con la tecnología, un valioso papel complementario en la medida que resulte conveniente para nuestros intereses. Salario real: Se logrará progresivamente una distribución más justa del ingreso, con aumentos del salario real, mayores niveles de ocupación y más inversiones del Estado. A través de incentivos especiales se proyecta compensar a la pequeña y mediana empresa nacional por la mayor incidencia del aumento de salarios. Banco de Desarrollo: El ahorro de los argentinos estará al servicio de la empresa privada argentina. Adecuado funcionamiento del sistema bancario y régimen de financiación. Lucha contra la usura y desarrollo regional. Eliminación de las quitas zonales; salario familiar y salario mínimo".

¿Es que Alende quiere volver a ser mandatario de Buenos Aires? El lo niega: "No vaya a creer que tengo el más mínimo interés de volver a la gobernación de la provincia. Creo que para mí



OSCAR ALENDE
La época del anhelo

terminaron los honores", confesó a *Panorama*. ¿Pero acaso desea la gloria para alguno de sus amigos bonaerenses? La respuesta fue evasiva: "No sé, no sé; eso es cosa aparte. A mí me interesa que la gente patriota llegue al gobierno".

El interés ciudadano del ex gobernador de Arturo Frondizi no se detiene en el hecho aislado del reemplazo de un comisionado por otro. Explica la intención política: "Si el presidente no se

rodea de gente nacionalista, dicho esto en el mejor sentido de la calificación, los liberales lo barrerán; no podrá contener las impacencias electoralistas".

Sea como fuere, lo cierto es que el enfoque de Alende es compartido por el ministro del Interior y también por Aldo Ferrer. De tal manera, y a pesar de las vagas desmentidas, puede afirmarse que Cordón Aguirre procura el reemplazo de por lo menos diez gobernadores provinciales, descontándose que en la lista negra están los de Tucumán, Formosa, Buenos Aires y Santa Fe.

Los reemplazos, que estudia el presidente durante sus vacaciones, reverdecen la teoría de facilitar el acceso al poder de "los gobernadores naturales", un artilugio para los peronistas y radicales, ya que ellos conjeturan con razón que el gobierno no les entregará ningún distrito importante (ver páginas 8 y 9). En resumidas cuentas, pues, el presidente no logra salvar el problema de fondo de la Argentina: el óbolo debido a las mayorías, condición *sine qua non* para la vigencia del sistema democrático. Además, aún el gobierno no ha resuelto el encuadramiento institucional de los sectores de la izquierda, por ahora volcados a la rebeldía activa o pasiva. Con todo dio un paso importante: se lanzó a la caza de aliados, una contingencia ardua pero plausible. ♦

Celestino Gelsi: Así es la vida

En casi todas las capitales del mundo, el verano se plaga con gente de las provincias. En Buenos Aires, claro está, se cumple la regla, aunque no siempre las visitas llegan en trance turístico. Tal es, al menos, el caso de Celestino Gelsi, un tucumano solterón de 55 años de edad que al graduarse de abogado se dedicó a la política y a quien sus fieles conocen por *El Gringo*. Desde hace quince días, Gelsi ocupa su domicilio porteño, en José Evaristo Uriburu al 1200, y frecuenta los principales despachos de la Casa Rosada.

No es la primera vez que ejerce funciones de *shadow cabinet*; cuando el santiagueño José María Guido ocupó la presidencia de facto en 1962, *El Gringo* sentó reales entre sus asesores; pero el origen de la influencia era anterior: en 1958, Gelsi, recién electo gobernador de Tucumán apoyó con el voto de sus huestes al ignoto senador Guido, para Vicepresidente 1° de la Cámara Alta. En 1962, por rodear a Guido, *El Gringo* se ganó la enemistad de Arturo Frondizi, con quien dejó de verse desde entonces, a pesar de los esfuerzos de amigos comunes que intentaron varias veces una reconciliación. Oscar Alende, *El Bisonte* de Bánfield, salió ganador de esa enemistad: obtuvo un aliado poderoso en las provincias del Norte. A tal punto lo era que tras su paso por el poder provincial, Gelsi logró eludir todas las acusaciones y conatos de investigación que clamaban adversarios y amigos desechados. Pragmático, como buen cau-



dillo, en 1963 canjeó a su vez con Nazareno Lázaro Barbieri (UCRP) los votos para la gobernación por una banca en el Senado Nacional. El golpe militar de 1966 lo despojó de sus fueros, más no de la influencia entre los tucumanos. Cada vez que la provincia mudaba de comisionado, su nombre aparecía como algo inevitable: sucede que es uno de los pocos "gobernadores naturales", al estilo de Felipe Sapag en Neuquén o Francisco Gabrielli en Mendoza. En cada una de esas oportunidades, volaba hacia Buenos Aires, pero a los pocos días Gelsi tornaba al timón de su lancha La Montonera, un hobby con el que derrama sus bríos sobre el espejo de El Cadillal, la represa que él construyó. La rígida concepción del mando de Juan Carlos Onganía chocaba con la veterana flexibilidad de *El Gringo*, con los esguinces perdidos en más de tres décadas de militancia.

La segunda etapa de la "revolución argentina", y con ella las promesas de deshielo, parecía brindarle al fin la oportunidad de retornar al sillón provincial. Las Fuerzas Armadas, sin embargo, optaron por el social-cristiano Carlos Imbaud, un político rival, a cuyas huestes birló Gelsi la gobernación, en 1963, al negociar con Barbieri. Con todo, los actuales intentos fallidos del nuevo mandatario para encauzar la situación tucumana, devolvieron el juego a Gelsi. Por eso está ahora en Buenos Aires.

Cuentan sus amigos que *El Gringo* ya tuvo su primer entrevista con el presidente Roberto Marcelo Levingston; la versión indica también que durante la charla no hubo ofertas demasiado concretas. Al parecer, el mandatario estaba ansioso por conocer la opinión del caudillo sobre las expectativas que podrían desatarse a propósito del relevo de Imbaud; acerca de las fuerzas políticas que podrían acompañar este esfuerzo revolucionario y las medidas más urgentes para recuperar el diálogo con empresarios y sindicalistas.

Cuando se le pregunta a Gelsi si está dispuesto a tomar el mando, invariablemente responde: "Ese invento es de los periodistas; a mí nadie me ofreció nada... todavía". En la mañana del viernes último viajó hacia una quinta bonaerense, invitado por los amigos de siempre, para gozar del week-end, acaso el último que pase en el llano. En todo caso, allí tendrá tiempo de meditar las

EL CANAL ARGENTINO Y REVISTA SEMANA GRAFICA PREGUNTAN A LOS ARGENTINOS

Los formularios pueden obtenerse en Editorial Abril, Avenida Alem 896, planta baja, o en Canal 9, Castex 3345

DOBLE AQUÍ

PERMISO Nº 52
RESPUESTA POSTAL PAGA
"El Canal Argentino y Revista Semana Gráfica Preguntan a los Argentinos."

Aparato especial Nº 493
BUENOS AIRES

El franqueo será pagado por el destinatario.

CANAL
9
EL CANAL ARGENTINO

REVISTA
SEMANA
GRAFICA

¿Qué opina Usted?

Canal 9 y Revista Semana Gráfica, profundamente comprometidos con el país, desean ser vehículo de opinión para todos los argentinos. Esto no es un concurso. No ofrecemos premios materiales. Deseamos que usted participe con nosotros del mejor de todos los premios: CONOCERNOS COMO

INTEGRANTES DE UNA COMUNIDAD QUE PIENSA Y QUE OPINA.

Las alternativas nacionales que siguen han sido propuestas por especialistas en cada tema. TILDE la que coincida con su opinión, o agregue la que no está puesta en nuestro cuestionario, cierre el cupón y échelo en el buzón más cercano.

1 Política:

- El plan político del gobierno.
- El asesinato del Teniente General Aramburu.
- La guerrilla urbana.

2 Ciencia:

- El corazón mecánico de los hermanos Liotta.
- El premio Nobel al Dr. Luis Leloir.
- Los trasplantes.

3 Deportes:

- El triunfo de Boca Juniors en el Campeonato Nacional.
- Carlos Monzón, campeón del mundo.
- Roberto De Vicenzo, ganador individual de la Copa del Mundo de Golf.

4 Economía:

- El aumento de costo de vida.
- Los créditos individuales.
- La ley de "Compre Nacional".

5 Literatura:

- "Megafón, o la guerra", por Leopoldo Marchal.
- "El Informe de Brodie", por Jorge Luis Borges.
- "Escándalos y Soledades", por Beatriz Guido.

6 El acontecimiento artístico del año:

- "El Violinista en el Tejado".
- Exposición del Bauhaus (En el Museo Nacional de Bellas Artes).
- El triunfo de Sandro en Estados Unidos.

7 El acontecimiento humano del año:

- El giro populista de la Iglesia.
- La derrota gloriosa de Bonavena.
- Las 52 horas de Marconi.

8 El argentino del año:

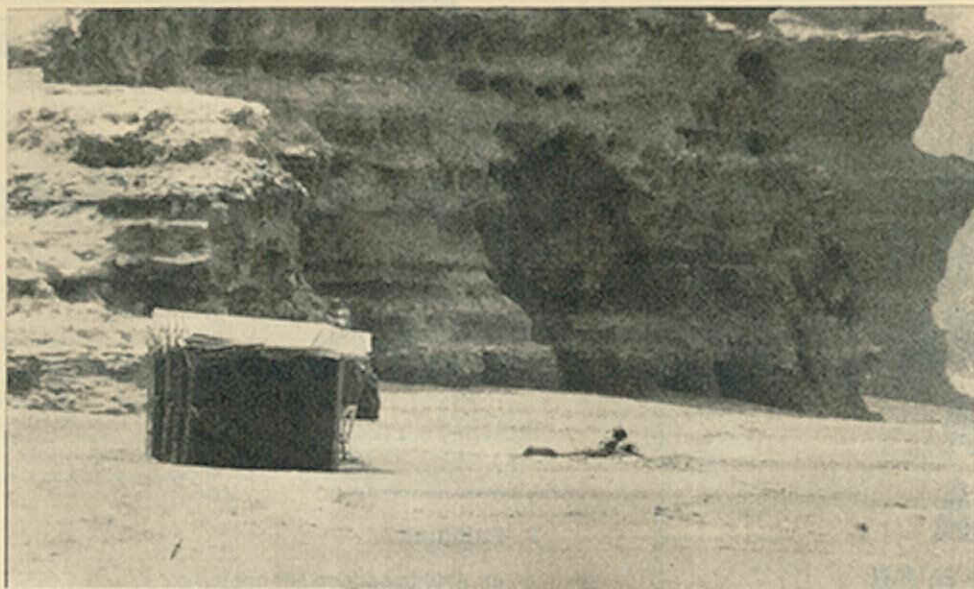
- El Presidente Levingston.
- Luis Leloir.
- Margarita Argüas.
- Carlos Monzón.

9 La buena noticia:

Elija usted entre las anteriores, o proponga una.

10 La mala noticia:

Elija usted entre las anteriores, o proponga una.



LA CARPA DEL JEFE DEL ESTADO, EN CHAPADMALAL
Fotografía tomada con zoom a 1.000 metros, objetivo 2,8 y velocidad 500

LICENCIAS

El Poder en traje de baño

Después de poco más de seis meses de superior responsabilidad —el arduo esfuerzo de gobernar a los argentinos— Roberto Marcelo Levingston decidió tomar su licencia anual. No eligió, como lo hacía su antecesor, los aires diáfanos y balsámicos del Comahue, las comodidades de El Messidor. Prefirió en cambio las arenas marplatenses, la perspectiva de unas vacaciones hechas de sol y sal.

LA LLEGADA. El Fokker presidencial aterrizó en Camet a las 10.58 del sábado 2; pero la primera figura que emergió de la nave no fue la del mandatario sino la del coronel Jorge Parodi, encargado de la custodia. Tras él una densa hilera de hombres fuertes formó en la pista un semicírculo; recién entonces en la portezuela del jet se recortó la figura de Levingston seguido de cerca por su esposa —Betty Nelly Andrés— y su hijo de 8 años, Roberto.

A 300 metros de allí, los cronistas y chasiretes apenados observaban cómo la estricta vigilancia policial alejaba de ellos la nota del día. Esa incomunicación con el periodismo duraría toda la semana: es que el jefe del Estado —es humano— quería pasar su descanso alejado del mundanal ruido, como un particular. Tal vez el sitio no era apropiado para esas pretensiones, pero gracias a la diligencia de dos centenares de agentes (de la policía de la provincia de Buenos Aires, Coordinación Federal y del Servicio de Informaciones de La Plata) consiguió mantenerse alejado del público y de la curiosidad de los reporteros. Las escasas notas gráficas que pudieron tomarse fueron, más que obra del aco-

so, hijas de la casualidad y los teleobjetivos. Hasta el viernes, sin embargo, ningún medio había podido registrar al mandatario y su familia en malla y cualquier fotografía de un chapuzón presidencial se cotizaba para entonces más que la de un baño de Esther Williams en su hora más gloriosa.

HOTEL Y ALOJAMIENTO. Levingston tomó como centro de operaciones el Hotel Provincial. Una suite del quinto piso —la que se reserva a los jefes de Estado y que todos, salvo Eduardo Lonardi, utilizaron desde tiempos de Juan Perón a la fecha— sirvió de alojamiento a toda su familia y aun a la comitiva oficial. A disposición del cuantioso séquito quedaron 14 dormitorios, una sala, comedor, despacho, 7 baños y una cocina. Las habitaciones que flanqueaban el departamento se dedicaron a los hombres de la custodia encargados de impedir el paso de extraños por los corredores.

Para servir al ilustre huésped el Provincial apeló a ocho personas: 3 mu-
chachos, 3 garçons, un maître y un comis. Los agentes de seguridad requirieron los documentos del encargado de cocina, el chef Santiago Ferreirós. La supervisión general de los aspectos gastronómicos corrió a cargo de Ricardo Reynoso, el jefe de Comedor. "El presidente ha preferido los platos sencillos— confió Reynoso a *Panorama*—; cóctel de palmitos, filete Paraná, suprêmes, lomito a la Chateaubriand. Vinos finos nacionales y postres clásicos, como los helados y las ensaladas de frutas".

El otro reducto marplatense de Levingston fue el bungalow número 3 del Centro Turístico de Chapadmalal. Allí la vigilancia fue más notoria. Un semicírculo policial de 800 metros de diámetro, limitado por el mar, rodeó el chalet y hasta la carpa del general. Los caminos internos del barrio se hicieron intransitables para los curiosos. Los inquilinos de las casas linderas fueron infinitamente molestados por pes-

que se comunicaban con el centro de seguridad —improvisado en el chalet número 11— a través de walkie-talkies.

Las vituallas llegaban hasta el tercer bungalow desde el hotel *El Ruiseñor*, preparadas por Roberto Sassone, un cocinero especialmente arribado de Buenos Aires. Sobre las finas arenas contiguas al chalet se improvisaron ocho carpas para uso de los huéspedes oficiales: un kilómetro de playa quedó a disposición exclusiva de ellos mientras en los acantilados cercanos los agentes velaban el ocio de la familia Levingston.

LOS TRABAJOS Y LOS DIAS. El mismo sábado 2 Levingston se acercó al mar. Por el túnel que comunica al Hotel Provincial con la playa llegó hasta la carpa, saludado por los bañistas. De remera y pantalón claros, medias de nylon y calzado tipo "sorpaso", no quiso mojarse y se limitó a conversar al aire libre con su esposa y su secretario privado, el coronel Jorge Ramón Tereso. Al volver a sus habitaciones una joven asensorista del Provincial le bloqueó el paso. "Este ascensor es para uso exclusivo del presidente", le habría dicho, sin reconocerlo. "El presidente soy yo", escucharon los pocos testigos responder a Levingston, quien no ocultaba su sonrisa ante la turbación de la empleada.

El domingo 3, con su esposa y su hijo, asistió a la misa en la iglesia Stella Maris. Después viajó por primera vez a Chapadmalal, escoltado por tres Chevrolet verde nilo de su escolta personal y un Torino negro de la brigada Halcón, urdida con policías provinciales. Esa tarde un diluvio cayó sobre los marplatenses y las menguadas huestes de turistas. "El presidente trajo el mal tiempo", se dolió supersticioso ante *Panorama* el taxista Héctor Requeijo. Lo cierto es que la tormenta impidió el vuelo de los helicópteros Bell en los que Levingston debía regresar al Provincial.



FERRER JUEGA AL TENNIS

Esa tarde se reunió por primera vez con el ministro Aldo Ferrer, ocupante de un chalet vecino (el número 17). Conversaron acerca del plan político y sobre los aumentos de tarifas que se darían a conocer en la semana. El economista, hasta entonces había dedicado sus horas a pasear por los alrededores, jugar a la paleta con sus tres hijas y a nadar mar adentro, a ritmo lento pero seguro.

El martes, Levingston gastó la mañana en estudiar los borradores del proyecto político elaborado en los gabinetes de Balcarce 24. Por la tarde conversó con Pedro Enrique Martí Garro —el alcalde marplatense—, con quien paseó por la ciudad. Terminó la jornada cenando en la suite con el jefe de la Base Aérea de Camet, el comodoro Mario Levingston, su hermano.

Al día siguiente arribaron al balneario dos romeros de importancia. Uno de ellos, Arturo Córdón Aguirre, se entrevistó con el presidente por la tarde. El otro, John Davis Lodge —embajador norteamericano—, viajó a alojarse en la zona de Chapadmalal. Hay quienes suponen que también él visitó a Levingston para comentarle su preocupación por el auge del terrorismo y por ciertas medidas petroleras nacionalistas nacidas en círculos oficiales. Por fin ese miércoles el mandatario pudo viajar en auto; así llegó a Pinamar y recorrió la costa hasta Villa Gesell. Pero ni ese día ni el jueves visitó la playa; es que seguía la bruma y los rompecabezas políticos exigían tiempo. Tal vez para distraerse de esos dilemas el jueves recaló cerca de medianoche en una bofetada de la avenida Constitución. Como el viernes las obstinadas nubes se negaban a despejar el cielo se habló de una posible prolongación del descanso hasta el miércoles 13. Es que si el mal tiempo y los problemas continúan, probablemente el presidente vuelva esta semana tan tostado como se fue. ♦



LEVINGSTON EN LA RAMBLA



PÉREZ LEIRÓS (izq.), VILLA, IBARRA
Del zanjón al avión, del avión al bajel

GOBIERNO

Aceitar el aparato

El fin del año 70 no deparó, como en ocasiones anteriores, la sempiterna "crisis parcial de gabinete": bastante desconcierto habían introducido en las reparticiones los cambios de junio —consecutivos a la salida de Juan Carlos Onganía—, y los de octubre, a raíz del ostracismo de Carlos Moyano Llerena, que desmantelaron medio equipo económico.

Pero Roberto Marcelo Levingston no dejó pasar ese remanso, propicio a las designaciones; el 31 de diciembre tomaba juramento en el Salón Blanco a tres nuevos secretarios: Evar Pérez Leirós (42), Juan José Etala (54) y Carlos Ibarra (53), quienes cubren las vacancias de Obras Públicas y Transportes, Seguridad Social y Marina Mercante. Esta última es una nueva cartera (ver número 189).

Pérez Leirós —primogénito del veterano caudillo municipal y ex diputado socialista Francisco Pérez Leirós— reemplaza a Ernesto R. Vázquez, quien se despidiera de Obras Públicas y Transportes a comienzos de diciembre último. Marino Vázquez vio frustrada su candidatura a ocupar Marina Mercante que él mismo creara; ingeniero civil a su vez, Evar Pérez Leirós es un experto en caminos, una actividad que lo retuvo en la esfera particular en la última década.

En Marina Mercante se ubicó a Ibarra, un hombre de confianza en el arma naval, como que la representa desde 1962 dentro del Estado: desde ese año ocupó un sillón en el Consejo Nacional de Radiodifusión y Televisión; al advenimiento del gobierno de facto, en 1976, pasó a ser jefe del organismo.

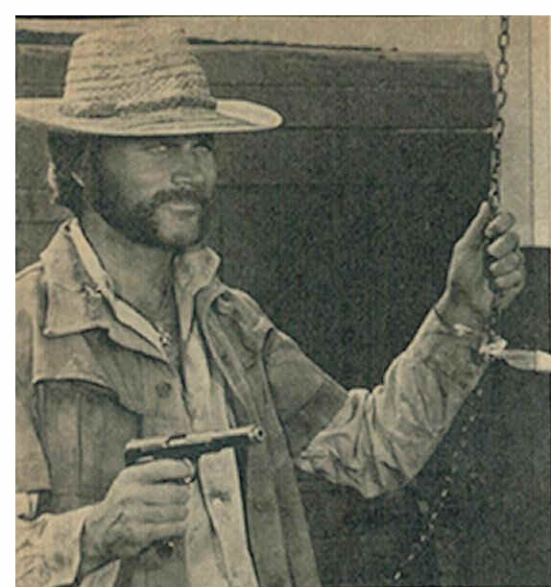
mo, del cual hubo de alejarse en noviembre de 1968, tras la controvertida licitación de las radios. Luego, en la esfera privada, Ibarra se transformó en director general de Teledifusoras Argentinas (ATRA).

A causa de su disputa con Fernando Tomassi, en septiembre, Francisco Manrique decidió guardar para sí la cartera de Seguridad; desde luego, hubo de apelar a la ciencia del subsecretario Etala, un veterano del Instituto Nacional de Previsión Social, profesor universitario en la especialidad y antiguo diplomático: el heredero natural del puesto de Tomassi. Puede ser que Levingston le haya insistido a Manrique para que normalizase la situación del departamento; lo cierto es que, inmediatamente después de anunciadas las nuevas pensiones a los jubilados, el ministro se decidió por ceder la plaza al experto Etala.

Si Pérez Leirós no actuó nunca en la función pública, también es cierto que Ibarra no frecuenta las cubiertas ni hueca el olor a alquitrán de los astilleros desde hace mucho tiempo: el único zahorí es Etala; pero los tres tienen un rasgo común —su fidelidad al sistema— que los hace idóneos para "profundizar la revolución". Es que frente a las versiones electoreras, Levingston opta por aceptar el aparato y seguir adelante.

No se explicaría, de otro modo, la ubicación de un hombre político al frente de la subsecretaría de Comercio Interior: es el comodoro en retiro Juan Carlos Villa, un ideólogo de la modernización y el planeamiento, teorías dominantes luego de 1966. A partir de entonces, Villa estuvo al servicio de la causa: en el CONADE, en la gerencia de operaciones de Aerolíneas Argentinas, en la secretaría general de la Municipalidad porteña y a fines del año pasado, como subsecretario de Asuntos provinciales de Eduardo Mc Loughlin, en el ministerio del Interior. Hay hombres polifacéticos. ♦

Jorge Raventos



EL AUTENTICO NERO
Muy lejos de la Patagonia

NEUQUEN

Per che la cosa e' nera, nera

A lo mejor no conocía mucho la lengua del Dante; lo cierto es que el *comendatore* Massimo Alveani de Martino repetía, con pertinencia admirable, dos frases escasas: "Che bella giornata" y "Salutti a tutti". De cualquier modo, pocos reparaban en el detalle, encandilados por los acompañantes del personaje: nada menos que Franco Nero, el temible y apasionado *Django* de los *westerns* italianos, concubino de la británica Vanessa Redgrave, y la deslumbrante *star* veneciana, Claudia Wolny. El trío se paseaba por el valle del río Negro, llevados de la mano por Norberto Mario Rajneri, el titular de la empresa "Patagón Producciones Films", que los había contratado para rodar dos películas; un corto metraje en colores para la televisión —*Luke, el colorado*— y otra de más largo aliento: *Valle de Gigantes*.

La bonhomía de los neuquinos vivió la magia con cierta candidez: cuando Nero mostraba los dientes, más de una doncella enamoradiza o de una matrona harta de la rutina, se estremecían. Ni qué decir de los valletanos cada vez que la Wolny desplazaba su silueta. Sus anfitriones, en síntesis, no encontraban modos de agasajarlos, algunos quizá con la ilusión de estar viviendo escenas *jet*

set internacional. Poco antes de Navidad, se quebró la fantasía. El presunto *Django* era italiano, pero se llamaba Franco Neri, un apuesto modelo de publicidad importado desde la tierra natal por cierto mecenas de la música y la danza, amante de todo lo hermoso. La *star* internacional Claudia Wolny resultó ser una incipiente *mannequin* vivante del mismo nombre. Martino —¿impostor o bromista?— desapareció de la escena, en tanto los partiquinos aclaraban, de vuelta en Buenos Aires, que habían sido sorprendidos en su buena fe.

El fuego graneado por el escándalo comenzó a chisporrotear desde las páginas de *Sur Argentino*, un diario que cuenta con el respaldo de la familia Sapag, y claro, de Felipe, el comisionado neuquino. En este punto se mezcló la política: resulta que *El Tilo* es hermano de Julio Rajneri, director de *Río Negro* (tradicional matutino de la zona y único hasta la aparición de *Sur*; ambos son radicales del pueblo y opositores del peronismo complaciente que lideran los Sapag. Con indignación, *Sur* se preguntaba, en su edición el 29 de diciembre: "¿Qué pasará con todos aquellos que creyeron en el Valle que Frank Nero estaba entre nosotros?" Al pie describía un cable donde se relata la vida cotidiana de Nero —el verídico—, quien no salió de Italia.

En el timón del ataque aparece, al decir de los amigos de Rajneri, la voluminosa figura de Enrique Oliva, doctor en ciencias políticas converso al peronismo, quien fue expulsado el último año del *Río Negro*. Según esta versión, en 1969 comenzó a gestarse un proyecto para editar un diario en Cipolletti —ciudad vecina a Neuquén— que compitiera con el de Rajneri. El principal animador de la empresa habría sido el mismo Oliva, quien por aquel entonces cobraba sueldo del órgano radical del pueblo. Descubierta esa actividad paralela debió abandonar su puesto, pero volvió Felipe Sapag al poder, la idea germinó en *Sur* y Oliva pasó a desempeñarse como su virtual director.

Lo cierto es que, a esta altura de los hechos, los valletanos ya ni saben por qué disputan: si por una quimera deseada, si por una cuestión de viejos rencores, si por ambiciones desmedidas o por riñas entre viejos partidos. En todo caso, será por política, que contiene de todo eso un poco. *Django*, como en el cine, no perdona. ♦

Una risotada de Sur Argentino: Todo es política
LA CRESTA DEL ESCANDALO

TUCUMAN

Vamos, mi amor, a la zafra

El miércoles último el gobierno nacional propalaba el texto de la Ley 18911, que reintroduce el expansionismo en los cultivos azucareros: esta medida formaliza el aumento de los cupos dispuesto el 30 de octubre anterior por la resolución 319 de la Secretaría de Industria y Comercio.

Así, la Argentina producirá en 1971 la cifra record de 1.100.000 toneladas: el optimismo de la política oficial consiste en suponer que ese alud será absorbido por el consumo, y que la escalada no continuará en años sucesivos, hasta ocasionar otra acumulación de stocks semejante a la de 1965. Por ahora, los magos de Comercio Exterior confían en exportar a Estados Unidos de América, que benefició al país con una ampliación de su cuota; de cualquier modo, estas ventas deberán ser financiadas por el gobierno —esto es, por los contribuyentes—, ya que el costo del kilogramo de azúcar nacional excede los 60 pesos viejos (unos 12 centavos de dólar) mientras que la cotización internacional no sobrepasa los siete centavos de dólar.

El ensanchamiento de los cupos —en un 30 por ciento— beneficia a los cañeros tucumanos en particular; contrario sensu, es una tácita admisión del fracaso de los planes de reforma agraria y acondicionamiento industrial del distrito. Ya a principios de setiembre último, los azucareros de esa provincia pedían al ministro del Interior, Eduardo Mc Loughlin, una molinda no inferior a las 600.000 toneladas; hasta entonces tenían permiso para elaborar sólo 503.804 toneladas. Era impensable que el Estado los halagara quitando permisos a Salta, Jujuy o Santa Fe —que gozan de otras 400.000 toneladas— para otorgarlos a Tucumán: la solución fue dar vía libre a todos.

El mecanismo de la superproducción es sencillo: cuando la oferta supera a la demanda efectiva, los precios bajan a niveles inferiores a los costos: son más altos cuando es menor —como sucede en Tucumán— el nivel de sacarosa. Las fábricas entran en cesación de pagos a los agricultores, despiden obreros, se crea una tensión social no siempre espontánea y el erario nacional debe concurrir con créditos y subsidios (tomados al público de Ushuaia, Malargüe o Formosa) para llenar el bache.

Evitar esa revolución controlada desde los escritorios, es algo que la Ley 18911 pretende: obliga a registrar ante las oficinas de la Secretaría de Industria y Comercio los contratos de compraventa de caña, y pena con el máximo castigo —la anulación del cupo— a todo cañero que entregue frutos ajenos. Es que desde 1967, cuando el Estado —para frenar la afluencia de azúcar — con poco éxito —



EN EL CARAVERAL
Hasta alcanzar a Fidel

los permisos, hubo labriegos que no dejaron de sembrar: creaban el llamado "azúcar negro" que vendían por intermedio de sus amigos con licencia. (En 1969 un destello de realismo impulsó a la administración a admitir las situaciones de hecho: cedió cupos a quienes, en verdad, cultivaban). Se trata de evitar ahora, que más surcos ilegales añadan fuego a la hoguera tucumana.

Que quizá se extinga si —como se susurra— el baqueano Celestino Gelsi escala la gobernación de Tucumán: de algún modo, la disposición de la semana anterior obedece al designio político de suavizar la sensibilidad de la provincia, para que acepte de buen grado al salvador. La ley establece un precio mínimo de 3.150 pesos viejos por tonelada de caña que ofrezca un 12 por ciento, al menos, de sacarosa; también impone a las fábricas la obligación de destinar los créditos oficiales a pagar a los cañeros proveedores, y a los operarios. Pero tendrán que deducir 26 pesos por cada grado de sacarosa menos que contenga una tonelada de caña; término medio, el vegetal tucumano oscila entre los tenores 8 y 9.

Para medirlo, la Ley 18911 forja un laberíntico sistema de controles a partir del laboratorio que cada ingenio debe tener en el lugar de descarga. Por fin, la Secretaría de Industria y Comercio Interior autoriza a la *Comercial, Inmobiliaria y Financiera E. N.* —la compañía oficial que interviene en el mercado— a pagar 60 pesos viejos por cada kilo salido de la refinación y puesto sobre vagón o al costado del barco.

Si la nueva ley no tuviese un claro sentido político, arriesgaría poco quien la calificara de ingenua: no existen —por bien pagados que estén— sistemas de policías capaces de discernir el rastro del azúcar negro, o las maniobras que permiten moler caña de un bajo y anti-económico nivel sacarífero. Ausentes las leyes de la oferta y la demanda, los virtuales precios de sostén a la caña y al kilogramo refinado son capaces de generar otro aluvión de azúcar sobre el país. La Ley 18911 habrá sido, entonces, como una gota de aceite sobre el mar.

FORMOSA

Las aguas bajan turbias

¡Che cabayú omanó! ¡Ayé guazú! ¡La crece! Jadeante, con su pantaloncito hecho una sopa, Hermelindo Gordillo un chiquilín de 8 años atravesaba las calles del pueblo corriendo bajo la llovizna. Lejos, en los madrejones del Pilcomayo sucumbía el pingo, su mejor amigo, víctima de la correntada; hasta las chanquetas —la otra prenda— se le fueron en el remolino. El se salvó merced a su ingénita pericia para nadar, y a unos juncos, que lo ayudaron a volver a tierra firme.

El último día de 1970, la de Hermelindo fue la primera voz de advertencia a los puebleros de Las Lomitas —a 480 kilómetros de Formosa— para que se aprestasen a soportar un flagelo consuetudinario: la inundación, la furia del Pilcomayo, un hecho que se repite desde el origen de la aldea. Es que, irónicamente, Las Lomitas ocupa un bajo entre los esteros, casi siempre secos menos una temporada al año, cuando el deshielo de la mítica Cordillera hincha el corazón del Pilcomayo, allá en Bolivia.

Esta vez la lluvia torrencial se hizo sentir primero en Salta; luego, el día de Año Nuevo cayeron 350 milímetros en Las Lomitas y las aguas montaron a un metro y medio, hasta cubrir muchas veces el techo de los ranchos, hasta inutilizar la endeble pista del aeroclub, lo que imposibilitaba el envío de auxilios. Unas 1.500 personas, la mitad de la población, se largó a los cerros, mientras los *aguards* y los carpinchos hacían estragos, y la hacienda de cría se ahogaba o quedaba sumida en los marjales. En la madrugada del sábado 2 el sargento Fulgencio Chávez, de la Gendarmería —un yacaré para el agua—, perecía víctima del trajín y de la confianza en sus

propias fuerzas: un calambre lo atrapó mientras rescataba a la enésima víctima de la noche, en medio de un bañado.

Diez vagones del Ferrocarril Belgrano consiguieron, el domingo 3, abrirse rumbo en la tormenta: sirvieron para albergar a los desplazados; pero el propio ferrocarril era el problema: sus terraplenes, en las cercanías de Las Lomitas, eran los que indicaban las aguas. Esa tarde llegaron desde Goya (Corrientes) el sargento Oscar Pila y el concripto Juan Maidana, sentados nada menos que sobre 400 kilos de gelinita, para abrir brechas en el muro.

La vía quedó cortada entonces. Para peor, la carretera 86, que une la localidad con la ruta 81, que lleva a su vez hacia la capital de la provincia y a Salta —el Sur y el Norte, respectivamente—, estaba destruida también a la altura del arroyo Yunká (el sitio del último malón, en 1912) y en San Martín Dos.

El martes 5, con un avión de Buenos Aires que depositara en la pista —paulatinamente seca— cuatro toneladas de víveres, ropas y vacuna contra el tífus, llegó una buena noticia: las autoridades bolivianas habían informado al Palacio San Martín que el caudal del Pilcomayo no aumentaba por encima de lo normal. Con todo, en Las Lomitas la planta estabilizadora de agua estaba inutilizable, igual que la usina eléctrica. El miércoles 6, el nivel descendía a menos de 40 centímetros, pero 87 casas continuaron inhabitables y 15 estaban derruidas. Al día siguiente florecían ya las especulaciones: sobre si conviene o no desplazar el poblado hacia Comandante Fontana, o Pozo del Tigre, en una comarca cercana; sobre la oportunidad de crear alcantarillados que horaden el terraplén del ferrocarril. Mientras tanto, en Buenos Aires, el comisionado Augusto Sosa Laprida pedía al ministro del Interior 6.000 millones de pesos viejos para incrementar el sistema de defensas. La experiencia anterior es pesimista: augura que estos debates seguirán en pie cuando llegue la inundación de 1972. ♦

Sosa Laprida con el agua al cuello
LAS LOMITAS DESPUES DEL DILUVIO



BUSCADO! DJANGO Y CIA.

Una verdadera cacería han establecido periodistas y agencias para localizar en Buenos Aires y alrededores a Franco Neri (alias "Django").

Los tres forman parte del misterioso affaire de la usurpación de personalidades con fines aún no muy claros, pero no se ha determinado si se

trató de un truco publicitario, de una estafa entre los protagonistas o una estafa a incautos que podrían haber comprado "estrellas" y "pel-

culas" inexistentes. Todo ello, en Buenos Aires, mientras que en nuestra ciudad el silencio cubre a los "pel-

culas" inexistentes. Todo ello, en Buenos Aires, mientras que en nuestra ciudad el silencio cubre a los "pel-

culas" inexistentes. Todo ello, en Buenos Aires, mientras que en nuestra ciudad el silencio cubre a los "pel-

culas" inexistentes. Todo ello, en Buenos Aires, mientras que en nuestra ciudad el silencio cubre a los "pel-

La Economía



JORGE HAIK
Aumentos rigurosamente explicados

Costo de la vida: Un enero caliente inaugura un largo año

Aldo Ferrer aventuró, en su discurso de hace dos semanas, una hipótesis de trabajo sobre la que operaron sus técnicos: el costo de la vida debería aumentar, entre el primero y el último mes de 1971, alrededor de un 10 por ciento.

Por supuesto no fue una promesa formal: nadie está en condiciones, dentro del marco actual de la economía argentina, de contraer compromisos en ese terreno. Más aún: en círculos allegados al ministro se comentaba que ese tramo, uno de los menos convincentes de su alocución, había sido inspirado en forma bastante directa por la Presidencia.

Los técnicos de Ferrer, cuando hablan del tema, suelen manifestar una preocupación. Que el costo de la vida crezca en forma incontrolable desde la conducción económica. Extraoficialmente, por supuesto, muchos de ellos estiman el 10 por ciento como una cifra de difícil logro.

En rigor de verdad la inflación nunca fue un tema que preocupara obsesivamente a Ferrer-economista. Pero, embarcado en un gobierno que mantuvo la estabilidad como estandarte durante cuatro años, Ferrer-ministro se ve obligado a por lo menos guardar las formas y hacer periódicas referencias —de cumplimiento más o menos posible— a la vigilancia sobre el alza de los precios.

LAS CIFRAS PUEDEN GRITAR. Un somero análisis de la incidencia sobre el costo de la vida de algunos rubros esenciales (que en su mayoría aumentaron) arroja resultados que, ya desde el primer mes del año, muestran como dudoso el tope del 10 por ciento.

Tomando solamente artículos cuyos precios se establecen por decreto, y dejando de lado aquellos que evolucionan según la tendencia del mercado, se llega a conclusiones de cierta severidad. El vi-

no común, por ejemplo, subió alrededor de un 7,7 por ciento: su incidencia en el costo de la vida será del 0,2 por ciento.

Los 15 puntos de aumento de la leche se convierten en 0,3 para la canasta familiar. La Secretaría de Energía difundió, oficialmente, la incidencia del aumento de los combustibles sobre el índice de vida: 1,12 por ciento. El 35 por ciento previsible de suba en los transportes colectivos implicará 0,7 punto de recargo sobre el índice.

La elevación de un 25 por ciento en los cigarrillos se trasladará como otro 0,2. Finalmente, las tarifas eléctricas, que treparán —se estima— entre un 18 y un 20 por ciento, tienen una incidencia directa de 0,3 puntos. La suma de todos estos ítem sobre el índice de la vida implicará, a fin de enero, un aumento del 2,8 por ciento. Y no fueron computados muchos otros productos cuyos precios también treparán. Las comunicaciones telefónicas sin anuncio de ninguna naturaleza, cuestan un 15 por ciento más desde el 1° de enero.

Pero los estadígrafos oficiales, verdaderos malabaristas de las cifras, se van a ver enfrentados con un tremendo problema cuando tengan que registrar los aumentos derivados de la nueva Ley de Alquileres. Según el cómputo del Instituto Nacional de Estadística y Censos, la familia obrera pagaba en noviembre de 1969, 1.339,20 pesos viejos por el alojamiento.

Esta ficción correspondía a alquileres antiquísimos que cubrían sólo a 500 mil familias de inquilinos y excluían al doble de esa cifra. Pero el 200 por ciento de reajuste que prevé el nuevo régimen para las locaciones congeladas se trasladará al costo de la vida bajo la forma de un 4 por ciento. Obviamente se hará necesario un ajuste de los otros

modificar la matriz con la que calcula el INDEC.

COMBUSTIBLES. El jueves pasado se difundieron los incrementos de precios en combustibles líquidos y gaseosos. La nafta especial costará 51 pesos viejos por litro (de 45); la común 45 (valía 40); el kerosene y el gas-oil 26 (se pagaban 15 y 16 pesos, respectivamente).

La forma en que los aumentos fueron anunciados es una muestra de la intención del equipo de Aldo Ferrer de tratar de mantener un clima psicológico favorable para que no se desate una desenfrenada carrera de aumentos.

El secretario de Energía, ingeniero Jorge Haiek convocó individualmente a su despacho a los periodistas económicos de los órganos especializados. Les suministró, aparte del comunicado difundido por los diarios, una serie de informaciones complementarias que explicaban las motivaciones del aumento.

En principio las empresas (tanto la estatal como las privadas) tendrán un ingreso de un 20 por ciento mayor que el que las retenciones vigentes les significaron durante 1970. En cuanto a la Tesorería recibirá 75 mil millones de pesos viejos más que el año pasado por las operaciones de combustibles. Una cifra prácticamente igual a la que percibió en 1970 como consecuencia del blanqueo de capitales (ver página 19).

El combustible que más aumento registró fue el gas-oil. Es que se había producido, entre su precio y el de la nafta, una distorsión creciente en los últimos años que estaba orientando el consumo hacia los motores de tipo Diesel. En cuanto al kerosene, su incremento se decretó —según explicó Haiek— para evitar que fuera mezclado con el gas-oil en estaciones de servicio de dueños inescrupulosos, algo que probablemente se produciría si subsistía una marcada diferencia de precios.

ELECTRICIDAD. Las tarifas eléctricas también saltarán. Seguramente en una proporción inferior a la que reclamaban las concesionarias (SEGBA e Italo), que era del orden del 23 por ciento. El aumento —se calcula— será de alrededor del 17 por ciento para la zona del Gran Buenos Aires. La cifra quizás sea algo menor en el interior del país, cuyo suministro corresponde al ente estatal Agua y Energía Eléctrica.

Las tarifas de electricidad estaban congeladas, e incluso habían sufrido rebajas. Es que el contrato de concesión estipula una utilidad del 8 por ciento para SEGBA e Italo sobre su activo, revaluado. Y el cambio de cotización del dólar (de 350 a 400 pesos viejos por unidad) incidió, aparte del proceso inflacionario, en el planteo de las empresas.

Un mínimo del 2,8 por ciento de alza en el costo de la vida en enero abre, para quienes se preocupan por la estabilidad, un panorama de negros nubarrones. Y quedan todavía, hasta que 1971 se agote, 11 largos meses. El viernes pasado el INDEC informó que el costo de vida en 1970 trepó al 21,7%, una cifra ya por sí sola...

PERSECUCIONES

DGI no es FBI pero se parece

Eran las 15 y 30 horas. Cuatro autos de color negro, con chapa oficial, se detuvieron en la calle Esmeralda, en el cruce con avenida Corrientes.

Muy sospechoso todo. Los coches avanzaron hacia la esquina donde quedaron frenados: las puertas abrieron el paso a una veintena de hombres de aspecto similar, como si fueran miembros de un clan especial. Ropa oscura, andar de burócratas oficiales, rostros tensos, ensimismados en una idea fija. En la ochava se encontraron con amigos. Todos juntos ingresaron, entonces, misteriosa y resueltamente en el local.

No era sin embargo un operativo policial. Ni siquiera su habitual opuesto, un ataque terrorista. Simplemente fue una operación de las "brigadas polivalentes" de la Dirección General Impositiva (el nombre, que muchos asocian con vacunas, se tomó prestado del sistema que impera en Francia): un total de 120 personas participó en la acción. Buscaban ciertas irregularidades en la rendición de tributos de una firma comercial.

Pero esto no es todo. Se han relevado y tildado las fechas de cierre de ejercicio de las entidades que puedan presuntamente presentar problemas con impuestos: así, el mismo día en que se efectúa el inventario para la confección del balance anual (30 de junio y 30 de diciembre) una delegación de auditores, contadores e inspectores irrumpirá en el solar para fiscalizar el pago de cuentas. Las brigadas y grupos especiales actuarán en 1971 en base a información confidencial. Así asistirán a la escena con el librito memorizado. Se insiste en las bondades del método: hasta se recuerda el caso de una inspección en el consultorio privado de un médico famoso. Los funcionarios impositivos re-

Con eficiencia lograr el éxito

PEDRO PAVESI



gistraron, previamente, el número de operaciones quirúrgicas practicadas por el cirujano: iniciaron la fiscalización preguntando, ingenuamente, por la cantidad de intervenciones. Obviamente el doctor intentó irse por la tangente: su confesión era en mucho inferior a la cantidad real. Cayó en la trampa.

Ese fue sólo un botón de muestra de lo que se viene. En 1970 DGI estuvo ocupada con dos tareas que la absorbieron casi por completo: el blanqueo de capitales y la moratoria impositiva. Sin mano de cal para capitales negros y sin nueva moratoria los especialistas de DGI podrán ajustar sus mecanismos para acorralar evasores.

PRESUPUESTO. Claro que se trata de algo más que un juego de policía y ladrón. Los lineamientos del presupuesto general para el año 1971 prevén un incremento de recaudación de todas las tasas del orden del 20 por ciento respecto a 1970. El año pasado DGI batió records: dejó atrás las previsiones que se hicieron a comienzos del año; lo cosechado, blanqueo incluido, se elevó a los 835 mil millones de pesos antiguos. Un monto que se logró afinando los métodos de control y cálculo: también gracias al blanqueo que arrojó resultados no previstos, unos 60 mil millones de pesos viejos. Con todo, la cobranza fue mayor en todos los tributos, y dejó atrás los 675 mil millones de 1969: en 1970 se colectó un 33,7 por ciento más.

Sin embargo no resulta nada fácil imaginar un incremento del 20 por ciento de recaudación si, como prometió el ministro Ferrer, no se crean nuevos impuestos. Y si, además, se producen rebajas en algunos tributos. Claro que se compensarán bastante con el aumento de otras gabelas. "Con un alto ritmo como el que se pretende para la actividad económica del país, con una eficiencia *in crescendo* de la DGI y con los aumentos previstos para algunos impuestos el objetivo de alcanzar el 20 por ciento de aumento, que resulta difícil, se cumplirá" señaló a *Panorama* Pedro Pierre Pavesi, titular del organismo impositivo.

REBAJAS Y AUMENTOS. Una de las novedades del presupuesto nacional fue el anuncio de varias rebajas en la liquidación de impuestos. Fueron elevados los mínimos no imponibles de réditos hasta el 25 por ciento y a la vez las deducciones por familia e hijos. Disminuirán las cargas sobre el parque automotor para camiones de más de 4 toneladas.

Con todo, las reducciones también se han aplicado siguiendo el criterio de incentivar la formación de capitales y la compra de bienes y activos fijos: en el primer caso se reduce la tasa de impuesto a los réditos a las empresas que reinviertan sus utilidades; en el segundo los que inviertan en la compra de bienes de capital (salvo automóviles) se beneficiarán con un descuento sustancial (del 25 al 50 por ciento, ahora).



LEONARDO ANIDJAR

Sin nuevas gabelas, aumentos y rebajas

Estas rebajas serán compensadas con aumentos nada desdeñables. Se incrementará el impuesto a los sellados, en la compra-venta de inmuebles; habrá un nuevo cálculo (tibio avance hacia el valor agregado) del impuesto a las ventas. Habitualmente el tributo resultaba de computar la diferencia entre el precio de compra y venta; en el nuevo esquema resultará del cálculo del impuesto a las ventas y el de compras; habrá un *plus* a favor de DGI.

A esos ajustes deben agregarse algunos más importantes. La emisión de acciones que no cotizan en Bolsa, que se mantienen en el anonimato, oblará un impuesto del 20 por ciento. Se modificó el régimen para las remesas de utilidades y dividendos al exterior: pagarán el 12 por ciento sobre el envío de efectivo. Se elevó, también, el anticipo al impuesto de los réditos y se estudian algunas modificaciones del impuesto sustitutivo a la transmisión gratuita de bienes.

En su conjunto, el organigrama para lograr una recaudación superior en un 20 por ciento a la de 1970 se estudia detalladamente desde hace diez días en la Dirección General Impositiva. En principio, si bien no se crearán impuestos de emergencia, los aumentos registrados serán una fuente de recolección significativa, nada despreciable, como aseveran algunas especies que imaginan el 20 por ciento en la manga del secretario de Hacienda, Leonardo Anidjar.

HACIENDA Y DGI. Como es usual antes de anunciar el presupuesto de la Nación, el secretario de Hacienda lo gira hacia la DGI. En un lapso establecido escucha los comentarios de sus colegas y acepta —o no— las correcciones propuestas. Esto ha sido así en los últimos años.

El presupuesto lanzado para 1971 no siguió el itinerario habitual. El borrador que contenía las proyecciones presupuestarias fue enviado a DGI tan sólo unas pocas horas antes de que el periodismo fuera advertido. Las sugerencias fueron colocadas al pie de cada página y se discutieron a medias. Tampoco los especialistas contables de la Dirección

asistieron a la reunión en la cual el *brain cabinet* de Hacienda explicó al presidente de la Nación las programaciones para este año. "Sin embargo Pedro Pavesi y Leonardo Anidjar estudiaron juntos en el exterior", afirman los expertos en relaciones entre funcionarios oficiales. Es cierto: la relación entre el *staff* de Anidjar y los asesores de Pavesi es excelente, aunque distanciada.

Los técnicos de Hacienda confían en que las metas de recaudación para 1971 serán cumplidas y basan su confianza en una experiencia real. La de 1970: con rebaja en impuestos en el parque automotor, exención de impuesto a las ventas para Somisa y Propulsora Siderúrgica, disminuciones en algunas zonas de emergencia del campo, con moratoria impositiva (implicó una reducción de varios miles de millones de pesos viejos) y con muchas empresas privadas que fallaron en la liquidación del impuesto a las ventas se superaron todos los pronósticos oficiales. Estas apreciaban una recaudación anual no superior a los 785 mil millones nacionales.

Que hubo causas inesperadas que posibilitaron el éxito es indudable. Pero lo que es evidente es que la eficiencia contable y administrativa alcanzada ha sido decisiva para el logro de la meta fijada.

Los funcionarios de Impositiva creen que su labor en 1971 será más intensiva. Sucede que el año pasado sus tareas se centraron en la recaudación masiva: en los próximos meses se preocuparán por ajustes técnicos (reforma de la liquidación del impuesto a las ventas) y mejorarán la formación profesional de sus planteles poniendo especial énfasis en la acusación penal contra los infractores y en los operativos llamados "preventivos" sin orden policial para allanar domicilios. "Lo haremos como ya es nuestra modalidad, a plena luz del día", explican, ufanos, los contadores.

Habrà mayor firmeza: los "atentados" se planificarán. Porque no sólo se trata de la inspección: una serie de acciones en la zona de Bariloche, San Rafael, Salta y Mar del Plata perpetradas el año pasado multiplicaron la recaudación. Las hordas de evasores, espantados por la dureza, prefirieron oblar los tributos antes que continuar con la intranquilidad de su conciencia. El ejemplo logra emulación general.

Si el objetivo de aumentar los niveles de recaudación en el año en curso no logrará el cometido buscado, para salir del apuro se proyectaron los aumentos en combustibles, gas-oil y nafta, y esto no quedó librado al azar. Como el año pasado, se produjo una interesante discusión en el ministerio de Economía: echar mano a nuevos impuestos para financiar el déficit presupuestario o por el contrario apelar a otro mecanismo. Elegir la primera vía hubiera implicado repetir el camino transitado en 1970 con impuestos de emergencia, blanqueo y otros. Se optó por aumentos de precios. Hay métodos infalibles. ♦

MISIONES

Agentes del BM en Buenos Aires

Dentro de pocos días una nueva misión del Banco Mundial arribará a Buenos Aires. Es la tercera (en los últimos 7 meses) y viene para acordar, parece, un crédito de 84 millones de dólares: el primer tramo de un préstamo de 200 millones de dólares que las autoridades argentinas solicitaron ocho meses atrás.

La misión está encabezada por Gerald Alter quien estuvo en el país en julio último y representa la jefatura del hemisferio occidental del BM.

Como se anunció quince días atrás (ver *Panorama* 193) los enviados estadounidenses se sentarán con funcionarios locales en la mesa de una segunda rueda de negociaciones cuyo tema modulará será la canalización de los fondos para la construcción de una súper red férrea y la revitalización de vagones y vehículos: un primer paso hacia el cumplimiento del Plan de Modernización de los ferrocarriles.

LA MESA. Los viajeros traerán, se afirma, una preocupación esencial: mediatizar la aplicación de la recientemente sancionada ley "Compre Argentino", que impone márgenes voluminosos de compras a la industria privada nacional. En este caso se trataría de que la inversión ofrecida por el BM se vehiculizara hacia la compra de máquinas y coches eléctricos (un capítulo del plan) de empresas como Fiat Concord y otras que operan en el mercado local. Los técnicos norteamericanos se muestran hostiles a tal criterio: proponen, en cambio, el llamado a licitación internacional.

Los burócratas de Economía no parecen sentirse muy ortodoxos: si el BM —se decía en los corrillos del palacio de Hacienda— acepta proyectar una participación *precisa* de empresas de capital nacional en las tareas, se resolvería todo sin necesidad de apelar a esquemas y rigideces.

Sin embargo la discusión puede atenuar las diferencias: existe la idea de que no es posible alargar aún más las conversaciones sin lograr resultados concretos. El Banco es, en este sentido, el que empujaría a un acuerdo por lo menos para el primer tramo de las obras.

De aprobarse el crédito, el programa ferroviario cobraría una actualidad automática. Se trataría, entonces, de especificar qué sectores de empresas del país están en condiciones de iniciar la faena. Esto llevará a una encuesta entre los sectores interesados: la Asociación de Industriales Metalúrgicos que nuclea también a productores de material ferroviario ya ha manifestado su adhesión. También Fiat Concord ofrece trasladar su planta (Materfer Córdoba) para participar. El nuevo año quizás concrete un viejo anhelo. ♦



DANIEL FERNANDEZ
Un cúmulo de circulares

EXPORTACIONES

Prefinanciación, un paso adelante

En el último mes cada área vinculada a la conducción económica del país produjo un cúmulo de decisiones que conforman una jungla desafiante. No sólo por los *memoranda*, proyectos y *working paper* acumulados sino por la amplitud de las directivas.

Una de las esferas que contribuyeron a toda esta colección fue, sin duda, el Banco Central. El número de circulares, la magnitud de los proyectos que allí merodearon es innumerable. En los primeros días del nuevo año una serie de disposiciones relacionadas con el régimen crediticio que habrá de sostener la promoción de exportaciones de bienes industriales tuvieron apoyo empresarial.

Se trata del comunicado 239, que completa las reglas de juego impuestas al año pasado: se financiará la producción de bienes de capital, de consumo durables y la reparación de artículos en el mercado interno. Mientras anteriormente la prefinanciación de estos productos se realizaba sobre montos mínimos de las operaciones, ahora se han derogado. Contra la presentación de carta de crédito cualquier empresario puede conseguir la asistencia oficial. Esa ayuda llegará hasta la prefinanciación del 85 por ciento de los montos globales que se intenta exportar.

También las modalidades de pago han cambiado. Se extenderán hasta un año a un interés del 8 por ciento anual.

Los medios empresarios han hecho conocer públicamente su satisfacción por la nueva medida que eleva las preferencias para las ventas de los rubros industriales en el exterior. Sin embargo cabe una duda que la legislación sancionada posterga para el futuro: no se contemplan acuerdos preferenciales en el sector fletes. Este rubro, que registra progresivos aumentos, es quizás uno de los más peligrosos para lograr el despegue de las ventas de bienes de capital en el exterior. Atacarlo es parte del mismo programa: los sectores empresarios así lo exigen. ♦

TURISMO

La exportación de divisas

En cierto sentido, la Argentina es un país superdesarrollado: exporta más turistas de los que atrae. Cada año se trasladan hacia el exterior 650 mil argentinos que dejan alrededor de 70 millones de dólares en los sitios por los que alegremente transitan; mientras que sólo ingresan 450 mil turistas que oblan una suma del orden de los 40 millones de dólares. El problema es claro: anualmente se produce un déficit aproximado a los 40 millones de dólares. Quizás la cifra se eleve apenas comiencen a computarse los análisis que efectuará el CONADE, por un convenio especial suscripto con la Dirección Nacional de Turismo.

Este es sólo un aspecto del complejo problema que envuelve por igual a entidades oficiales (Aerolíneas Argentinas, Dirección Nacional de Turismo) y privadas (empresas de viajes). Ambos sectores buscan, desde hace años, la manera de atraer al país los dólares turísticos que tan astutamente México, España o Italia supieron conseguir.

La faena no es fácil. En primera instancia porque los pasajes aéreos hacia América del Sur en general y a la Argentina en particular son aún sorprendentemente caros. Tanto para los turistas norteamericanos como para los europeos. Aunque éstos se benefician con un 25 por ciento de descuento durante la "temporada baja", desde setiembre hasta abril. A instancias de IATA, el único país sudamericano beneficiado hasta ahora con una tarifa especial es Venezuela: el *round trip* Nueva York-Caracas en tarifa excursión durante 17 días asciende a 225 dólares, un precio razonable si se lo compara con los 550 dólares a los que trepa una ida y vuelta Nueva York-Buenos Aires.

Parece razonable, entonces, la afirmación de Milo Fernández Iribarne (34), jefe de Relaciones Institucionales de Aerolíneas Argentinas: "La mayoría de los norteamericanos que bajan por el Pacífico se detienen en Lima. De quienes vienen por el Atlántico, en Río de Janeiro. El porcentaje que llega hasta Buenos Aires es muy bajo". Una solución que ya fue propuesta al ente aeronáutico internacional por las autoridades argentinas: que IATA autorice tarifas de excursión con precios más bajos que los que actualmente rigen. Pero, si llega, el descuento deberá esperar a que aterricen en Latinoamérica los elefantes *Jumbo* jets.

Así como resulta importante delimitar la estrategia a seguir para capturar viajeros reacios, es necesario también tener una idea clara de quiénes son los turistas potenciales más asiduos y cercanos. Las estadísticas indican que en los últimos años Uruguay (160 mil), Chi-

le (85 mil) y Brasil (55 mil) se perfilan como los principales exportadores de turistas hacia la Argentina. Según el mayor (retirado) Luis Nitti (46 años, casado), actual jefe de Relaciones Públicas de la remozada Dirección Nacional de Turismo, ya se llegó a una conclusión: un contingente masivo vendrá sustancialmente de los países limítrofes. "Creemos —dijo— que Estados Unidos y Europa remitirán un turismo selectivo, y no estamos dispuestos a excluir ningún mercado. Pero nuestro esfuerzo prioritario debe estar dirigido hacia los países vecinos."

Como el presupuesto que mueve anualmente la DNT —poco menos que 24 millones de pesos nuevos, de los cuales el organismo emplea un 8 por ciento en gastos administrativos— no alcanza para hacer milagros, Nitti recalca la importancia de un nuevo engendro oficial: el Banco Nacional de Turismo. Este organismo, aún en vías de formación, "reunirá los fondos de hotelería, transportes, agencias de viajes y otros intereses conectados al turismo, y estará en condiciones de tramitar líneas de crédito externas, amortizables con el mayor ingreso de divisas, ante el previsible incremento del turismo externo," explicó, alborozado. Y algo más: el Banco podría llegar a financiar viajes (internos, por supuesto) a bajo interés, beneficiando así al turista.

"Despertar la conciencia turística del país" es un *slogan* bastante difícil de convertir en realidad. A España le llevó años adiestrar a los taxistas para el trato con los pasajeros que *no speak Spanish*. Un alto ejecutivo de la empresa aérea estatal se explayó sobre el problema: "No hay que esquilmar al turista desprevenido con falsos gauchos en estancias remanidas o cobrar precios exorbitantes por un malambo, un rasgueo de guitarras y un bife recalentado en un pretendido *tour* por lugares de segunda clase. —Y continuó, emperreado—. Es necesario entender que el turismo no termina en Buenos Aires, Mar del Plata o Bariloche."

Las cosas parecen comenzar a encaminarse: un profuso material de folle-

tería —impecablemente impreso— es enviado continuamente a embajadas y agencias de viaje en todo el mundo, ensalzando las atracciones turísticas del país. Los entes nacionales razonaron que, en última instancia, quienes venden los viajes son las agencias, y destinaron finalmente sus mayores esfuerzos hacia ellas, incluyendo la realización de seminarios de información en las principales ciudades de USA.

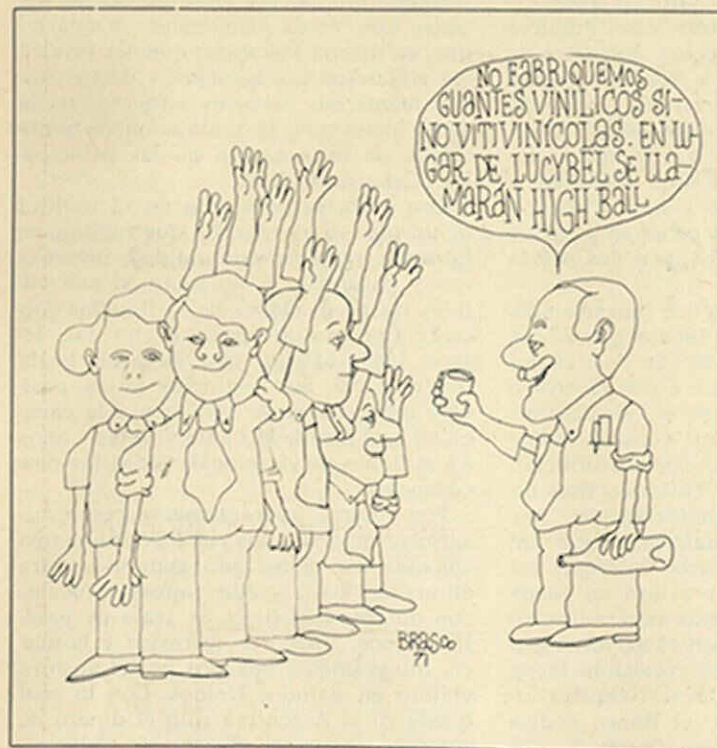
Con todo, se está sólo en el umbral de un plan de promoción que fundamentalmente requiere continuidad, inversiones y paciencia. O no tanta, si son válidas las predicciones de la Douglas Aircraft Corporation para el no tan lejano 1980; calcula que llegarán hacia América del Sur —gracias a las posibles reducciones de tarifas y a la capacidad casi ilimitada de los *Jumbo*— unos 8,6 millones de viajeros de todas las procedencias.

Por ahora, aparentemente, es necesario resignarse a los *package tours*, una solución no demasiado generosa, para alimentar las alicaídas alforjas locales con dólares turísticos. Se trata de pasajes aéreos, transporte terrestre y hotelería íntegramente pagados por el ansioso viajero en Estados Unidos. Con lo cual queda en la Argentina sólo el dinero de compras y propinas. Sirven, sin embargo, para que en el exterior se difundan algunas precisiones: que Buenos Aires y Río de Janeiro son capitales de países diferentes y que los gauchos no transitan por la ciudad a caballo. Ni siquiera a pie.

Además, si se calcula que cada turista reparte, de su presupuesto, un 10 por ciento en pasajes, un 25 por ciento en alojamiento, otro tanto en comidas, 5 por ciento en propinas y movilidad y 15 por ciento en varios, las perspectivas adquieren su real dimensión. Si a todo esto se agrega el aumento constante del tránsito interno, apoyado —a medida que se regularice— en una buena infraestructura hotelera y en la curiosidad que se genere en los argentinos por conocer su propio país se puede llegar, con el tiempo, a suponer que el turismo será una actividad de mayorías. ♦

Tarifas, buenos servicios, infraestructura: Todo para los viajeros
EJECUTIVO FERNANDEZ MAYOR NITTI





GUANTES. Plastilit S. A., empresa santafesina moldeadora de plásticos que conduce el elegante Juan Manuel Aisemberg, abrió un nuevo rubro de exportaciones no tradicionales: guantes vinílicos. El producto (Lucybel), realizado en base a una tecnología desarrollada por expertos nativos, es distinguido desde 1967 por la Etiqueta del Buen Diseño del Instituto Nacional de Tecnología Industrial. Tras imponerse definitivamente en el mercado argentino, Lucybel intenta otros mercados latinoamericanos. La primera exportación se realizó a Brasil.

LETRA IMPRESA. Con resplandeciente tapa del pintor Jorge de la Vega e incrementado número de páginas, apareció *Tiempo y Gente Ford*, una publicación interno-externa de la empresa automotriz. Con los premencionados avances se coloca en la primera línea del ranking de publicaciones empresarias.

RUIDOS NOCTURNOS. A través de un apasionante túnel de yeso ingresan a Oggi los adeptos del merodeo noctambólico. En el interior los espera una profusa barra de 14 metros, un mural de Atila, luces musicalizadas, música luminosa y una consumición mínima de 700 pesos antiguos. El night place acaba de inaugurarse en avenida del Libertador 583 de Vicente López.

SARAO. Miembros de la empresa Camea S. A. en número

próximo a 1.200 (incluyendo el Number One Enrique Stegmann y su gerente general Gerardo Munera) celebraron el fin del año con un almuerzo vernáculo en El Mangrullo. Participantes poco previsibles: José Rucci (CGT) y Lorenzo Miguel (UOM).

PEUGEOT. Inauguró dos concesionarias oficiales: Tiempo S. A., en Rosario (Cerrito 570) y Gamma S. A., en Avellaneda (avenida Mitre 1958). Los presidentes de las nuevas concesionarias son, respectivamente, David Lerner y Jorge Ganza. Henri Hassid (gerente comercial de Safran) concurrió a las inauguraciones y produjo speeches alusivos.

FINSA ON THE ROCKS. En el Plaza Hotel acaecieron brindis congratulatorios de los 17 años de FINSA, empresa vendedora de tierras para turis-



GAMMA S. A.
Inauguraciones de Peugeot

mo. Ante representantes de la CGE, la Cámara Argentina de Vendedores de Terrenos, Federación Económica de la Capital y Corporación de Rematadores, los directivos de FINSA anunciaron la puesta en marcha de nuevas técnicas de comercialización.

KEN BROWN. Presentó su nuevo modelo X-1400 denominado El Arcón por las características de su gabinete, una exquisita artesanía de estilo español. Ideal para tener un "no sé qué" de sofisticación en un ambiente moderno. El combinado estereofónico X-1400 posee un avanzado sistema electrónico (10 watts efectivos de potencia, etcétera) que asegura una ideal reproducción del sonido.

VETERANOS. Julio Pueyrredón, presidente del Banco Popular Argentino, entregó me-



JORGE ORÍA-ALBERTO PUY
El deber cumplido

dallas (en cocktail) al personal de la institución que cumple 25 años de trajines cotidianos.

• Por su parte, el Banco Argentino de Comercio agasajó a Alberto Puy, funcionario que lleva 40 años en la casa. Jorge Oría, number one del BAC, le obsequió un reloj de oro.

ROUND TRIP. El veloz Aja Espil, nervio de Opinión S. A., empresa externa de RR. PP., viajó a Inglaterra para concretar diversos operativos de la próxima temporada 1971. Luego se gratificará con un par de semanas de vacaciones europeas. • Regresó, en cambio, Florentino Delbene & cónyuge, tras realizar larga (USA y

Europa) y placentera gira. FD pertenece al directorio de Jabón Federal S. A.



FLORENTINO DELBENE Y ESPOSA
De vuelta a casa

NAUFRAGIO. Del delgado Christian Sorenson, decision maker (RR. PP.) de Esso, en las plácidas aguas del Paraná de las Palmas. Tras tripular durante algunos minutos un inestable kayak con vela de Ludovico "Vico" Rosenthal, Sorenson (un veterano fan del motociclismo, los planeadores y las bellas artes) logró regresar a la orilla sano et salvo aunque integralmente húmedo.

CAMIONES. Ejecutivos de Prati-Vázquez Iglesias S. A. asistieron prolijamente a los actos organizados por ATAC, FADEEAC y CATAC y patrocinaron el traslado a Bariloche de la Reina del Transporte, beauty moviediza.

AUTOS. Chrysler presenta en 1971 la colección de automóviles más completa ofrecida en sus 45 años corporativos. Desde el Imp al Imperial hay 150 modelos impulsados por 25 motores totalmente diferentes, con cilindrada que va de los 875 a los 7206 cm³. Estos modelos se distribuyen en 130 países a través de la red de ventas de la empresa.

CAPACITACION. CATET (Corrientes 538, 2º, T.E. 40-4612) preparó un nuevo curso sobre Programación y Control de Producción que abarcará 60 horas de clase, martes y jueves, de 18 a 21. Los cursos utilizan nuevos sistemas pedagógicos de probada eficacia, encarados con un criterio eminentemente pragmático.

ARGENTINA, 6a. Entre las 62 filiales de Helena Rubinstein esparcidas por el mundo en beneficio de las señoras monas, Argentina ocupa el 6º lugar desde el punto de vista de las ventas. Tal fue el informe que escucharon los gerentes de Helena Rubinstein Argentina durante una última reunión celebrada en el Alvear Palace Hotel. A partir de este año, el objetivo a perseguir será acentuar la política de franquicias, prestigiando los productos de HR en el país.

C.A.F.P.E.

CAJA DE ASIGNACIONES FAMILIARES PARA EL PERSONAL DE LA ESTIBA

El 10 de diciembre de 1970, el Poder Ejecutivo de la Nación por Ley 18.866, dispuso la intervención de esta Caja.

A la fecha referida, el estado de las principales tramitaciones y las disponibilidades era el siguiente:

1º) ESTADO FINANCIERO AL 11 DE DICIEMBRE 1970

BANCO NACION ARGENTINA (Cuenta Administrativa)	\$ 42.149,52
BANCO NACION ARGENTINA (Cuenta Empleadores)	\$ 432.259,95
BANCO NACION ARGENTINA (Plazo Fijo)	\$ 20.069.711,89
BANCO HIPOTECARIO NACIONAL (Cuenta Especial)	\$ 1.645.950,65
EFFECTIVO EN CAJA (Importe arqueo)	\$ 32.879,31

DELEGACIONES:

Saldo en Caja y Bancos según cifras de liquidaciones al 30 de noviembre 1970:

Efectivo	\$ 29.996,08
Bancos	\$ 37.029,27
	<u>\$ 67.025,35</u>
	<u>\$ 22.289.976,67</u>

2º) TOTAL DE EMPLEADOS EN CAPITAL Y DELEGACIONES: 120

3º) CANTIDAD DE AFILIADOS:

Capital:	7.000
Interior:	3.000
	<u>10.000</u>

4º) CANTIDAD DE EMPRESAS

	Inscriptas	Inactivas	Activas
CAPITAL	293	27	266
INTERIOR	373	93	280
TOTAL	<u>666</u>	<u>120</u>	<u>546</u>

Esta Caja informará periódicamente el estado de las principales tramitaciones y de los fondos existentes.

Vida Cotidiana



SAN MIGUEL DE TUCUMÁN Y SUBIDA DEL RULO
El calor y los ruidos del centro se borran trepando el San Javier, umbral del paraíso tucumano



Talán, talán, ¿vendrán turistas a Tucumán?

Los choferes de la compañía Chevallier no pierden tiempo. Cuando llegan a Tucumán, y después de librar el pasaje en la terminal de El Bajo, se burlan del verano, esa zarpa inclemente que apelmaza a los moradores de la capital de la provincia. Esquivar la canícula les resulta fácil: les basta enfilar la avenida Mate de Luna y hacer 17 kilómetros en ascensión, sin pausa, rumbo a la cresta del cerro San Javier. Allí, a cobijo de añosos jacarandaes y lapachos, los empleados trasportistas amontonarán haces de leña para celebrar la jugosa ceremonia del asado. De paso, un aire balsámico les disolverá el sudor acunándolos en un clima cuyos grados no exceden los 20: regalo misterioso de Tucumán, merced a una variedad de temperaturas que permite primaveras en enero cuando todo el norte cruje en las parrillas del trópico.

Esos obsequios parecieron congregarse, la semana pasada, para apabullar a un grupo de porteños sólo fieles a las caricias del mar. Entre ellos, sin embargo, un veterano frecuentador de la provincia sonreía con afable suficiencia: "A mis hijos les digo que jamás conocerán el país, porque piensan que sólo el mar les quita el calor. Es un error transformar las vacaciones en una costumbre recurrente".

Rafael Alberto Bulacio, presidente del Directorio de Turismo de la provincia, comparte ese criterio, pero además no descuida el costado crítico: "La falta de una infraestructura —comentó a *Pano-*

rama— conspira contra el desarrollo de los centros de turismo. Esperamos ahora superar ese escollo, especialmente en la zona del Cadillal y Taffí del Valle".

LA BELLEZA DEL SILENCIO. Para los mochileros, esos pertrechados nómades modernos, la infraestructura hotelera con su ausencia clamorosa no es más que un dato: cada año, partiendo de Buenos Aires, eligen el norte idílico del Valle de Taffí. En la zona, José Manuel Paz, administrador de la estancia El Churquí, y Wenceslao Delgado, empleado de la hostería de Turismo, denuncian la escasa afluencia de turistas *sedentarios*: "gente hay en el país entero que ignora la belleza maravillosa que ustedes están viendo". Seguramente muchos no ignoran, en cambio, que una de las causas fundamentales de ese olvido lo constituye el hecho de que sólo existen ciento cincuenta camas en la región, sin duda, una exigua capacidad hotelera.

Con todo, el acceso al valle, después de 40 kilómetros, trepa entre enmarañados bosques de cedros, nogales y quebrachos. Entre los claros del bosque, a distancias respetuosas de toda intimidad, las escasas viviendas de Taffí refulgen en la luz vibrante. Esa arcadia atesora, por otra parte, algunos productos cuyas virtudes consiguieron ubicarlos en mercados internacionales: dulces, vinos y los famosos quesos Z, delicias con las que naturalmente se regalan los moradores, agrupados en su mayoría en el villorrio de El Molán. Es allí, dice,

mente, en los límites de ese poblado, donde descuellan los menhires, altas molas de piedra acarreadas por alguna civilización remota. En medio de ellos merodean las pircas, adoquines apilados y dispuestos en forma de corrales para guardar ganado. En la región se sabe que fueron los indios quienes levantaron las pircas; nadie, más tarde, modificó el sistema, y hay en esas paredes una cierta inmovilidad sagrada. También los jesuitas dejaron rastros de sus misiones. En la capilla de La Banda —levantada hace casi 400 años— sobreviven estatuillas que ellos mismos amasaron, además de un rústico molino harinero.

Taffí, como todo lugar de privilegio, recluta en sus mejores recovecos el week-end de las clases dirigentes tucumanas; un rosario de fincas sin cercas que limiten sus feudos chorrea por laderas y hondonadas.

La tarde del martes pasado, el arriero Valderrama, un sexagenario curtido y de decir parco, se obstinó en derrengar esa imagen: "Mire —protestó ante *Panorama*—, el verdadero Tucumán no son esas villas; Tucumán es un escenario de hambrientos que hacen cola frente a ollas populares". Apenas reconoció la necesidad turística: "¿De qué turismo me están hablando? Hay que pensar en los que trabajan la tierra antes que en los señoritos. Yo sí puedo hablar de Tucumán; fui *peludista*, y después cambió la vuelta y empezó la injusticia; aquí vi mucho padecimiento hasta que vino Perón, y entonces nosotros fuimos peronistas. Aquí todos lo somos todavía. Y tenemos fuerzas —siguió arengando—, porque aunque este gobierno piense que a Tucumán le va mal, los más no

nos asusta; nosotros vamos a decir si se queda o no".

Para entonces la tarde empezaba a cerrarse en los picos del Aconquija. Valderrama se perdió en un caserío, mascullando, vadeando los arroyos cantarines de su paraíso.

LA CIUDAD Y LOS NOMBRES. Más abajo, después de transitar las polvaredas que no ocultan, sin embargo, caseríos miserables, la avenida Aconquija corta el suburbio tucumano y accede a la capital histórica. Enclavada en un pozo, la ciudad soporta un valor implacable y ofrece al turista, si cabe, una acogida desafiante. No obstante, la capital tiene otras cosas que ofrecer a cambio de ese sacrificio. En principio, quienes añoran los juegos de azar pueden gratificarse en el Casino creado hace diez años: "Nos vimos obligados a construirlo —explicó a *Panorama* Brígido Terán Vega, gerente de la casa de juego—, pues gran parte de los viajeros se desviaba a las termas de Río Hondo. Además de constituir un foco de atracción, contribuimos al fomento del turismo con el 45 por ciento de nuestras utilidades".

Para los jóvenes, el cuadro que presenta la vida nocturna es auspicioso: después del boom que marcó la inauguración de la confitería Drinks hace un par de años, el ruido parece definitivamente instalado en Tucumán. En la zona céntrica menudean los locales bailables munidos de excelentes sistemas de sonorización y un decorado que sigue los conceptos más modernos en la materia. La búsqueda del tiempo perdido es, en Tucumán, la tarea de rigor: la historia asalta al turista a cada paso.

Frente a la Casa de Gobierno se levanta el templo de San Francisco, hoy monumento nacional y en cuyo interior se guarda la casulla que San Francisco Solano usara en su viaje de Lima a Tucumán, después de caminar las 700 leguas que separan a las dos ciudades. Cerca de allí, la iglesia de La Merced



ARRIERO VALDERRAMA

"¿De qué turismo me está hablando?"



CARA Y CECA PROVINCIAL

No alcanzan las fichas del Casino a engordar las vacas flacas

guarda el bastón de mando de Belgrano, ofrendado por el general después de la batalla de Tucumán. No menos interés reviste la Casa de los Padilla, una residencia solariega típica de la oligarquía colonial: zaguán, tres patios sucesivos y tres galerías ubicadas alternadamente. Los tesoros —un mobiliario de época y altos zócalos de mayólica española— despertaron definitivamente la codicia de la Dirección de Turismo. En adelante será un museo colonial de libre acceso público.

Ningún monumento, claro, pudo arrebatárle la primacía a la Casa de la Independencia. En ella se montó un espectáculo de luz y sonido —semejante al que Victoria Ocampo pergeñó en la chacra de Pueyrredón—, cuya entrada sólo cuesta 300 pesos viejos. La obra —voces y juegos de iluminación— rememora la jornada de la jura de la Independencia durante cincuenta largos minutos que el espectador debe soportar de pie.

EL PARQUE DE LA BRISA. A pocas cuadras del centro de la capital el parque 9 de Julio reúne por las tardes a los enamorados. Esa característica en nada lo distinguiría de otros cientos de parques que salpican cada ciudad del país. Su rara virtud tiene que ver con el clima: la vecina Quebrada del Toro canaliza hacia allí corrientes de aire fresco que parecen aquerenciarse en la fronda del lugar. Otro atractivo, quizá el indispensable, lo constituye el lago artificial que se abre al costado de la avenida Benjamín Aráoz. Una escuadra de botes de alquiler lo recorre en toda su amplitud y quienes se distraen en ese paseo siempre pueden hacer un alto en la confitería del Lago, un tinglado ultramoderno cuyo techo de madera pulida ondea en varios niveles.

Hasta allí bajan a reunirse los estudiantes que sólo tienen que cruzar la



avenida Aráoz —donde está emplazada la Universidad—, o bien los fanáticos burreros que abandonan el hipódromo las tardes de cada domingo. Otros, más contemplativos, prefieren abordar la noche y vigilar en el cielo próximo el arribo y la partida de los aviones en el aeropuerto Benjamín Matienzo, al otro lado de la avenida Aráoz.

TURISTAS, VENID. En las mesas de esa confitería, el lunes pasado, uno de los empleados del local comentó melancólicamente: "El turismo era numeroso durante la época peronista, porque el pueblo tenía dinero". Los propietarios del salón, Luis José Madkur y Alberto Yapur, entienden que el "concurso del capital privado es fundamental para el turismo, en la medida en que el empresario no piense sólo en sus beneficios".

Cierto o no, ese criterio no tiene actualmente un efecto arrollador. Tucumán, a mil ciento trece kilómetros de Buenos Aires, es capaz de reunir bellezas de una estridencia quizá superior a la de las sierras cordobesas; tales prodigios, sin embargo, no alcanzan para evitar las encontradas controversias que suscita la provincia. Sus defensores la describen como un paraíso indiscutible; sus detractores aseguran que la distancia, la falta de comodidades y el intenso calor son vallas insalvables para esperar un boom turístico. Las cifras —insobornables— logran, por lo menos, clarificar la situación actual: la capital alberga 46 hoteles, seis de ellos de primera categoría, lo que incluye el aire acondicionado como elemento expliatorio. Pero en las montañas sólo 17 hospedajes reciben a los pocos visitantes imaginativos que buscan aislamiento. Todo lo demás está por hacerse; nadie, por otra parte, sabe si alguien empezó ya a construir el futuro tucumano. ♦

Delon, Delon, qué grande sos

A semejanza de las series detectivescas, José Rota, después de recibir el llamado telefónico, ordenó sus papeles y se lanzó a la alucinante aventura en que lo había embarcado el divo francés Alain Delon, su amigo del alma. El 27 de noviembre —a dos días de recibido el aviso— aterrizaba en el aeropuerto de Orly, de riguroso incógnito y dispuesto a recibir las instrucciones de su delicada misión. Que el maduro efebo del cine francés lo convocara en forma tan imprevista y sin darle mayores explicaciones, no le resultó extraño. La amistad es la amistad. Fiel a sus principios solidarios recorrió 14 mil kilómetros para rescatar —oficiando de intermediario de Delon— un documento caro a los veteranos de la liberación: la proclama *A todos los franceses*, que Charles de Gaulle leyó por la BBC de Londres el 20 de junio de 1940, cuando Delon tenía escasos 6 años.

Es que, cargado de furias de ferviente gaullista, Delon quería entregar a *La Orden de los Compañeros de la Liberación* la vapuleada arenga. Había que rescatarla de las manos de un veterano de guerra que la ofertaba al mejor postor, luego de atesorarla durante 30 años. Emocionado por la honrosa misión que le delegaba su amigo, Rota trajo hasta Londres y tras nerviosas negociaciones consiguió agenciarse del documento a cambio de 60 mil dólares (unos 24 millones de nacionales). El trámite, guardado en el más absoluto de los secretos, contabilizó una infidencia, y el 24 de diciembre, como una singular sorpresa navideña, las agencias noticiosas publicaron la operación en la que había intervenido un argentino. El matutino *La Prensa* y la revista *Gente* no tardaron en radiografiar los detalles de la *gauchada*. José Rota, estanciero y empresario discográfico, había escalado la cúspide de la fama. Amigos son.

Turbada la tranquilidad que transita en su estancia *La Ponderosa*, Rota debió repetir interminablemente la historia de la venta, el sigilo que dosificó para evitar que se descubriera el nombre del verdadero adquirente y el astuto diálogo que sostuvo con el vendedor de la pieza. Antes recreó los orígenes de su afinidad con Delon y las razones de su fidelidad con el astro, que lindan en una abrumadora admiración y franco cariño. Modesto, restó importancia a su intervención desinteresada, que salvó, para la Francia (y para los regodeos promocionales de Delon) el valioso manuscrito, antes que descendiera hasta una sacrilega subasta pública. Tal vez los historiadores franceses recuerden su insólita aventura en el destello tímido que rodea a los héroes. Rota fue, vino, y como si tal cosa se metió en su casa. ♦



JOSE MARIA MORENO Y JUAN BAUTISTA ALBERDI

Delicias del embotellamiento porteño: La garita que está sola y espera

LA CIUDAD I

Un embrollo en cada esquina

Cualquiera hubiera pensado que se trataba de una rara procesión de Epifanía, pero a la columna de 6 mil vecinos de Villa del Parque que en la noche del martes 5 pasado entrecruzó la avenida San Martín, a la altura de la Agronomía, no la guiaba otra estrella que la protesta. Lo demostraron enseguida, apenas armaron barricadas y congelaron el tránsito, un alud de automóviles que allí se encolumnan como en un grand prix. Consiguieron al menos hacerse oír: simplemente reclaman semáforos para que sus hijos puedan ir camino de la escuela, y sus ancianos retornen a salvo al hogar. Es que en un año —aseguran— tronchó 60 vidas.

El hecho no es más que una de las contradicciones del tránsito porteño: falta de semáforos en avenidas rápidas impiden el cruce de peatones. En las demás, la falencia gesta enmarañados nudos y serenatas de bocinas.

“Lo que pasa es que colocan semáforos en lugares donde no hacen falta en vez de ponerlos acá —protestó airadamente Pascual Rennis (56), dieciocho años de taxista, mientras intentaba escapar del nudo que se había producido como todos los días en Juan B. Alberdi y José María Moreno. ¿Y la garita —espetó indignado— para qué está, si siempre está vacía?”. Entre insultos, protestas y “cosita rica” dedicados a lolas que intentaban cruzar entre el enjambre de autos detenidos, cientos de conductores porteños rogaban a la Municipalidad por un semáforo que solucionara el problema que los enferma.

El flagelo no se circunscribe a una sola zona, en la que se podría incluir “toda avenida L. Pl... como puta...”

lizó Rennis— en los cruces con San Juan y Juan Bautista Alberdi”. Se extiende a la avenida Gaona, Federico Lacroze, Córdoba después de Pueyrredón, “y la avenida Caseros, que en ciertas horas del día no se puede transitar”, como asevera Néstor Noriega (42), otro taxista que conduce sin resuellos, “no sólo hay que poner semáforos, sino se debe circunscribir el estacionamiento y enseñar a los conductores las más elementales reglas de tránsito”. Su colega Gustavo Echeverría (43) no compartió el precepto una vez que logró (después de diez minutos de lucha) “salir del estancamiento de Forest y Federico Lacroze.”

“La gente, además de no respetar los semáforos dentro de poco no va ni siquiera mirarlos —profetizó Echeverría—, porque siempre andan mal”, como los de Cabildo que no están sincronizados, o permanecen con la luz colorada encendida *in eternum*. O la escasez de agentes de policía, que un cabo de apellido Vizcarra atribuyó a que “ningún hombre puede soportar mucho tiempo el estar dirigiendo el tránsito, porque, aunque no lo parezca, es una tarea enloquecedora”.

Lo cierto es que los dramas automovilísticos que el porteño sufre diariamente en pleno centro de la ciudad (por ejemplo en Montevideo y Rivadavia, a cinco o seis cuadras del departamento de policía) solo se disipa los domingos por la mañana. Entonces el embotellamiento desaparece, pero se acrecienta a medida que el automovilista se acerca a la General Paz, o simplemente se aleja del obelisco. Porque las “playas de movimiento lento”, como llaman los norteamericanos a estos embotellamientos, se pueden encontrar a todo lo largo de la avenida Juan B. Justo, en la que las autoridades erigieron un puente sobre la avenida Córdoba. Pero “en el cruce con Paraguay es imposible pasar —se indignó Pascual Rennis— sin aborrazar a la garita...”

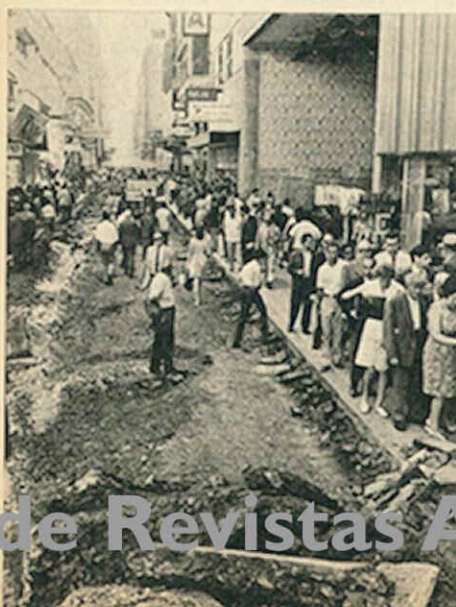
LA CIUDAD II

Florida: Muerte y restauración

En otros tiempos las pálidas doncellas arrullaron las tardes envueltas en floridas sombrillas y miriñaques insinuantes, mientras las galeras saludaban el paso de algún elegante personaje con un engolado “¡Adiós, doctor!”. Ahora los veranos se descubren en pieles bronceadas, y las minifaldas prolongan una admiración por las piernas delgadas y los cuerpos insolentes. Tal vez por eso la invasión de las figuras toscas, grotescas, de andar vacilante, sorprendieron a los escasos oficinistas y vendedores que transitaban la mañana del lunes 4 por Florida. Pocas horas más tarde la cosmopolita acera porteña mostraba las profundas heridas que le habían provocado topadoras y excavadoras. Los mastodontes mecánicos hincaron los filosos colmillos en el pavimento para levantar toneladas de hormigón e iniciar una remodelación largamente postergada: la de la calle Florida.

Las obras que obligarán a los paseantes a sortear los escombros durante casi cien días, gratificarán la odisea con una escenografía montada de acuerdo con los rigurosos preceptos del *Art nouveau*. Baldosones graníticos nivelarán la calle y la acera desde avenida de Mayo hasta Marcelo T. de Alvear, y 120 maceteros de piedra reconstituida rústica rescatarán el verde casi olvidado en la céntrica calle y la fría realidad estética de las estatuas. En las esquinas faroles de pie, de fundición original francesa de época, iluminarán a trasnochados románticos sentados en los bordes irregulares de los canchales que rodearán las bocacalles. Con provinciana humildad los cordobeses ya habían adoptado esa moda: desde mediados del año pasado tres cuadras céntricas de la ciudad de Córdoba —San Martín, 9 de Julio y 25 de Mayo— lucen un rojizo embaldosado

LOS ESCOMBROS DE FLORIDA
Heridas en la calle del mundo



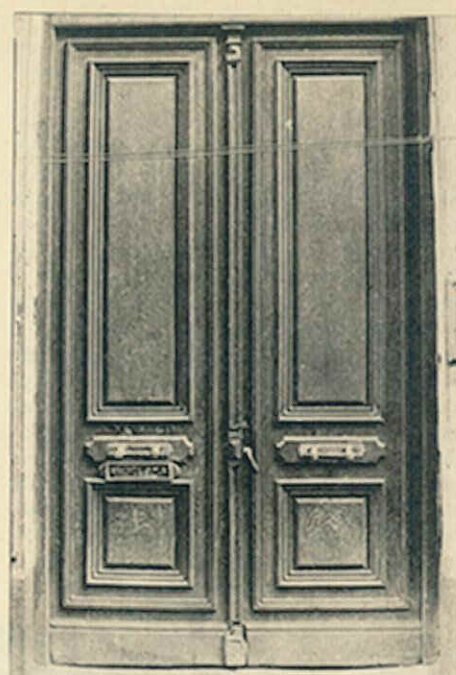
que las convierte en amplias aceras peatonales.

“A nosotros nos conviene y por eso apoyamos desde el vamos esta idea” —descubrió Carlos Serrano, de Calzados ESE, con varios negocios en la calle. Los peatones que transitan la arteria arrojan su malhumor —producto del agobio sudoroso de la siesta— contra los autores del engendro. “Siempre tienen excusas para sacarnos plata” —rumiaba un cincuentón calvo que voceaba indignado el presupuesto que insumirá el proyecto: unos ciento cincuenta y cuatro millones de pesos. A su lado, perdido en una irrenunciable nostalgia, un maduro señor tocado con veraniego *rancho* observaba inmutable la destrucción. Tal vez recordaba como Julián Elizalde —un viejo habitué del desaparecido *London* que ahora posterga sus tardes sentado en el pedestal del monumento a Sáenz Peña— la *belle époque* de Florida: “Todo se acabó hace mucho tiempo; cuando Alvear, Roca y Uriburu caminaban en las tardes saludando a los amigos y dándole la espalda a sus enemigos. Después asesinaron el Jockey Club, el Boston; ni el *London* respetaron. Florida se murió. ¡Si señor! Resta esperar que la entierren junto a su bohemia con los retazos de tan mal gusto que piensan adosarle”.

“¿Así que piensan hacer un jardín francés? Están locos. Peor aún, en lugar de crear, copian, y muy mal por cierto” —agredió una veinteañera estudiante de Bellas Artes.

La idea de construir quioscos para venta de diarios y revistas es una imitación de las pintorescas *pérgolas* de París de fines de siglo. “No tenemos ningún inconveniente en vender diarios en esas casuchas, siempre que nos den facilidades para la compra” —se atajó Alberto Fuentes, un canillita de Florida y Lavalle. También ellos sueñan con el lejano esplendor que la hizo la calle preferida de la burguesía porteña, título que ahora ostenta orgullosa la avenida Santa Fe. Menos preocupado por las renovaciones estéticas, Carlos Vázquez, 23, un peliargo frecuentador del Auditorio Kraft (Florida y Viamonte), dirimió con sencillez la polémica: “¿Y?... Por fin Florida será florida en serio. De todas maneras me importa muy poco lo que hagan; esta calle es linda porque la gente que viene por aquí también lo es” —filosofó.

Por lo pronto, los únicos beneficiados con el cataclismo son los vendedores de baratijas. Instalados sobre la tierra y el pedregullo de la calle pregonan, incansables, una larga lista de perecederos entretenimientos. Nadie, ni siquiera las monstruosas topadoras se molestan en desalojarlos. El miércoles pasado, el impresionante *rush* demolidor había alcanzado hasta Lavalle, entre las diatribas de los transeúntes apretujados en las veredas y el regodeo de los comerciantes que ven resurgir entre los escombros la bruñida efigie del esplendor dormido. ♦



EL PORTON

Por allí pasó lo más ilustre

OBITUARIO

Ese viejo club del Progreso

A mediados de la semana pasada, cuando varias piquetas golpeteaban los últimos ladrillos en pie y parte de los sótanos, un boquete dio con uno de los túneles que de tanto en tanto se dejan descubrir en los subsuelos del centro-sur de Buenos Aires. Pero si algo recordaba la ciudad de su pasado, al mismo tiempo perdía, definitivamente, otra reliquia: allí concluía la demolición del viejo edificio que albergó el club del Progreso, justo en la esquina de las calles Hipólito Yrigoyen y Perú.

Languidecía una historia que acunó la aldea porteña a partir de la década de 1850, un tiempo y lugar donde la sola idea de poder asistir a alguna de las tertulias del refinado club era motivo de erizada emoción para más de cuatro bigotes porteños. Es que en sus salones, llenos de comodidades y un lujo que por primera vez se veían en la Argentina, todas las novedades se conocían en forma anticipada: como un ritual, durante los últimos momentos de la tarde, el sordo y animado murmullo de las conversaciones se deslizaba entre el último grito de la moda europea en ropas, literatura y novedades científicas, y los múltiples cambios políticos, los acuerdos para las más variadas revoluciones en el orden local.

Para que todo eso fuera posible, 56 de los más importantes vecinos de la ciudad tuvieron que preocuparse a coro unos cuantos años antes, con similares expectativas. Esas idas y venidas crista-

lizaron el 25 de marzo de 1852 con la fundación de un club cuyo nombre —del Progreso— marca una de las tendencias importantes del desarrollo histórico local. Los nombres de los socios fundadores (Diego de Alvear, Miguel Cané, Delfín Huergo, Felipe Llavallol, Vicente Casares, José Mármol, Gervasio de Posadas) prueban que allí convergía lo más granado de la ciudad. El primer presidente fue el doctor Diego de Alvear, y en su casona se efectuaron las reuniones preliminares.

Las normas de admisión fueron —eso sí— muy rigurosas: era la única manera de impedir que el grupo dejara de ser pequeño y selecto. "Los únicos puestos de distinción que él (el club) reconocía eran los del gobernador de la provincia y sus ministros de Estado a quienes considera como miembros honorarios, mientras que el general Urquiza tuvo, como uno de tantos, que someterse al

quicio a que había logrado Rosas reducir nuestra sociedad", escribe Diego de Alvear a Varela, por ese entonces director del diario *La Tribuna*. Más adelante, alude a "la rigurosa mascarada de colorines con que nos vestía para diferenciarnos de los gringos". Y concluía: "era, pues, urgentemente preciso destruir cuanto antes ese desvío que había llegado a ser una especie de anti-patía".

SOPLAR NO ES HACER BOTELLAS. El 1º de mayo de 1852 ya se había inaugurado la sede en una casa ubicada en Perú 135; pero al promediar 1856 quedó chica. En 1857, y hasta 1900, se la trasladó a la esquina de Perú y Victoria (actual Hipólito Yrigoyen): el edificio más destacado de la ciudad de ese entonces y que se conocía con el nombre de palacio Muñoa. Y continuó ocupando ese lugar preponderante hasta cerca

torino de la Plaza, Roque y Luis Sáenz Peña.

Obviamente, el club obró como telón de fondo de las disputas, hasta cerca de fin de siglo. Allí se hicieron los arreglos para la revolución de 1874; fue el inmediato refugio del coche de Cambaceres y Victorino de la Plaza cuando se intentó asesinar a Roca en 1879 (atacados por equivocación). Fue el escenario que asombró a un cochero el 1º de abril de 1896 luego de detenerse ante la puerta del club; sólo allí descubrió que transportaba el cadáver del recién suicidado Leandro N. Alem. "Quiero que mi cuerpo sea recibido por manos amigas", rezaba un papel escrito por él, y que fue encontrado en uno de sus bolsillos. La mesa donde se depositó el cuerpo en el primer momento era hasta hace poco motivo de orgullo para los actuales socios.

Pero ya para ese entonces el club había comenzado su decadencia. No obstante se mantuvo y se remozó hacia el 900 bajo la conducción de Roque Sáenz Peña. Dice *La Prensa* del 2 de noviembre de 1900: "Desde hoy el club del Progreso ocupará el nuevo edificio, que bajo la dirección de los ingenieros Gainza y Agote, y de acuerdo con los planos confeccionados por ellos, acaba de terminarse en la avenida de Mayo, entre Perú y Chacabuco".

Otro halago decía: "Un palacio que hace honor a Buenos Aires y que señala como el resurgimiento de la vieja asociación, abriéndole nuevos horizontes y provocando aplausos tan calurosos como merecidos", fue de *El Diario*, en su edición del 24 de noviembre del mismo año.

El 1º de mayo de 1902 en el discurso conmemorando los 50 años de existencia, el Dr. Roque Sáenz Peña señaló algo que pudo tener un papel preponderante en el proceso de la decadencia: "El club del Progreso, señores —dijo—, como factor político, complementario de la acción de Caseros, desconoció la amplitud de su misión y confundió la ruta clara de una política expansiva y esencialmente argentina; en otras palabras, fue exclusivista y fue porteño...".

Y fustigó más adelante, como un anticipo de las bases de su famosa Ley Electoral: "El error de fundación no consiste en que este centro haya tenido una tendencia política: el error radica en la tendencia misma". De manera inadvertida, es muy posible que éste fuera el testamento de una institución que no iba a recuperar más sus antiguos tiempos de esplendor. Aquellos por los que actualmente todavía pueden llegar a suspirar los socios del club del Progreso: debieron abandonar el lujoso local de avenida de Mayo para conformarse con uno más pequeño en Sarmiento al 1300. Allí, la institución sobrevive en medio de una anemia propia de las instituciones obsoletas, carentes de la saludable capacidad de reverberarse a sí mismas, que es como contribuir al olvido, una habitualidad irreverente de la gran ciudad porteña.



LA ESQUINA, ANTES DE LA DEMOLICION

Llovieron los elogios, pero después empezó la decadencia

escrutinio haciéndose suscriptor", testimonia el diario *La Tribuna*, en su edición del 3 de septiembre de 1853. En 1857 el número de socios no sobrepasaba los doscientos sesenta y cinco; y para 1896 no llegaba a 1.400.

Los objetivos principales de la institución estaban pomposamente signados entre sus leyes fundamentales: "desenvolver el espíritu de asociación, completamente extinguido entonces, con la reunión diaria de los caballeros más respetables tanto nacionales como extranjeros; borrar prevenciones infundadas, creadas por el aislamiento y la desconfianza, uniformando en lo posible las opiniones políticas por medio de la discusión deliberada, y mancomunar los esfuerzos de todos hacia el progreso moral y material del país".

Sin lugar a dudas, el club representaba el meridiano por el que pasaba la línea Mayo-Caseros. "Usted sabe, mi querido amigo, el estado de completo des-

de los años ochenta, en que Buenos Aires abandonó definitivamente la fisonomía de la gran aldea y a impulsos del intendente Torcuato de Alvear, se transformó en ciudad cosmopolita.

Poco después algunos disidentes fundaron el club del Plata, cuyo primer presidente fue Bernardo de Irigoyen. Claro que esa novedad nunca pudo competir con el club del Progreso: su soberanía, al igual que la de Buenos Aires, seguía siendo indiscutible.

Aun así, no se eliminaron totalmente las discrepancias, que por otra parte sólo lo eran de forma. Una recorrida por su registro de socios lo podría demostrar, pues allí se hallan asentados los nombres de Justo J. de Urquiza, Bartolomé Mitre, Julio A. Roca, Domingo F. Sarmiento, Marcos Avellaneda, Leandro N. Alem, Adolfo Alsina, José, Marcos y Carlos Paz, Carlos Pellegrini, Lucio V. Mansilla, Ramón V. Sáenz Peña, Vi-



JEAN-PAUL GUERLAIN

"La inspiración es siempre la misma: La mujer..."

PERFUMES

Las rosas venían de Arabia

Hace quince años un periodista del semanario *Time* le preguntó a Marilyn Monroe qué se ponía para ir a acostarse. "Dos gotas de Chanel N° 5", contestó la legendaria rubia. Más atrás en el tiempo, la insondable Greta Garbo embriaba su entorno con aromas de Shalimar, su perfume de otoño. No es raro; las dos esencias más el sugestivo Arpege componen una trilogía imbatible en las sutiles artes de la seducción, y son lo que los productores franceses denominan eternos best-sellers. Los tres nacieron hace poco más de medio siglo en los feudos de la casa Guerlain, una dinastía que en ciento cincuenta años dio al mundo un número casi igual de perfumes.

La tarde de Navidad, el último retiro de esa cepa, Jean-Paul Guerlain (33) hizo saber a la prensa que la producción perfumera del año había superado a la de 1969 en un 30 por ciento, "lo cual representa —precisó— la cuarta parte de la producción total del año en todas las actividades de la industria francesa". Más del 25 por ciento de ese plus corresponde a la perfumería de lujo.

AROMATIZAR EL MUNDO. Lo cierto es que la rosa y el jazmín ya no son suficientes. Otrora, la química debió recurrir al auxilio de las plantas; en la actualidad la industria abreva en el arte. Esa tendencia permitió que los nuevos productores de Francia —extranjeros en su mayoría— encontraran el mejor camino para deslizarse, silenciosamente, en el centro de la alquimia, allí donde se mide, dosifica y destila el aroma. Muchos sostuvieron que el boom industrial no conseguiría sino vender *el alma* del perfume francés. Misteriosamente, el perfume —como si se tratara de un ser vivo —aseguró que él no vendería su alma; desde ya, son quimeras. Las buenas esencias naturales extraídas pacientemente de las plantas constituyen hoy sólo un 20 por ciento; el abrumador 80 por ciento proviene del alambique.

La fabricación sintética, entonces, no

tivó una expansión nunca prevista, y muchas firmas que habían nacido en Francia volaron a América y Suiza. En consecuencia, la International Flavor and Fragrance que anexó los perfumes franceses Chiris, el gigante suizo de la farmacopea Hoffmann-La Roche e inmediatamente después la empresa genovesa Firmenich, se han convertido en los mayores distribuidores de perfume del mundo.

Claro que, independientemente de las grandes magias financieras, la elaboración del perfume sigue basándose en el arte de las combinaciones. "Entre 30 y 130 elementos participan de la composición de un extracto" explicaba hace poco Fred-Henri Firmenich, uno de los zares de la casa genovesa. Con todo, esa inalterabilidad no significa, obviamente, que los perfumes se sigan fabricando como en los tiempos de las Cruzadas. Ni siquiera se los hace como en la más reciente *Belle Epoque*, porque nadie utiliza aquellas preciosas retortas de cristal que constituían el laboratorio de entonces. Ahora, la fragancia fluye de talleres y la materia prima ya no viene de Arabia, sino, más prosaicamente, envasada desde las plantas químicas.

Perduran, sin embargo, tradiciones medievales, casi inmodificables, y el arte de la perfumería preservó algunos de sus más caros derechos: el experto del olfato, o catador oficial de sutiles olores, es el más notorio de ellos. Los franceses llaman a estos profesionales "narices" y a su casta el feudo de la nariz. En la firma Firmenich hay una docena de ellos, casi una multitud si se tiene en cuenta que en todo el mundo

no existen más de treinta. Los catadores detectan, pues, el aroma privilegiado, ya sea que el mismo escape de un manojo de nardos o de una bolsa de cultivo odorante.

CHERCHEZ LA FEMME. Jean-Paul Guerlain —que pasa el día metido en su guardapolvo blanco— desde los 16 años se entretiene combinando jugos y oliendo fragancias. "Mi abuelo Jacques —memora— me enseñó el arte, y mientras yo aprendía a discernir los pétalos de una rosa, él me vigilaba de cerca". Guerlain aprendió también de su abuelo algunas otras cosas: "Es posible crear cuatro perfumes en igual cantidad de años, pero eso no significa que sea posible crear un perfume cada año, como si se tratara de un record".

La gestación de un producto Guerlain no admite plazos demasiado fijos: "trabajamos con calma, inspirándonos en las mujeres, en sus gustos e intuiciones".

Algunas diferencias de procedimiento caracterizan a las distintas empresas: si para Guerlain el apuro no cuenta y él mismo es el catador principal de su firma, Paul Leget, otro príncipe del perfume, prefiere contratar catadores profesionales. Leget, por otra parte, sustenta la perfumería de gran industria y en un año se aviene a producir decenas de miles de extratos. Algo parecido sucede con Firmenich, donde la creación respeta la demanda y la producción se hace en serie. Todos, no obstante, aceptan indiscriminadamente el origen de la materia prima: ¿Qué importa que la rosa no venga de Bulgaria o que el mosto de encina sea sintético? "No hubiéramos hecho el Chanel con esos prejuicios", explicó un *createur* de la casa Chanel. Existen razones que justifican esas larguezas: el nardo cuesta 30 mil francos, mientras que su equivalente artificial sólo 200. Esas diferencias tornan irrefutable la resignación de la calidad en beneficio del aluvión industrial, y hoy, la plácida Grasse, esa comarca perfumera del sur de Francia, no es más que un lugar de turismo. Del mismo modo, de Arabia sólo llegan inquietantes chamusquinas de pólvora y no rosas, pero si bien el perfume no ha muerto, su época de gloria pasó, tanto como la imagen romántica de los improbables países exportadores. ♦

Copyright L'Express, 1970

La alegría de estar siempre pensando en los buenos olores
PAUL LEGET
FRED-HENRI FIRMENICH





ATOLLADEROS DE NIEVE

El meteoro hizo tiritar a media humanidad

PADECIMIENTOS

Llegó a Europa el general invierno

Cuando Franco Carinci, balanceándose sobre sus pies juanetudos atravesaba rumbo a las cocinas el bullicioso comedor del Selva —un confortable hospedaje de Castellmare di Stabia, con vista al golfo de Nápoles— no supuso que esa gélida noche, la postrera del año 70, consumaría también su modesta carrera de camarero: una marea de lodo lo sepultó, junto a media docena de ahítos comensales, bajo las ruinas del edificio. No fue por cierto la única desgracia que se abatía sobre Europa en alas de una implacable tempestad de

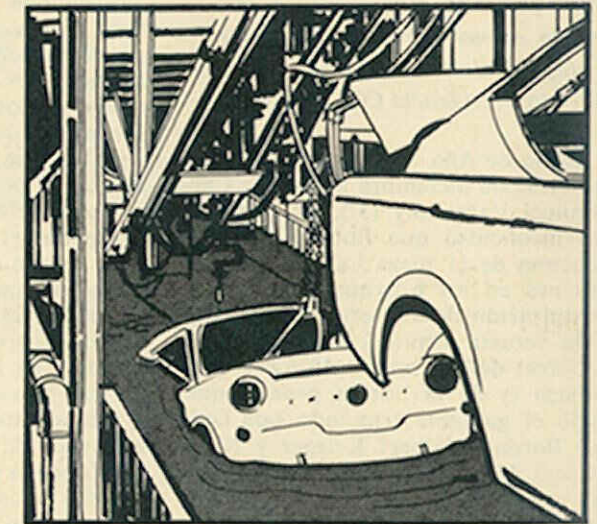
nieve y a favor de marcas termométricas capaces de congelar pingüinos. En la estación ferroviaria de Chamartín, cientos de azorados madrileños atisbaron —entre las brumas— cómo el rápido de París (vía Irún) embestía a una locomotora en maniobras y dejaba el tendal de heridos: 53, cuatro de ellos graves. Conternados, sus vecinos franceses penaron con creces los estragos imaginados por Cortázar en *La autopista del Sur*: casi una veintena murieron helados dentro de sus automóviles mientras la ventisca bloqueaba las carreteras. Más resistentes, otros 30 mil compatriotas sobrellevaron al pie del volante esa noche de perros (la de Año Nuevo), hasta que el 1º de enero trajo un sol anémico y salvadores batallones de limpianieves.

Durante la primera semana del año, ojear los termómetros pasmó a los memoriosos. Es que nadie recordaba tan-

to frío en lo que va del siglo. Orgullosos —aunque ateridos— los aldeanos de La Brevine, un villorrio perdido en los Alpes suizos y con fama de ser el lugar más destemplado del país, se felicitan de no haberla perdido: con 40°6 bajo cero hasta se dieron el lujo de batir el record europeo. Obviamente, no son los únicos en tiritar. En Praga el termómetro descendió hasta 24° igual que en Santander, Vich, Tarragona y otras ciudades de España. En las afueras de Albacete los futbolistas del Real de Madrid oyeron un rumor distinto del de las tribunas: el famoso viento de la sierra de Guadarrama, pausado y sigiloso pero, que según el dicho popular, "Mata a una vieja y no apaga un candil". Apretujados dentro del ómnibus y a la espera de rescate, los cracks merengues pudieron ratificar los añejos dichos campesinos: "Enero, claro y helero". "En enero, siete capas y un sombrero".

Con menos salero, los neoyorquinos (porque para ellos también hubo) vieron que la nieve obturó las calles y tapó el aeropuerto de La Guardia. Como en la novela de Arthur Hailey, en todos los aeropuertos del hemisferio los barrenieves no daban abasto. En Londres —en cambio— la niebla fue la que se cerró como nunca, pero la falta de barrenieblas demoró a 10 mil pasajeros en la aeroestación de Heathrow. El meteoro castigó en todos los meridianos. ♦

y está tratado por ELECTROFORESIS*



FIAT CONCORD ha adoptado un proceso tecnológico de avanzada mundial, totalmente automático y único en Sud América, para el procesamiento de toda su línea de automóviles. Este sistema se basa en un fenómeno electrofísico, que provoca la adherencia de una permanente película de base sobre todas las superficies de la chapa, eliminando para siempre la oxidación



Todos los automóviles FIAT están tratados por ELECTROFORESIS

Solicite Folleto explicativo a FIAT CONCORD - División Automóviles - Juramento 750, Capital Federal



duperial
S.A.I.C.

Felicita cordialmente a Fiat Concord Arg. por la puesta en marcha de la instalación de pintado por ELECTROFORESIS en su planta de automotores Palomar, y le agradece la confianza depositada en su fondo "DULUX ELECTROCOAT" utilizado en ella.

Los materiales para Electrodeposición son fabricados por DUPERIAL S.A.I.C. en la Argentina bajo Licencia de Imperial Chemical Ind. Ltd., Inglaterra.





CARLOS M. VARSAVSKY

Cartas del radioastrónomo caídas, juguetes de la burocracia son

COLETAZOS

El martillo de los brujos

Con referencia sumario por nota mayo 1969 firmada por usted y personal, directorio CONICIT resolvió rescindir su contrato de investigador aclarando que si revistara carácter personal permanente cabría sanción exoneración stop colaciónese stop Gandolfo, vicepresidente en ejercicio presidencia CONICIT stop.

El regalo de Año Nuevo cayó puntualmente el 31 de diciembre a casa de Carlos Manuel Varsavsky (37), un departamento inconcluso que flota diez pisos por encima de la plaza Las Heras y se beneficiará en los próximos meses con la parquización de los terrenos que ocupaba la vetusta Penitenciaría Nacional, alias Cárcel de Palermo. A 19 meses del cordobazo (y de la huelga general que removió el gabinete tripulado por Guillermo Borda, Adalberto Krieger y Nicanor Costa Méndez), el último coletazo de las revueltas de mayo resonó en los pasillos del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Una copiosa amnistía presidencial en enero del 70 había exonerado ya de sus castigos a tumultuosos, francotiradores, terroristas y otros condenados por los tribunales militares. Varsavsky y los 23 investigadores, empleados y peones del

Instituto Argentino de Radioastronomía habían incurrido en una rebeldía más simbólica que peligrosa.

RATONES. Es que una semana antes de la huelga general que iba a paralizar al principado de Onganía y llevar la agitación sindical al paroxismo, Varsavsky (director entonces de la Estación de Radioastronomía del IAR), y las dos docenas de colaboradores que trabajaban en el coto del parque Pereyra Iraola, enviaron a Bernardo Houssay (83), presidente del CONICIT, una ardorosa misiva. En ella lo invitaban (aun a sabiendas de que el venerable Nobel se hallaba fuera del país) a asociarse a la pueblada prevista para el 30 de mayo. La parte candente del manuscrito y que erizaría a los funcionarios del CONICIT suena bucólica al lado de los acontecimientos que sucedieron: "...invitamos a usted y, por su intermedio, a todas las personas relacionadas con el CONICIT, a suspender el día 30 las labores habituales y unirse a la protesta prácticamente unánime que emana de los obreros, estudiantes, miembros de la Iglesia, asociaciones profesionales y muchos otros sectores de la población". El resultado no fue precisamente un picnic.

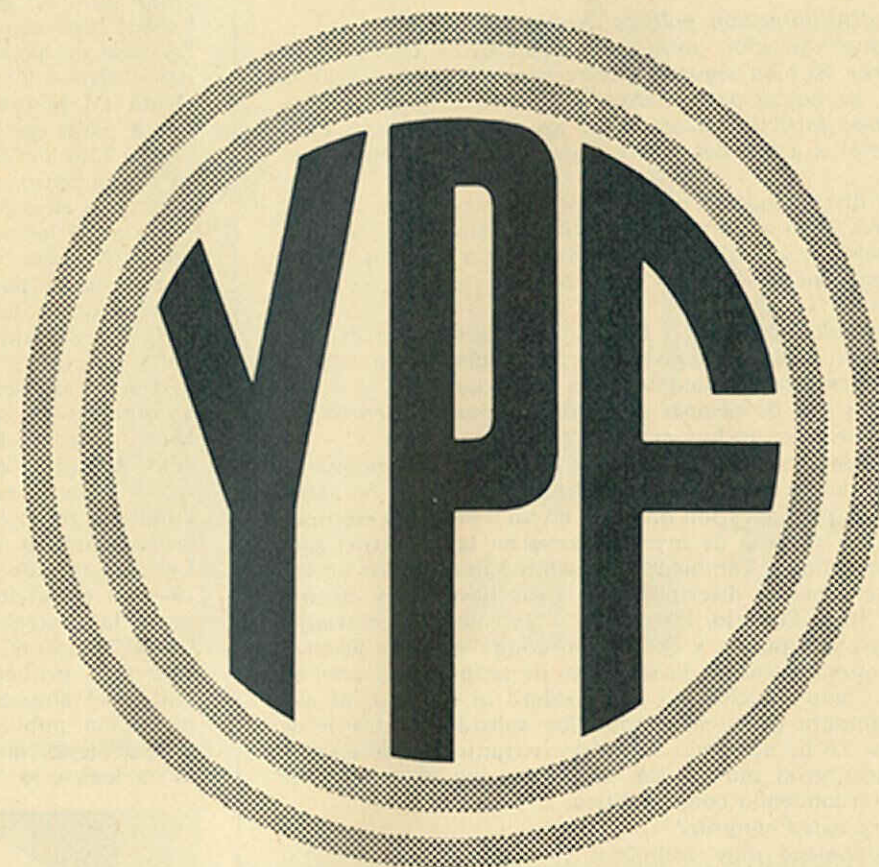
"Mandamos la carta a mano por un empleado de la Estación —memora ahora Varsavsky, quien la semana pasada accedió a narrar los episodios del IAR a *Panorama*—; la hicimos sellar en mesa de entradas y fue directamente a la secretaría. Media hora más tarde todos los empleados la estaban comentando". Aunque el Consejo acusó a Varsavsky de entregar la nota a los diarios antes que a su destinatario (lo que ha de pensarse que no le faltaba inventiva para

disipar las sanciones), su reacción fue vertiginosa, y antes que la primera noticia apareciera en los titulares de Buenos Aires, el plantel del IAR era declarado en comisión —con obligación de seguir prestando servicios— y en los arcanos del CONICIT quedaba abierto un sumario.

CASCABEL. "Oficialmente no volvimos a saber nada —continúa Varsavsky— y todos creíamos que el asunto dormía para siempre en los expedientes, hasta que en noviembre nos llamaron uno por uno para enterarnos de las acusaciones. No nos dejaron sacar copia (eran como quince páginas tamaño oficio) y tuvimos que memorizar todo o tratar de volver con un abogado. Nos dieron cinco días para contestar a una acusación que les había llevado 19 meses para preparar." La instrucción del sumario había comenzado casi un año y medio antes, en la Casa Rosada, a donde los brujos de Pereyra Iraola debieron acudir para dar cuenta de las misas negras que celebraron en mayo. "Nos tomó declaración un funcionario de la Secretaría Técnica de la Presidencia, en presencia de un representante del Consejo —narra Varsavsky— y nos preguntaba, por ejemplo, si pensábamos derribarlo a Onganía y otras cosas por el estilo. La carta fue algo muy espontáneo que salió de la gente: en la Estación había opiniones políticas de todos los sectores".

A mediados de 1970, sin embargo, optó por no esperar a los resultados del sumario y aceptó comandar el laboratorio montado por Fate en sus prados de San Fernando para extenderse de las telas engomadas a la electrónica. Si los brujos prefieren los bosques, el laboratorio de Fate —un edificio que simula galpones de depósito, rodeado de césped meticuloso— no es el lugar indicado para ellos. "Fate es una empresa argentina y bastante grande —afirma—: una persecución como la que me hicieron en el CONICIT sólo se concibe entre gente de mentalidad pequeña." Por si su mudanza al insospechable terreno de la industria privada no fuera suficiente para disipar sospechas de subversión, Varsavsky —que desde hace años mantiene cordiales relaciones con Mariano N. Castex, liberado de sus hábitos jesuitas hace pocas semanas— obtuvo un contrato como profesor de Física Solar en la Universidad del Salvador.

GATO. Instalado en un salón espacioso, refrigerado a temperaturas polares, Ángel Molero, el secretario ejecutivo del CONICIT, justificó con gestos suaves y respuestas calmosas la resolución adoptada contra Varsavsky: "El directorio del Consejo, en la reunión del 4 de diciembre de 1970, decidió por unanimidad cancelarle el contrato como miembro de la Carrera de Investigador, y no lo hizo exclusivamente porque él y todo el personal del IAR se hubiera adherido a la CGT, sino porque lo hicieron como funcionarios. Enviaron una nota escrita en una hoja con membrete oficial a la



Símbolo de la vocación
emancipadora
del pueblo argentino.

Varsavsky hace su defensa

"Por favor, no me hagan aparecer como víctima", pedía a Panorama, Carlos Varsavsky (37, físico, 2 hijos) el lunes pasado, luego de narrar los episodios que condujeron a su definitiva separación de la Carrera de Investigador Científico y del Instituto Argentino de Radioastronomía. En el texto que sigue, Varsavsky propone una ética de la marginación.

—¿Qué significa la discriminación política dentro del Consejo?

—Ultimamente la discriminación política en el ambiente científico se está agudizando bastante. Si bien seguramente responde en cierta medida a presiones exteriores, en buena parte parece generarse en la propia comunidad científica o, más específicamente, entre los administradores científicos, es decir, burócratas a quienes interesa más portarse bien que el progreso de la ciencia.

El significado de la discriminación política en el Consejo, o en general en el país, es bien claro: lleva al retroceso científico. Esto no es ninguna novedad: en épocas recientes el hitlerismo y el stalinismo tuvieron consecuencias muy similares; yendo más atrás en la historia, en toda la Edad Media ocurrió lo mismo.

En cuanto al significado personal... bueno, saberse vigilado es desagradable para cualquier persona que valoriza a la libertad, ya sea investigador científico o desempeñe cualquier otra actividad.

—¿Qué probabilidades hay de escapar a esa discriminación dentro del país? ¿Se puede depender de subsidios extranjeros?

—Si la ideología personal no coincide con la oficialista del momento, parecería que la única manera de escapar a la discriminación es no hacer esa ideología pública. Las presiones son menores en un instituto o empresa privada, pero la demanda privada de investigadores en la Argentina está todavía muy poco desarrollada. También cabe aclarar que dentro de las reparticiones oficiales el nivel de discriminación varía bastante, y en muchas es más bajo que en el Consejo. En cuanto a los subsidios extranjeros, ellos significan un compromiso, y crearse un compromiso es aceptar estar sometido a presiones. Se cae en la situación de aceptar una presión para escapar de otra. Como solución no la considero ni honesta, ni elegante e, incluso, ni siquiera práctica, porque los subsidios extranjeros son bastante inestables. Yo he aceptado subsidios extranjeros que en momentos críticos me resultaron muy útiles; con todo, me arrepiento de haberlo hecho y no lo recomiendo como política.

—¿Qué significa para usted emigrar?

—Emigrar es un fenómeno muy complejo, y la decisión de hacerlo depende, en la mayoría de los casos, del sistema individual de valores. Si mi vocación por la astrofísica hubiese sido de crucial importancia en mi vida, supongo que habría optado por emigrar y no por dejar la astrofísica; pero no lo es. Además, tuve la suerte de encontrar otra tarea que me resulta extraordinariamente gratificante.

A pesar de que nuestros gobiernos nunca han valorado realmente a sus científicos, y a pesar de que eso lleva a enormes frustraciones, yo no justifico la emigración. Valoro más luchar por la independencia científica y tecnológica de mi país dentro de sus fronteras que publicar trabajos de astrofísica en el exterior. En mi opinión el deber de todo argentino inteligente es luchar, dentro de la Argentina, por una Argentina mejor, y no pasear sus luces por el hemisferio Norte.

—¿Qué valor tienen los cargos que le hizo el Consejo?

—El Consejo me acusa de haber firmado una carta irrespetuosa y de incitar a una huelga. Ambos cargos son falsos. Lo que ha irritado a algunos miembros del Consejo es lo que ellos consideran mi desparpajo en decir lo que pienso. Además es obvio el resentimiento que en algunos sectores causaba el éxito científico del Instituto Argentino de Radioastronomía. La desproporción del castigo es evidente: inmediatamente de recibida la nota se me despojó de la dirección del instituto, y 19 meses después, existiendo de por medio una ley de amnistía, llamamientos a la unidad nacional, etcétera se me comunicó que por la nota firmada en mayo de 1969 se me rescinde mi contrato como investigador. Incluso, en su telegrama, el ingeniero Gandolfo me aclara que si yo hubiese sido algo que no era, me hubiesen castigado más fuerte. El telegrama sería desopilante si no fuese un telegrama oficial del Consejo. En cuanto a la actitud del doctor Houssay y del resto del directorio no me corresponde a mí dar explicaciones: se las darán ellos a San Pedro el día que les toque golpear esa puerta. ♦

que incitaban a la rebeldía al presidente del Consejo, doctor Houssay, quien por su cargo forma parte del gobierno y de quien dependían jerárquicamente. Además, dejaron la nota en mesa de entradas y, al mismo tiempo, la entregaron a los diarios. Se enteraron los periodistas antes que nosotros".

La resolución habría sido quizá diferente si el octogenario Bernardo Houssay pudieran ejercer un control más directo sobre el organismo que preside. Es que hace algunos años, sin embargo, los hilos del poder dentro del CONICIT han derivado lentamente a otras manos. Hasta tal punto que el venerable Nobel, a pesar del apoyo que entonces le otorgó Luis Federico Lucho Leloir (ahora colega suyo), no pudo impedir que el directorio eligiera como secretario científico a Carlos A. Sacheri, quien según ambos Nobeles "no reunía antecedentes profesionales para merecer el cargo".

La posición del presidente del CONICIT —designado por el Poder Ejecutivo a propuesta de medio centenar de instituciones científicas— tampoco es, se sabe, una garantía de inmunidad política para los investigadores del Consejo. Aunque Varsavsky insistía, la semana pasada, en negar su calidad de empleado público (como lo arguyó socarronamente su abogado Juan Manuel Lynch —marido de Martha, la escritora— en el oficio con que intentó conjurar la sentencia), los científicos del CONICIT son en realidad una ramificación más, pequeña y lateral, pero existente, del abundante delta de la administración pública. Ese territorio regido por leyes que no siempre son las de la lógica. ♦



Por incitación a la huelga...

BERNARDO HOUSAY

PANORAMA, ENERO 12, 1971



en
este
1971
cumpló
45
años *

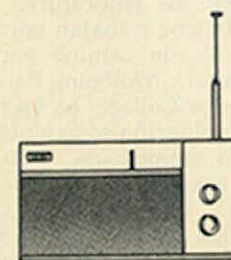
A ustedes, oyentes, agencias de publicidad, productores publicitarios, amigos, que me han permitido crecer joven y activa, gracias por haber creído en mi potencia creadora y vendedora. Nuevamente gracias y

¡MUY FELIZ 1971!

Emisora Atlántica
Mar del Plata



para oídos inquietos



siempre en el 1.150 del dial

Ciencia y Técnica



DETECTOR. Los raptos de aviones de pasajeros, esa pesadilla de los gerentes de operaciones, no gozan últimamente de mucha libertad. Los alegres paseos por La Habana —con un par de días de estadía a cargo del gobierno cubano— suelen abortar en el mismo aeropuerto de partida. Uno de los artefactos que lo logra más a menudo es un "umbral magnético" diseñado en los laboratorios de Westinghouse, en Estados Unidos. Los sensores electrónicos que lo constituyen denuncian la presencia de objetos metálicos, permitiendo individualizar a su portador. El problema, hasta ahora, era que el aparato denunciaba indiscriminadamente la presencia de revólveres, radios a transistores, granadas de mano y máquinas de afeitar. Con algunos toques de los circuitos, el inconveniente se ha subsanado.

ESTORNUDO. Una de las consecuencias de la contaminación del aire, provocada por los desperdicios industriales, la quema de basuras y los escapes de automóviles, es el aumento proporcional de los casos de enfermedades respiratorias de tipo alérgico. Así lo comunicó el uruguayo Julio Antonio Moretti al Segundo Congreso Internacional de Aire Puro. "Desde el punto de vista epidemiológico —sostuvo— no hay la menor duda de que muchos desórdenes crónicos y degenerativos, que son un problema difícil y tienen un inmenso costo médico, se originan en el medio ambiente". Inyectando sustancias aisladas del aire urbano en ratones de laboratorio, Moretti comprobó el aumento en la frecuencia de tumores malignos. Más graves sin embargo son las bronquitis crónicas, por la relativa facilidad con que ocurren. Las alergias son manifestación de una constante readaptación genética del organismo humano a las condiciones cambiantes creadas por la tecnología: el organismo reacciona para defenderse, pero sus mecanismos se alteran derivando en una enfermedad.

PLACARD. La desesperación por ganar espacio que persigue a los arquitectos produce regularmente sillas que también son percheros o escaleras; camas que de día se disimulan como sofás; mesas que se repliegan en los techos. Suman una variedad infinita de artefactos que a menudo son más caros e incómodos que el mismo problema que pretenden resolver. Un grupo de diseñadores argentinos acaba de proponer sin embargo una salida tan plausible como ingeniosa. Hasta ahora, una puerta era un plano vertical que giraba sobre un pivote o se

desplazaba a lo largo de un riel. En el primer caso, su movimiento inutilizaba una considerable superficie, dado que el espacio barrido por la puerta no se podía ocupar con otra cosa. En el segundo, el vano que cubre sólo puede abrirse de a una mitad por vez. El nuevo sistema, presentado hace pocos días en Bouwcentrum Argentina, combina ambos mecanismos, proporcionando un ahorro que supera el 25 por ciento del espacio habitual. La triquiñuela consiste en hacer que las puertas se replieguen sobre sí mismas doblándose en tantas tablas verticales como sea necesario. Estas están articuladas entre sí por medio de un abisagrado, pero se deslizan a lo largo de rieles, como las puertas corredizas. Construidas en metal, permiten cerrar vanos de pared a pared y de piso a techo.

RUIDO. La mayoría de los ruidos industriales podrán ser amortiguados hasta el 50 por ciento, en el futuro próximo, gracias a una aleación metálica desarrollada recientemente en Gran Bretaña. El producto, elaborado en los laboratorios de Delta Metal Research Co., es una aleación de cobre y manganeso. Sus propiedades eran conocidas desde principios de siglo, pero el mayor inconveniente para utilizarla en la industria era que al calentarse por encima de los 50 grados centígrados perdía su virtud aislante. Los investigadores de Delta lograron, precisamente, superar este obstáculo, extendiendo su margen de eficacia hasta los 200 grados centígrados. Los beneficiarios más cercanos del hallazgo serán seguramente los motores diesel, cuyo inconveniente mayor hasta ahora era el ruido.

BIOQUÍMICA

Trasplante de memoria

Hace pocos años se pudo comprobar que la memoria —o por lo menos un sector de los mecanismos de la memoria— era un proceso químico. De allí a la hipótesis del "trasplante de conocimientos" hay sólo un paso: se aísla en una célula nerviosa la estructura química de la palabra castellana "pan"; se la inserta en una célula de otro individuo, y automáticamente ha aprendido a decir "pan". Una experiencia menos delirante pero más atrevida fue llevada a cabo en los laboratorios de la escuela Baylor de Medicina, de Houston, Estados Unidos, por el farmacólogo George Ungar.

Los investigadores condicionaron por medio de descargas eléctricas a 4 mil ratas de laboratorio, para que asociaran la obscuridad con el miedo. En este proceso aislaron una molécula orgánica denominada *scotofobina* que aparecía en el tejido nervioso de las ratas cada vez que sentían un shock de electricidad. Ungar extrajo y aisló la *scotofobina*, inyectándosela luego a ratas no condicionadas, que reaccionaron manifestando un estado de terror.

La explicación proporcionada por los norteamericanos es que el cerebro utiliza 20 aminoácidos —los compuestos orgánicos más simples de un ser vivo— para componer los mensajes de la memoria. El procedimiento es semejante a la combinación de letras en una palabra; *scotofobina* es una "palabra" de 15 aminoácidos. Aunque los químicos de Texas lograron aislarla, todavía no han conseguido reproducirla *in vitro*.

"Creo que en los próximos quince o veinte años —afirmaba Ungar la semana pasada— podremos, por lo menos, comenzar a descifrar el código. Entonces seremos capaces de reproducir esas moléculas e inyectarlas, por ejemplo, a niños retardados, o personas seniles que han perdido la memoria, y ayudarlos. Confiamos en que se podrán corregir defectos cerebrales, controlar funciones anormales y mejorar las normales. No sé si seremos capaces de producir genios, o si podremos elevar el nivel de moralidad, pero tal vez se aumente el coeficiente de inteligencia."

En los laboratorios de Houston, los químicos trabajan para sintetizar la molécula, un camino para conocer su estructura. Wolfgang Parr, investigador del Baylor College, ha logrado producir una combinación semejante que difiere en un sólo aminoácido, pero cuya efectividad es apenas un diez por ciento de la original. La suma de las combinaciones posibles de aminoácidos representa un universo de veinte ceros, y adivinar una fórmula correcta en ese laberinto es una tarea bastante azarosa. Ungar y sus colaboradores esperan, sin embargo, llegar a haber el aminoácido.



FÍSICO GAMOW
El velo se descorre

RESUCITADOS

Quién mató a George Gamow

Fred Hoyle le dedicó clandestinamente una novela lúcida y bien argüida, en la que denunciaba los manejos de los administradores y los prejuicios de los científicos. Pero no se atrevió a poner su nombre en la página de la dedicatoria y el episodio pasó desapercibido para la inmensa mayoría. Trascurrieron los años y la sombra del Proyecto Manhattan y de las histerias que generó en la comunidad científica norteamericana se disiparon y con ellas buena parte de los enconos personales. George Gamow pudo morir, finalmente, obscuro, casi desconocido, en una clínica de los Estados Unidos, sumido en las secuelas del *delirium tremens*. A pesar de haber sido una de las figuras centrales de la ciencia occidental en los años de la primera posguerra y de no haber dejado de contribuir con trabajos de primera línea de las décadas siguientes, Gamow fue sistemáticamente negado y desconocido en los círculos oficiales del *establishment* científico.

HONRAS. A dos años de su muerte, y cuando todo hacía pensar que su nombre desaparecería tragado en una verdadera conspiración de silencio, unos pocos rebeldes se han atrevido a reivindicarlo. Primero fueron citas favorables en ciertos textos avanzados, luego algunos artículos y finalmente una conferencia pública pronunciada en septiembre por Wolfgang Yourgrau, uno de los pocos sobrevivientes de la generación atómica.

"Gamow —rememora su vindicador— fue un enamorado de la ciencia. Ella fue su amante y él se le acercó como un artista, con temperamento y pasión. No pocos de nosotros lo considerábamos como un miembro olvidado y desmoralizado por sus excesos, dentro de nuestra santa orden de físicos y cosmólogos teóricos. Nunca se integró a la fraternidad —ni siquiera cuando bebía hasta un estado de autodestrucción—.

Para los fariseos sólo era bueno para

hombre de la calle. Después de todo, ¿quién mejor que un ebrio para explicar física a una tabernera?"

Para evaluar de manera justa toda la obra de Gamow, es necesario examinar por lo menos algunas de sus contribuciones serias. Puede decirse de él que abarcó casi toda la física especulativa moderna. Escribió alrededor de cien artículos y por lo menos veinticinco libros; dedicó a la física y a la astrofísica la mayor parte de su enorme producción original. "En el Instituto Niels Bohr, de Copenhague —continúa Yourgrau—, pasó tal vez los años más productivos de su vida; a comienzos de 1930 participó en el desarrollo de la teoría de los cuantos. La compañía de Heisenberg, Rosenfeld, Casimir, Teller, Pauli, Landau y muchos otros brillantes físicos que participaron en las discusiones (tales como Schrödinger y Dirac), tuvo un efecto catalítico sobre este ruso increíblemente dotado, encantador e ingenioso. Entre los veinte años y los treinta fue profesor en la Universidad de Leningrado, compañero de Rockefeller en Cambridge bajo la dirección de Rutherford, y viajó a Gotinga para estudiar. Más tarde, George fue a Estados Unidos, donde estableció su residencia permanente en 1934."

EFFECTO. El "efecto túnel", conocido por cualquier estudiante de física, fue descubierto por tres hombres a la vez: R. W. Gurney (Australia), E. U. Condon (EE.UU.) y George Gamow (a la sazón en Alemania). Se trata de un fenómeno particular a la mecánica cuántica. De acuerdo con los preceptos de la mecánica clásica, una partícula no puede superar una barrera a menos de que tenga energía suficiente para pasar sobre su parte superior. Pero Gamow mostró que las partículas tienen cierta probabilidad de escapar de una barrera aparentemente impenetrable atravesándola o formando un túnel en ella. Aplicando este concepto a la desintegración-alfa de los núcleos atómicos, los tres físicos desarrollaron la primera descripción cualitativa, y en parte cuantitativa, de la desintegración de los átomos radiactivos. El efecto túnel, deducido en 1928 cuando Gamow tenía 26 años, es de considerable significación en la mayoría de las disciplinas físicas modernas.

"Conocí a Gamow por primera vez —narra Yourgrau— a fines de la década del 20 en uno de los numerosos coloquios en Gotinga. En ese tiempo, yo militaba políticamente y estaba ocupado en formar un nuevo partido; un híbrido entre los demócratas sociales y los comunistas. Schrödinger se mostraba escéptico sobre el valor de estas actividades y me reprendía por no concurrir religiosamente a todos los seminarios, coloquios y conferencias.

Traté, recuerdo, de despertar en George algún interés en nuestros esfuerzos antifascistas. Cambiaba de tema y desplegaba un vasto conjunto de conocimientos sobre la mecánica ondulatoria y la teoría de la relatividad, hasta el punto de dejarme en la labia.

A los 27 años, Gamow era estimado como un físico altamente imaginativo. En ese tiempo, escribió un excelente libro sobre los núcleos atómicos y radioactividad (1931). En el campo de la física nuclear, colaborando con Edward Teller, formuló las reglas que gobiernan uno de los más comunes tipos de desintegración beta. La que se conoció como desintegración Gamow-Teller incorporó mucho antes de su descubrimiento al neutrino una evasiva partícula postulada por Pauli en 1931. La significación teórica del neutrino fue tempranamente reconocida por Gamow y Teller; sin su existencia las leyes para la conservación de la energía, cantidad de movimiento y cantidad de movimiento angular serían irremediablemente violadas. Gamow aplicó también la teoría nuclear moderna a los procesos termonucleares. En 1938, publicando en colaboración con Teller, elaboró las fórmulas que describen la velocidad de varias reacciones termonucleares. Se interesaron especialmente en la dependencia de temperatura. La fórmula Gamow-Teller ha sido desde entonces la base para muchas decisivas computaciones sobre las reacciones de fusión que ocurren en las estrellas y, por supuesto, en la bomba de hidrógeno. Junto con C. Critchfield, Gamow ayudó a explicar el mecanismo nuclear que produce la energía de las estrellas.

FAMA. Pero Gamow se ganó el prestigio de audaz por sus exploraciones como cosmólogo, o más bien cosmólogo. "Me gustaría recalcar —objeta Yourgrau— que George nunca propuso una teoría de explosión. Este término irónico, condescendiente, fue introducido por algunos de sus opositores más enconados. Es verdad que era algo indiferente con respecto a los detalles, pero ésta no era su tarea: manejaba ideas y conceptos nuevos. Al igual que la mayoría de las conjeturas cosmogónicas, el modelo de Gamow no es estrictamente científico. Hay resabios de especulación metafísica, de sobreinterpretación y, tal vez, hasta de recuerdos religiosos contenidos. De todos modos, ningún pensador original puede resignarse a no realizar gigantescas extrapolaciones".

Poco después de 1950, Gamow se vio fascinado por la bioquímica y por los fenómenos biológicos en general. Estimulado por los trabajos que hicieron en estos campos algunos de sus colegas, se auto-enseñó fisiología, genética, citología y una buena parte de hematología. Sus primeros ensayos, en un dominio que le era completamente extraño, produjeron un inmenso impacto en el campo de la biología molecular. Gamow es el verdadero fundador del llamado *código genético*, una noción que está íntimamente conectada con la naturaleza misma de la vida. "A pesar de esta acumulación de evidencias —protesta por fin Yourgrau— sus colegas lo consideraban superficial, una mariposa de la ciencia. Son los mismos que ahora usan sus ideas como lugares comunes". ♦

Serendipity



táculo adiovisual y demostraciones de luminotecnia compusieron el memorable panorama de un escenario y su historia.

EL ANTI SHOW DE LA EXPO.

Curiosa predilección la melancolía. Entre construcciones dinámicas, arriesgadas perspectivas arquitectónicas, despliegue tecnológico y abundante audacia a mitad de camino ("Faltó tiempo —se lamentan la mayoría de los realizadores—, faltó dinero, los proyectos se modificaron probadamente"), un pabellón pareció resplandecer con todo el recuerdo y el trabajo del veterano Teatro Colón. Pacientes y renovadas colas de un público que aumentó día a día demostraron que uno de los más impecables esfuerzos de ExpoShow no pasaba inadvertido. Proyectos y dibujos de plantas de escenografía, maquetas, el espectacular telón de fondo de Moisés y Aaron de Schönberg, una magnífica colección de trajes, un espe-



SORPRENDIDO VERSATIL.

Fue perseguido, sorprendido y denunciado. El casquívano porteño creyó que su debilidad no sería descubierta, y menos difundida. Diseñadores, fabricantes y vendedores —especialmente vendedores— afirman que el más casto varón que en temporadas anteriores se contentaba con periódicas compras de una o dos corbatas, hoy se estremece ante un espejo y se apropia de cuatro a seis ejemplares por vez. El rigor informativo condujo a una investigación más sólida. J. S. (José Santamarina) confesó que al instalar su nuevo local de Florida 146 (Galería Boston) dispuso una vidriera especial para corbatas, porque estima que las ventas, con relación a dos años atrás, aumentaron un 15 por ciento. Carlos y Alejandro Serra Lima, en Montevideo y Guido, juran que entre los voraces coleccionistas figuran quienes pasan en au-

to y frenan violentamente tentados de acometer intrépidas elecciones, también quienes sacan a pasear un boxer y retornan con can y cravate. Julián Bengolea, desde su men's shop de Galería del Este, opina que la corbata ha dejado de ser un accesorio ceremonioso y se ha convertido en diversión y pauta de audacia; Vasco Castresana, de La Sauterelle, Galería Promenade, se entretiene en observaciones sociológicas: "El ritmo del consumo moderno, al declarar vetusto todo lo usado dos veces, ha convertido a la corbata en objeto de usar y tirar". Los creadores Pierre Laurent, Ante Garmaz, Pierre Cardin Buenos Aires, lanzan precios de 30 a 80 pesos mientras libran la contienda en pos del diseño exclusivo, mientras una última sofisticación ingresa al boom de la corbata: telas pintadas y firmadas por prestigiosos plásticos argentinos.



rey (Ayacucho entre Vicente López y Las Heras) se ha constituido hacia el verano en uno de los refugios frescos, amenos y confortables para el mediodía demoledor o la indecisión nocturna con previos drinks en la célebre barra de Lord San, maestro del buen trago.

Los que aquí recalen —aseguran sus nuevos y dinámicos dueños— podrán inaugurar el ritual con un severo coctel de langosta (12 pesos) u optar por Tronzón de Salmón Montecarlo (6,50). Para los acuciados por nostalgias hogareñas, existen los insustituibles *farineaux*, desde Alla Mala Femmena (4,00) hasta A la Scarpata (4,50).

Un solo peligro acecha al visitante; la seducción poética que ejercen vitrales y ojivas, la historia crecida hacia las maderas que cubren los altos pasadizos, las encaladas paredes, toda la belleza —reconstruida pero invicta— del Buenos Aires Colonial.

LA CAMA. Quasar, el vietnamita marido de Enmanuelle

Khan (diseñadora parisiense plegada a la "contramoda"), es, además de arquitecto y buceador de orientalismo, el inventor legítimo de los muebles inflables. En L'Exposition du Pavillon de Marsan, en París, Quasar acaba de presentar su última serie de muebles en vinílico inflable y espuma de poliuretano. Un sillón construido según las leyes geométricas aplicadas al paralelepípedo, inmaculadamente blanco, desmontable y convertible en diversas banquetas, cama o dos sillones, puede admirarse como el enlace de los materiales y los procesos técnicos de vanguardia mezclados con formas y costumbres primitivas y de indudable origen asiático.

TORTAS ALMENDRADAS

Batid las claras; la espumosa

[masa]

forme montañas como el mar

[airado]

zum de sidra le añadís y de almendras dulces. [leche]

~

Con pastaflora guarneced los

[flancos]

y bizcochos partidos poned

[presto]

y las juntas recubrid

con dulce almibar. [solicitos]

~

Y gota a gota en el sabroso

[cuencos]

verted la espuma que rebosa

[hirviente]

y doradas las tortas por sus

vomite el horno. [fauces]

Edmond Rostand

1868-1919



SIBARITAS DESOLADOS. La fauna *executive* genera en estos meses de verano dos hechos invariables: misóginos (ma non troppo) por deserción de sus esposas y chicos en vacaciones, devienen en exóticos aventureros culinarios; preciosistas que aseguran que jamás Buenos Aires es tan bella y poseíble como durante el estival vaciamiento, cuando se queda solitaria y acaso algo más humanizada. Para estos gustadores de excepciones, El Lagar del Vi-



En verano:

Todas las playas de la costa atlántica están llenas de gente.

Mejor para Ud.

En sus coches. En sus radios portátiles escuchan radio. RADIO NECOCHEA!

En invierno:

Las playas atlánticas están desiertas.

Mejor para Ud.

La gente está adentro. Y escucha radio. RADIO NECOCHEA!

LU 13

Todo el año mejor Sus mensajes publicitarios cubren 800.000 argentinos. En una de las zonas agrícola-ganadera-portuarias más rica del país!

LU 13

RADIO NECOCHEA

—penetra en profundidad.



Moda

De vacaciones pero con estilo

Son muchos los que ya decidieron el lugar donde irán de vacaciones. El campo, el mar o las sierras son elegidos para descansar (a veces) del trajinado año que pasó. Otros, en cambio, en eso están; indecisos, no cierran las valijas y se preguntan en dónde lo pasarán mejor. Tampoco saben qué meterán en los bolsos, y si lo que eligen es justo lo que necesitan.

Decidirse por el campo supone levantarse y acostarse temprano. Regalarse con una siesta diaria, que evoca cuentos costumbristas. En el campo siempre se duerme la siesta. Caminar y andar a caballo, tomar sol, si hay pileta; nadar. Escuchar música, leer libros (esos que hace tanto esperan turno). Llegarse hasta el pueblo a ver un film y saludar a todos, porque todos en el campo son siempre conocidos. Sentirse abandonados de sí mismos y disfrutar como locos una puesta de sol.

En estos casos el equipaje de él y el de ella son parecidos. Pantalones de esos "vagos", y algún par más elegante. Camisas y camisetas, suéteres (porque de noche siempre refresca), alpargatas, imprescindibles para los largos paseos, y un par de trajes de baño. Para ella un chal y un folklórico poncho impuesto hace varias temporadas, por ser práctico y elegante.

Para esto no se requiere un gran desembolso, y las mujeres pueden, con estilo, armar el equipo-campo, sin que el presupuesto tambalee irremediamente. Con 400 pesos nuevos se puede disponer de tres pantalones, dos camisetas, tres camisas, dos suéteres, dos trajes de baño, dos pares de alpargatas y un poncho de alpaca. Otro tanto para el hombre de la casa, cambiando el poncho por una cómoda campera.

A LAS SIERRAS ME VOY. El mismo bagaje puede servir de decidirse por las sierras. Como los hoteles organizan fiestas diarias, es conveniente agregar algunos vestidos maxi, también salidas de playa hechas en voile y pintadas a mano desde 170 pesos o en tela de toalla con capucha por 130 (foto 1) que Etcétera ofrece en Callao 1938. Entre todas las proposiciones de la boutique hay bolsones de loneta por 39 pesos (foto 2), vestidos rayados a 120 pesos (foto 3), pantalones de fibra desde 59 pesos, o de loneta por 49. Juveniles conjuntos de pantalones y chaleco a 219 pesos, que se combinan con remeras manchadas por 25 o de algodón y colores lisos a 49 pesos. También Zoom en Talcahuano al 1200 brinda la posibilidad de elegir el pantalón que solucione cualquier necesidad. Todos importados, hechos en chiffon, panas, sedas, brin, rasos (foto 4), se pueden escoger desde 50 pesos nuevos.

Cecilia Roberts en su casa-boutique de Avda. Forest 1551, ofrece sus modelos decididamente femeninos y con algodón de flores multicolores realiza una pollera con ancho volado y la combina con una diminuta blusa-corsage de hilo, en colores lisos; el conjunto: 59 pesos (foto 5). En lo de Cecilia hay vestidos-paisana con infantiles floritas por 69 pesos, y camisas, y chales, y gorros, y también infinidad de collares necesarios para alegrar cualquier ropaje.

DESCANSAR SOBRE LAS OLAS. En las playas todo es válido. Ellas abusan de colores y colgantes. Se meten (es un decir) dentro de diminutas bikinis, se protegen con salidas transparentes, usan camisas y remeras, demenciales chalecos y pelucas a toda hora.

Ellos, decididos a liberarse, combinan colores que antes no soñaban usar.



4



6



1



11



8



9



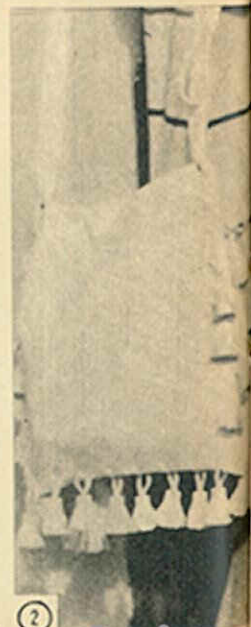
12



10



5



2



3



7

En La Sauterelle, negocio de exclusividades de La Promenade, realizaron shorts rayados en algodón desde 48 pesos (foto 6), también conjuntos de toalla compuestos de sacos y shorts con bordes contrastantes por 195 pesos, pantalones de piqué desde 75 pesos, trajes de hilo tejidos con bolsillos aplicados en blanco, 220 pesos, y un exótico mujik-look realizado en jersey de seda blanco que se usa con cinturón y altas botas negras, cuesta 230 pesos (foto 7).

Pelito Gálvez propone libertad y comodidad, realiza una camisa-casaca en gabardina beige, estilo cazadora, con bolsillos aplicados para usar arriba de los pantalones y con cinturón de cuero negro, 75 pesos (foto 8).

En Maipú al 800 el indeciso encuentra en Noi todo lo necesario para armar su ropa de vacaciones. Una novedad para sport es una informal chomba de lazos hecha en jersey de seda, en bordó, negro, verde. Seis pares de lazos se anudan por 75 pesos. Pantalones de brin, loneta o algodón, a rayas anchas, blanco y negro, estilo playero, a 75 pesos, se usan con una polera en algodón peruano que cuesta 59 pesos y sobre ésta un saco casaca en hilo negro, tejido morley, por 100 pesos (foto 9).

Camisas y más camisas, en voile, jersey, piqué, algodón y telas en exclusividad que Noi incluye en sus ofertas para elección rápida, desde 65 pesos.

VACANCIA. "Todo lo hindú y lo gurú, pasó; ahora hay que caer en el mayor refinamiento". Hugo Bonani, responsable de Sansón y Dalila, un exótico local de avenida Callao 1880 (foto 10), confiesa que Tailandia ha ganado su reducho. Muestra orgulloso un sofisticado maxi en naranja y amarillo, sin mangas, con frunces bajo el busto, a 250 pesos, que recuerda la línea de Sirikit, famosa por su belleza y por figurar año tras año entre las diez mujeres más elegantes del mundo.

Propone un albornoz marroquí, estampado en gamas de bordó y dorado, ideal para recibir o ponérselo porque sí, cuesta 220 pesos (foto 11).

Recibió sayales tailandeses en crêpe de telar desde 185 pesos, túnicas de seda, estampadas con la técnica Batik, en fucsia, verde, lila, formando flores esparcidas, a 150 pesos; desatando los hombros, se transforma en dos chales. Caftanes para salidas de playa, o pareos tahitianos a partir de 80 pesos.

Blusas de telar hecho a mano en hilo rústico, bordadas a mano a 150 pesos (foto 12). Camisas nupciales, también de Tailandia, en batista de hilo blanco, bordadas al tono, maxi o midi, desembolsando 125 pesos.

Accesorios orientales y africanos que siempre deben acompañar las vestimentas elegidas, por sólo 10 pesos. Hacer del acto de vestirse una creación individual es la necesidad que siente el que incluye en lo cotidiano lo diferente. Mostrar estilo en la ropa no es difícil, cuando la intuición dice la última palabra. La demanda es ilimitada, por eso la oferta obliga a la imaginación, y hace sentir de pronto, con sólo una mirada, que eso es lo buscado. De vacaciones o no, elegir una prenda distinta, ayuda a sentirse actualizado. Encontrar imágenes cambiantes en las calles o las playas, un canto —casi— de juventud, define esta época propicia a las búsquedas. Aletargarse es peligroso, inventar, la única solución.

Vestirse con estilo es una obligación personal. La ropa barre esquemas prefijados y prueba el uso de la libertad. Saber usarla es otra cosa. ♦

LA VIDA SECRETA DE EVITA DUARTE



En los diez años previos a su casamiento con Juan Perón, la vida de Evita Duarte estuvo vinculada al teatro, la radio y el cine de la época. A ese período (1935-1945) corresponde el texto siguiente, extractado del libro *La vida de Eva Perón* (Tomo I - Testimonios para su historia) que la Editorial Galerna publicará en las próximas semanas, y que será completado en marzo próximo con un segundo tomo, compuesto por cuatrocientas fotografías. Sus autores, los periodistas Otelo Borroni y Roberto Vacca, que utilizaron también un trabajo inédito del escritor David Viñas, intentan construir una biografía estrictamente documental y rigurosamente cronológica, sin juzgar las intenciones del personaje. Lo califican como "un relato frío, sin la obsesión de un lenguaje ameno o novelesco, que nos permite respetar la objetividad periodística".

TESTIMONIO DE MAURICIO RUBINSTEIN (Ex redactor de la revista especializada *Sintonía*, actual apoderado, coordinador general y agente financiero del Edificio Palacio de las Sociedades Anónimas, Florida 1, Buenos Aires, testigo de los primeros pasos de Eva Duarte en Buenos Aires).

"Conocí a Eva Duarte cuando ella tenía 16 años. Viajó desde Junín acompañada por Agustín Magaldi. Era una chica bonita, fina de cara, que evidenciaba grandes ambiciones artísticas. Se alojó en un hotel de la calle Callao, entre Sarmiento y Corrientes. El dinero para alojarse allí se lo di yo a Agustín Magaldi. El lugar, que era demasiado malo para una chica con las ambiciones de ella, no la contó mucho tiempo en su lista. A los tres días de estar allí se fue. Años más tarde se la recomendó a Yola Greta, para que le diera trabajo como extra en una obra en la que Yola actuaba en el teatro Politeama. La gente de la revista *Sintonía* (Emilio Karstulovic, su director; Gustavo Duval, Rodolfo M. Taboada, Monti Torres, Jorge Luque Lobos, Federico Dupuy de Lome y yo) la guiábamos para que pudiera ir entrando en el mundo artístico. Ella jamás pasó necesidades, ya que siempre encontró gente que la apoyara. Recuerdo que en una oportunidad Karstulovic y yo le aconsejamos que se hiciera la cirugía estética, ya que tenía un pómulo más saliente que el otro. Concertada la operación con los doctores Gigante y Castellanos, de la calle Sarmiento, ella no se presentó porque tenía miedo. Sufría algunos problemas de salud —un principio de anemia—, pero Eva Duarte no amaba la vida nocturna.

"Cuando Eva comenzó su carrera artística —que, por otra parte, jamás fue destacada— supo reconocer el calor de la amistad. Era buena amiga y mala enemiga, pero tenía facilidad para amigarse de la gente importante. Ese es el motivo por el cual muchas veces desplazó a otras chicas que, como ella, intentaban ubicarse en el ambiente. Tenía un temperamento frío, tenaz. Inteligente pero sin preparación. 'Solamente mis enemigos tienen defectos —me dijo en una oportunidad—; a mis amigos jamás los reviso'."

TESTIMONIO DE CARMELO SANTIAGO (ex esposo de la actriz Nini Marshall, ex redactor de la revista especializada *Sintonía* [primera época], promotor y productor teatral y de televisión).

"Eva Duarte llegó a *Sintonía* en busca de una gacetilla, una nota o una foto-

grafía. Allí conoció a don Emilio Karstulovic, director, fundador y propietario de la revista, y se enamoró de él. Yo trabajaba full time en la redacción y observaba que ella esperaba a don Emilio doce horas por día, limándose las uñas sentada en un sillón. Tenía una gran personalidad, era enérgica, violenta, movilizaba por una tremenda potencia ejecutiva, pero adormecida por la gran ciudad. Era una chica desenfrenada. Conoció a tantos hombres como el país tiene. Necesitaba vivir y su temperamento la impulsaba a no ser mediocre.

"Imagen de lo mal que se vivía en el mundo de la farándula es el hecho de que las temporadas duraban apenas veinte días. En otras ocasiones, cuando las cosas iban muy mal, se bajaba la obra de cartel a los tres o cuatro días de representación".

TESTIMONIO DEL DOCTOR AMERICO CALI (Residente en Mendoza. Se alojaba en el mismo hotel que Eva Duarte durante su paso por esa ciudad, en su primera gira artística).

"Eva ocupaba una habitación barata. Distraía su tiempo libre de partiquina pobre, tejiendo incansablemente un sweater color verde, que —al parecer— no terminaba nunca.

"Ella almorzó muchas veces conmigo y Lázaro Schellman, que entonces era profesor en esta ciudad. Conservo de Eva Duarte un recuerdo purísimo: una foto dedicada por ella, con su letrita de niñita aplicada que tiene dificultades con la pluma. Solía quejarse conmigo de que Pepita Muñoz la odiaba. Las primeras figuras de la compañía no aparecían por el Hotel Royal, donde vivía Eva: ellos se alojaban en el Hotel Plaza, por ese entonces el más lujoso de Mendoza.

"Mi amistad con Eva Duarte fue platónica. La quería mucho por su bondad y porque era linda y pobre. No le toqué ni una uña, eso lo puedo jurar.

"Cuando ella se fue le regalé *El Romancero*, de Leopoldo Lugones, un libro de poesía editado por la Editorial Glusberg. En su primera página anoté, simplemente: «¡Eva!» Fue el 26 de agosto de 1936."

TESTIMONIO DE FRANCISCO LOPEZ (Empresario teatral, tenía a su cargo el teatro Municipal de Mendoza, donde actuó Eva Duarte en 1936).

"Eva era gran amiga de Elena Zucotti, con la que jugaba todas las tardes a la generala en el bar del teatro Municipal, que estaba, por ese entonces, en la

"Era una chica bonita, fina de cara, que evidenciaba grandes ambiciones artísticas"



esquina de avenida España y Gutiérrez, en pleno centro de la ciudad. Las entradas costaban —para la función nocturna y en días de estreno— un peso con cincuenta centavos; para las funciones populares, la platea costaba sesenta centavos.

"El amigo de turno que tenía Eva se llamaba José Franco, actor de la misma compañía. Ella mostraba ya una gran ambición y un genio difícil. Tenía frecuentes peleas y discusiones con todo el mundo, pues no admitía ciertos manoseos. En *El beso mortal* ella hacía el papel de la enfermera. Tengo entendido que años más tarde, en la compañía de Discépolo, en Buenos Aires, se hizo muy amiga de la gringa Pierina Dealessi, que sería su gran protectora. Después de su estadía en 1936, Eva Duarte no vino más a Mendoza."

LOS NUEVOS EMPLEOS, LAS NUEVAS GIRAS. Desde 1937 Eva Duarte ensayó todas las posibilidades que la actividad artística ofrece en la época: teatro, radioteatros, cinematografía y publicidad en diarios, radios y revistas. El 4 de diciembre de 1936 culminó un período de tres meses en los cuales careció de trabajo. Ese día, en el teatro Corrientes se estrenaría *Las Inocentes*, pieza en tres actos y cuatro cuadros de Lillian Hellman, en versión castellana de Pablo Suero y Francisco Madrid. Una nueva compañía la albergaría: la Pablo Suero, produciéndose en Eva Duarte un cambio sin explicación lógica: su nombre artístico sería, por poco tiempo, Eva Durante. Así figuraba en el programa del día del estreno, en los comentarios periodísticos sobre su labor en el escenario y en la versión de la obra editada por la colección "Teatro del Pueblo", N° 18, de diciembre de 1936.

De regreso a Buenos Aires, un nuevo período sin trabajo la obligó a peregrinar, pero una nueva perspectiva surge ante el estreno de *La Nueva Colonia*, de Pirandello, dirigida por Armando Discépolo, el 5 de marzo de 1937, en el teatro Politeama, en Corrientes 1478. Trabajaban con ella Rosa Catá, Carlos Perelli, Eduardo Cuitiño, Anita Jordán, Bernardo Perrone, Juan Vehil, Jordana Fain y Juana Sujo. La obra —que reemplazó a un espectáculo de Francisco Canaro, *Mal de Amores*— estuvo en cartel sólo trece días. Allí su labor fue mucho más esporádica e insignificante que la llevada a cabo en *Las Inocentes*. Sólo apareció en escenas de conjunto y tuvo un único parlamento: "¡No! ¡No! ¡Basta, loco! ¡Me haces caer! ¡Me haces caer!" Las perspectivas de trabajo en esa

compañía se esfumaron y Eva sufrió un nuevo período de penurias económicas. Su situación mejoró cuando se la contrató —en los primeros días de julio— para intervenir en la filmación de *Segundos afuera*, una película dirigida por Chas de Cruz y Alberto Etchebehere.

UN NUEVO PEREGRINAJE. A pesar de su intervención en esa película, Eva Duarte siguió teniendo dificultades para conseguir mejores trabajos, cambiando numerosa y frecuentemente su residencia. El 5 de noviembre de 1937 presentó a "Dorita", un personaje que no figuraba en los libretos porque permaneció en silencio durante toda la obra: *No hay suegra como la mía*, de Marcos Bronemberg, estrenada en el teatro Liceo por la compañía Francisco Charniello-Leonor Rinaldi. Allí volvería a usar su apellido paterno y cobraría ciento cincuenta pesos como único pago.

La importancia del año 1937 para la historia de Eva Duarte no está dada por las actuaciones que se mencionan sino por las posibilidades que le brindaba la radiofonía: trabajó en *Oro Blanco*, un radioteatro escrito por M. Ferradás Campos y difundido por LR3 Radio Belgrano en el mes de agosto, auspiciado por la revista especializada *Antena*. Sus actores también realizaban representaciones por los barrios de Buenos Aires. Según testimonios del autor del libreto de *Oro Blanco*, éste fue el primer trabajo de Eva Duarte en un radioteatro.

Esos contactos con el ambiente radial —más popular y con mayor penetración en el público que los que pudiera tener una actriz de teatro— continuaron el 1° de marzo de 1938, fecha en que Eva Duarte intervino ante el micrófono difundiendo anuncios publicitarios durante un concurso radial organizado por la revista *Sintonía*. En el certamen debería elegirse a un cantor para la obra *La Gruta de la Fortuna*, que se estrenaría el jueves 17 de marzo a las 22.15 horas en el teatro Liceo.

La obra, de Ricardo Hicken, fue dirigida por Rafael Firtuoso y muchos de los testigos coinciden en sospechar que Eva era una de sus amigas más íntimas. También actuaban en esa pieza Nelly Ayllon (con quien Eva habría tenido varios altercados motivados en sus celos de Rafael Firtuoso), Marcos Zucker, Pierina Dealessi, Ernesto Saracino, Gregorio Cicarelli, Nélida Quiroga y Pascual Pellicciotta.

Por ese entonces, Eva Duarte había logrado, a los 18 años de edad, el apoyo de un jefe de compañía (Rafael Firtuoso).

de un editor de revistas del mundo artístico (Emilio Karstulovic) y de una actriz veterana y respetada (Pierina Dealessi). Juan Duarte, por otra parte, aprovechando sus relaciones en la empresa Guereño, la vincularía a esa industria, consiguiéndole, poco más tarde, un contrato para ser locutora de los avisos comerciales de jabón Radical. Además, continuaría trabajando como modelo para la empresa Linter Publicidad, siendo fotografiada como maniquí de una casa de alta costura, una peletería y una peluquería de damas.

Siempre con Rafael Firtuoso y Pierina Dealessi, estrenó el 29 de julio de 1938 *El cura de Santa Clara*, de Martignone y Bertonasco, también en el teatro Liceo. Actuaron con ella Ernesto Saracino, Carlos Domenech, Marcos Zucker, Pascual Pellicciotta, Nelly Ayllon y Nélida Quiroga. El vespertino *Crítica* se refirió a esa obra censurando "los chistes remanidos y las situaciones repetidas hasta el cansancio". Sólo se salvaban, según el diario, "Eva Duarte y Carmen Domenech, cuya actuación fue buena, locuaz y eficaz".

EVA DUARTE EN LA CARTELERA. Cuatro años después de su arribo a Buenos Aires —el 5 de enero de 1939— luego de humillantes esperas y deambulantes jornadas implorando trabajo, Eva Duarte consiguió entrar como actriz estable en la importante compañía de Camila Quiroga, interviniendo en *Mercado de amor en Argelia*, obra que superó las cien representaciones, hecho insólito en esa época. La novela de Lucienne Favre, teatralizada por Gastón Baty, traducida y dirigida por Edmundo Guibourg, con música seleccionada por el maestro Juan José Castro, fue representada en el teatro Astral por Rosa Catá, Ada Pampín, Daniel de Alvarado, Jorge Lanza, Rosa del Río, Inés Padilla, Martha Tamar y Rosa Lima, además de Eva Duarte. Esa compañía —en la que el empresario Héctor Quiroga imponía un verdadero feudalismo teatral— pagaba poco, mal y con vales, pero representaba un trabajo continuado para Eva Duarte, que vivía en una pensión con Ada Bocha Pampín y Rosita del Río, con quienes también compartía un pequeño camarín en el teatro.

Quizás por las influencias de su amigo Emilio Karstulovic, por estar vinculada a fuertes anunciadores de la radio o por seguir frecuentando a Héctor Pedro Blomberg, su antiguo protector, Eva Duarte consiguió insertarse en un medio que la llevaría rápidamente al codiciado status de primera figura artística:

en abril de 1939 se integró a la compañía de Teatro del Aire que, encabezada por Eva Duarte y Pascual Pellicciotta, interpretaría una serie de obras de características históricas escritas por Blomberg.

La trascendencia de este cambio cobró rápida divulgación: el 22 de abril de 1939 la revista *Antena* publicó por primera vez una fotografía individual de Eva Duarte. A gran tamaño, en la página 17 de esa edición, se mostraba el rostro de Eva con una dedicatoria a los lectores. El epígrafe anunciaba: "Eva Duarte, joven y eficaz actriz, que el día 1º de mayo se presenta en radio Mitre encabezando una compañía de teatro del aire, interpretará una obra de carácter histórico, original del gran poeta y escritor H. P. Blomberg, que lleva por título *Los jazmines del ochenta*". Tenía 19 años de edad. El número siguiente de la misma publicación —428 del 6 de mayo— difundió el comentario del estreno radial. En él tres fotos registraron la presencia de Eva Duarte ante los micrófonos, acompañada por Blomberg, Rosa del Río, Ada Pampín, Lita Senén y Marcos Zucker.

La profusa difusión y apoyo que le prestaba la revista *Antena* era constante: en el número siguiente, página 11, insistiría en aplaudir a *Los jazmines del ochenta*: "La joven, atractiva y emotiva actriz se ha convertido en una figura del teatro del aire con muy buen futuro". Dos fotografías de Eva la mostraban acompañada por Pellicciotta, Blomberg y el resto de la compañía radioteatral. Sin embargo, la nota más importante se publicaría el 20 de mayo de 1939.

En este número logró el espacio más codiciado de la revista: la tapa en colores. En la fotografía aparecía luciendo un llamativo sombrero y se hacía notar al pie de la portada que el retrato era obra de Wilensky, un famoso fotógrafo del medio artístico.

Eva Duarte acababa de cumplir veinte años y de su trabajo artístico comenzaban a quedar pruebas impresas. Un mes después de su aparición en tapa, la misma revista publicó una fotografía de ella —luciendo un llamativo tapado de piel— junto a Marcos Zucker. El mismo día en que la revista salía a la calle, la compañía radioteatral de Eva Duarte iniciaba el segundo ciclo de Blomberg, esta vez con *Las rosas de Caseros*, pero en otra emisora: radio Prieto. El melodrama se difundía diariamente, a las 17.30. Una tercera obra (*La estrella del pirata*) renovó el 15 de septiembre el exitoso ciclo radial. Junto a Eva Duarte actuaban Pascual Pellicciotta, el can-

tor Carlos Barés y el galán Angel Tesitore.

Algunos redactores de revistas especializadas que recogían los chismes del ambiente artístico no tardaron en endilgar a la estrellita algunos romances. "¡Cuidado con el sombrero!" se tituló, precisamente, uno de esos comentarios publicado junto a una fotografía de Eva Duarte —*Antena*, 6 de octubre de 1939, página 13— y donde aparecía acompañada por Francisco de Paula. Allí se hablaba de una relación sentimental: "Ambos son jóvenes y procuran imprimir al romance que viven, la mayor vehemencia posible".

PANTALLA GIGANTE. Como lógica consecuencia de su ascenso radiofónico, Eva Duarte comenzó a ser mencionada como posible actriz de cine. Y precisamente en la misma revista que recogió su iniciación radial (*Antena*), se publicó —número 466 del 26 de enero de 1940, pág. 31— una nueva nota sobre la actriz: "Eva Duarte es la damita de la película que se anuncia filmará Pampa Film: *El matrero*. Con Amelia Bence como protagonista y con las damitas Zuluy Moreno, Blanca Orgaz y Eva Duarte". El anuncio incluía una fotografía de cada una de las nombradas. Sin anuncios previos, el 16 de febrero de ese año comenzó la filmación de *La carga de los valientes*, rodada en los estudios de Pampa Film y dirigida por Adelqui Millar, con argumento de Belisario García Villar. La primera dama de esa película fue Anita Jordán y el papel masculino lo interpretó Santiago Arrieta. Los roles femeninos secundarios estuvieron a cargo de Blanca Orgaz, Toti Muñoz, Eva Duarte y Amalia Bernabé.

La carga de los valientes se estrenó el 30 de mayo de 1940 en el cine Astoria de Buenos Aires. Eva Duarte tenía 21 años y ya asistía a los ensayos de filmación de su tercera película: *El más infeliz del pueblo*, donde interpretaba a una adolescente provinciana y casadera junto a Luis Sandrini, Ana May, Nélida Bilbao, M. Seré, dirigidos por Luis Bayón Herrera.

Ya cumplidos los veintidós años, Eva Duarte vivió un romance con Olegario Ferrando, dueño de Pampa Film. La ruptura de esa relación, ampliamente comentada en el mundo artístico, no pasó inadvertida a los ávidos y fantasiosos redactores de *Antena*: "Ella significaba para él el Paraíso —se dice en la edición del 5 de junio de 1941—. No en vano se llama Eva; y Eva Duarte se asegura que logró influir de manera decisiva

va en el espíritu algo romántico de Olegario Ferrando.

La actuación cinematográfica de Eva no interrumpió sus presentaciones radiales. La revista cinematográfica *Guión* organizó, a fines de 1940, un concurso radial que contó con la animación de Eva Duarte, Nathán Pinzón y Juan José Piñeiro. El trabajo, realizado en radio Argentina, le habría sido otorgado a Eva Duarte por mediación de Enrique Lafrenz, productor de la revista. En radio Prieto continuaba representando con su compañía *Los amores de Schubert*, de Alejandro Casona, con espacios comprados por Roberto Llauro para sus productos de limpieza.

Hasta fines de 1939 había abandonado totalmente su labor en los escenarios teatrales, finalizando la etapa de las constantes humillaciones.

TESTIMONIO DE MAURICIO RUBINS-TEIN. "A fines de 1938 Eva se relacionó con gente del ambiente comercial y artístico. Uno de sus amantes ahora tiene montada una importante fábrica de artículos para el hogar. Creo que con ese señor estuvo al borde del casamiento, habiendo alquilado entre ambos, para tal fin, un departamento en la calle Posadas. El compromiso se rompió por un chisme del chofer del industrial, que confesó que Eva Duarte le pidió que se hiciera su amigo.

"Entre 1939 y 1940 Eva ubicó a su hermano en la Caja Nacional de Ahorro Postal, recurriendo a influentes amigos. La gente de Guereño ayudó mucho a Eva: Raimundo López, familiar del viejo Guereño, se vinculó a Eva Duarte; poco después, siendo él gerente general de la firma, jabón Radical auspició un programa de Eva por radio Prieto.

"Jorge Lafrenz también la ayudó: él era un tipo muy especial, que participó como voluntario en la guerra entre Paraguay y Bolivia. Tanto era su afán de ayudar a los paraguayos que se robó un avión para participar bien armado en la lucha. Bueno... ése es el tipo que después, como productor de la revista *Guión*, de la Editorial Emilio Ramírez, se vinculó con Eva Duarte a través de un programa transmitido por LRI Radio El Mundo y auspiciado por aceite Cocinero. Más tarde Eva se peleó con él y le inició una demanda judicial por cobro de pesos. Todavía Eva Duarte concurría a la redacción de *Sintonía*. Nosotros estábamos ubicados en Paraguay 894 y ella era asidua cliente de la peluquería 'Leila', en la calle Esmeralda."

**"Era buena amiga
y mala enemiga,
pero tenía facilidad
para amigarse
de la gente importante"**



TESTIMONIO DE PIERINA DEALESSI (ex actriz de teatro, ex empresaria teatral). "Conocí a Eva Duarte en 1937. Ella se presentó tímidamente: quería dedicarse al teatro. Vi una cosita tan delicadita que le dije a José Gómez, representante de la compañía donde yo era empresaria, que le diera ubicación en el elenco. Era una cosita tan etérea, que le pregunté: «¿Damita joven, verdad?» Su respuesta afirmativa sonó muy baja, tímidamente. Estábamos haciendo la obra *Una boîte rusa*; la probé y me pareció buena. En sus primeras actuaciones decía pequeños parlamentos, pero jamás hizo «bolos». En la escena, que representaba una boîte, Eva tenía que aparecer con otras chicas, bien vestida. Su figura era monísima.

"La chica se llevaba muy bien con todos. Tomaba mate con sus compañeras. Lo preparaba en mi camarín. Ella vivía en pensiones, era muy pobre, muy humilde. Venía temprano al teatro, charlaba con todos, reía, compraba bizcochitos. Yo la veía tan delgadita, tan débil que le decía:

"—¡Tenés que cuidarte, comer mucho, tomá mucho mate que eso te hace muy bien! Y yo le ponía unas gotitas de leche al mate. La quería mucho.

"Eva trabajó conmigo hasta 1938. Recuerdo que fuimos premiados por la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires por la obra *Si los viejos levantan la cabeza*, de Malfatti y de las Llanaderas. El premio lo compartimos con Luisita Vehil y Maruja Gil Quesada. El mismísimo intendente municipal nos lo dio en la mano.

"Eva Duarte era una chica extraordinaria. Débil, enfermiza, una cosita frágil, tímida. Cuando pasaron los años, cuando vi ese progreso tan inmenso que ella había alcanzado en su vida privada, en su matrimonio, en la política, yo me preguntaba: «¿Pero de dónde?» Y pensaba para mí, en esta casa llena de recuerdos: «¿Dónde aprendió esta muchacha todo esto?» Admiraba en Eva Duarte eso tan enorme. Me preguntaba y me pregunto aún ahora: «¿Cómo habrá hecho para tener esa desenvoltura, esa facilidad de palabra?» De damita joven a ser lo que después fue hay un abismo. Una total transformación.

"Ella era muy delgadita y en una obra tenía que salir a escena muy bien vestida, pero tenía muy poco busto. En aquellos tiempos no se veían los bustos de ahora. Entonces Eva se colocaba una media de mujer para rellenar su corpiño. Lo sé porque una vez, buscando la que me faltaba para completar el par,

le pregunté a ella si la había visto. Y me contestó: «—M'rá, Pierina, perdóname: la tengo guardada aquí». Y se señaló el busto.

"Antes era difícil conseguir trabajo. Las temporadas, que duraban mucho menos que ahora, obligaban a saber más teatro. En radio, por supuesto, era muchísimo más difícil llegar. Yo le enseñé algo del oficio a Evita, marcando los pasos, la dicción. A la salida de las funciones o de los ensayos, siempre estaba Juancito Duarte esperándola. Se cuidaban mutuamente."

TESTIMONIO DE MARCOS ZUCKER (actor de televisión, compañero de Eva Duarte en programas radiales y representaciones teatrales). "Conocí a Eva Duarte en 1938, en el teatro Liceo, mientras trabajábamos en la obra *La gruta de la fortuna*. La compañía era de Pierina Dealessi y actuaban Gregorio Cicarelli, Ernesto Saracino y otros. Ella tenía la misma edad que yo.

"Era una muchacha con ganas de sobresalir, agradable, simpática y muy buena amiga de todos, especialmente mía, porque después, cuando tuvo oportunidad de hacer radioteatro en *Los jazmines del ochenta*, me llamó para trabajar con ella.

"Desde la época en que la conocía en el teatro y ahora que hacía radio se produjo en Eva una transformación: Ya se calmaban sus ansiedades artísticas, estaba más aplacada, con menos tensiones. En la radio era una damita joven, cabeza de compañía. Sus audiciones tenían mucha audiencia, andaban muy bien. Ya comenzaba a tener popularidad como actriz. A pesar de todo lo que se dice por allí, los galanes teníamos poco trato, dentro del teatro, con las chicas. Sin embargo, yo era muy amigo de ella y guardo muy buenos recuerdos de aquel período de nuestras vidas. Los dos estábamos en la misma porque recién empezábamos y necesitábamos sobresalir, abrirnos camino. Ella siempre hablaba bien de mí; decía que yo era «un buen muchacho», con condiciones para seguir adelante.

"En las novelas que escribía Blomberg, ella hacía papeles de heroína, castas y puras, algodónadas, que le caían bien dado su carácter frágil. Poco después notamos que ella estaba relacionada con personalidades militares y políticas. Nos tomó de sorpresa a todos; no concebíamos que una compañera nuestra estuviera metida en ese núcleo de gente. Más tarde siguió sorprendiéndonos cuando fue la esposa de Perón y tuvo la importancia que tuvo en todo

ese proceso. ¡Pensar que ganábamos doscientos pesos mientras los principales actores y empresarios ganaban tres mil pesos...!"

TESTIMONIO DE PEDRO QUARTUCCI (actor de teatro, cine y televisión, ex compañero de Eva Duarte). "Conoció a Eva Duarte durante la filmación de *Segundos afuera*, en 1937. Posteriormente trabajó con ella en *Una novia en apuros*, en 1941. La filmación de esa película duró setenta días, durante los cuales nadie tuvo en cuenta a Eva porque era una muchacha más bien tímida, callada y sumisa. No se metía con nadie y tampoco alternaba con el grupo de actores y actrices de cartel."

"Quizás el hecho de que trabajara en un papel secundario, de fugaces apariciones, hizo que no se destacara durante la filmación, aunque para el argumento el personaje que ella encarnara sí era importante, ya que hacía de segunda novia del protagonista de *Una novia en apuros*. Por aquel entonces tenía una gran amiga: Teresa Serrador."

CANDILEJAS. A mediados de 1941 Eva Duarte firmó el primer contrato importante en su incipiente carrera: por cinco años trabajaría en forma exclusiva para la empresa Guereño, patrocinadora de sus ciclos radiales. El primer programa radial se tituló *La hora de las sorpresas*, que se transmitiría en radio Argentina. Simultáneamente con la irradiación de ese ciclo, el 23 de octubre comenzó la filmación de *Una novia en apuros*. La pareja central de ese film, de los Estudios Baires, estaba integrada por Alicia Barrié y Esteban Serrador, junto a Eva Duarte, Felisa Mary, Pedro Quartucci, José Ramírez.

Las actuaciones radiales de Eva Duarte, que ese año se habían iniciado el 5 de febrero de 1942 (con su Compañía Juvenil de Radioteatros, en radio Argentina), se afianzaron al integrarse la Compañía Candilejas, que comenzó sus programas con un ciclo del autor Martine-lli Massa, irradiado de lunes a viernes a las 11 por LR1 Radio El Mundo, patrocinado por jabón Radical. Es así que el 12 de mayo, con sus recién cumplidos 23 años —junto con Pablo Racioppi— Eva Duarte estrenó *Infortunio*. Un mes después, *Una promesa de amor* continuaba el ciclo de radioteatros.

Como es común entre las revistas que reflejan la actividad artística, a Eva Duarte le endilgaron el romance de turno: "Una promesa de amor se ha convertido en realidad. El romance que comenzó en la ficción interpretativa en-

redó a Eva Duarte y Pablo Racioppi en la vida real de un amor... que, a no dudarlo, se transformará en realidad, pese a la promesa del título... Y ya solos, Evita y Pablo tratan de encontrar el tono verdadero del romance".

La compañía Candilejas siguió sus actuaciones a lo largo de todo el año, estrenando sucesivamente *El rostro del lobo*, *Mi amor nace en ti* y *La otra cara de la máscara*, novelones dirigidos por Ildefonso Rodríguez. El ciclo pasó, poco después, al horario de 12 a 13.

Un departamento en el cuarto piso de la calle Posadas 1567, entre Ayacucho y Callao, reemplazó definitivamente a los hoteles y pensiones.

El café La Estrella, en Maipú y Lavalle, era el frecuente lugar de reuniones con miembros de su compañía. A veces también acostumbraba tomar un té en la confitería El Mundial, frente a los estudios de LR1 Radio El Mundo, en la calle Maipú al 500. De vez en cuando reforzaba su situación económica posando como modelo para la revista *Selecta*. Algunos testimonios dan cuenta de que, en esa época, Eva Duarte aún tenía defectos de dicción; por ejemplo, decía "ojetbo" y "écter", lo que la convertía en blanco de bromas de sus compañeros de labor. Otras versiones la ubican haciendo antesalas ("amansadoras") en los despachos de Correos y Telecomunicaciones, para ver a influyentes personajes: Reynolds, el general Domingo Martínez y el teniente coronel Aníbal Francisco Imbert, director de Correos y Telégrafos, aunque no sería ajeno a ello Oscar Nicolini, por entonces secretario del director, ex cartero e inspector de zona en Junín, mientras ella cursaba sus estudios primarios.

La presencia de la actriz es comprensible si se tiene en cuenta que el teniente coronel Aníbal Francisco Imbert, como director de Correos y Telégrafos, era la persona encargada de firmar la autorización para que Eva Duarte trabajara en radiofonía, requisito obligatorio para todos quienes hablaban ante un micrófono. Por ese entonces, las emisiones radiales estaban bajo el control directo de Correos y Telégrafos.

En 1942, luego de un largo período de distanciamiento, se reunió en Buenos Aires con Juana Ibarguren. Su madre viajó a la ciudad acompañando a Erminda Duarte, que debía someterse a una operación quirúrgica.

Un nuevo receso, de nueve meses, se produjo en la actividad de Eva Duarte durante el año 1943. Ni en las revistas especializadas, ni en las programaciones

de las radios de Buenos Aires, ni en los testimonios de los actores de la época, se menciona a Eva durante los meses de enero a septiembre de 1943. Es bastante improbable que ella haya viajado por motivos profesionales; lo más atinado sería suponer que alguna enfermedad —secuela de su anemia juvenil— la haya postrado durante ese período. La situación política del país, mientras tanto, se convulsionó: se produjo la revolución del 4 de junio de 1943 que provocó la asunción a la presidencia del país del general Arturo Rawson.

LAS MUJERES FAMOSAS. En la primavera de 1943 Eva Duarte firmó el contrato más importante de su carrera, el que posiblemente influiría en la adquisición del estilo oratorio que la acompañaría hasta el resto de sus días: pasaría a encarnar la vida de las heroínas más famosas de la historia universal ante los micrófonos de LR3 Radio Belgrano. La primera obra (*La amazona del destino*) relataba la vida de la esposa de uno de los primogénitos de la corona de Francia.

La popularidad ascendente de Eva Duarte se podría medir a través de las numerosas notas periodísticas anunciando su retorno al medio radial: en *Antena* —año VIII, N° 661, jueves 21 de octubre de 1943— se publicaron dos noticias sobre ella. En la primera se hacía referencia al nuevo ciclo radioteatral: "En el curso de la semana anterior reapareció, tras una ausencia prolongada, en los micrófonos de radio Belgrano, la popular artista Eva Duarte, que se presentó formando cabeza de compañía con Florindo Ferrario, para interpretar una obra de Alberto Insúa y Francisco J. Muñoz Azpiri. Con motivo de esa reaparición, fueron muchos los testimonios de simpatía que se hicieron llegar a esta prestigiosa actriz, y, entre ellos, las ofrendas florales ocuparon un buen espacio. Muchas fueron las flores de amistades y admiradores de Evita que llegaron para significarle el agrado con que se ha visto su retorno". La otra mención del mismo número de *Antena* se refiere a ella como la "joven, elegante, amable y simpática Evita Duarte, que se encontraba alejada del micrófono desde hace mucho tiempo, retorna a la actividad cuando la dorada estación de las rosas y el perfume llegó a nuestro país. En el día de la primavera Eva firmó su contrato de actuación por radio Belgrano. Hace pocos días inició su labor y aquí la tenemos ofreciendo a nuestras lectoras algunos modelos de vestidos propicios para es-

tos días, y que hablan de la sencillez y elegancia de Eva".

La primera inquietud político-gremial se concretó en la vida de Eva Perón al intervenir como socia fundadora en la ARA —Asociación Radial Argentina— una entidad que el 3 de agosto de 1943 se constituyó "para defender los intereses de los trabajadores de la radiofonía argentina".

Tiempo después en un reportaje de la revista *Radiolandia*, diría: "Desde que estoy en el ambiente he tratado por todos los medios a mi alcance de contribuir al mejoramiento de la condición del artista. Actuaba en organismos gremiales antes de ser designada presidenta del que ahora los agrupa a todos en radio. Entonces, como ahora, todas mis energías las había puesto en favor de los derechos del artista, a cuya familia pertenezco".

Dos meses después de su debut en el ciclo de mujeres famosas, el programa se trasladó al codiciado horario nocturno de las 22.30, espacio que se transmitía por la cadena nacional de LR3 Radio Belgrano —la "Primera Cadena Argentina de Broadcastings"—, el único radioteatro que la integró en esa época. El 16 de noviembre se puso en el aire *La mujer que nos dieron*, la segunda obra del ciclo de *Heroínas de la historia*.

Mientras tanto, el 27 de octubre, el coronel Perón se hacía cargo del Departamento Nacional del Trabajo, reteniendo la jefatura de la Secretaría del Ministerio de Guerra. El 14 de noviembre pronunciaba un discurso en el que se refería a "la división de clases creada para la lucha discordante y la división de los valores humanos", un violento ataque al comunismo. Coincidentemente, la actriz respondía, el jueves 18 de noviembre, a un reportaje periodístico: "Soy devota de San Judas Tadeo, porque es el abogado celestial de los desamparados. Es común que recurra a él cuando hay algo que yo no tiene remedio de salvación... Y es muy corriente que San Judas responda al ruego de sus fieles realizando el milagro".

—Pero, ¿cómo? ¿Hay en su vida tantas situaciones desesperadas? —pregunta *Antena* en su edición número 665.

—Bueno, muchas no... Pero los casos comunes los resuelvo yo, generalmente, con buena voluntad, decisión y capacidad de sacrificio... Justo es que deje mi fe para los momentos aquellos en los que sólo la fe puede evitar la desesperación, —respondió la actriz.

Un cambio de galán modificó la estructura de la Compañía de Radioteatros Candilejas: Pablo Racioppi e-

"Conoció a tantos hombres como el país tiene. Necesitaba vivir y su temperamento la impulsaba a no ser mediocre"



emplazado por Américo Acosta Machado, en tanto que también se alejaba el libretista Alberto Insúa, quedando Muñoz Azpiri (que se había graduado recientemente en la Facultad de Filosofía y Letras) como único autor de los episodios radiales. En esas condiciones se puso en el aire —el 16 de diciembre— la tercera biografía: *Llora una emperatriz*, la vida de Carlota, hija de Leopoldo I de Bélgica y esposa del emperador Maximiliano, de México. La heroína perdió la razón al ser fusilado su esposo, en 1867. Ante la proximidad de las vacaciones, la obra se postergó.

Las posibilidades del encuentro entre el coronel Juan Domingo Perón y la actriz Eva Duarte se hacían cada día más probables: en el número 668 de la revista *Antena* se imprimió, en la misma página, una fotografía de ella (anunciando su tercera biografía) y una nota sobre la visita del coronel Perón a los estudios de LR3 Radio Belgrano. En esa nota aparecían casi todas las figuras de la emisora. Aunque no figuraba en la fotografía, es muy probable que Eva Duarte haya estado presente durante la visita del coronel.

Otra posibilidad de encuentro estaba determinada por el anuncio de la revista *Radiolandia* (N° 823, 25 de diciembre de 1943), en el que se daba cuenta de una nueva visita de Perón a radio Belgrano: "Luego de la transmisión —mensaje de Navidad a cargo del coronel— el señor secretario de Trabajo y Previsión, Juan Domingo Perón, y su señorita hija, son rodeados por conocidas y calificadas figuras del radioteatro".

Esa supuesta hija de Juan Domingo Perón (con su primera esposa, Aurelia Potota Tizón, no tuvo descendencia) sería una amante del coronel llamada *Pirana* (o *Pilonga*, según otros testimonios), una adolescente mendocina que convivió durante poco tiempo con Perón en un departamento del segundo piso de la calle Arenales 3291.

El Día de Reyes de 1944 "los zapatos de Evita Duarte, la expresiva actriz, contuvieron un regalo que ella ha sabido apreciar en lo mucho que vale. En efecto: los Reyes Magos le han dejado en ellos una serie de interesantes novelas cortas que piensa animar, lúcidamente, en su próxima temporada radial". *Antena* (N° 672, jueves 6 de enero de 1944) se encargó de mantener la expectativa sobre el aplazado ciclo de biografías, que se reiniciaría en febrero. El 15 de ese mes, en la provincia de San Juan, un violento terremoto dejó un saldo de 10.000 muertos, 12.000 heridos y pérdidas materiales por valor de una verdade-

ra conmoción en todo el país y la creación de numerosas comisiones de ayuda a las víctimas, entre ellas una, promovida por miembros de la Asociación Radial Argentina, a la cual se adhirieron rápidamente actores y actrices no afiliados. Fue así como también esa asociación ofrece su colaboración para la organización de un gigantesco festival artístico programado en el Luna Park a beneficio de las víctimas del terremoto. Se realiza el 22 de enero de 1944 en horas de la tarde.

Innumerables y dispares versiones relatan el encuentro entre Eva y Juan Domingo, pero lo importante es señalar que el acto del Luna Park marca el comienzo público de la relación.

Cuando el 3 de febrero se estrenó, luego de su postergación, *Llora una emperatriz*, la pareja ya no ocultaba su relación. Ese día se tomaron numerosas fotografías publicitarias donde Perón y el coronel Domingo Mercante no mostraban empacho en posar junto a la actriz, frente a los micrófonos de LR3 Radio Belgrano. Y así lo recogió *Antena* (en su número 676, Año XIII) ese jueves. Catorce días después, la actriz aparecía en una insólita nota: "Evita Duarte —dice *Antena* del 17 de febrero— se prepara a dar la vuelta al mundo en su lujoso yacht. Ese es el sueño de toda su vida, como así lo reconoce: «Quiero hacer un largo viaje alrededor del mundo, pero mi espíritu de aventuras se niega a buscar un medio para realizar esa travesía que no ofrezca el incentivo de un peligro permanente». Y la atractiva figura del radioteatro de radio Belgrano, enamorada del yachting, en cuya práctica acusa una asombrosa habilidad, tiene resuelto utilizar un veloz velero de su propiedad para cumplir con tamaña hazaña".

Perón fue nombrado ministro de Guerra (26 de febrero), reteniendo también su cargo en la Secretaría de Trabajo y Previsión. Ese mismo día Eva Duarte estrenó la cuarta biografía, interviniendo en *Mi reino por un amor*, dramatizando la vida de Isabel de Inglaterra. En el mes de abril asumiría el quinto papel de mujer famosa (Sarah Bernhardt) en la radionovela *Un ángel para la escena*, que esta vez, aparte de Muñoz Azpiri, contó como libretista a Antonio Giménez. El ciclo seguía difundiéndose por radio Belgrano y su cadena de emisoras, diariamente a las 22.30. *Un ángel para la escena* debió haber comenzado en el mes de marzo, pero se postergó quince días ante una enfermedad de Eva Duarte. Ya repuesta, un día después de cumplir 25 años, se realizó en depen-

dencias de LR3 Radio Belgrano, un lunch celebratorio de sus seis meses ininterrumpidos de actuación. Ante la presencia de Jaime Yankelevich, Juan E. Cosío, Samuel Yankelevich, José María Samperio y Francisco José Muñoz Azpiri, se anunció que el contrato de Eva Duarte con la emisora sería renovado hasta fin de año. (Sin embargo, según se anunciara anteriormente, ya existía otro contrato por cinco años).

La *cabalgata del circo*, cuarta película donde participa Eva Duarte, se comenzó a filmar durante la segunda quincena del mes de mayo. En esa película trabajaron Libertad Lamarque, Hugo del Carril, Orestes Cavaglia, Juan José Míguez, Armando Bó, José B. Olarra, dirigidos por Mario Soffici. Eva protagonizaba a Chila, la hija menor de un empresario circense que recorre el país de pueblo en pueblo. En la trama, Chila cede a Nita (Libertad Lamarque) por el papel que le correspondía en el espectáculo circense. Además, el argumento exige que ambas pretendan al mismo hombre: Hugo del Carril.

Durante la filmación de esa película, en los Estudios San Miguel, se registró un serio incidente entre Eva Duarte y Libertad Lamarque. La segunda habría recriminado a Eva su amistad con el coronel Perón. Otras versiones dan cuenta de que Eva se sentó en una silla reservada a Libertad Lamarque, primera actriz, produciéndose entonces una discusión entre ambas. La tercera versión del incidente señala que la Lamarque se burló ante terceros de la forma en que Eva bailaba el vals. De una u otra forma el altercado derivó en los hechos: un sonoro cachetazo de la Lamarque sacudió las mejillas de Eva Duarte.

El 13 de mayo comenzó a difundirse la obra *Nieva sobre mi ensueño*, donde Eva encarnaba a Alejandra Feodorovna, la última zarina. Cuatro días después de comenzado ese ciclo, un comunicado de la Secretaría de Trabajo y Previsión reconoció oficialmente a ARA, Asociación Radial Argentina. Textualmente, decía: "La Secretaría de Trabajo y Previsión ha resuelto reconocer en su carácter de entidad representativa gremial a la Asociación Radial Argentina, cuya presidencia ejerce la señorita Eva Duarte, siguiendo así la norma de habilitar a una determinada institución para que en las cuestiones de trabajo peticione, en nombre de sus representados, ante las autoridades nacionales. La Asociación Radial Argentina será, pues, en el futuro, la única entidad que representará a to-

dos los artistas radiotelefónicos del país."

HACIA UN FUTURO MEJOR. Juan Perón abandonó su departamento de la calle Arenales, y "Pirana", la joven con quien convivió durante cierto tiempo, se perdería en el olvido. El nuevo domicilio del enamorado no pudo estar mejor elegido: Eva Duarte alquilaba en el mismo edificio, ocupando el único departamento vacante del mismo piso (departamento seis) en Posadas 1567.

Simultáneamente con los nuevos cargos y títulos de su "novio", Eva Duarte se desdoblaba en una actividad radial sin precedentes: por la mañana, en radio Belgrano, protagonizaba *Hacia un futuro mejor*; por la tarde continuaba su labor en un ciclo de novelas policiales y de ciencia ficción; por la noche, con la cadena radial, proseguía el ya popularísimo ciclo de biografías. Además, hay que tener en cuenta que a su actividad en la Asociación Radial Argentina, la filmación de *La cabalgata del circo* y el estudio de los guiones de sus próximas películas, se sumaba la colaboración que prestaba al coronel Juan Perón.

Tres veces por semana, de 10.30 a 11 por LR3 Radio Belgrano y la Primera Cadena Argentina de Broadcastings, *Hacia un futuro mejor* se había convertido en el principal vocero de la tarea desarrollada por Perón. El programa, escrito por Francisco Muñoz Azpiri, que firmaba con seudónimo, comenzó a irradiarse el 1º de junio de 1944. En la audición del día 23 de julio y de acuerdo a una copia textual de uno de los libretos originales en poder de los autores, se dice:

"Tema: Fomento de la Previsión y Ahorro de la Revolución (Característica vibrante).

Locutor: ¡Una audición de la afirmación nacional! (Golpe característico.)

Locutor: ¡Hacia un futuro mejor...! (Golpe música brillante y aparatosa.)

Rodríguez: Una mujer argentina está en la calle de la ciudad, vigilando la marcha del tiempo... Una mujer escucha, y ve la hora realista de los argentinos. Una mujer arrastra consigo en su voz y en su gesto la magnífica reciedumbre del tiempo nuevo que ha sonado para el país... En esa calle hay gente. ¡Y en esa mujer hay esperanza y voluntad de marcha. AQUÍ están esa mujer y esa calle! (Corte aparatoso.)

Eva: (Sobre fondo rápido ruido gran ciudad) ... Soy una mujer de vosotras, madres, esposas, novias o hermanas... De mí misma, la que está en la calle...

teles (clarines) o el obrero que forja una Argentina nueva, en tierra, mar y aire (ruido de trabajo). Veo las gentes moverse y esa gran ciudad de sangre y carne, que es un pueblo, echarse a un camino, bajo conducción de los nuevos y vigorosos líderes de la revolución que ha llegado al recinto inviolable del alma... Marchan ya... Sí... marchan hacia un futuro mejor... Trabajo y fe hablan ahora! (Intercalar fragmentos segundo discurso Perón.)

Eva: Un pueblo fuerte... recio... lleno de las virtudes cardinales de todos los pueblos fuertes de la tierra... (Golpe de música aparatosa.) Siguen diez carillas más, en ese tono.

Otro libretto, el correspondiente a la audición siguiente, tenía por tema *La revolución ha sacado a sus hombres de la entraña nacional*.

Oficialmente no se hablaba de elecciones presidenciales, ni Juan Domingo Perón era candidato a presidente, ni siquiera encabezaba fórmula política e ideario filosófico alguno. La maquinaria propagandística que representaba *Hacia un futuro mejor*, con el pretexto de afianzar el ideario de la revolución del 4 de junio de 1943, en realidad cimentaba la imagen del coronel Juan Perón ante las masas. El papel de Eva Duarte en esas emisiones le sería muy útil: los diálogos se convertirían en piezas políticas de neto corte populista.

El libretista del ciclo, Muñoz Azpiri, es nombrado el 9 de junio de 1944, director de la Sección Propaganda de la Subsecretaría de Informaciones de la Presidencia de la Nación. Allí, junto a Oscar Lomuto, subsecretario de Informaciones, y Roberto Pettinato, instrumentaría la campaña presidencial de Perón en 1945.

OFICIALISMO Y RADIOTEATRO. Siempre en actitud de acercamiento hacia el gobierno, Eva Duarte actuó gratuitamente el 27 de junio, en la Exposición del 4 de junio, organizada para celebrar el primer aniversario del cambio de gobierno de 1943. Pocos días después, Juan Perón fue designado vicepresidente de la República. El 9 de julio, Eva Duarte, del brazo del flamante vicepresidente, asistió a la función de gala en el teatro Colón, celebratoria de un nuevo aniversario de la independencia nacional. Por ese motivo, la actriz no asiste a una sesión de grabación en la radio para su ciclo nocturno. Estaba preparando la irradiación de *Sumisión*, vida de Margarita Weild de Paz.

A pesar de su incorporación a la actividad política y los primeros es-

ceos de militancia, la labor artística de Eva Duarte continuaba. En su horario de las 18.30, durante la última quincena de julio, interpretó *El pasado regresa*, obra de Antonio Giménez. También durante ese tiempo, pero en horario nocturno, se transmitía *Argentina es mi nombre*, la séptima biografía de la serie iniciada en octubre de 1943. El 24 de agosto, el ciclo oficialista *Hacia un futuro mejor* cambió de frecuencia y acrecentó su audiencia: dejó de irradiarse por LR3 Radio Belgrano y la Primera Cadena de Broadcasting y se difundió por LRA Radio del Estado y la Red Argentina de Radiodifusión.

Tanta actividad dejaba en Eva Duarte sus huellas. El 7 de septiembre se anunció en la revista *Antena* que "cariñosamente fue despedida Evita Duarte en radio Belgrano al interrumpir por unas semanas su actividad artística. Por prescripción médica, la dinámica primera figura de nuestro radioteatro deberá tomar un descanso para reponer sus energías y conjurar un surmenaje que la amenazaba". Pero a pesar de este anuncio su imagen y sus declaraciones siguieron apareciendo en las revistas especializadas. Y es precisamente *Antena* la que se encargó de divulgar masivamente su presencia. Una semana después del anuncio de su retiro transitorio, se la indicaba como posible primera actriz de varios films: "Por gravitación de su calidad y enjundia interpretativa, Evita Duarte se ha transformado en una de las atracciones más firmes de esta temporada. La radiofonía, principal vehículo de su emoción de actriz, ha puesto su voz en todos los ámbitos criollos. Ahora el cine, con su magia de luces y sombras, llevará su imagen a través del continente. Su ductilidad de intérprete hará suponer sus relevantes cualidades para el séptimo arte, y su oportunidad en *La cabalgata del circo* refirma sus excepcionales cualidades para tan difícil arte. Efectivamente, muy en breve, los Estudios San Miguel estrenarán esa superproducción en que Evita encarna uno de los papeles más importantes. En una breve charla que tuvimos con la actriz, nos expresó sus entusiasmos por este nuevo aspecto de su carrera artística. «Se acerca —nos dijo— mi consagración definitiva. Prueba de ello son los interesantes contratos que he firmado con los Estudios San Miguel y con Pampa Film. Son tres películas en las que me pagan a razón de cincuenta mil pesos cada una y con la opción a elegir el tema que desee». El siguiente número de *Antena* N.º 10 del 21 de septiembre de

"Era una cosita
tan etérea
que le pregunté:
Damita joven,
¿verdad?"



1944) le dedicó la tapa, la segunda que reproducía el rostro de Eva.

El 1º de octubre, ya repuesta, Eva Duarte reinició su actividad radial. La hizo en el ciclo de las 18, con *En el valle hay una sombra*, mientras que en el de biografías interpretaba *Alucinación*, encarnando a Rosario López Zelada, mártir de la fiebre amarilla que diezmó a Buenos Aires a fines del siglo pasado.

El 9 de noviembre de 1944 una insólita carta abierta a sus oyentes, firmada por Eva Duarte, fue recogida por varias revistas. En ella, textualmente, expresaba: "Amigos: por fuerza, esa vinculación de tantos meses con el micrófono de LR3 Radio Belgrano debe habernos creado ya la categoría especial de amigos. En verdad, lo somos, y lo somos con ese tipo de amistad que genera la gustación compartida de algo emotivo y conmovedor: mis personajes del éter... ¿Qué más puedo decir de mí que no haya recogido abundantemente la crónica? Posiblemente, nada más. Pero quizá mucho más. Esto hay que aclararlo ¿no es cierto? Pues bien: en el fondo les diré que vivo y sueño casi infantilmente cada uno de mis personajes radiales. Lloro de veras con mis extraños y alucinantes destinos. ¿Agregaré algo de mí? Sí, debo agregarlo. Soy sentimental, soy romántica, y me agita poderosamente cualquier conmoción. Vivo mis obras porque vivo mi vida con la intensidad de una bella obra. Así, con esta sincera y fresca voz, quisiera proclamar lo leal que soy para con todos ustedes... No reparo en la lisonja, pero me angustia pensar que no llego a vuestros corazones. Creo poder terminar mi confesión agregando que desdeño la frivolidad y me enternezco al notar piedad en los hombres y en las cosas. La máxima satisfacción mía —como mujer y como actriz— sería la de tender mi mano a todos aquellos que llevan dentro de sí la llama de una fe en algo o en alguien y en aquellos que alientan una esperanza. Mis heroínas son así, en todo momento, documentos vivos de la realidad. Sobre la faz un poco absurda de la novela radial, prefiero la biografía donde está el testimonio de algo que se llamó mujer y que amó, sufrió y vivió, no importa el lugar, ni el tiempo, ni la distancia. Amigas, he cerrado otro capítulo de mis confidencias, y espero que en todas ustedes no habrá caído en vano, sabiendo que en Evita Duarte está la mejor compañera de todos ustedes".

Por su parte, la audición de Miguel Ma-

Miguel, Eva Duarte figuró como próxima estrella en varias películas de la empresa. En el mes de febrero de 1945 se anunció que figuraría en el reparto de *Amanece sobre las ruinas*, film basada en el reciente terremoto de San Juan. Sin embargo, el 15 de ese mes, el mismo sello anunció que la Duarte no intervendría en esa película, haciéndolo, en cambio, en *La pródiga*, sobre libro de Pedro de Alarcón. El largometraje sería dirigido por Mario Soffici. En febrero, Eva Duarte no trabajó: algunos testimonios dan cuenta de que, junto a Perón, se trasladó a una quinta de la provincia de Buenos Aires.

Y precisamente ante el anuncio de la filmación de *La pródiga*, la revista *Sintonía* le dedicó dos páginas, titulado "Evita Duarte, figura estelar de un film que dirigirá Mario Soffici". En ella se afirmaba que "Evita Duarte desciende de vascos franceses, tiene 21 años de edad, habla tres idiomas —castellano, francés e inglés—, admira los libros de grandes autores, se deleita con buena música, detesta las alhajas y adora las pieles y los perfumes. Posee el título de profesora de declamación y arte escénico otorgado por el Consejo Nacional de Mujeres y es, además, bachiller. Evita Duarte es, según opinión generalizada en los ambientes en que actúa, una camarada ideal. Femenina, le place discutir y habla con absoluta franqueza. Es vehemente, nerviosa, temperamental, pero no la abandona nunca su exquisita feminidad. Elegante, de estilizados líneas, Evita Duarte tiene deslumbrantes "toilettes" que su físico atraente y de gran sugestión luce decorativamente.

"Dinámica, empeñosa, perseverante —prosigue el redactor de *Sintonía*—, durante quince horas del día desarrolla una actividad extraordinaria, horas que reparte entre el estudio, los ensayos, los modistos, la lectura y la música. Rehúye las grandes fiestas y le place la intimidad con sus buenos libros. Quienes la conocen, afirman que Evita Duarte se desvive por tender la mano al prójimo. En la radiotelefonía acrece cada día su prestigio. En el cine está en vísperas de la jerarquía estelar. Tiene plena fe en el éxito de sus afanes y la realización de sus sueños".

En esta época de su meteórico ascenso, Eva Duarte vivió con holgura. Con sus sueldos de la radio y el anticipo de sus películas logró comprar una confortable casa en la calle Teodoro García 2114 en el barrio de Colegiales. La casa —actualmente demoli-

da— tenía dos plantas; Eva Duarte pensaba mudarse a ella luego de finalizados los trabajos de refacción que había contratado.

En marzo reinició su actividad: al ya conocido *Hacia un futuro mejor*, se agregó, a las 18, *Un amor en la India*, y por la noche encarnaba a Isadora Duncan, *La danzarina del Paraíso*. Jabón Radical prosigue auspiciando el ciclo de las 18 y el de la noche.

Al mes siguiente viajó a la provincia de Córdoba —suspendiendo varios programas— para intervenir en las filmaciones de exteriores de *La pródiga*, junto a Juan José Míguez, Ernesto Raquén, Lidia Denis, Francisco López Silva, Eliseo Diez, Alfredo Almarga, Angelina Pagano y Alberto Closas. En la película, Eva Duarte desplazó a Mecha Ortiz, una actriz que estaba ya contratada para el papel que después recayó en Eva. Algunos miembros del equipo de filmación recuerdan haber visto a Perón durante el rodaje de la película. Muchas veces, en hosterías de Don Torcuato (provincia de Buenos Aires), cercanas a los estudios de filmación, Perón y Eva Duarte se encontraban para almorzar juntos.

En julio continuó su labor radioteatral trabajando a la tarde con *Más allá del horizonte negro*, y por la noche, *La sangre de la reina huele a claveles*, rimbombante título para la vida de Eugenia de Montijo, otra de las heroínas encarnadas por Eva Duarte.

En agosto se irradió *Anda un alma indecisa en el Paraíso*, melodrama de Carlos Martínez y, por la noche, *La paloma del águila*, la vida de lady Hamilton. En septiembre *La sinfonía sangrienta* y *La gacela cazada*, de los mismos autores, reemplazaron a los ciclos anteriores. Al mes siguiente se había comenzado a transmitir a las 18 la radio-novela *Quinientos años en blanco*, fantasma basada en la desintegración del átomo, un tema en boga por aquel entonces, ante la cercana explosión de las bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki. Por la noche, a las 22.30, radio Belgrano seguía irradiando el ciclo de biografías. *El ajetreo de la gloria* recreaba la vida de la reina de Austria.

Pero junto con la carrera artística de Eva Duarte, esos ciclos quedaron inconclusos. Precisamente el 9 de octubre de ese año, tanto Perón como Eva renunciaron a todos sus cargos. Faltaban pocos días para que sus nombres se inscribieran en la historia.

TESTIMONIO DE GENARO CASERTA
(ex fotógrafo de LR3 Radio Belgrano,

ex fotógrafo de la Subsecretaría de Informaciones de la Presidencia de la Nación durante el período peronista, actual jefe de fotografía del Canal 7 de televisión de Buenos Aires). "Conocí a Eva Duarte a través de la revista *La Canción Moderna* (actualmente *Radio-landia*), donde yo colaboraba como fotógrafo y a través de mi trabajo en radio Belgrano. Allí fue presentada por Aníbal Imbert, de quien los corrillos decían que Eva Duarte era amante. El mismo día en que Juan Perón juró como ministro de Guerra, por la noche, se presentó en el programa de Eva Duarte que debutaba por LR3 en un nuevo ciclo de radioteatro. El coronel vino acompañado por Imbert, director de Correos y Telecomunicaciones, y el teniente Russo. Entraron al despacho de Yankelevich —dueño de la radio— y Perón se quedó charlando de pie, apoyado sobre el respaldo de una silla alta, de esas que usa la gente de dinero. Evita, por su parte, también estaba parada, apoyada sobre sus codos, en el respaldo del otro lado del escritorio de Yankelevich. En esa época todavía se usaba magnesio para iluminar; entonces yo, viendo la escena, tomé una fotografía. Al ver el fogonazo, Perón exclamó:

—Pibe, esa foto no corre— y en ese momento me rodearon varias personas. Una de ellas, con aspecto de policía, me preguntó:

—¿Qué foto hizo?

—La del coronel con Evita —respondí.

—¿Y por qué la hizo? —me preguntaron.

—Pero, ¿Perón viene a la audición de ella o no? —pregunté molesto.

—Sí, pero hay cosas que no se pueden hacer —me respondieron.

"Cuando terminó el entredicho me acerqué al estudio y observé que estaban Perón e Imbert. Eva Duarte estaba parada entre los dos, con un codo apoyado sobre el respaldo de la silla de Perón y el otro en el respaldo de la silla de Imbert. Entonces traté de sacar otra placa, y el teniente coronel Russo me lo prohibió. Poco después, esa misma noche, seguí sacando fotos, que revelé y copié en mi casa, esa misma madrugada.

"A la mañana, cuando fui a la radio, me esperaba un empleado de investigaciones con una citación del Departamento Central de Policía. Allí me pidieron los negativos y las copias de las fotos que obtuve la noche anterior. No me quedó más remedio que devolverlas. Yo no sabía que se las había

"Eva Duarte, como actriz, era interesante. No era buena, pero su trabajo valía. Como persona era agradable, tenía un físico interesante y siempre se rodeaba de simpatía. Conmigo se portó muy bien: me dio trabajo en la Subsecretaría de Informaciones de la Presidencia de la Nación, pero allí trabajé solamente dos meses.

"El día en que Evita se casó con Perón, el viejo Yankelevich me ordenó que hiciera un paquete con todos los negativos que había en la radio y se lo mandáramos al despacho del coronel. Ella siempre nos agradeció el obsequio.

"Recuerdo que en una oportunidad tuvimos que hacer una nota a bordo de un yacht, cerca de Olivos. Ella se mostraba incómoda, fuera de ambiente. En la nota se decía que el velero era de ella, pero en realidad su propietario es el actual gerente de un importantísimo laboratorio productor de analgésicos.

"Creo que en Eva Perón existió un afán de venganza hacia quienes la humillaron en sus comienzos como actriz. Por ejemplo, a Nelly Ayllón no la dejó trabajar más en radio. Se tuvo que cambiar el nombre para poder hacerlo."

TESTIMONIO DEL DOCTOR ARTURO JAURETCHÉ (abogado, escritor, poeta, historiador). "Eva, a pesar de tener el berretín del teatro, era una muchacha muy poco sexual. No tenía tanto interés como se dice por allí. Y esa era su afinidad con Juan Perón, ya que él también es un tipo poco sexual. En ese matrimonio se unieron dos voluntades, dos pasiones de poder. No fue un matrimonio por amor. Yo la conocí a Eva al mes de haberse juntado con Perón, un día en que me llamó a la casa, enfermo, allá en la calle Arenales. Todavía no se había mudado a Posadas. Allí conocí a Eva, que hacía quince o veinte días que vivía con él. Lucía una bata color rojo. Entonces le pregunté a un amigo mío, hombre de confianza de Perón. Y me respondió: «Es una de esas cargosas que andan todo el día jorobando para que les den un papelito».

"Ahora le voy a contar cómo se conocieron. Eso de Imbert y toda esa literatura es mentira. Esto me lo contó Homero Manzi: «El día del festival del Luna Park me encuentro a esta muchacha y una amiga suya, apoyada contra el alambrado; todo el mundo las apretujaba, toqueteándolas. ¡Manzi, Manzi, háganlos pasar!», gritaron las chicas. Y Manzi las hizo pasar. Subieron la escalera del escenario y allí fueron presentadas a Perón, que estaba con

bert. Perón se quedó con la otra e Imbert con Eva y se pusieron a conversar animadamente. Al finalizar el festival, los artistas pensaban agasajar a Perón, pero él llamó a Manzi y le dijo: *Dígame a los muchachos que me perdonen, pero nos vamos a ir a comer con estas chicas. Que me disculpen, les ahorramos la copa*. Pero a esa chica le interesó más Perón que Imbert y poco a poco se fue corriendo y las parejas cambiaron cuando todavía estaban en los festejos preliminares.

"Yo no era amigo de Eva... Ella me miraba con respeto, pero no me quería. Es que tenía, pobrecita, una desconfianza muy grande hacia los intelectuales. Es razonable. A Eva la han querido hacer pasar como a una prostituta; pero no es así. La historia real consiste en que el viejo Duarte —cuyo apellido original es Diuart— era un estanciero que vivía en Chivilcoy. Un hombre de la primera sociedad de esa ciudad, emparentado con los Grisolia, una de las familias más conocidas de la zona.

"Cuando la crisis de la hacienda, él se fue a manejar un campo a Los Toldos. Y allí conoció a doña Juana, que era una muchacha lindona. El hermano de doña Juana, que fue senador, era afiliado a FORJA. Yo lo conocía cuando era jefe de la estación del ferrocarril en Roberts. Bueno, la cosa es que Juan y Juana constituyeron una pareja y tuvieron una cantidad de hijos.

"Cuando murió Duarte fue velado en Chivilcoy y estas chicas fueron a verlo al padre. Y esto que sigue me lo contó don Luis Grisolia, que era pariente de ellos, un caudillo conservador muy amigo mío: Las Duarte legítimas no querían dejar entrar a las Duarte ilegítimas, y entonces intervino don Luis para decir que ellas no eran culpables, cosa que después les valió mucho a Grisolia y a las Duarte legítimas.

"Juana quedó desamparada con sus hijos y se fue a vivir a Junín, teniendo algunos pensionistas, del tipo que los ingleses llaman «huéspedes de pago», para disimular. Doña Juana tenía un amigo que la ayudaba —del cual no me acuerdo el apellido—, pero no eran gente de baja extracción ni nada por el estilo. Y lo demuestro con dos cosas: una de las chicas se casó con un militar, el mayor Arrieta; la otra se casó con Alvarez Rodríguez, un abogado profesor de la escuela secundaria. Todo un personajón. Y para el que lo ha conocido a Alvarez Rodríguez, que era una persona abúlica, borracho desde joven, boia y solitario, de esos que se

De damita joven a ser
lo que después
fue, hay un abismo.
Una total
transformación



«maman» en el dormitorio, sin carácter, bueno... Si la cosa hubiera sido tan disminuyente, la familia de Alvarez Rodríguez no le habría permitido casarse, ya que él no tenía carácter para enfrentarse a su hermano, rector del colegio de Junín."

TESTIMONIO DE CARMELO SANTIA-GO. "Dorita Norbi, amiga de Eva Duarte, era amante del coronel Imbert. La amiga de Eva era una folklorista paraguaya que estaba muy vinculada con los grupos militares que dominaban las radios. Dado que Imbert no puede tolerar el carácter indómito de la Duarte, se la presenta al coronel Perón, su amigo. Eva había aprendido a conocer el grupo de gente que se movía alrededor de Imbert, ya que frecuentaba las fiestas organizadas por él para sus «amistades».

"Simultáneamente el viejo «Kartulo» (se refiere a Karstulovic, director de la revista *Sintonía* le enchufa a Yankelevich —dueño de radio Belgrano— la compañía radioteatral encabezada por Eva Duarte, en el año 1944. Como Samuel le opuso resistencias, cuando Eva llegó al poder lo primero que hizo fue quitar del panorama radial a Yankelevich.

"La memoria de la Duarte era prodigiosa; su talento marchaba a la par, aunque en la escena no se podía notar. Más tarde el tiempo dio la razón a quienes afirmaban que la personalidad de Eva Duarte guardaba una sorpresa. Pero también aquí la historia metió la pata ya que Evita nunca llegó a ser una gran actriz.

"Recuerdo que en una oportunidad ella agarró el teléfono y llamó a un ministro para pedirle un favor. Como el ministro se negaba, ella le respondió: *Dejate de embromar. Según la ley número tal y tal vos estás facultado para resolver este problema*."

"Yo jamás me dediqué a la política. No es mi fuerte. Pero recuerdo que en una oportunidad pude valorar hasta dónde llegaba el poder de Eva Perón: Miguel de Molina había sido expulsado del país por inconducta; pero Enrique Simonetti, Enrique Yuste, Emilio Rosi y yo quisimos traerlo para que hiciera una serie de presentaciones, allá por el año 46. Para facilitar las cosas fui a ver a Evita para que intercediera ante quien correspondiera, y me dijo: *Yo te lo dejo entrar, pero vos lo hacés actuar en la Primera Fiesta de los Trabajadores en el Teatro Colón*. No tuve más remedio que aceptar. Durante esa fiesta ese bailarín amanerado le envía

a Eva un verdadero árbol de orquídeas. Tiempo después tuve que enjuiciar a Miguel de Molina por incumplimiento de contrato y el juez de Tribunales de Trabajo, doctor Pellicciotta (hermano de Pascual), me hizo perder la demanda. Tuye que pagar los costos y las costas. Miguel de Molina, regalando un costoso ramo de orquídeas se compró a Eva y a la Justicia.

"Pero tampoco podemos negar que Eva trabajaba durante 18 horas diarias, que les quitaba a los ricos y les daba a los pobres. Era la materialización femenina de Robin Hood o Luis Candelas. Pierina Dealessi la adoraba, Libertad Lamarque la odiaba.

"Lo innegable es que Eva hacía cualquier cosa para triunfar. Pero también es innegable que hizo una obra fabulosa para el pueblo. Lo que siempre me figuré es que Eva Perón tuvo resentimiento para todos los que triunfaron en la escena, resentimientos que se exteriorizaban en prohibiciones de trabajo.

"Todo lo que ella consiguió fue por las presiones que efectuaba a través de sus influyentes amigos. A LR3 llegó de estrella y nadie le daba ni la hora; gozaba de bajos porcentajes de audiencia cuando era cabeza de compañía.

"Pero fue en la historia donde logró su verdadero estrellato. En la farándula fue cero. Mientras se filmaba *La cabalgata del circo*, Oscar Lomuto le tenía en brazos al perrito faldero. Un año después, Lomuto fue director de la Secretaría de Prensa de la Nación."

TESTIMONIO DE FERMIN ARENAS LU-QUE (ex empleado de la oficina central de Correos y Telecomunicaciones, escritor, historiador). "Ingresé en el Correo Central en diciembre de 1934 desempeñándome como dactilógrafo, aunque no sabía escribir a máquina. Me tocó la sección Estadística General, ubicada en el cuarto piso, a pocos metros del despacho del entonces jefe de Correos y Telégrafos, Risso Domínguez, también auditor del Ministerio de Guerra.

"Mi sueldo inicial fue de 225 pesos. Nueve años después, ya producida la revolución del 4 de junio de 1943, comencé a frecuentar el Correo la actriz Eva Duarte, o Evita, como se hacía llamar. En esa misma época surgió en el Correo la idea de adecuar los textos de las canciones y libretos que se difundían por radio. Así comenzaron a desfilar por las dependencias del Correo todos los artistas que tenían algo que ver con la radio. Celedonio Galván Moreno —cuñado de Humberto Farías, di-



"Desde que estoy en el ambiente he tratado por todos los medios a mi alcance de mejorar la condición del artista"

rector general de Telégrafos— fue el encargado de citar a todos los artistas y compositores. Para eso se habilitó en el segundo piso del palacio una oficina especial. Los artistas llegaban a montones. Integrando una de esas delegaciones llegó la Duarte. Era vox pópuli que Oscar Nicolini, secretario de Imbert, era conocido de la madre de Eva; ese conocimiento, según mi saber, fue así: Se decía que un empleado del Correo de Junín le faltó el respeto a una empleada llamada Elisa Duarte. Entonces se mandó un inspector a labrar un sumario; ese funcionario llevaba como dactilógrafo a Oscar Nicolini. En esa oportunidad Nicolini se hizo amigo de la familia. Bueno, desde que llegó Eva Duarte al Correo, todo el mundo habló de ella. *Que ella está con el director en su despacho...; que vendrá dentro de un rato;* etcétera.

"Imbert era un hombre seco, militante. Siempre usaba uniforme, a tal punto que había dado órdenes al personal que cuando se encontraran con él en alguno de los pasillos, debían cuadrarse y decir: «Buenas tardes, señor director general».

"Estábamos en que Eva se encontró en la oficina de Galván Moreno con Nicolini. Pues bien, a los pocos días, la actriz apareció como una de las favoritas de Imbert. Era la reina del cuarto piso. ¡Como para no serlo... si era la amante del director general! Salía y venía con su automóvil oficial. Desde entonces tomó parte en cuanto radio-teatro se transmitía."

TESTIMONIO DE PABLO RACIOPPI

(ex compañero de Eva Duarte en teatro y radio. Actualmente productor de programas de televisión). "Yo no podría llegar a decir que Eva Duarte haya sido una prostituta. Pero en las mujeres triunfadoras siempre hay una etapa de su vida que permanece en la oscuridad."

"Trabajé con ella en radio El Mundo a principios de 1942. Fuimos contratados por el entonces director artístico, Pablo Osvaldo Valle. Ella había trabajado antes en la radio, patrocinada por Guereño. Este jabonero, que era amigo de Llauro, se la presentó a éste cuando Evita finalizó su contrato con él. Sospecho que en esa época Eva conectó a su hermano con uno de estos jaboneros."

"La primera obra que Eva realizó conmigo se llamó *El aullido del lobo*, allá por marzo de 1942. Por ese entonces Evita vivía en la calle Carlos Pellegrini al 1300 cerca de la avenida Libertador. Era un pequeño departamento de dos

ambientes, con un diminuto living. La gente decía que ese departamento era un "bulín" de Imbert.

"¿Por qué no estudiás? En el ambiente hay quien te puede enseñar —le aconsejé varias veces.

"—Para triunfar en la vida —me decía, porfiada—, donde vos llegués tenés que hacerte amigo del que manda más. Después... el triunfo viene solo.

"Era bonita, delgada, alta, esbelta. Muy morocha, de cutis muy blanco. De físico interesante, sonrisa compradora. Vestía elegantemente. Fumaba poco.

"Cuando finalizábamos los ensayos, durante los primeros días de irradiación de nuestro programa, solíamos ir a tomar café a un bar ubicado en la misma cuadra de los estudios de radio El Mundo. En la esquina había una confitería, más elegante y cara que la que frecuentábamos todos los artistas. Un día Eva me llama para hablarme:

"—Nosotros, como primeros actores y cabeza de compañía, tenemos que abrirnos camino. No podemos ir al mismo café que todo el mundo. Te propongo que nos separemos del montón y vayamos a tomar el té a la confitería de la esquina —me propuso.

"Cuando ensayábamos, el elenco estaba citado a las 10 de la mañana. Como radio a la inglesa, en radio El Mundo los horarios eran rígidos, inflexibles. Una chica de la compañía, que tenía un bebé y vivía en Bernal, me pidió permiso para llegar diez minutos más tarde, para poder dar el pecho a su hijito. Eran tiempos en que los ferrocarriles caminaban a horario y existían seguridades de que sólo llegaría diez minutos más tarde. Cuando Eva observó que esa chica llegaba tarde de todos los días, me dijo: «—Esto no es un asilo. Si no puede llegar a las diez de la mañana, como todo el mundo, que se quede en su casa y se dedique a otra cosa».

"Como cabeza de compañía yo ganaba cuatro mil pesos. Ella, que tenía un contrato aparte, ganaría un poco más que yo. Calculo que cinco mil o seis mil pesos.

"En esa época la gente del ambiente murmuraba que ella era amante de varios artistas de ese entonces. De todas formas, ella tenía un gran rencor hacia los hombres.

"Todos me acosan sexualmente —me dijo en una oportunidad. Siempre huía al tema de la maternidad. Lo sé porque en ese tiempo yo tenía hijos pequeños y estaba todo el día hablando de ellos.

"Era una chica macanuda. Si no se hubiera dedicado a la política, su triunfo hubiera sido el de una pequeña burguesa. Luego, al hacer suyas las palabras de una doctrina que no había imaginado, y sin necesidad de descender hacia "sus queridos grasitas", comprendió la necesidad de una reforma social.

"Alrededor de 1940, junto a Américo Acosta Machado, Osvaldo Canónico y otros, fundamos la Asociación de Gente de Radioteatro. A mí me tocó estar en la oficina de Prensa de esa entidad. Cuando el peronismo llegó al poder, yo figuré en la "lista negra" acusado de comunista. A pesar de las gestiones que realicé ante la C.G.T., no volví a trabajar en radio. No me quedó más remedio que emplearme en una empresa productora de discos, como jefe de producción.

"En 1950, Año del Libertador General San Martín, los actores de radioteatro obtuvieron un aumento de sueldos. Como era costumbre en esa época, el monto del primer aumento se donaba a la Fundación."

"Ese día nos reunimos en Trabajo y Previsión alrededor de cincuenta actores y actrices. Esperamos a que ella atendiera a otros gremios, y los ordenanzas nos hicieron pasar.

"Eva estaba de pie sobre una tarima. Vestía un traje sastre a cuadros, un sombrero blanco, muy elegante. El grupo de artistas se acercó rápidamente a ella. Yo me quedé un poco atrás. Ella, en silencio, nos fue mirando uno a uno. Cuando reconocía a algún ex compañero de trabajo, detenía su vista sobre él y lo saludaba brevemente con una inclinación de cabeza y una sonrisa.

"Durante esa audiencia, una actriz, que, como yo, estaba prohibida, no pudo contener sus nervios y se puso a llorar delante de ella.

"—¡Señora! —le suplicó— no me dejen trabajar. ¡No me dan trabajo!

"Con una ironía que jamás le había conocido, Eva Perón le tomó el pelo elegantemente:

"—Pero qué malos son los oligarcas que no dan trabajo a una actriz de tanta categoría como usted. No se preocupe... Nosotros vamos a ir a ver a esa gente mala que la tiene desplazada y la vamos a retar —le dijo.

"Yo creo que Eva Perón llegó a creerse firmemente el sentido mesiánico que le adjudicó el pueblo. Fue un personaje hecho a la inversa: ella creyó siempre que...

C.A.S.F.P.I.

CAJA DE SUBSIDIOS FAMILIARES PARA EL PERSONAL DE LA INDUSTRIA

El 10 de diciembre de 1970, el Poder Ejecutivo de la Nación por Ley 18.866, dispuso la intervención de esta Caja.

A la fecha referida, el estado de las principales tramitaciones y las disponibilidades era el siguiente:

1°) EMPLEADORES INSCRIPTOS	48.353	
2°) DISPONIBILIDAD EN BANCOS		\$ 37.179.753,49
a) En Plazo Fijo	\$ 6.500.000	
b) En Cuenta Corriente	\$ 28.954.224,49	
c) Títulos	\$ 1.725.529	
3°) CAJA CHICA		\$ 192,80
4°) REINTEGROS PENDIENTES A EMPLEADORES		
a) Verificados sin observaciones	5.998 casos por	\$ 21.580.000
b) Verificados con observaciones	3.998 casos por	\$ 14.390.000
c) En trámite de verificación	3.213 casos por	\$ 10.430.000
d) Entrados y fuera de las especificaciones anteriores	13.854 casos por	\$ 56.290.000
	27.063 casos por	\$ 102.690.000
5°) Empleados de C.A.S.F.P.I.	554	

Esta Caja informará periódicamente el estado de las principales tramitaciones y de los fondos existentes.

SEÑOR EMPLEADOR

Recuerde las claras disposiciones de la ley N° 18.017 y Decreto N° 2094/70 y cumpla con las mismas. SI UD. NO ESTA REGISTRADO, HAGALO. En caso de duda consulte a C.A.S.F.P.I. —25 de Mayo 645, Capital Federal—, personalmente (días hábiles de 12.30 a 18.30 horas) o por escrito.

EN BREVE EL MINISTERIO DE BIENESTAR SOCIAL LLEVARA A CABO UN CENSO DE EMPLEADORES. SU REGISTRO EN C.A.S.F.P.I. ANTES DEL MISMO LE EVITARA INCONVENIENTES.



ENRIQUE MOLINA

Entre el documento y la invención.



PINTURA DE LA ÉPOCA

En la cárcel de Santos Lugares, Camila bebe el agua bendita.

Enrique Molina: Un sueño donde habla Camila O'Gormann

Su piel curtida por el sol, su rostro casi redondo, delineado por trazos plácidos, sus francos bigotes, sus gestos espontáneamente tímidos, no deparan por cierto la imagen clásica de un poeta: no asoma el dolor como un pájaro negro sobrevolando su cuerpo algo macizo, ni la tristeza ciñe turbiamente sus ojos. Surrealista al fin —más allá de las convenciones de la imaginación, en el centro ardiente del verbo encarnado—, Enrique Molina ha roto siempre las reglas del juego. Cuando apareció su primer libro, *Las cosas y el delirio* (1941), fustigó a la aletargada poesía argentina con poemas como "Folletín pasional entre las lluvias"; por primera vez entre los bardos nacionales, una voz centelleaba como una marea enloquecida de luces hirientes. Las cosas y el delirio, en efecto, adquirieron insospechada vida.

Pasiones terrestres (1946), *Costumbres errantes o la redondez de la tierra* (1951), *Amantes antipodas* (1961), *Fuego libre* (1962), *Las bellas furias* (1966) y *Monzon Napalm* (1968), demarcaron los tramos de una gran parábola poética, donde las imágenes son repujadas bajo un fondo de desesperada vitalidad, que anida la esperanza entre los resquicios de la experiencia: la condición humana del surrealista. En "La aventura" señala: *Idiomas insaciables / La trama ardiente de dos lenguas / Tantos altares de abismo en ojos entrecerrados / Una serpiente humeante / Soledad y pasión y bocas que destilan / La incertidumbre de haber estado aquí o en sueños / Y de todo ello / Recobro una miel un grito una desgarradura / De cosas adorables y busco / Mi expresión: / Trato de hablar y comunicarme.*

"Tatuaje imborrable, joya viva en este inmenso desierto hecho de baratijas" (Octavio Paz), la poesía de Molina es una visión alucinada y candorosa de la *belleza demoníaca del mundo*. Para Molina, los hombres son una reiterada versión de la leyenda griega de Tántalo: ríos esplendentes y frutos intensamente generosos aparecen, sólo para desaparecer cuando se intenta atraparlos. Este sentido tantálico de la vida surge nuevamente en su último libro, un manuscrito de las doscientas carillas que se ha prometido terminar en este mes de enero, y que editará Losada. Pero tal sentido trágico del deseo toma ahora una envestidura inusual en su obra: *Una sombra donde sueña Camila O'Gormann*, no sólo implica un pasaje a los mecanismos de la prosa: también encierra una inmersión en la historia argentina.

LA HISTORIA Y EL DELIRIO. El 18 de agosto de 1848, en una sombría celda de la cárcel de Santos Lugares, Camila O'Gormann era obligada a beber agua bendita, para bautizar a su hijo antes de que muriera dentro de ella, frente al piquete de fusilamiento que también dispararía sobre Uladislao Gutiérrez, el párrico del Socorro que, al escaparse con Camila, prendió la llama del escándalo en la alta sociedad porteña. 120 años después, Molina comenzaba a escribir esa historia que desde entonces es leyenda, iniciaba una aventura que tuvo igual comercio con los documentos inhallables que con la esplendidez de una imaginación desatada.

"En el primer capítulo, como en el *Facundo*, se da una descripción de los

tipos, las tremendas figuras, el continuo degollarse unos a otros, y la ferocidad de la época que le tocó vivir a Camila O'Gormann —informa el poeta, mientras bebe una mezcla de ginebra y naranja—. El resto es la narración del destino de Camila en dos planos: por un lado, los hechos, incluso a la luz de documentos inéditos; por el otro, la resonancia poética de esos hechos. Algo lo más ajeno posible a una biografía novelada: un método de análisis poético, podríamos llamarlo, que consiste en dejar en la máxima libertad la libre asociación de las imágenes que un personaje o un hecho histórico pueden sugerir a un hombre de este país. De allí surgen interpretaciones no fantásticas, sino míticas, ligadas por raíces subconscientes a la realidad concreta que las provoca".

En los primeros tramos del libro, las imágenes predominan —entrecruzadas por datos históricos— sobre la acción, pero hacia la mitad estalla la narración, la simple relación de hechos. Se trata de la parte más magnética de *Una sombra donde sueña Camila O'Gormann*, porque la poesía no está en las palabras sino en las situaciones, que son relatadas con sutil eficacia. Uno de los capítulos es un prodigio de inventiva, donde se suceden visiones oníricas de Camila y Uladislao, en la iglesia del Socorro; acontecimientos de una magia estremecedora, de una irrealdad espléndida, invaden la ambigüedad temporal y espacial de los sueños. "Este libro nació de la fascinación que ejerce sobre mí la grandeza moral de Camila O'Gormann, su ardiente desafío a las fuerzas opresivas de la Familia, la Religión y el Poder, en un momento en que éstas ejercían la más intensa censura", concluye Molina. Y su voz se pierde en esa sombra silenciosa que sueña a Camila bajo el signo de la Gracia la pasión.

FICCIONES

Octava historia de la infamia

BioAutoBiografía de Jorge Luis Borges, por Juan Fresán. Siglo XXI, Buenos Aires, 1970. Páginas no numeradas.

La primera imagen es un ojo, donde yace un laberinto (el mismo, simple e imantado, que aparece en los libros de juegos de la infancia). Luego, patético, surge un manuscrito de Borges, desdibujado, esfumado, tal como él debe verlo desde la penumbra de su mirada. Después, las líneas iniciales anuncian: "A los 120 años de la Hégira y 736 de la Cruz, el hombre Hákim, que los hombres de aquel tiempo y de aquel espacio apodaron luego El Velado, nació en el Turquestán". Pero luego acota: "El registro de nacimiento de Wapping lo llama Arthur Orton y lo inscribe en la fecha 7 de junio de 1834. Lo cierto es que en Registro Civil de Williamsburg, Brooklyn, el nombre es Edward Ostermann, americanizado en Eatsman después".

Historia universal de la infamia (1935) y sus siete biografías —las de Lazarus Morell, Tom Castro, la pirata Ching, Monk Eastman, Bill Harrigan, Kotsuké y Hákim de Merv—, son el punto de partida de Juan Fresán (33) para construir un sutil andamiaje: una autobiografía apócrifa de Borges, una metáfora de esa metáfora que son la vida y la obra de este frecuentador del terso tiempo de espejos y de laberintos. En el prólogo a *Historia universal*, Borges confiesa el "irresponsable juego de un tímido que no se animó a escribir cuentos y se distrajo en falsear y tergiversar (sin justificación estética alguna vez) ajenas historias", y también acota que abusó de

algunos procedimientos: "las enumeraciones disparejas, la brusca solución de continuidad, la reducción de la vida entera de un hombre a dos o tres escenas". Estas mismas justificaciones signan el libro de Fresán, que urde una octava historia al ordenar —con una límpida trama— fragmentos de las siete escritas por Borges. Fresán no agrega ni una sola línea, ni siquiera un artículo o un adverbio. La prosa del primer Borges recorre esta biografía, con esa "precisión ya molesta", "que a veces dilatada hasta la insolencia el tono magistral".

El montaje de las líneas de Borges tiene su contrapunto, su segundo discurso, en los prodigios de un diseñador gráfico que logra mimetizarse totalmente con el espíritu inasible del autor de *Ficciones*. Distintos procesamiento fotográficos, diversos tipos de letras, insospechadas ordenaciones de las palabras, persiguen un fin común: evitar la ilustración tradicional, que es algo que se agrega al texto —algo decorativo, acaso prescindible—, y lograr una objetividad gráfica, donde todo recurso se inserte, como una espada en la vaina, en el contenido textual. Así, por ejemplo, la inventada muerte de Borges —en 1898, al ser atropellado por un auto— tiene un desarrollo gráfico inusualmente dramático. Texto, fotografía y diagramación no se sirven entre sí: forman una sola unidad, que frecuenta la ironía. Mohamed Al Mahdí, el perseguidor de El Velado, es Perón, y los criminales de Nueva York, los aristocráticos intelectuales de la década del 30, y Red Norah ("amada y ostentada por todos los virones"), Victoria Ocampo. En este libro, Fresán logra una maestría que no había alcanzado en su "traducción al diseño gráfico" del cuento de Cortázar *Casa tomada* (1969). Admirable amante del juego, Fresán rinde un "infame" y preciso homenaje al hombre que ya será, para siempre, Hákim El Velado. ♦

M. P. R.



JUAN FRESÁN Y TAPA APOCRIFA DE TIME

"Irresponsable juego de un tímido que no se animó a escribir cuentos."



HOLGANZAS

Las perlas de las Antilas

Nueva imagen del Caribe, por Germán Arciniegas. Sudamericana, 1970. 463 páginas.

Hace ya veinte largos veranos, los porteños que leen y "están en la cosa", se bebian en las playas, bajo la sombrilla, casi medio millar de páginas amparadas por una cubierta que reproducía el galeón, la brújula y las ingenuas olas de los mapas arcaicos. Era la *Biografía del Caribe*, de Germán Arciniegas, el polígrafo venezolano que alguna vez aspiró al Premio Nobel (¿y por qué no?); y, sin duda, aquel título ha sido su best-seller más perdurable. La actitud de esos veraneantes pretéritos distaba de ser antojadiza: con un estilo elegante y fluido, con amenidad y discreta erudición, Arciniegas invitaba a sus lectores, en el tiempo de la holganza, a viajar con él por un piélago de maravillas, encendido de doblones de oro, de bucaneros y de playas abanicadas por palmeras que ya eran viejas cuando Colón pisó por primera vez América.

Y es que esta literatura de viajes tiene una tradición venerable. Nekao II (604 ó 609 A.C.), faraón egipcio, hijo de Psamético I, para ampliar las relaciones comerciales, dispuso que marineros fenicios circunnavegaran el África, partiendo del golfo de Arabia. Después de tres años de viajar a vela, retornaron a través de las columnas de Hércules, o sea, el estrecho de Gibraltar; los más antiguos relatos itinerantes que se conservan, se originaron en esa hazaña. Los griegos, se sabe, hicieron descripciones de países y costumbres, tal como las actuales oficinas turísticas las hacen para cosechar clientes. Los romanos, en cambio, no cultivaron el género: los *itinerarios* son, en realidad, secos índices, de estaciones y de calles, parecidas a las guías contemporáneas de trasportes. Y ni hablar de Marco Polo, o —mucho más cercano— del barón germano Alejandro de Humboldt que, partiendo de Europa el mismo día que Aimée Bonpland, el 5 de junio de 1799, al retornar, un lustro después, entrega un caudal insospechado de conocimientos.

Arciniegas es menos científico y más romántico: ofrece un fascinante y personalísimo collage del Caribe, donde todo es móvil porque el origen de la zona es volcánico. Hasta la "tierra firme" donde se recuestan las seis repúblicas centroamericanas, está sujeta a los continuos vaivenes caprichosos de los volcanes, en un paisaje de esplendor a veces casi insoportable, como el del lago de Atitlán, en Guatemala, "cuyas posadas a la orilla del lago son lo que idealmente podría buscar el turista hecho a las perfecciones del motel saxoamericano. Entre jardines, cada habitación tiene flores y una jaula con pájaro can-

tor. En el centro naranjos. Sobre las tapias de la carretera, olas de buganvilla. Por las peñas del fondo, animales de caza. Al atardecer, en el comedor, el asordado son de la marimba".

Se advierte aquí la precisión periodística con que el diestro escritor pinta, plásticamente y con rápidos trazos, un paisaje; y lo mismo ocurre cuando describe situaciones o personajes pintorescos, en tanto ese don de síntesis lo ayuda a refrescar sin tedio los acontecimientos históricos.

La historia aparece en su marco de fantasía, cuyas cumbres son como volcanes étnicos: "Construyeron los españoles, cuando su imperio cubría las tierras más ricas de América, un anillo de piedra para encerrar al Caribe. Este Mediterráneo, vestíbulo de América, tenía que hacerse invulnerable. Con la idea de espantar corsarios, bucaneros y piratas, y contener armadas, se construyeron fortalezas en San Juan de Puerto Rico, La Habana, Puerto Cabello, Veracruz, Panamá, Cartagena... Felipe II se empujaba en el Escorial tratando de ver las obras militares de Cartagena, tan costosas al tesoro español".

Salpicado de vivencias personales, el libro no tiene —ya se dijo— la pretensión de constituirse en un estudio científico del Mar de las Antillas, como los sesudos relatos de Humboldt. Arciniegas, con su pluma fantasiosa, gusta de internar al lector en los vericuetos de una realidad fabulosa que, partiendo de la "tierra firme", lleva a las islas. Primero, a Cuba, donde "el Diario del Che Guevara impone una confrontación ineludible: la del que escribió Martí cuando también iba camino de la muerte. Románticos los dos, quedan unidos en las páginas de la historia cubana". Luego, al archipiélago de todas las lenguas: Haití, la Martinica, Santo Domingo, con ritmos del calypso en Trinidad, y pasando por el "marecillo mágico" que tiene el Caribe, con cuevas sumergidas de Aladino, donde están los Jardines de la Reina, se arriba a ese collar de perlas de las tres islas legendarias: Trinidad, Margarita —¿isla o mujer?— y Cubana, la del extraño nombre.

El desembarco, al regresar, es junto a las márgenes del "Orinoco ilustrado"; y por "Cartagena, capital de las brujas", hasta Macondo, "la primera ciudad de Colombia". Aquí, la realidad es una clave de comprensión de una literatura que, por comparación precisamente con esa misma realidad, no parece (dentro de su contexto natural) nada exorbitada: la de Gabriel García Márquez. Termina el itinerario con las notas líricas de Pedro Salinas y Juan Ramón Jiménez: "Si hay en el mundo un camposanto, está en San Juan, en Puerto Rico". Ambos soñaban con dormir para siempre en ese lugar; y no está mal ese sueño para dos españoles, herederos del impulso que, un buen día, hizo asomar las velas y los encordados sobre el horizonte de un mar bello y terrible como un dios antiguo. ♦

Olga Costa Viva

CRONICAS

El ángel y el cerdo

Miami y el sitio de Chicago, por Norman Mailer. Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1970. 251 páginas.

Un viernes de octubre de 1967 comenzó la Marcha sobre el Pentágono y se desató un momento clave en la historia de los Estados Unidos: el momento en que distintas capas sociales norteamericanas —desde liberales hasta hippies— demostraron pública, drásticamente, su indignación ante la política de Lyndon Johnson en el sudeste asiático. Rescatar la novedad, la vitalidad de esas jornadas, fue la finalidad de *Los ejércitos de la noche* (1968), subtítulo *La historia como novela-La novela como historia*. En ese libro, Norman Mailer, un inconformista solitario, de una lucidez exuberante, nacido en Nueva Jersey en 1923, aunó el estilo confesional —del cual extrae fulgores insospechados— con la crónica periodística, con un vasto fresco de los Estados Unidos de hoy, donde conviven trotskistas pacifistas y liberales de derecha, la desocupación y el confort, puritanos y racistas. Al año siguiente, la convención republicana en Miami, y la demócrata en Chicago, le permitieron hendir nuevamente, con el filo cortante de su estilo, la materia agónica del Sueño Americano.

Si *Los ejércitos de la noche* atrapó la muerte de un mito —el del pueblo norteamericano como salvador del mundo, ante el peligro comunista—, *Miami y el sitio de Chicago* demarca el fin de otra potencia mítica: la de la hasta entonces intocada, pulcra, ineludible democracia estadounidense. En *Los ejércitos*, Mailer señaló que "la verdad de su material se le revelaba a un buen escritor por el filo cortante de su estilo (con la cual podía abrigar la esperanza de que en cada caso su estilo era la herramienta



NORMAN MAILER

Entre los símbolos, el fin de un mito

más eficaz para el material de la experiencia"; *Miami y el sitio de Chicago* responde también a esa premisa. La primera parte, que relata la Asamblea Republicana en Miami, es una larga digresión, iluminada por un incisivo sentido del humor, que sin embargo no ilumina la opacidad del curso de las cosas. Porque se trata de maquinaciones secretas, que permanecen inasibles, salvo los signos que se trasmutan en símbolos: especialmente el lujo desahogado de Miami, su barroquismo decadente, dando marco a la convención republicana, con su hedonismo a opulencia.

El cónclave demócrata se inicia con otro símbolo deparado por la ciudad: el vasto, pestilente matadero de Chicago —olores a sangre y carne ultrajada— prefigura la bestialidad que desataría la policía sobre los manifestantes. Luego, Mailer comienza a hurgar nuevamente en la médula de la convención, mientras relata el patético descenso de Mc Carthy, el aborrecido ascenso de Humphrey. Y después estalla la acción, pero sólo después de hallar un símbolo, la única fuerza magnética que lo conduce al infierno de los acontecimientos de fines de agosto de 1968, en los alrededores del Conrad Hilton Hotel, donde tenían sus cuarteles generales los políticos de la convención, y donde se hospedaban los periodistas.

"Aquí no valían las justificaciones de la marcha sobre el Pentágono —advier— El cronista era un hombre de letras —los símbolos tenían el poder de empujarlo a acciones más heroicas que él mismo—, y acota: "El símbolo del Pentágono había sido un cáliz que contuvo su miedo". Entonces, mientras los manifestantes —yippies conducidos por Jerry Rubin, jóvenes de izquierda convocados por el organizador de la Marcha del Pentágono, David Dellinger, editor de *Liberation*— permanecieron en el Lincoln Park, Mailer fue un mero observador.

Pero cuando los manifestantes cambian de lugar, y se instalan frente al Hilton, Mailer halla el cáliz que contiene su miedo, un símbolo palpitante: "El fuerte espiritual del partido Demócrata estaba ahora alojado en el fuerte literal en que se había convertido el Hilton, oscilante, aunque sin cambiar de lugar, todas las calderas a todo vapor, todos los motores vibrando, y sin embargo amenazando desmoronarse bajo la fuerza de las presiones exteriores que lo asediaban, como si el viejo Hilton se hubiera convertido en un símbolo del partido y la nación". Es el preámbulo del paso a la acción, de la inmersión en la turbulenta marea humana, partida en dos por las fuerzas policiales, salvajemente, ante cámaras de televisión de todo el mundo, ante los políticos demócratas. Un rito que demarcó la explosión de la esquizofrenia norteamericana, del "equilibrio entre el cerdo y el ángel que llevamos dentro de nosotros": el fin del mito de una democracia inmaculada. ♦

M. P. E.

GERONTES

El fin del día

La vejez, por Simone de Beauvoir. Sudamericana, 1970. 679 páginas.

No era fácil sospecharlo: este libro es inquietante, perturbador. Simone de Beauvoir, moralista incesante, lo advierte: "Para cada individuo la vejez entraña una degradación que él teme. Contradice el ideal viril o femenino adoptado por los jóvenes y los adultos. La actitud espontánea es negarla en la medida en que se define por la impotencia, la fealdad, la enfermedad."

A la luz de ese rechazo, no es casual la carencia de libros sobre el tema. Leer este ensayo es de algún modo luchar contra una negativa poderosa, contra un malestar definido. ¿Para qué pensar en la vejez cuando sólo se trata, para el joven y el adulto, de un horizonte al que se le da la espalda? La autora cita a Goethe: "La edad se apodera de nosotros por sorpresa", y a Aragón. "¿Pero qué ha pasado? La vida, y ya soy viejo."

En un esfuerzo totalizador, Simone de Beauvoir desbroza datos de la biología, de la etnología, de la historia y de las condiciones de la sociedad de hoy, y recorre las concepciones de la vejez en la antigüedad. Desde el punto de vista biológico, destaca las adquisiciones de la medicina moderna que "ya no pretende asignar una causa al envejecimiento biológico; lo considera inherente al mismo proceso de la vida, con el mismo derecho que el nacimiento, el crecimiento, la reproducción, la muerte."

Observa, además, que el viejo es también "un sujeto que interioriza su situación y reacciona a ella. Tratemos de comprender cómo vive su vejez". Recurre, entonces, a testimonios de Freud, Goya, Renoir, Miguel Ángel y muchos otros, y de ese modo se accede a la "interioridad" de la vejez. Es cierto: se trata de seres excepcionales, que han tenido la oportunidad de testimoniar o que han dejado su huella. No obstante, el desgaste de las fuerzas vitales, el dolor y ciertas ansiedades sobre el destino de sus obras, corroen la ilusión de un reposo, de una desahogada espera de la muerte. "Lo más penoso, al final de una vida creadora, es interiorizar esa duda. Los hombres jóvenes son capaces de llevar la impugnación hasta la desesperación, hasta el suicidio. La finitud puede descubrirse a cualquier edad (...) Para un hombre de edad, la suerte está echada. Si descubre debilidad en su obra, le es penoso saber que no puede modificarla fundamentalmente."

Sin embargo, la situación de la mayoría (una mayoría creciente, en sociedades que han elevado el promedio de vida) es, si se quiere, más dramática. "La sociedad impone a la inmensa mayoría de los ancianos un nivel de vida tan miserable que la expresión 'viejo' no puede



SIMONE DE BEAUVOIR

"¿Pero qué ha pasado? La vida."

constituye casi un pleonismo (...) Los ocios no abren al jubilado posibilidades nuevas; en el momento en que el individuo se encuentra por fin liberado de coacciones, se le quitan los medios de utilizar su libertad. Está condenado a vegetar en la soledad y el aburrimiento."

Estudio extensivo, *La vejez* se erige como verdadera impugnación. "Los que denuncian nuestro sistema mutilante deberían poner de relieve este escándalo." Se inscribe, también, como una propuesta crítica: "Todo el sistema es lo que está en juego, y la impugnación no puede sino ser radical: cambiar la vida."

Con esta última cita queda claro el sentido de esa oscura perturbación inicial: "No sigamos trampeando: en el futuro que nos aguarda está en cuestión el sentido de nuestra vida; no sabemos quiénes somos si ignoramos lo que seremos. (...) Así tiene que ser si queremos asumir en su totalidad nuestra condición humana." ♦

J. di P.

BEST SELLERS

NARRATIVA

- 1) *Escándalos y soledades*, por Beatriz Guído (Losada) (Semana anterior 2).
- 2) *La segunda muerte de Ramón Mercader*, por Jorge Semprún (Tiempo Nuevo) (1) y *Love Story*, por Erich Segal (Emecé) (—).
- 3) *La cruz invertida*, por Marcos Aguinis (Planeta) (1) y *Andá cantale a Gardel*, por Alejandro Lozada (Aguilar) (2).
- 4) *Pabellón de cancerosos*, por Aleksander Solzenitsin (Ercilla) (3) y *En el primer círculo*, por Aleksander Solzenitsin (Emecé) (—).
- 5) *Viajes con mi tía*, por Graham Greene (Sur) (—).

ENSAYO, POESIA

- 1) *La Iglesia clandestina*, por Carlos A. Sacler (Cruzamante) (—) y *Carta abierta a Buenos Aires violenta*, por Eduardo Gudiño Kleffer (Emecé) (2).
 - 2) *Viaje alrededor de una mesa*, por Julio Cortázar (Rayuela) (2) y *La Argentina y su sombra*, por J. F. Guevara (Ed. del autor) (—).
 - 3) *El concepto del hombre*, por Marx Horkheimer (Sur) (—).
 - 4) *La vejez*, por Simone de Beauvoir (Sudamericana) (3) y *Mafalda 6*, por Quino (De la Flor) (1).
 - 5) *Bertrand Russell responde*, selección de correspondencia (Granica) (—).
- Librerías consultadas: Kler, Atlántida, Del Dragón, Sal-lari, La Ciudad.

MORALISTAS

De médico, poeta y loco

Testimonios marginales, por Cayetano Bollini. El Manchón, 1970. 234 páginas.

Al igual que en muchos otros divertidos fraudes literarios, Cayetano Bollini no existe o, por lo menos, no existe como un ente separado del prologuista, epiloguista y muchas cosas más, Carlos Alberto Brocato; y así lo declara éste casi desde la primera página, de modo que el lector sabe a qué atenerse y, si es timorato, puede entrar sin suspicacias en el juego. Y el juego es terriblemente entretenido (y conste que el adverbio tiene aquí un valor adjetivo absoluto): consiste en ir anotando, en los márgenes de diversas publicaciones —de preferencia, diarios y revistas de Buenos Aires—, todo lo que surja en la lectura de contradictorio, de anodino, de ominoso o de insensato, no más.

No queda titeré con cabeza. Bollini arremete, con lógica inflexible, contra los molinos de viento; y aunque alguien podría aducir que es demasiado fácil dejar nada más que el canuto de la galana pluma de Manuel Mujica Lainez, la sonrisa es inevitable ante este comentario del soneto *A Shakespeare* (aquel publicado en 1964, en donde el vate argentino, "cuando más me afligía la amargura / de mi país burlado y humillado", recurrir al Bardo en busca de consuelo): "Mujica Lainez, en gesto que nos abarca a todos, convoca a Shakespeare para salvarse de todo aquello que le repugnaba. Era la actitud que más enfurecía al dictador". Este es un fragmento del capítulo titulado "La política en la poesía" —uno de los más sabrosos—, en el cual también una manita tipográfica y la palabra *¡Ojo!* señalan, en un poema publicado en 1969, el compromiso de Borges a referirse a "ciertas vísperas y días de 1955".

Para Bollini, el raciocinio debe ser el eje supremo de la conducta humana, y a quien se aparte de ahí, leña. El propósito es plausible aunque probablemente vano, sobre todo si, como dicen algunos eruditos, la humanidad está todavía en pañales. Claro que esto no arredra a ningún racionalista; y claro, además, que las bien enderezadas púas de Cayetano pueden tener un efecto purificador muy necesario. Lo que importa, en todo caso, es cómo se trasparenta, a través del sarcasmo, una tristeza humana muy profunda y muy vieja, la misma que recorría a Erasmo y hasta a Voltaire, a veces, o a George Orwell, cuando el hombre se inclina sobre su condición y la encuentra compleja, ambigua, contradictoria. Se está a punto de descubrir que Bollini es un poeta metafísico, a la manera de Eliot; y esto, a lo mejor, a él que es moralista, le incomoda. ♦

E. S.

Las Artes



NELLY KAPLAN DETRAS DE LA CAMARA

Mientras dirigía *La fiancée du pirate*, un film que la Argentina no verá

Cine: Nelly Kaplan o el apogeo del poder femenino

El habitual alud de fin de año, que precipita sobre la patria a los argentinos que residen en el exterior y que vienen a pasar "las fiestas" con su familia, no contó esta vez a Nelly Kaplan entre sus integrantes. Tampoco es probable que su película *La fiancée du pirate*, de enorme éxito en Europa, sea vista por sus compatriotas, por lo menos mientras perdure la funesta ley de censura cinematográfica, número 18.019. Pero sería injusto no incluir a la Kaplan en la serie de reportajes que la marea del Año Nuevo viene arrojando a estas páginas, hechos a argentinos que por diversas razones se destacan en otras partes del mundo. A mediados de 1970, poco antes de regresar, él también, a la Argentina, Tomás Eloy Martínez hizo esta entrevista, cuya publicación se demoró a la espera de que *La fiancée du pirate* llegara a las pantallas locales. Vana esperanza: la distribuidora que lo trajo, devolvió el film a Francia sin presentarlo siquiera al Ente Calificador. Parece, pues, llegado el momento de entregar el reportaje, actualizado con algunos datos que se le requirieron a la Kaplan en París.

Hacia fines de enero, en 1965, Nelly Kaplan escribía la historia de Gilles de Rais, barón de Machecoul, quien había sido nombrado mariscal de Francia en 1427, cuando tenía 23 años. A la muerte de Juana, Gilles mudó por completo el signo de su santidad: para sostener una vida de lujo, se entregó a infinitas combinaciones alquímicas y padeció, a su manera, la fiebre del oro; el fracaso lo forzó a buscar riquezas menos inseguras: durante casi un año invocó a los espíritus malignos y logró firmar un pac-

to con el demonio Baron. Fatigado por el insaciable apetito de Gilles, el demonio lo olvidó: para recuperar su afecto, el ex mariscal comenzó a sacrificar en altares negros, todas las noches, a una criatura recién nacida. La Inquisición sorprendió esas ceremonias y arrestó a Gilles en 1440. Lo que sigue es casi obvio: ante una corte de obispos bretones, lo ahorcaron y lo quemaron en Nantes, aquel mismo año.

El film sobre Gilles de Rais que Nelly Kaplan había imaginado no pudo hacerse nunca: en compensación, el productor Claude Makovski la ayudó a elaborar una historia casi idéntica, en la que sólo cambian la época y el sexo del protagonista (el sexo evidente, al menos). Porque hasta el paraje podría ser el mismo —una aldea de costumbres medievales— y porque también el demonio interviene aquí, bajo la apariencia de un chivo. De esa conversión nació *La fiancée du pirate* (La novia del pirata), una obra que Pablo Picasso comparó a las mejores de Luis Buñuel, que fue

"Hace mucho tiempo" (circa 1954)
CON WELLES Y GANCE



aplaudida durante diez minutos consecutivos en el Festival de Venecia de 1969 y que durante los primeros cinco meses de exhibición en París convocó a 230 mil espectadores.

Nelly Kaplan, que siempre vio a las brujas como a personajes principales en la jerarquía del ocultismo ("Las hadas —supone— son simplemente brujas que fracasaron"), encontró en la campesina Marie a una hermana melliza de Gilles de Rais. Marie habita con su madre en una choza miserable de Tellier (aldea cuyo nombre es un homenaje a Maupassant), de la que sólo sale para servir en las granjas. La madre muere un día, atropellada en la ruta nacional. El entierro culmina en una ceremonia silvestre, pero a la vez sabática, que compromete a los notables de la aldea. Para escarmentar a Marie, los campesinos matan al chivo que jugaba con ella. La huérfana trama entonces una venganza tan minuciosa como eficaz: mediante la entrega calculada de sí misma consigue desmontar las hipocresías de Tellier y revelar la cara verdadera de los señores. A la propia realizadora le complace decir que *La fiancée du pirate* "describe la conquista de una libertad ganada, como siempre, a través de una revuelta". Pero esa revuelta, esta vez, es casi una cruzada moral: la batalla de Marie contra los aldeanos de Tellier tiene la misma índole —dice Nelly Kaplan— "que la furia de Sansón contra los filisteos, que la expulsión de los mercaderes provocada por Cristo".

LAS ARMAS. Los filisteos —como los fariseos, más tarde— no admitían que los caminos de salvación fueran cambiantes. Nelly Kaplan trata de señalar que hay una sola norma indeleble en ese camino: ir siempre hasta el fondo de sí mismo, "dejar todo lo que se tiene, y echar a andar".

Esa es, al menos, la regla que aplicó a su vida desde 1953, cuando llegó a París desde Buenos Aires —recién licenciada en Ciencias Económicas—, para presentar a la Cinemateca Argentina en un congreso internacional de cine clubes. No volvió, como tantos otros: obstinada en que vida y cine fueran un solo movimiento, se acercó a Abel Gance, asistió a la filmación de *La tour de Nesle* (1954), y colaboró con él en todas las obras que emprendió a partir de entonces: las experiencias de magirama o triple pantalla, *Austerlitz* (1960) y, en fin, *Cyrano et D'Artagnan* (1963), donde intervino como directora de la segunda unidad.

A partir del encuentro con Gance, Nelly Kaplan no se concede pausas: realiza para la productora Cythère una decena de excelentes cortos sobre el pintor Gustave Moreau, el grabador Rodolphe Bredin y el dibujante André Masson, sobre los bocetos de Victor Hugo y —culminación de la serie— sobre la retrospectiva Picasso organizada en el Grand Palais de París durante 1968. *Le regard Picasso* ganó el León de Oro de la categoría en el Festival de Venecia de aquel año.



EN SU CASA DE PARÍS
"Esa criatura subversiva"

Y eso no era todo: desde su departamento de la rue de Rivoli, frente al Louvre, Nelly Kaplan preparaba la implacable ofensiva que el Poder Femenino destataría sobre Europa en la década del 60. Su trabajo fue sibilino y anónimo: una vez al año, cierta Belén de identidad desconocida enviaba por correo a los suscriptores algunas plaquettes de título peligroso: *La géométrie dans les spasmes* (1959), *La reine de Sabbat* (1962), *Et délivrez-nous du Mâle* (1962). En 1968 esos textos fueron reunidos en un volumen, *Le réservoir des sens*, que el editor Pauvert libró a la curiosidad pública. Belén era Nelly, claro, y el primero en descubrirlo fue el poeta André Pieyre de Mandiargues; a él deben los hombres, también, la revelación de que la autora era una amenaza para su casi infinita hegemonía. "El Poder Femenino —advertía Mandiargues— se distingue de la nostalgia del eterno femenino en que es un levantamiento revolucionario apoyado por las fuerzas pánicas de la naturaleza: he ahí el argumento de Nelly Kaplan para completar la destrucción del viejo orden sórdido bajo el cual se ahoga el mundo". El aviso llegó con tardanza a los oídos masculinos: ya *La fiancée du pirate* había iniciado su trabajo de disolución y —lo que es más grave— había podido emprenderlo gracias a la complicidad de un traidor a su sexo, el productor Claude Makovski.

Makovski cayó en la trampa sin darse cuenta. Había leído *La reine de Sabbat* y había oído decir a Nelly: "Este es el tipo de historias que me interesa: la de un individuo que se pone deliberadamente al margen de la ley y que, por eso mismo, se condena a ser maldito". La frase lo domesticó: a la mañana siguiente, Makovski entregó a Nelly un texto de dos páginas, *La fille d'amour*, que sirvió de germen a *La fiancée du pirate*. De allí al libreto y a la filmación en Pontoise —un pueblo situado a 50 kilómetros de París— no quedaba sino un paso: Nelly Kaplan lo franqueó durante la primavera de 1969, cuando puso fin a la obra.

Asistida por Bernardette Lafont (la Marie de *La fiancée*), la realizadora obtuvo otras complicidades masculinas nada fáciles: eligió a Georges Moustaki como autor de la música, a Georges C. R. y Michel... con... un... un... un...

tes, comprometió a Louis Malle (el director de *Los amantes*) en el reparto. Una vez que ese mundo estuvo hecho a su imagen y semejanza, dejó que el éxito creciera y se echó a descansar. Las alabanzas masculinas fueron unánimes: "Es Maupassant corregido por Lautréamont", escribió Claude Mauriac en *Le Figaro Littéraire*; "Un prodigio de inspiración: obra de autor y obra para el gran público", subrayaba Henry Chapier en *Combat*. La maestría de Nelly Kaplan en el arte de la domesticación ya no encontraba resistencias.

OPUS DOS. Su nueva ofensiva parece, sin embargo, más alarmante todavía. De aquel departamento demasiado expuesto de la rue de Rivoli, la realizadora se ha mudado a una fortaleza más recoleta y mejor situada: el frente de la casa da a la calle Nungesser-Colli, en París; el vestíbulo y el escritorio corresponden a Boulogne, del otro lado de la frontera. Protegida por un friso precolombino, un par de collages y un tigre de papel, Nelly Kaplan acaba de apoderarse del collar de Ptyx, arma infinitamente más letal para la hegemonía masculina que los encantos de Marie. El collar apareció entre las páginas 68 y 69 de las obras de Stéphane Mallarmé, edición de la Pléiade. Allí se leen estos dos versos herméticos, correspondientes al segundo cuarteto de un soneto, el número 4: "Sur les crânes, au salon vide: nul ptyx/ abolit bibelot d'inanité sonore" (líneas que tal vez pueden traducirse así: "En el salón vacío, sobre los armarios: ningún ptyx/ adorno ya abolido, de carencia sonora").

Ese fue, para Nelly, el hilo de Ariadna: imaginó a una mujer que luce un collar de ptyx, imaginó a la vez que el ptyx es una materia (o un dibujo) antiguo, anterior a toda civilización, puso un hombre al encuentro de esa mujer y los hizo amarse. Ella desaparece, el hombre la persigue por una ciudad necesariamente misteriosa ("París, Lyon, ¿o por qué no Buenos Aires?", trama Nelly), y al mismo tiempo atrae sobre sí la persecución de otros hombres que ambicionan el collar.

Cuando se insiste, cuando alguien trata de adivinar, delante de ella, cuál es la estrategia que ha elegido esta adalid del Poder Femenino, concede que "la mujer del collar de ptyx podría ser, por ejemplo, la Faye Dunaway de *El arreglo*: esa criatura subversiva que conmueve todo lo que toca". Será una historia iniciática, como la de los mitos griegos, pero Tántalo y Sísifo no padecerán aquí por el enojo de los dioses, Hércules no completará siete trabajos para cumplir con su destino: la misión del héroe —o antihéroe— masculino consistirá, apenas, en superar terribles pruebas para poder ser digno de la mujer del collar. *La fiancée du pirate* era el grito de guerra femenino contra una eterna opresión del sexo enemigo; *Le collier de ptyx* es la consagración del Poder Matriarcal, la crónica apocalíptica de una humanidad que entra dócilmente en la casa de las Mujeres para ser domesticada.

REALIZADORES

Las bombas según Pasolini

El título provisional es *Ataque al poder* o, acaso, 1969. El film, que se rueda en Milán en estos días, es un documental sobre las bombas que, arrojadas en aquel año en la Piazza Fontana de la capital lombarda, causaron víctimas, daños materiales y una sensación apocalíptica en el pueblo italiano; y se ocupa también de los tumultos que han agitado a la península en los últimos dos años. El director es Pier Paolo Pasolini, uno de los intelectuales más notorios y discutidos de Italia. Escritor (*Una vida violenta*, *Muchachos de la calle*), hombre de cine (*Accattone*, *El evangelio según Mateo*, *Teorema*, *Pajarracos y pajarracos*, *Medea*), desde un punto de vista político se ha ubicado siempre en la izquierda, muy próximo al partido Comunista, aunque nunca se haya inscripto en él.

Ataque al poder es, quizá, el primer documental político que en Italia entrará en los circuitos cinematográficos normales: es financiado por una gran productora, la PEA (entre cuyos films figuran *Por unos dólares más*, de Sergio Leone —dos mil millones de liras de recaudación—, y el *Satyricon*, de Federico Fellini), y se estrenará en la Pascua próxima, con un costo previsto de cerca de 20 millones de liras. Las tomas acaban de iniciarse en Milán y durarán más o menos un mes.

La técnica que utilizamos es la de la encuesta. Nada de reconstrucciones, sino entrevistas, testimonios, algunos trozos de noticiario, informa Pasolini. Originario de Friuli, 48 años, hijo de un coronel, Pasolini vive desde hace tiempo en Roma, con su madre, en un departamento con jardín, en la "nueva Roma", el barrio llamado EUR, que Musolini comenzó con destino a una gran exposición universal que nunca se hizo.

SOMOS TODOS ASESINOS. Para filmar *Ataque al poder*, Pasolini ha interrumpido el montaje de su último film, *El Decamerón*, en el cual interpreta al pintor Giotto, y que también produce PEA. A propósito de su nueva obra, *Panorama* le hizo algunas preguntas:

Panorama. —¿Por qué se decidió a hacer un film sobre las bombas de Piazza Fontana?

Pasolini. —Porque me parece el acontecimiento más grave, en Italia, de los últimos años. Fue el momento en el cual hemos estado más cerca de la pérdida de la democracia formal en este país.

—¿Dónde estaba usted cuando estallaron las bombas?

—En la casa de Alberto Moravia, junto con Michelangelo Antonioni. Supimos la noticia por la televisión. Al día siguiente, escribí una poesía en la que hablo de un suicidio. Pensaba, con una buena dosis de ingenuidad, que el culpa-



PASOLINI DIRIGE "ATAQUE AL PODER" EN MILAN

El acontecimiento más grave de los últimos años en Italia

ble no habría podido soportar el horror, la indignación de la gente; que se habría matado.

—¿Qué piensa de la investigación y del proceso judicial sobre las bombas?

—Me parece todo un castillo de medias verdades y medias mentiras, en el cual los verdaderos culpables no aparecen jamás. Y es también por esto que me decidí a hacer el film: para ayudar a descubrir la verdad.

—¿En su documental dirá cosas nuevas sobre la investigación judicial?

—Todavía no lo sé. Me he colocado en el estado de ánimo del investigador, me he abierto a todo. En los últimos días, por ejemplo, con los operadores hemos retrazado todo el itinerario del presunto culpable, Valpreda, hemos hablado con la viuda de la víctima, Pinelli. A menudo, frente al objetivo, surgen detalles inesperados, en los que nadie había pensado antes. Y después, el film no será sólo sobre las bombas. El episodio se encuadrará entre tantos otros hechos, desde los tumultos de protesta hasta "el otoño caliente", hasta la revuelta de Reggio Calabria, hasta la muerte del estudiante Saverio Saltarelli, en Milán, el pasado 12 de diciembre. Hay, inclusive, dos episodios de costumbres: el caso Lavorini, el muchachito hallado muerto en el pinar de Viareggio, y la masacre del marqués Casati.

—¿Qué tienen que ver estos dos episodios con las bombas?

—Son, ellos también, un testimonio del clima de lucha de clases que ha vuelto a encenderse en Italia en los dos últimos años, y de la cual las bombas han sido el momento culminante; del desbande de la pequeña burguesía, protagonista del caso Lavorini, y de la alta burguesía, protagonista del caso Casati.

—¿Cuánto durará el film completo?

—Una hora y cuarenta.

—¿Piensa que logrará decir todo eso en una hora y cuarenta?

—Sí. La unidad estará dada por el comentario de las imágenes que, sin embargo, no haré yo. Toda la parte hablada se confía a una asamblea de estudiantes y obreros de un grupo extraparlamentario, el de Lucha Continua, que darán su interpretación de los hechos. Evidentemente, será distinta de la que podría dar yo, a mi edad y con mi experiencia literaria.

—Hoy, usted confía a un grupo de protesta la misión de expresarse en lugar

suyo. Usted ha cambiado mucho con respecto a dos años atrás, cuando publicó aquel poema que hizo escándalo El Partido Comunista Italiano a los jóvenes. Entonces lo acusaba de ser tan sólo una nueva burguesía que combate a la vieja, de no tener nada que compartir con las luchas obreras.

—El cambio se ha producido en las cosas. Esto no quiere decir que en los movimientos juveniles no exista todavía el riesgo del moralismo o, directamente, del fascismo de izquierda. El Círculo 22 de Marzo es, por ejemplo, una prueba viviente de esa actitud. En resumen, hoy volvería a escribir el poema aquél. Y hasta mejor, porque era muy malo.

—¿Qué piensan los jóvenes de Lucha Continua de sus films precedentes, de El chiquero, Teorema, Medea?

—Nunca me he puesto a investigarlo en profundidad. Supongo que muchos los considerarán aburridos.

—¿Seguirá en el futuro haciendo films de ese género?

—Por cierto que sí. En esto no transijo. Creo que la función de un literato es hacer literatura. Por eso estoy haciendo *El Decamerón* y seguiré adelante con mis films, subjetivos. Esto no quita que en situaciones particulares, en cuanto ciudadano, pueda utilizar mis medios técnicos —y solamente éstos— para hacer un film de acción, de testimonio político. Pero si me redujera a hacer sólo esto, también yo sería un fascista de izquierda.

—¿Por qué, entre los varios grupos extraparlamentarios, ha elegido especialmente a Lucha Continua para que comente su film?

—Porque me parece formado por aquellos que, al hacer política, conceden el primer lugar a la pasión, al sentimiento. Y esto me parece lo más importante. Si tengo alguna reserva sobre ellos es porque temo que también en su grupo se esté formando una nueva ortodoxia.

—Por lo tanto, ¿usted hoy no cree más en los partidos políticos?

—Siempre los he criticado. En los años cincuenta escribí un poema, *Las cenizas de Gramsci*, en el cual formulaba al Partido Comunista Italiano, aunque un poco ingenuamente, las mismas críticas que le formulan hoy sus grupos extraparlamentarios. Por lo tanto, puedo considerarme un "contestatore" avant la lettre. ♦

FILMS

Nació de mí, nació de ti

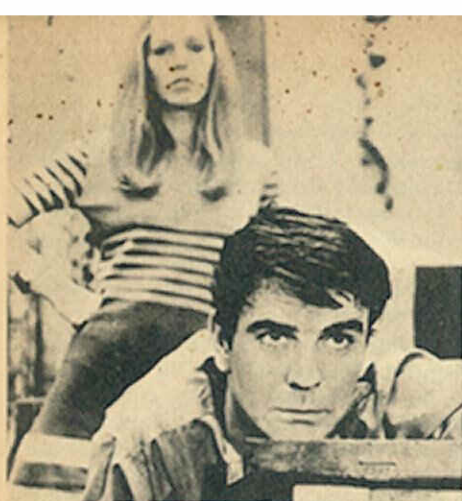
Bob & Carol & Ted & Alice, USA, 1969. Director: Paul Mazursky. Columbia. Ambassadors. 105 m.

Como el mundo se ha achicado bastante en el último decenio, cualquier persona medianamente informada sabe que en los Estados Unidos, entre otras cosas, la gente (especialmente en esa provincia tan distinta que es California) está enloquecida en busca de su "identidad" —la esencia única, intrasferible, de su ser—, de una exaltación de lo sensible —el tacto, la emotividad, ese casi intraducible concepto que es *feeling*— y, en fin, de su plenitud.

Bob y Carol (Robert Culp y Natalie Wood) son un matrimonio tan, tan moderno, que siguen un curso en un instituto semejante al célebre Esalen, una suerte de escuela para el desarrollo de las dormidas potencias sensoriales del hombre. Ya desde los primeros compases del Aleluya, desgranados sobre los predios boscosos del instituto, se entabla el contrapunto irónico mediante el cual Mazursky se burla y se condeula, alternativamente, de sus personajes.

Vueltos a la vida de todos los días, Bob y Carol se convierten en apóstoles del nuevo credo y se apresuran a catequizar a sus íntimos amigos, Ted y Alice (Elliott Gould y Dyan Cannon), quienes —mucho más conservadores y obstinadamente aburguesados— reciben con cierta sorna el llamado. En la espléndida secuencia del restaurante están dadas ya las reglas del juego; y es una lástima que Mazursky no haya dado un poco más de libertad a sus criaturas, pues las posibilidades de riqueza del film eran fabulosas.

Con alusiones constantes al bienestar de una clase próspera pero no demasiado segura, con un permanente contexto crítico de la sociedad de consumo (el snobismo de Bob y Carol, la fiesta de cumpleaños del hijo de ambos), la trama va ilustrando acerca de cómo la nueva moral de la pareja convertida, carcome la aparente tranquilidad en que vive la otra. Y, en una escena magistral, antológica (donde Dyan Cannon se consagra como una actriz absolutamente sensacional), una sesión de psicoanálisis le basta a Alice para descubrir los convencionalismos de su existencia. Allí, prácticamente se acaba el film. Porque lo que sigue —la casi obvia conclusión de que las parejas han de intercambiarse, y la imposibilidad de hacerlo—, pese a otra labor estupenda de Elliott Gould, es insostenible, barato y mucho más convencional que todo lo que se supone que Bob & Cía. denunciaba: una especie de Eros ecuménico, equivalente a una moraleja de cuento del marqués de Sade, pero en serio. ♦



"CAZA DE MOSCAS"

La víctima y su verdugo

Las hijas de Eva

Caza de moscas (Polowanie na Muchy). Polonia, 1969. Norma, Lorca. 100 m.

Desde el primer instante en que, al bailar con Vlodek, por encima del hombro de éste la sonrisa de la bella Irena se transforma en la mueca atroz de una Parca, se sabe que el destino del muchacho está sellado; y también el del film. Porque a partir de ahí, Andrzej Wajda (*Kanal*, *Cenizas y diamantes*) no abandona en ningún momento la apetencia por los símbolos, lo que no estaría mal si no fuera porque lo obvio lo acecha —y lo asalta, y lo derriba, y al espectador junto con él— en cada recoveco de una trama muy simple (no es un defecto): un hombre de 30 años, universitario fracasado, harto de las sevicias domésticas, cree hallar la liberación en una jovencita presuntamente desprejuiciada, que cultiva a los talentos masculinos como a flores de invernadero: claro que en su invernadero y de acuerdo a sus teorías. Es casi innecesario decir que la muchacha resulta tan asfixiante como la exigente mujer propia, o como la suegra que lleva al frenesí la contabilización de vasos y cubiertos, o como el suegro que colma el reducido departamento de papeles cazamoscas y de programas didácticos de televisión.

La tesis evidente es que en el mundo moderno el hombre hace lo que la mujer quiere; y que la mujer, lo único que quiere es el poder, el placer y el ejercicio de la antropofagia ritual en la que la hembra devora al macho, una vez que éste ha cumplido sus deberes sexuales. Wajda declara su intención de hacer una comedia, pero "una comedia triste". En realidad, le salió una comedia aburrida, lo cual le es difícilmente perdonable a esta altura de las cosas —después de ver *Celos*, *estilo italiano*, por ejemplo—, pese a la portentosa iluminación de Zygmunt Samosiuk, al talento compositivo de Zygmunt Malanowicz (Vlodek), a la hermosura enigmática, casi ferozmente sensual, de Malgorzata Braunek como Irena, la antis religiosa. ♦

MUSICA

A la salida del museo

Para Miguel Angel Rondano (36), todo fue diferente a partir de "los sucesos de mayo", vividos en París, en 1968. Había viajado el año anterior en uso de una beca del gobierno de Francia para estudiar con Nadia Boulanger ("la interminable") y con René Leibowitz, el apóstol de la dodecafonía de Viena. Rondano confiesa que con Nadia no se entendieron: "Era genial por su anecdotario, por sus familiaridades con Ravel, Fauré y todos los grandes de la música francesa de este siglo, pero no pude aprender nada más de ella. Perdía tiempo, a lo mejor toda una clase la dedicaba a limpiar el piano". Sin dar mayores detalles, el compositor Rondano sintetiza: "Discutimos por una tontería y me pasé a Leibowitz", cuyas lecciones particulares conserva entre sus experiencias definitivas.

Después vinieron aquellos días de mayo "que cortaron todo". Entonces Rondano, que había egresado del Conservatorio Nacional de Música de Buenos Aires, estudiando luego dos años en Di Tella como becario, consideró que su camino de ahí en adelante era otro. "Me di cuenta de que había vivido apolitizado. Más aún, a toda la política argentina la veía con un sentido teatral... De pronto sentí que yo era parte de algo muy real, de una explosión muy espontánea... Desde ese momento estoy más cerca de la gente".

La aventura creadora de Miguel Angel Rondano (mendocino, del signo de Tauro y fervoroso creyente en la astrología), descansa sobre dos primeros principios: "El concierto es una institución del pasado. Es un museo. No corresponde a la realidad actual del hombre". Lo asegura sin la menor cavilación. Entonces, como a la música la vive de una sola manera, "como espectáculo, en función de él", quiere ver "si es posible dar una visión nueva de ese museo". Es decir, de ninguna manera rechaza los veinte siglos de música occidental: "Mi estilo incluye tanto el lenguaje musical de los trovadores o aún el gregoriano, cuanto Monteverdi o las últimas experiencias del siglo XX, pero en cada uno de esos estilos busco sumergirme en un estado de pureza, de inocencia."

LO QUE EL TEATRO LE DEJO. De ahí que a todo eso Rondano lo exprese a través del espectáculo. No concibe nada fuera de él. Sus primeras experiencias tienen más de diez años. Empezó tocando el piano entre bambalinas, para doblar a los actores en una comedia musical. Después debió recomponer la música para *El pequeño abecedario*, con el fin de adaptarla a los medios de que se disponía en la versión de hace una década en el Candilejas. Desde entonces, la música que él crea y no lleva la

cuenta, aunque cita a *El preceptor*, que cumplió dos años de representaciones en el Theatron, porque es el que le lleva dadas mayores ganancias.

A Miguel Angel le resulta una ironía esto de la remuneración. Confiesa que son tantas las posibilidades de trabajo —música para espectáculos— que debe rechazar muchos encargos. Con todo, económicamente, "a veces deja beneficios; otras, no. Cuando más gané es cuando menos trabajo tuve."

Tras una larga sucesión de obras, que incluyen el ballet *Trobar clus*, la cantata *Casandra*, las experiencias en el teatro del humor (*Casta Frola* o *El marqués de Soda*), y teatro para niños, Rondano está gestando ahora "una novela musical o como se la quiera llamar". En *La vera historia de Salomé*, se utiliza "música convencional, pero manejada como material literario; es decir, así como hay en música una forma-sonata, yo quiero probar una forma-novela". Y aclara un poco más: "Se trata de los cuatro personajes capitales, Salomé, Herodes, Herodías y Jack el Predicador; le cambié el nombre al Bautista para no tener líos con la censura. Es un espectáculo —evidentemente cómico— en 14 escenas. Cada escena tiene un estilo teatral diferente, a la manera de Tennessee Williams, de Racine, Rosini, Calderon de la Barca y muchos más, y lleva una música según el estilo de la época".

JUGUEMOS EN EL BOSQUE. En sus obras, los juguetes tienen una dimensión preeminente: "Siempre me fascinó el sonido del juguete. Dan ambiente dramático y crean atmósferas interesantes". Aclara que los que utiliza son "bastante primarios, no didácticos". Por ejemplo, un tentempié, sonajeros, campanitas, matracas, pianos, guitarritas. Hay todo un arsenal en su casa, donde él mismo graba, a menudo distorsionando sus sonoridades reales.

Y de los juguetes, al tango. Es su último delirio y lo comparte con Blas Matamoros (autor de la letra) y Valeria Riz, su inigualable intérprete. *Fiebre de consumo*, *Unisex*, *Psicoanálisis*, son títulos suficientemente explícitos de una inquietud renovadora que promete concretarse a breve plazo en un disco de edición local. Una nueva manera, para Miguel Angel Rondano, de "estar con la gente". ♦

Desde los trovadores hasta hoy

RONDANO EN PLENA CREACIÓN



Hugo D. Rodríguez

Ida y vuelta del tango

"Eso sí", exclamó Manuel Pizarro, como cortando la penumbra de El Viejo Almacén en la noche del martes pasado. Aplaudía a Aníbal Troilo: "Es música y es tango", observó. También batió palmas para Horacio Salgán y Edmundo Rivero. Sobre éste aventuró que "recuerda a Gardel por oposición: tiene el coraje de no imitarlo". Eludió la mención de otros, mientras conjeturaba que en algunos "hay muchos humos para no tanto fuego".

Hace un mes que el bandoneonista, director y compositor Manuel Pizarro pasea sus 75 años enhebrados a la leyenda por el Buenos Aires donde hace mucho ("a los 12 años, en 1907", precisa) aprendió a vivir con el tango. Sabe que su trayectoria tiene una connotación concreta, aunque también mitificada: la del tango en París. Desde la añeja comedieta de García Velloso hasta alguna nostálgica película de Manuel Romero, esas cuatro palabras ("el tango en París") traen no sólo la historia de la expansión internacional del tango sino el perfume de una época, la de la Argentina paternalista, granero del mundo. Cuentan las crónicas que el dos por cuatro irrumpió en Francia hacia 1908. Entonces, el pequeño Manuel no podía presentir que en 1920 iría allá con Genaro Spósito (*El Tano*), otro fuelle pío. Recalaron con un menesteroso contrato en Marsella y se desentendieron de él para abrirse paso en la Ciudad Luz. Menos podía adivinar que en el futuro, tango, París y Pizarro integrarían los indivisibles términos de una lírica (y también redituable) ecuación.

ADEMAS DE PARIS. El visionario Pizarro llegó a triunfar en varios frentes. Cuatro hermanos suyos (de los cuales sólo sobrevive uno, Juan) surcaron el Atlántico para sumarse a la cruzada. Bajo su égida, el cabaret Princesa se transformó en El Garrón, una catedral tanguera, "del tango bailable que ya no era prohibido", comenta el músico decano. Y contabiliza las culminaciones: comandó seis orquestas típicas bifurcadas por Francia y Europa; introdujo a Gardel en París y Niza; grabó unos 800 discos, para Pathé hasta 1941 (casi 20 años), para Columbia (7 años, desde 1950), ahora para Barclay; se remontó al Báltico, el Mediterráneo y el Cercano Oriente; actuó para públicos presumiblemente indemnes al efluvio canyengue, como los de Noruega, Suecia, Alemania, Inglaterra. "Mas no todo fue soplar y hacer botellas", ironiza el protagonista. Mediaron el sacrificio, la tenacidad, la seriedad profesional. Todo ello reconoce un prólogo.

La retrospectiva salta a los inicios, cuando Juan Maglio (*Pacho*) era su



MANUEL PIZARRO EN BUENOS AIRES, 1971
Asomado a su viejo barrio del Abasto

maestro y director, o cuando, con Eduardo (Lorenzo) Arolas, *El tigre del bandoneón*, Pizarro actuaba al lado de un violinista precoz llamado Julio De Caro. Hace el balance de sus 75 y resulta que vivió 41 años en París. Volvió a la Argentina en 1922, pero por poco tiempo. En 1941 huyó de la invasión nazi y se quedó en Buenos Aires hasta el '50. La memoria de Pizarro es precisa, minuciosa en la cronología. Piensa contagiar esa virtud a la autobiografía que está escribiendo con ayuda del poeta Agustín Dentone. "En febrero vuelvo a París y le daremos los últimos retoques", asiente. Dentone quería titularla *París y yo*. El memorioso se negó; le parece petulante. No está previsto el editor, "pero SADAIC está interesada".

Pizarro desgrana palabras calmamente, fumando unos negros argentinos. Se ufa de no beber alcohol y de no representar tantos otoños como los que tiene. En ese entusiasmo se logra arrebatarlo del relato lineal. Así surge un desfile único de personajes que abarcan y exceden el tango. Se suceden Pablo Podestá, Marcelo de Alvear, Regina Pacini, Chevalier, Mistinguette, Antonia Mercé (*La Argentina*), Encarnación López (*La Argentina*), Arolas, otra vez Gardel, Aznavour, entre otros muchos. La genial Mercé lo introdujo en 1920 en la Ópera de París, para que la acompañara en sus "tangos habaneros". Con *La Argentina* compartió triunfos en el Maravillas de Madrid, en 1930. Arolas será capítulo clarificador de sus memorias: "No lo mataron en pelea por una mujer; consumido por un desengaño amoroso que tuvo en Buenos Aires se hizo alcohólico y murió en París de cirrosis, internado por mí". De Gardel ha hablado tanto que prefiere referir sólo una anécdota: "Fue una semana en el cabaret Planchard, de Montecarlo, y se

negó a cobrar, en reciprocidad a mis atenciones". Hace poco, para un sello de Aznavour, Pizarro grabó *Quiero verte y Gran bonete*. "Este armenio —comenta don Manuel— compuso el tango *Como los extranjeros*, que se acerca mucho a los nuestros"; en físico y dinamismo le recuerda a Discepolín.

Otra mención rescata un ídolo de su juventud: "Siempre lo vi en un escenario, con su fuerza trágica; cuando murió, escribí el tango *Pablo Podestá*, sobre el estilo que él compuso para *La piedra de escándalo*; la letra seguía siendo los versos de Martín Coronado". Otros tangos de Pizarro fueron grabados por Gardel (*Todavía hay otarios*, *Noches de Montmartre*, *Ilusión*, *Una noche en El Garrón*; el primero fue réplica de *Se acabaron los otarios*, de Francisco Canaro). Quiere evocar otra página suya: *Payá*. No tenía que ver con la payada en boca: "Se inspiró en la persona de Francisco Payá, un músico que era autor de difundidos sainetes líricos". Payá era la única ventana al ambiente teatral de antes del veinte: "Los músicos —clarifica— vivíamos en lo nuestro, en los cafés donde tocábamos; los actores casi dormían en el teatro". Más tarde, en Francia, trataría de cerca a actores argentinos: Casaux, los Ratti, Gloria Guzmán, Sofía Bozán, Quartucci. Otras amistades estrechadas allá fueron Romero, Bayón Herrera, Armando Discépolo, Edmundo Guibourg, Pablo Suero. Deplora no haber conocido a Ricardo Güiraldes: "Merodeó por el mundo del tango en París, pero no lo vi ni estreché su mano". Sucede un paréntesis en que la nostalgia parece dramatizarse: "Todo cambió —dice el memorioso Pizarro—, inclusive París y el tango".

VIEJO BARRIO. Como en un poema de Carriego o de Manzi, el barrio vuelve una y otra vez. Perfila un doble orgullo porque se trata del Abasto, un sinónimo de tango. Allí se cristaliza la imagen de doña Berta, planchando mientras "le petit Charles" ya deambula por los boliches con su guitarra y la del padre de Troilo, "que también se llamaba Aníbal", en fervorosa amistad con la numerosa familia Pizarro ("que en 1970 sigue multiplicándose", ríe el joven anciano). Hay otra acotación inevitable: "Alguna vez acompañé con mi bandoneón, en O Ronda, a Gardel mocito, casi pibe; era bravo hacerlo porque ya entonces ejercitaba los prodigios de su garganta, cantaba a piacere".

Manuel Pizarro se irá de nuevo. En "París de Francia" —como decían las mozas de antaño— lo espera su mujer francesa. Hace dos años que está retirado a medias: no actúa en cabarets pero sí en locales de otra índole. Allí tiene seguridad económica (derechos permanentes, grabaciones, la mensualidad de la Sociedad de Autores y Compositores de Francia), la estela de los éxitos y muchos amigos. Para dormir del todo, en un mañana que sueña distante, espera retornar a la Argentina. ♦

PLASTICA

La fiesta inolvidable

No fue en París sino en Milán donde el movimiento llamado Nuevo Realismo —de origen francés— festejó su décimo aniversario, hace pocos días. Y no debe extrañar la elección de aquella ciudad, pues fue en ella donde apareció, en 1960, el primer manifiesto de esa tendencia, formada por una decena de artistas alrededor de Yves Klein y del crítico de arte Pierre Restany. El llamado "único movimiento artístico francés reciente" emigró así para organizar una fiesta memorable, tan espectacular como las que daban los futuristas italianos en 1912 o los suprematistas rusos en los años 20.

La municipalidad milanesa gastó 22 millones de liras para el conjunto de manifestaciones que abarcaron tres días. Todo empezó con una exposición que, en su primera jornada, atrajo a 15 mil visitantes. Idea clave: la expresividad directa del objeto. Retomando la tradición de Dadá, esa concepción del objeto —dos años antes del pop norteamericano— representaba la toma de conciencia del mundo cotidiano, de la calle, de la publicidad.

LA FECUNDIDAD GRIEGA. Hains, Villéglé, Dufrene, Rotella, se especializaron en el affiche desgarrado, Tinguely se dedicó a las máquinas, César a los automóviles comprimidos, Christo al empaquetamiento, Arman a la acumulación de objetos, Yves Klein a la utilización de la monocromía. Bien pronto reforzado por el pop art, el grupo iba a conquistar una reputación internacional. Lo que no impidió que se fracturara.

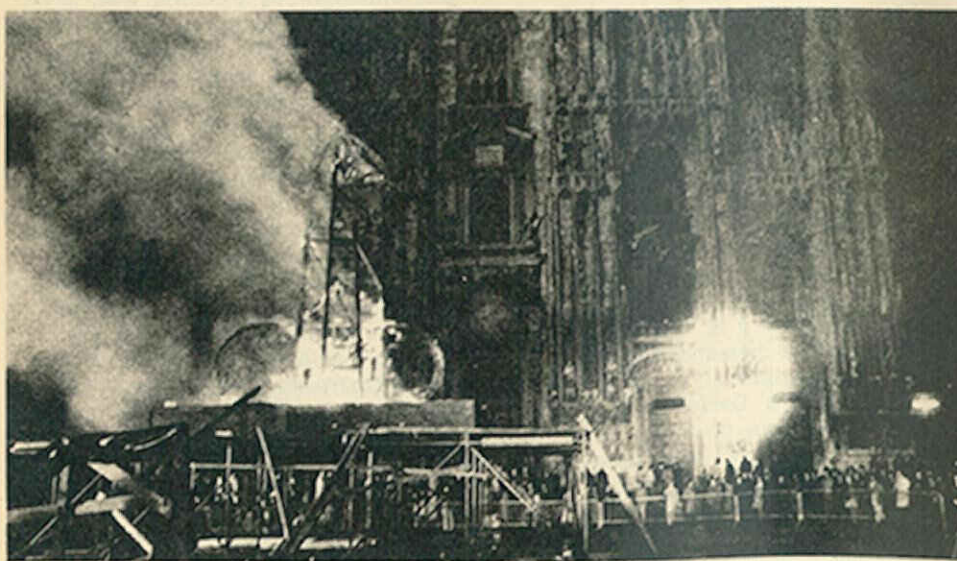
En Milán el equipo se reencontró, casi completo. No faltaban más que Yves Klein, muerto en 1963, y Gérard Deschamps, especialista en cuadros hechos

con retazos abigarrados. La invasión de la ciudad lombarda por once artistas no careció de problemas. Christo, que había empaquetado la estatua del rey Víctor Manuel II, tuvo que desembalarla por orden del ministro del Interior. En la República de Italia no se empaqueta a un rey. Tuvo que contentarse con Leonardo da Vinci.

Por doquier, los servicios públicos se oponían: la escultura del difunto Klein, ¿no arriesgaría explotar? Las ondas expansivas de espuma plástica, de César, ¿no destilarían vapores tóxicos? ¿El blindado sería suficiente para resistir a los disparos de Niki de Saint-Phalle? Todo lo que era happening público fue pasado por cedazo por las autoridades comunales. En cuanto a la escultura autodestructiva de Tinguely, los funcionarios no pudieron meterse porque, en la Piazza del Duomo, el artista trabajaba en el mayor secreto: su obra estaba tapada y Tinguely no dejaba acercarse a nadie. Colmo de precaución, esperó hasta última hora para terminar su *Victoria*.

La escultura fue una sorpresa total. Tras los acordes triunfales de la banda municipal y un discurso de François Dufrene, en un pseudoitaliano del más puro estilo Mussolini, Tinguely descubrió su obra. Los diez mil espectadores vieron erguirse frente a la catedral lo que los diarios milaneses llamaron pudorosamente "un homenaje a la fecundidad griega", de 6 metros de altura, recubierto de paño de oro y montado sobre un pedestal. El objeto se inflamó entonces, estalló en fuegos artificiales, se transformó en un surtidor de chispas doradas, crepitantes. Tardó más de media hora en consumirse tras una serie de explosiones alegres y ridículas, muy en el espíritu de Tinguely. Durante este espectáculo, Martial Raysse, con un poderoso reflector del ejército, barría la catedral con un haz de luz. En tanto que, como represalia, esa misma noche, los protestadores de derecha quemaron el Vinci empaquetado por Christo. ♦

Copyright L'Express, 1971



LA VICTORIA ARDE FRENTE AL DUOMO DE MILAN

Los únicos momentos brillantes son cuando MacDermot deja de lado la anécdota y compone una de esas melodías punzantes, sincopadas, que puede hacer mejor que nadie. Pero algo habría que decir también acerca del desequilibrio entre los parlamentos y las canciones: éstas pueden, en un musical, hacer muchas cosas (progresar el argumento, elaborar un personaje, recapitular la acción o apartarse arbitrariamente de ella). En *Isabel*, en cambio, sólo repiten lo que ya ha sido dicho. ♦

TEATRO

Ni siquiera una peluca

Todos la esperaban con ansia, con histeria casi. Porque el autor de la partitura es Galt MacDermot —"el mismo tipo que escribió las fabulosas canciones de *Hair*"— y la coreógrafa, Julie Arenal, también procede de las hirsutas troupes del hit de Rado y Ragni. Por eso fue que *Isabel es una Jezabel*, estrenada la semana última en Londres, estaba casi predestinada al fracaso; un fracaso que puede resumirse en esta ácida *boutade* de un crítico: "Comparada con *Hair* (Pelo), *Isabel* sufre la alopecia".

Ocurre que todos los impulsos originales de *Hair* aparecen aquí, pero como imitaciones embalsamadas, y la coreografía y la puesta en escena —compartida por la Arenal y Michael Wearing— tratan con torpeza de animar un libreto irremediablemente inerte. Pero resulta injusto darle por la cabeza con *Hair* a este nuevo engendro, que nada tiene que ver con el musical de internacional fama. Basado libremente sobre un cuento de los hermanos Grimm, *Isabel es una Jezabel* entremezcla números de rock —breves pero intensos— con una serie de recurrentes escenas entre Isabel y su amante de las profundidades: la pareja se pasa todo el tiempo haciendo el amor o peleándose. Alrededor de la tercera o cuarta repetición, el espectador empieza a sospechar que están tratando de decirle algo muy profundo (más bien, muy pesado) acerca del hecho de traer hijos a un mundo destinado a la muerte. Las reiteraciones son infortunadas en el sentido de que nunca permiten olvidar la escualidez del libreto de William Dumas. Uno no acaba de reponerse de uno de sus estallidos de mediocridad, que ya debe soportar el siguiente.

Tampoco se ven reforzados esos conceptos por el hecho de cantarlos después de decirlos. El guión está tan obsesionado con la obstetricia, los abortos mediante alfileres de sombrero, y la fatalidad fetal, que parece escrito por una neurótica. Hay excesiva complacencia en morbosos detalles clínicos, y más de una sospecha de psicodrama en la obsesiva preocupación con mudas figuras maternales y el intercambio de papeles entre los padres.

Los únicos momentos brillantes son cuando MacDermot deja de lado la anécdota y compone una de esas melodías punzantes, sincopadas, que puede hacer mejor que nadie. Pero algo habría que decir también acerca del desequilibrio entre los parlamentos y las canciones: éstas pueden, en un musical, hacer muchas cosas (progresar el argumento, elaborar un personaje, recapitular la acción o apartarse arbitrariamente de ella). En *Isabel*, en cambio, sólo repiten lo que ya ha sido dicho. ♦

Descanso para el detallista

El 1° de diciembre de 1970, cuando presentó su renuncia al cargo de subgerente general de Canal 11, se intensificaron los llamados solidarios, preocupados, que comenzaron a principios de octubre. Entonces, los rumores de que Héctor Ricardo García habría adquirido Telerama adosaban, invariablemente, la certeza de que Darío Castel preferiría el exilio.

No era difícil preverlo, aunque tras los anteojos la mirada pareciera sincera cuando asegura: "Hace por lo menos un año que hablo de abandonar el cargo. Estoy cansado, me gustaría tener



DARÍO CASTEL, HACE 20 AÑOS Y AHORA

De locutor comercial a director artístico: Las estaciones de una pasión

vida privada, estar más tiempo con la familia. Además —reconoce finalmente— la televisión está pasando por un momento muy difícil. Y procura que esa versión, más su obvia "diferencia de estilo" con la nueva administración de la empresa, basten para explicar su alejamiento, preocupándose por aclarar, una y otra vez, que "la despedida ha sido muy cordial, como es corriente entre gente civilizada".

Sin embargo, la despedida se parece demasiado al fin de una época. Como otra figura del medio que, curiosamente, ostenta un currículum en apariencia parecido (Alejandro Romay), Darío Castel había logrado una tal identificación entre su imagen y la del canal en el que trabajaba que le basta hablar de sí mismo para explicar las características de un estilo que, durante nueve años, fue el de una empresa televisiva.

AYER, HOY Y MAÑANA. Todo empezó en 1933 cuando decidió abandonar el colegio nacional y emplearse como cadete en un Banco: tenía 12 años, leía y estudiaba idiomas, para suplir las aulas "con el conocimiento desorganizado de todo lo que me interesaba". En 1940 la Asociación de Empleados de Bancos le confió la locución de sus avisos en Radio Argentina. Unos meses después, la emisora lo contrató para el programa de la Familia Rampullet. Ganaba 30 pesos.

Muy pronto pasó a La Voz del Aire —"una emisora snob, de estilo levemente impostado"—, donde recaló dos años, hasta que fue contratado para Splendid. Allí, por 60 pesos mensuales, trabajaba desde las 7 de la tarde ("la hora en que salía corriendo del Banco") hasta el cierre de la transmisión.

En 1950 abandona el Banco; su prestigio en la radio lo convierte, a la vez,



vuelta, "un cliente amigo me pide que elabore, para Dan Coyle, el presidente de la cadena norteamericana ABC, entonces en Buenos Aires, un informe sobre Canal 11".

La televisora había sido inaugurada, de apuro y para no perder la licencia, en condiciones paupérrimas. "Les presenté un memorándum de dos o tres páginas, en julio de 1961, cuya idea central era: el canal no existe." En 1962 ABC compra Telerama y le ofrece la gerencia artística.

EL IMAGINERO Y SU IMAGEN. "Cuando Tato Boreas decía que el 11 era una canaleta, se ceñía a la estricta realidad." Sin videotape hasta el 64, con los camarines en pasillos, casi sin presupuesto y en un momento de mucha retracción publicitaria —"nuestro primer gran programa fue la caída de Frondizi"—, Darío Castel, aliado a Pedro Simoncini y Guillermo Mecke, emprende la tarea de elaborar una imagen para Canal 11.

"Por empezar, dejamos de llamarlo el canal de la familia, y empezamos a tratar de demostrarlo." Para eso, introdujo algunas novedades insólitas en el medio: el estricto cumplimiento de programación y horarios, la voz educada de los locutores, los films y documentales de calidad; el mismo aire, en fin, que de alguna manera transmitían las emisoras radiales en las que se había nutrido. Una especie de obsesión por los detalles.

En poco tiempo, a la manera de una tercera posición, Canal 11 significó una elección para los que abominaban de las series estereotipadas, de los teleteatros lacrimógenos, de los shows ahitos de adjetivación y plumas. Incluso, un cierto pudor en la pantalla dificultó más tarde los propósitos de "popularizar algunas horas de la programación".

Los mismos recursos que otras emisoras manejaban normalmente, eran severamente reprochados al Canal 11. "Bastaba, a veces, una malla o una broma para que llovieran los llamados", suspira Castel.

Sin embargo, es evidente que, lejos de disgustarle, ese prestigio moral lo enorgullece. Mientras confiesa una "moral conservadora", mientras habla de "los buenos ejemplos que los mayores debemos a la juventud", mientras explica que la visita del doctor Sabin lo "emociona infinitamente más que el viaje a la Luna", no hace sino describir las instancias de un estilo que fue, durante casi una década, el de un Canal.

No es extraño, entonces, que la venta de ese Canal y, sobre todo, la vuelta de los hermanos Sofovich (después del escándalo y el juicio que siguió al abandono de Operación Ja-Ja), provocaran el alejamiento de Castel. "Por ahora sólo recibo sugerencias y ofertas de amigos. Dentro de una semana me voy a Europa con mi mujer y mis dos hijos. Gracias al Canal, los vi crecer por teléfono; ahora quiero estar con ellos. En marzo, cuando regrese, decidiré qué hago. Pero no creo que vuelva a la televisión, no me gustaría mucho en este momento."

Vuelve a la locución sólo por un año. A principios del 57 pasa a la agencia de publicidad de Lino Palacio, donde crea el departamento de radio y televisión. En 1961 viaja a Europa y, a su

C.A.S.F.E.C.

CAJA DE SUBSIDIOS FAMILIARES PARA EMPLEADOS DE COMERCIO

El 10 de diciembre de 1970, el Poder Ejecutivo de la Nación por Ley 18.866, dispuso la intervención de esta Caja.

A la fecha referida, el estado de las principales tramitaciones y las disponibilidades era el siguiente:

1°) EMPLEADORES INSCRIPTOS	65.000	
2°) DISPONIBILIDADES EN BANCOS		\$ 30.653.281,37
a) En Plazo Fijo		\$ 14.800.000
b) En Cuenta Corriente		\$ 7.005.845,37
c) Bonos Nacionales		
Obras Públicas		\$ 8.847.436
3°) CAJA (FONDO FIJO)		\$ 20.000
4°) REINTEGROS PENDIENTES A EMPLEADORES		
a) Aprobados	2.807 casos por	\$ 4.110.365,30
b) Verificados con observaciones	424 casos por	\$ 9.670.847,83
c) En trámite de verificación	13.600 casos por	\$ 19.498.663,92
	16.831 casos por	\$ 33.279.877,05
5°) Empleados de C.A.S.F.E.C.	448	

Esta Caja informará periódicamente el estado de las principales tramitaciones y de los fondos existentes.

SEÑOR EMPLEADOR

Recuerde las claras disposiciones de la ley N° 18.017 y Decreto N° 2094/70 y cumpla con las mismas. SI UD. NO ESTA REGISTRADO, HAGALO. En caso de duda consulte a C.A.S.F.E.C. —Paraná 451, Capital Federal—, personalmente (días hábiles de 11 a 19 horas) o por escrito.

EN BREVE EL MINISTERIO DE BIENESTAR SOCIAL LLEVARA A CABO UN CENSO DE EMPLEADORES. SU REGISTRO EN C.A.S.F.E.C. ANTES DEL MISMO LE EVITARA INCONVENIENTES.



COMBINADO DE LA AFA

Muchos valores individuales, pero todavía no hay equipo

Fútbol: El seleccionado en combinación

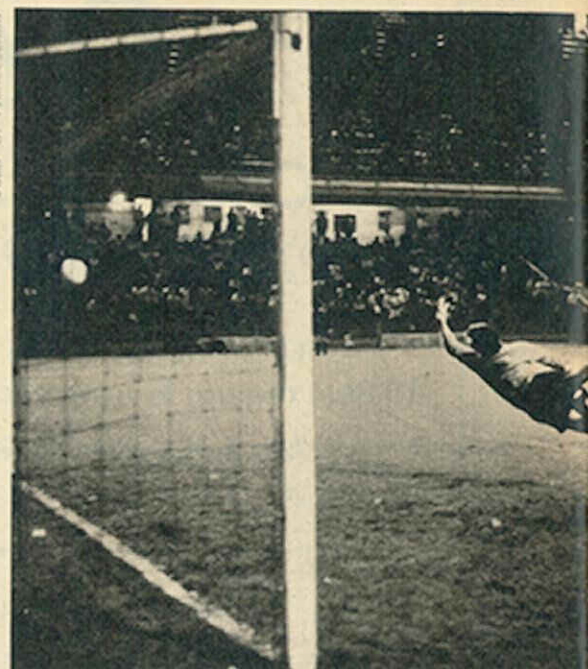
Había cinco mil personas —no más—, pero quedaron con los labios resacos de tanto silbar. No era para menos: el seleccionado de la AFA (curiosamente rebajado a la pueblerina categoría de *combinado*) no consiguió vencer al club alemán Colonia; tuvo que conformarse apenas con el empate en un gol. El lunes 4 el fútbol argentino inició el año poco venturosamente, como es costumbre. Las ilusiones sacudidas el 30 de diciembre, cuando venció al Bayern Munich por 4 a 3 —también en Boca Juniors—, se durmieron nuevamente. Esta vez el público reprochó al equipo y, con razón, al árbitro Arturo Iturralde.

Frente al Bayern los jugadores argentinos practicaron correctamente la maniobra que más los apasiona: el dribbling, ese virtuosismo. No consiguieron una obra maestra, se sabe, pero demostraron al menos que el director técnico Juan José Pizzuti prefiere los hombres a los robots. En el segundo partido jugado en una noche espléndida en un estadio casi desierto, los afanes del entrenador se hicieron polvo. Culpa de aquellos en quienes confió, porque los jugadores más capaces se esfumaron y el Colonia pudo ganar el partido si el juez no hubiera anulado un golazo de Simmet apelando vaya a saber a qué esotérico reglamento.

En el primer tiempo, los anfitriones tuvieron alguna oportunidad de lucirse gracias a unas pocas jugadas del volante Norberto Muñeco Madurga, los pases

de larga distancia de Miguel Angel Tojo y la movilidad de los punteros Angel Marcos y Juan Ramón Verón. Atinado, Pizzuti había reemplazado al inseguro arquero Miguel Angel Santoro por José Miguel Marín. Este quiso ganarse el puesto, y en cada intervención se revolvió lo necesario para que todo el mundo viera lo bueno que es. Lástima que el empate alemán se debe a su ingenuidad: había contenido la pelota sin problemas, pero de pronto sorprendió a todos tirándola al área chica, donde la recogió Rupp, quien la metió en la valla; después se supo: Marín creía que Iturralde había sancionado un off-side. Esto sucedió a los ocho minutos del segundo tiempo, pero hasta entonces los albicelestes habían transitado por más tiempo el campo adversario. Tojo tiró cinco veces desde fuera del área con el destino de siempre: las tribunas, aunque justo es reconocer que uno de sus envíos rebotó en un fotógrafo.

Nadie puede negar, además, que en el combinado de la AFA sobra el humor: a los 28 minutos César Laignée cabeceó un córner echado por Marcos y la pelota, tras pegar en un hombro de Miguel Angel Nicolau, se metió en el arco alemán. El mediocampista de Boca estaba sorprendido cuando sus compañeros fueron a abrazarlo, pues no se había dado cuenta de su conquista. Luego empezó a reírse mientras le comentaba a Verón: "Ando muy bien para las carambolas".



EL GOLAZO QUE ANULO ITURRALDE

Insólita manera de usar el reglamento

¿A QUE JUGAMOS? En el segundo período la figura del volante alemán Overath creció gracias a un reiterado error de Pizzuti. La salida de Madurga (reemplazado por Brindisi) destruyó la hasta entonces escasa estructura del medio juego argentino. Si bien era evidente que Nicolau debía ser reemplazado, la entrada de Roberto Telch exigía retener al *Muñeco* en la cancha. No se entiende cómo pueden funcionar en equipo estos tres hombres: Tojo (distribuidor de pases largos), Telch (empeinado perseguidor) y Brindisi (corredor desordenado). Tal vez el técnico olvida que en San Lorenzo aquellos se comunican a través del cansino andar de Victorio Cocco.

Las ventajas otorgadas en esa zona permitieron a Flohe inclinar su preferencia por el puntero Parits, quien burló cuantas veces quiso al marcador Jorge Carrascosa. No necesitaba gambetearlo porque el rosario lo esperaba siempre a tres metros de distancia, invitándolo a lanzar los centros; esas pelotas de alto permitieron el brillo individual de Perfumo y Laignée, quienes fallaron al relevarse en las coberturas de zona. Sin proponérselo demasiado, Colonia se fue adueñando del juego hasta demostrar que los locales eran incapaces de agruparse en forma coherente para hacer valer sus individualidades. Cuando el elenco de la AFA pasaba al ataque se hacían evidentes las contradicciones del técnico: los punteros, hábiles, a veces brillantes, contrastaban con el centrodelantero Héctor Chirola Yazalde, un jugador cuya única virtud es un discreto oportunismo para aprovechar aciertos de sus compañeros. Sobreviviente de aquel lamentable equi-

po incapaz de clasificarse para el mundial de México, capitaliza hoy una fama que poco tiene que ver con sus escasas habilidades. Pizzuti intenta —al parecer— la misma experiencia que Adolfo Pedernera y lo mantuvo en el equipo sin convencerse de que una línea de juego (si es que se pretende que la haya) no puede quebrarse en un puesto clave.

Quedó demostrado frente al Colonia que el equipo de la AFA es —hasta ahora— apenas una aventura, sea la del buen fútbol, sea la del desastre total; porque la idea esbozada frente al Bayern sigue en pie: hay jugadores capaces pero no existe la base de una estructura de conjunto. El mismo entrenador reconoció luego del partido: "El equipo no anduvo, fue muy lento, fallaron los marcadores de punta y Yazalde no se juntó con Verón cuando éste jugó, ni después con Gramajo". Luego, despectivo, agregó: "Aquí, jugadores como Overath sobran". Si eso es cierto, cabría preguntarle por qué no los incluye en su equipo.

Esa noche el interventor en la AFA, Juan Martín Oneto Gaona, saludó al técnico en los vestuarios, pero no mostró la misma alegría que el miércoles 30 de diciembre. No tenía motivos, claro.

PA'QUE BAIEN LOS MUCHACHOS. Antes del partido en Buenos Aires, en el que Francia venció a Argentina por 4 a 3, el técnico visitante George Boulogne reconoció que los suyos tenían "mucho que aprender". Fue más lejos: "Sabemos que es un riesgo jugar contra un equipo como el argentino —así lo entendieron los fanáticos en Francia—, pero es un riesgo necesario".

Cuando se inició el match, Boulogne debe haberse sorprendido (si es que nuestro fútbol puede sorprender todavía a alguien): los discretos jugadores galos abrieron el marcador a los tres minutos, luego dominaron el juego los primeros veinte en un partido que parecía

responder a un entretenimiento de tire y pegue más que al juego del fútbol. Los argentinos corrieron desesperadamente de un lado a otro, sin combinar una sola vez de manera coherente. Los volantes fracasaron por completo; la defensa parecía una broma y los delanteros chocaban contra la precaria defensa de Francia. Al promediar la etapa inicial, la mejor disposición de Miguel Angel Tojo y el adelantamiento de Miguel Alberto Nicolau hicieron que los locales apuraran en busca del empate. Fue infructuoso, claro, porque es difícil superar sin ideas claras a una zaga que se amontona en las puertas del área.

TIRE Y PEGUE. Lo divertido llegó en el segundo tiempo. Los franceses convirtieron tres goles más, aumentando a ocho las caídas de la valla argentina en tres partidos. Fue una suerte, porque la defensa es tan torpe que no hubiera extrañado que los goles fueran muchos más. Para la segunda parte Pizzuti hizo como si no estuviera en el partido y sacó a Tojo, el único capaz de acertar en un pase para incluir a Brindisi. También reemplazó a Gramajo (habitualmente puntero izquierdo, improvisado esa vez en la derecha), por Marcos, y dispuso que su equipo fuera al ataque. Muy gracioso: todos se adelantaron, empezaron a tirar pelotazos sin destino —como no sea el de castigar el cuerpo del adversario— produciendo una confusión tan loca como aquellas escenas de las comedias de cine de los años veinte.

Había poca gente en el estadio de Boca Juniors, pero ningún espectador podría decir luego que no se había divertido. Un precario equipo francés, reclutado a último momento en una temporada que los galos consideran como de las peores, zarandeó a los argentinos, los bailó sin vueltas y consiguió



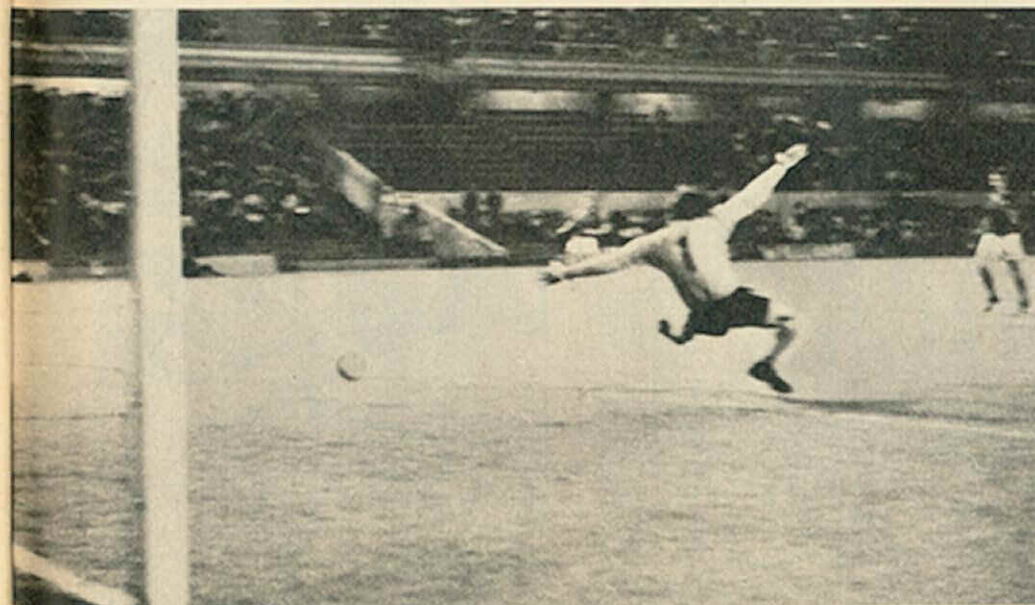
CARGA EL COMBINADO

Oberti pasa de largo, como siempre

algo que pocos habían logrado en la historia de la AFA: marcar cuatro goles en una cancha de Buenos Aires. Menos mal que Juan Martín Oneto Gaona, prudente, no quiere compromisos con la historia y bautizó al equipo con el bonito nombre de *combinado*. Lo mejor pasó en los diez minutos finales Carrascosa venció su propio arco para no dejar dudas sobre su lamentable actuación, y los demás se volcaron sobre el área visitante. A todo esto el juez Roberto Barreiro había expulsado a Novi, y Francia quedó con diez jugadores, aunque para los argentinos todo siguió igual. La lección de fútbol quedó a cargo de dos hombres, Berreta y Lech, los dos visitantes, quienes hicieron cuantos túneles se les antojaron entre las piernas de los albicelestes.

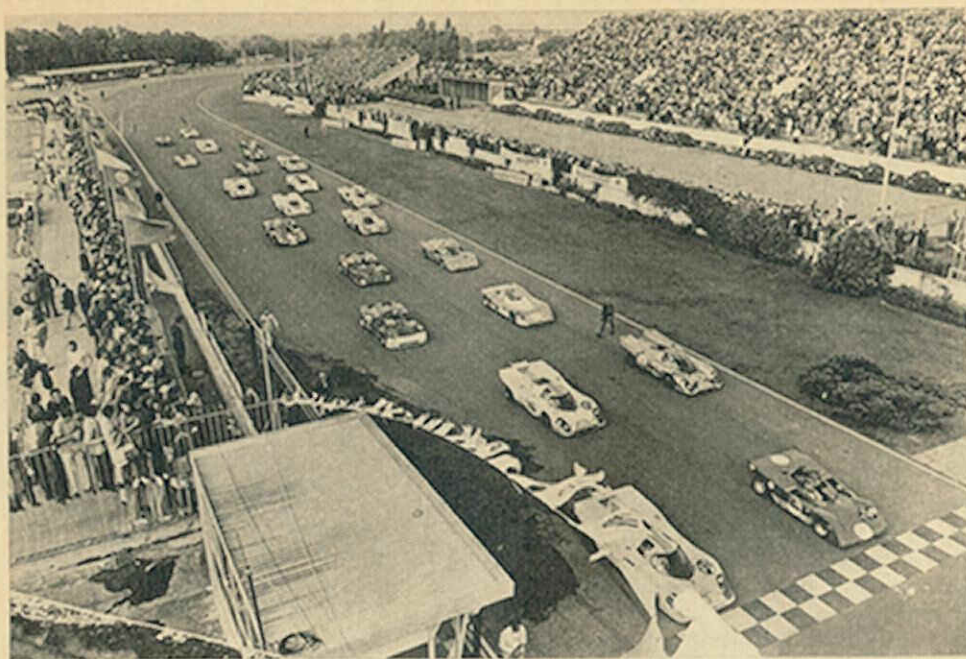
Antes del partido, Oneto Gaona arengó a los jugadores con la esperanza de elevar su moral; no se sabe si lo consiguió, pero es seguro en cambio que no pudo insuflarles talento a pesar de los ochenta mil pesos que cobran por cotejo ganado. Para un equipo que pretende buscar su propio destino futbolístico (¿A qué se ha llegado!), lo del viernes último es penoso; ningún jugador mostró una mínima dosis de capacidad como para superar trances adversos, aun en su propio terreno. Si alguien se toma en serio estos partidos estará bastante preocupado, porque la invitación era para jugar al fútbol, no para divertirse a la gente con comedias. Aunque, pensándolo bien, ¿no se podrían incluir en esos espectáculos las tortas de crema? ♦

O. S.



EL PRIMER GOL DE LOS FRANCESES

La primera gol de los franceses en el partido



LARGADA EN EL AUTODROMO

Veintidós máquinas en busca de los primeros puntos para el campeonato.

AUTOMOVILISMO

Porsche: Lo que hay que tener

El fabricante Enzo Ferrari había elegido a Buenos Aires para el debut de su flamante criatura, un modelo 312 capaz —según él— de empalidecer el reinado de los Porsche 917. El año pasado, sobre diez carreras disputadas, éstos ganaron nueve, todo un record. Tanta superioridad no alcanzó a ponerse en tela de juicio en el Autódromo de Buenos Aires, el domingo último: en la vuelta 38, la Ferrari 312, conducida por el italiano Ignazio Giunti, se estrelló contra el Matra de Jean Pierre Beltoise y se quemó rápidamente; Giunti murió poco después en el Hospital Fernández (ver recuadro). El triunfo quedó en manos de la pareja Siffert-Bell, quienes condujeron el Porsche 917 con el número 30.

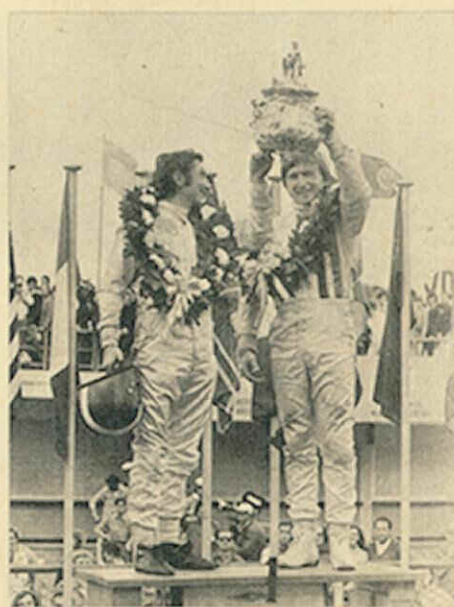
El sábado, en la prueba de clasificación, el engendro italiano cumplió una actuación que, aunque no alcanzó a contener los impulsos del Porsche, se ubicó en la segunda colocación por tiempo: éste consiguió la mejor marca (1m 52s 74) con una ventaja de sólo cuatro centésimos sobre la Ferrari. También el Matra, que compartieron Beltoise y Jean Pierre Jabouille impresionó a los expertos, aunque era evidente que en las rectas el coche no estaba dotado para disputar el liderazgo. En la clasificación figuró quinto a dos segundos del mejor tiempo.

LA CARRERA. A las 7,30 el Autódromo ya estaba casi repleto de público y la avenida General Paz, en las adyacencias, se convertía en un tapón de automóviles que pugnaban por ingresar a las pla-

zas de estacionamiento cercanas; el precio de las entradas (mil pesos la más barata), no asustó a los aficionados argentinos, deseosos de presenciar una competencia que rompiera la rutina de los campeonatos locales.

A las 8,36, el ex campeón mundial Juan Manuel Fangio, quien se paseaba en un Mercedes Benz Sport, ordenó la partida de los Mil kilómetros Ciudad de Buenos Aires que ofrecía puntaje para el certamen mundial de marcas. Veintidós máquinas comenzaron la carrera sobre el circuito de 6.121,70 metros que debieron recorrer 165 veces. Los pilotos —33 extranjeros, 11 argentinos— se turnaron en la conducción de los bólidos, capaces de superar en recta los 300 kilómetros horarios.

La apertura de la competencia señaló



SIFFERT Y BELL
Los ganadores.

una evidente superioridad de los Porsche 917 que conducían Pedro Rodríguez y Jackie Oliver (el número 32) y Gerard Larrouse y Vic Elford (el 38), separados entre sí por sólo cuatro segundos al cumplirse los primeros diez circuitos. A corta distancia los perseguía la Ferrari 312 manejada por Arturo Merzario e Ignazio Giunti (número 24); algo más lejos pugnaban la Ferrari 512 de Joakin Bonnier y Mike Parkes (con el 38) y el Matra de Beltoise-Jabouille (26).

La primera emoción estuvo a cargo del argentino Eduardo Pino, quien piloteaba un Bafer-Herceg; en la octava vuelta hizo dos trompos en plena horquilla de la pista y tuvo que abandonar por problemas en la caja de velocidades. En el circuito siguiente, el Porsche número 48 de Jost siguió de largo en la misma horquilla —no pudo doblar a tiempo—, pero logró dominar la máquina con gran esfuerzo.

Al cumplirse la vigésima vuelta el panorama no había cambiado; Rodríguez, Elford y Giunti pugnaban en ese orden con una llamativa regularidad, ya que el circuito siguiente fue cumplido por los tres en idéntico tiempo: 1m 52s 9. Dos vueltas más adelante Vic Elford logró superar al mexicano Rodríguez en plena zona de mixtos para extender su ventaja a 8s 5 al cumplirse 30 giros. Detrás seguían el italiano Giunti, el francés Beltoise y el suizo Joseph Siffert. En cuanto a los argentinos, Nasif Estéfano condicionaba su labor al escaso rendimiento del Lola T.210, que compartía con el francés Alain de Cadenet. Por su parte, Néstor Jesús García Veiga se relevaba con el norteamericano Sam Posey y su paso era saludado por el público, aplausos que se repitieron cuando Carlos Reutemann montó la Porsche 917 que hasta entonces había conducido Emerson Fittipaldi.

Cuando se detuvieron para reabastecerse Pedro Rodríguez y Elford en la vuelta 35, quedó al frente del lote el italiano Giunti. No duró mucho su lideraz-



LA FERRARI DE PAIRETTI
El mejor de la carrera.

go: apenas tres giros; el accidente que le costó la vida abrió el camino a Joseph Siffert, quien pasó a dominar la situación hasta lograr la victoria con una vuelta de ventaja sobre el mexicano Pedro Rodríguez. El argentino mejor ubicado fue Carlos Alberto Pairetti, quien terminó quinto.

El Porsche 917 (que en 1969 costaba 12.320.000 pesos viejos) se dio a conocer en el salón del automóvil de Ginebra, en Suiza, hace dos años: Tiene un motor chato de 12 cilindros (4.495 centímetros cúbicos) y desarrolla una velocidad de 320 kilómetros por hora. La nueva Ferrari 312 no tuvo oportunidad de mostrar si sus virtudes superan a la máquina alemana en una prueba de largo aliento. Tal vez su fabricante aguarde la competencia de Daytona (en USA el próximo mes) para comprobarlo.

LOS ARGENTINOS. Un solo auto argentino se presentó en la competencia: La pantera rosa. Su propio creador, Eduardo Pino, era uno de los pilotos; el otro, Jorge Ternengo, supo que iba a manejar el prototipo el viernes por la noche (un día antes de la prueba de clasificación). No fue la única improvisación: a los pilotos locales se les asignó plaza en las máquinas extranjeras el seis de enero, cuatro días antes de la competencia.

Entre los que observaban el domingo último las líneas del coche de Pino había una pareja joven que opinó sin reservas sobre el adefesio: "Parece una albóndiga", dijo ella, y agregó: "¡Qué color mersa; no creo que llegue a dar una vuelta". Pino, entre tanto, mascaba chicle, mientras vociferaba sus órdenes a los mecánicos. Lucía un buzo antilama (el más nuevo de los que se veían) que parecía recién estrenado. Pino, elegante, abandonó en la octava vuelta tras luchar denodadamente por el penúltimo puesto. Sus amigos lo confortaron igual: "No importa, Eduardo, ahora vas a ver toda la carrera tranquilo".

En el palco de periodistas, entre tanto, eran demasiado los que ostentaban una tarjeta que rezaba: *Invitación especial.* Cuando alguien anunció "ahí viene el lunch", todos se abalanzaron sobre los indefensos sandwiches de miga (jamón y queso), incluidos algunos vigilantes que custodiaban el recinto. Un dirigente morocho, de bigotes prolijamente recortados (algunos lo identificaron como Santano), intentó poner fin a los excesos: después de expulsar a los más comilones la emprendió con los porteros: "No cuidan nada —rezongó—, acabo de ver a un cocinero con una Kodak Fiesta que entró como periodista".

En las tribunas no se veía tanto fervor. Los que consiguieron ganar un sitio soportaron continuas lloviznas, mientras la carrera se tornaba monótona, casi aburrida. Una linda muchacha, Mónica Gutiérrez (17), hastiada del espectáculo, recriminó a su novio, José Negri (26): "¿Para esto me hiciste levantar a las cuatro de la mañana? Mejor hubieras ido a dormir".

La última carrera de Ignazio Giunti



LA FERRARI EN LLAMAS



EL FIN

Fue la mayor emoción de la jornada. También, la más trágica.

La fatalidad lo guió en esa curva cuando punteando debía desembocar en la recta principal. Pero la Ferrari 312, piloteada por el joven Ignazio Giunti, estaba destinada a no completar el circuito número 38. Por el medio de la pista el inconsciente corredor francés Jean Pierre Beltoise iba con su Matra celeste. Sin conducirla, ya que la empujaba, iba empeñado en llegar a los boxes; una fatiga que arrastró más de 100 metros; aún le restaban unos 500. Su actitud impacientó a los banderilleros que lo instaban a salir de la pista, incluso se cruzaron hacia la banda exterior para señalar mejor el obstáculo. Impasible, Beltoise se detenía de tanto en tanto para corregir la dirección. Varios coches lo esquivaron —con suerte— hasta que como una tromba apareció el desafortunado Giunti apareado con otra Ferrari. Esa máquina desbordó a la Matra por la derecha. Por la izquierda se adelantó el bólido de Giunti, allí donde la manga era mínima; debía indefectiblemente montarse sobre la banquina si quería salvar la vida. Difícilmente alguien hubiera podido eludir ese improntu fatídico que obstruía la curva.

La Ferrari número 24 embistió el lateral izquierdo de la Matra y entró en un trompo infernal, penoso, inacabable. Como una tea gigantesca de desplazó girando unos cien metros más y se detuvo para agonizar frente a la tribuna oficial, a escasos metros del palco de periodistas. Dos bomberos se acercaron con un matafuego; pareció que nunca comenzaría a funcionar. Sin embargo fue esa la primera ayuda que mitigó la voracidad de las llamas. También una autobomba arribó para concluir la tarea cuando las demás máquinas sorteaban a duras penas los nuevos obstáculos. Beltoise había saltado (o caído) hacia la banda exterior. Su coche, destrozado, yacía enfrente. Con una hematoma sobre la cabeza, se inclinó hacia los boxes, cuando un espeso humo que cruzaba la pista hizo detener por unos minutos la prueba. Lucio Solari (25), fotógrafo del matutino *La Nación*, encaramado sobre la terraza contigua al palco de periodistas quiso fotografiarlo. Pero su afán, sumado a la puja que bullía detrás de él, le hizo perder el equilibrio: cayó pesadamente al paso de Beltoise y quedó tendido en el pavimento con la cabeza bañada en sangre. En el hospital Salaberry comprobaron que su caso no era grave. En el Fernández —en cambio— todo era más dramático: desde las 11 horas Giunti (en el autódromo lo atendieron los médicos Castagnino y Kreps) no se recuperaba de un paro cardíaco.

A las 11,17 horas falleció y difícilmente hubiera sobrevivido a las múltiples fracturas, traumatismos y quemaduras que troncharon su carrera. Había nacido hace 30 años en Roma y actualmente era propietario de una empresa constructora. Debutó en 1961 y desde entonces condujo todo tipo de coches, hasta que el año pasado recibió la invitación de Ferrari. Pero pocos recordaron todo eso el domingo, especialmente los compatriotas que viajaron con él. Dos periodistas italianos apenas alcanzaron a lagrimear en el palco. En los boxes otro era el clima. Anzio Galli (49), un allegado al equipo Ferrari, confesó: "Beltoise tuvo la culpa. ¿Usted lo vio? Si Giuseppe hasta quiso agredirlo con una llave inglesa".

La templanza de otros mecánicos evitó que el francés desmejorara —aun más— su golpe en la cabeza. Atemorizado y con custodia policial, fue embarcado en un automóvil rumbo a la comisaría 48. Allí quedó esperando que llegara el juez de instrucción. En eso estaba cuando a 50 metros del lugar de la tragedia la pareja Siffert-Bell (los ganadores) recibían una ovación y dos coronas de laureles. ♦



DESFILE MILITAR EN EL CAIRO

Armas en todos los dominios. Y disciplina

Medio Oriente: El Rais que se la pasa mirándose al espejo

Gumar Jarring salió a conquistar la paz. Paciente y taciturno, el mediador sueco designado por las Naciones Unidas para solucionar el conflicto del Medio Oriente llegó el viernes pasado a Jerusalén. Lo invitó el ministro de Relaciones Exteriores israelí, Abba Eban. Israel había interrumpido las conversaciones en agosto de 1970 denunciando "violaciones del cese de fuego" a cargo de los egipcios. El Cairo insistía en instalar cohetes SAM-3 a lo largo del canal de Suez. "Qué quiere que le diga —explicó el general Moshé Dayán—, hubiera preferido tener de vecinos a los suizos: pero no es el caso." En realidad, dos hechos reencendieron la misión Jarring: la decisión de Egipto de no prolongar más el cese de fuego —que expira el 5 de febrero— si no hay un esfuerzo notorio para salir de la impasse actual; y la mayor flexibilidad de las posiciones de El Cairo, a pesar de ciertos estallidos oratorios del sucesor de Nasser, Anwar El Sadat.

Después de hacerlo en Londres, Mahmoud Riad, ministro egipcio de Relaciones Exteriores, llegó a París para exponer y discutir su estrategia. El viernes 15 de enero, Nikolai Podgorny —el número 1 de la troika soviética— tocó, a su vez, El Cairo, en visita oficial. Tanto la paz como la guerra dependen hoy de ese Egipto posnasseriano: por ello, L'Express solicitó un análisis en profundidad del mismo a un especialista en problemas árabes, Edouard Sablier, que Panorama publica con exclusividad. Este es su informe:

"Que Israel devuelva todos los territorios conquistados y el Egipto estará dispuesto a reconocerlo como Estado independiente."

Habla Anwar El Sadat. Su interlocutor, un periodista norteamericano, le pide dos veces que precise la pequeña frase. Desde la creación del Estado judío, es la primera vez que un dirigente egipcio evoca la posibilidad de reconocerlo. Y, además, por primera vez desde la Guerra de los Seis Días, El Cairo definía el precio que está dispuesto a pagar para volver a ser dueño de los territorios perdidos.

Hasta entonces los líderes árabes —incluso el rey Hussein— se declaraban, cuando mucho, favorables a la resolución de la ONU del 22 de noviembre de 1967. Pero ninguno, jamás, se había comprometido a aplicar las cláusulas concernientes a la independencia y la soberanía de los Estados de la región.

En realidad, la "pequeña frase" no es sólo una mera innovación: es un golpe maestro. El presidente egipcio obliga a Israel a elegir por sí mismo entre los territorios conquistados y una promesa de paz. El Cairo utiliza la fuerza del adversario volviéndola contra él. Es yudo diplomático.

EL APOYO. De pronto se reconoce la marca de fábrica de Mahmoud Fauzi, diplomático de carrera. El hoy primer ministro egipcio debutó como agregado de embajada en el Japón y cuando

fue ministro de Relaciones Exteriores enviaba a Tokio a los funcionarios por los que se interesaba: siempre estimó que los contactos con la vida japonesa eran la mejor escuela de diplomacia. A quienes él juzgaba excepcionales, les prescribía luego una estada en Italia para hacer —como él mismo— una tesis sobre Maquiavelo.

Fauzi es el civil más respetado por los militares. Muchos meses antes de la revolución del 23 de julio de 1952 —que llevó a Nasser al poder—, me decía: "Sólo el ejército puede salvar al país". Esto le atrajo el odio del rey Faruk, pero también la confianza constante de los oficiales.

Al suceder al presidente Nasser, El Sadat se apresuró a confiarle el cargo de primer ministro. El prestigio y la habilidad de este septuagenario de tímida sonrisa son tanto más necesarios si se tiene en cuenta que el Rais, para asegurar su dominio absoluto, había fraccionado las responsabilidades entre 4 grupos: el partido único, los servicios especiales, los tecnócratas y el ejército. Cada cual se esforzaba por influir al presidente Nasser; desaparecido su arbitraje, los sucesores deben jugar a estrechar filas. El apoyo sin reservas de los 4 sectores es indispensable para intentar la operación diplomática en Nueva York.

El partido —la Unión Socialista Árabe— es el instrumento de trabajo esencial del Rais. A su frente El Sadat instaló a Muhsin About Nour, un burócrata sin relieve. Pero el verdadero "patrón" del partido sigue siendo Ali Sabry. Encargado hace años de adiestrarlo en "las artes del combate", Sabry lo convirtió en poco tiempo en un aparato temible, rastrellándolo a lo largo de todo el país y colocando a su hombres en los puestos claves.

LA UNIÓN. Contrariamente a la etiqueta que se le suele pegar, Sabry no es comunista: Los militantes del partido comunista no han olvidado el rigor que desplegó contra ellos como primer ministro. Sólo que, habiendo emergido de la rama modesta de una familia rica, padece la amargura del pariente pobre hacia el que no lo es.

Este circasiano de puño firme es un campeón de la estatización, del centralismo: esto lo acerca a los soviéticos. Y terminó por simbolizar la estrecha unión del Egipto con el bloque comunista. Hace 15 días, en Moscú, el recién nombrado vicepresidente de la república Sabri hizo una pregunta: "¿Hasta qué punto nos apoyarán ustedes en nuestra lucha o, mejor, en el conflicto que opone la URSS a USA?"

La respuesta fue alentadora: Moscú prometió ayuda masiva. Pero con una condición: que se hiciera todo lo necesario para una solución negociada. Es por eso que la iniciativa Sadat-Fauzi cuenta con el apoyo de Sabry y del partido. Para hacerle contrapeso a Sabry, fue levantada la autoridad de 2 hombres: Charaf Goma, ministro del

Interior, y Sami Charaf, ministro de Estado. Ambos controlan los servicios de seguridad. Ya cuando Sabry, hace 2 años, de misión en Moscú, pareció adquirir demasiada importancia, el presidente Nasser le instaló a Gomaa a su vera. Aun hoy le importa al nuevo mandatario que tanto los servicios especiales como el partido aprueben su política exterior. Finalmente, y desde hace años, ocurre que jóvenes tecnócratas han accedido a puestos claves en la economía y la administración. Estos cuadros consideran haber logrado éxito en condiciones particularmente difíciles. Gracias a los 95 millones de libras esterlinas que aportan anualmente los países árabes petroleros —más de lo que rendía el canal de Suez—, la tesorería de El Cairo está a flote.

El proyecto hidroeléctrico de Assuan fue terminado antes de lo previsto. Su inauguración oficial, este viernes 15, será a la vez una consagración de la amistad ruso-egipcia y una investidura prestigiosa para El Sadat.

EL INSTRUMENTO. En 1971 la primera fase del plan de industrialización, con la electrificación de todas las aldeas, deberá estar cumplida. Se entreven felices perspectivas petroleras en el desierto occidental. Pero la expansión está frenada por el fardo agobiador de los gastos militares: 534 millones de libras esterlinas, el 43 por ciento del presupuesto. Las inversiones producti-

maleddin Hussein— para reaparecer en el escenario político.

Con el apoyo de los estudiantes, los tecnócratas hicieron frente común con el partido para oponerse a ese intento. Aziz Sedky, ministro de Industrias, fulminó: "Lo que Nasser hizo a un lado, deben seguir a un lado". O sea: los cuadros jóvenes no podían menos que aprobar el paso diplomático actual.

Quedaban los militares. Desde la revolución, el ejército no había cesado de ser instrumento de la renovación social. Le retiraron ese papel al día siguiente de la Guerra de los Seis Días. Desde entonces fue reorganizado para constituir solamente una fuerza de combate. La mutación fue difícil. Su entrada en la vida política fue consecuencia de la derrota de 1948. A continuación conoció otras dos debacles en el Sinaí —en 1956, en 1967— y una corrosiva humillación en el Yemen. Ayudado por los rusos, el régimen se propuso reubicar a las fuerzas armadas.

El armamento ha alcanzado un nivel sin precedentes en todos los dominios.

El entrenamiento es intenso. La estrategia fue revisada totalmente. La dispersión de bases, la construcción de defensas en profundidad —a lo largo del canal y en el delta del Nilo—, la ostensible cooperación de los militares soviéticos, permiten encarar con confianza el porvenir. Nuevos jefes emprendieron la difícil tarea de depurar a los cuadros vacilantes. Al comienzo, oficia-

tropa familiarizada con el combate moderno. Pero, sobre todo, una inmensa transformación se produjo en los espíritus. Oficiales y soldados comprendieron que la victoria árabe no iba a producirse al día siguiente. Tácitamente, un objetivo nuevo se superpuso a los viejos: "Egipto ante todo". Esta es, sin duda alguna, la mutación más espectacular que acaeció en el valle del Nilo desde la muerte del Rais. Jefe carismático, el presidente Nasser hablaba en nombre de *Uruba*, el *Universo Árabe*. Sus sucesores se limitan a hablar de *Masr*, el Egipto.

La continuidad sigue siendo el gran principio: todos comparan con los tiempos del presidente Nasser, y los dirigentes no cesan de evocar el ejemplo del difunto. Los soviéticos, sobre todo, temen el menor cambio: "Son tan supersticiosos —dicen, bromeando, los egipcios—, que el sucesor del embajador Vinogradov se llama del mismo modo: Vinogradov".

Pero la continuidad es sutilmente orientada hacia objetivos menos planetarios que los que tuvo el Rais. Las medidas de incautación de bienes de una parte de la burguesía fueron congeladas, y no pocos prisioneros políticos —Hermanos Musulmanes en particular— fueron liberados. La apertura se viene realizando con prudencia, por etapas.

Nadie más calificado que Anwar El Sadat para combinar hábilmente aquella continuidad y esta apertura. Hay una anécdota que divierte mucho a los egipcios. Cada vez que, dirigiéndose a él, un interlocutor lo llama "Rais", Anwar El Sadat se va del sitio. Un día, intrigado, un ministro lo sigue: descubre al nuevo presidente ante un espejo y murmurando: "No caben dudas. Se trata de mí".

LA SOMBRA. La anécdota —que hizo reír al propio interesado— es injusta. Siempre se consideró a El Sadat como una sombra del Rais, pero su personalidad está lejos de ser algo desdeñable. Junto a sus cualidades conocidas —fidelidad, habilidad—, sabe desplegar una energía que sólo sus íntimos llegaron a sospechar. Pero, sobre todo, es un hombre próximo al fellah. Como el presidente Nasser, surgió de la pequeña-burguesía rural. Como él, conserva —y usa— un idioma que el pueblo comprende.

A lo largo de 18 años el Egipto contempló el desfile de no pocos camaradas del Rais. Admiró a algunos, temió, odió, envidió a los más. Sólo El Sadat supo despertar sentimientos amistosos.

No deja de ser una prueba de ello esta *nukta* —o broma sin maldad— que se cuenta en los mercados. Un vendedor de limonada procura atraer clientes voceando así su mercancía: "Es capaz de resucitar a un muerto". Y un viandante le contesta: "No mencione la desgracia, Sadat está tan contento de ser Rais". ♦ (

Copyright L'Express, 1970



ANWAR EL SADAT Y GAMAL ABDEL NASSER

Un Rais no es una sombra

vas son insuficientes. De allí que caiga la tasa de crecimiento económico: 4 por ciento ahora, contra el 7 por ciento hace 4 años. El crecimiento demográfico, en tanto, sigue y es inquietante: 2,8 por ciento anual. Todo esto irrita a los tecnócratas que, por otra parte, soportan difícilmente el mito de los "ex combatientes", o sea, de los primeros camaradas del presidente Nasser. No hace mucho un rumor dio cuenta de las presiones ejercidas por tres de ellos —Zakaria Mohieddin, Abdel Boghdadi y K.

les y soldados soportaban apenas verse sujetos a consejeros extranjeros cuya virtud dominante no era la flexibilidad. Hoy la disciplina, inspirada en la del ejército rojo, les parece a todos la garantía de un renacimiento tecnológico.

EL OBJETIVO. El mejor entrenador del ejército egipcio, sin embargo, sigue siendo el general Dayan. Los *raids* israelíes de comienzos de 1970 fueron un verdadero bautismo de fuego: consiguieron transformar a un pueblo pacífico en una

Los ángeles golpistas

"Sí, estuve en contacto con alguien que planeaba un golpe de Estado, pero era un golpe de Estado espiritual donde sólo los ángeles actuarían". Esta argumentación no convenció a los jueces del Camerún, que, el miércoles 6, sentenciaban a muerte pública a su autor, el obispo católico de Nkongsamba, monseñor Albert Ndongmo. Los cargos contra él fueron precisos —complot para asesinar al presidente del país, Ahmadou Ahidjo— y abarcaron a otros 74 compatriotas: "Wambo el corredor" o Gabriel Tabou y Celestin Takla también fueron condenados a la pena capital; los demás, a castigos que oscilan entre los 5 años de prisión y la cadena perpetua.

Pero pocos creen que, en realidad, se intentaba asesinar a Ahidjo, primer mandatario desde 1959. Este nativo de Garoua, varco como los pastores de esa región norteafricana a quienes se les reprocha un amor inmoderado al silencio, supo conducir el país con línea propia en el concierto africano y mundial. Si mantuvo cierta distancia con respecto a París, la ex metrópoli, circunspección hacia Occidente y desconfianza hacia el Este, también practicó la soledad en el continente negro, donde ubicó al Camerún en el justo medio entre izquierdistas y conservadores. O, como él mismo prefiere explicar, "a mitad de camino entre el socialismo y el capitalismo".

En realidad —se dice—, Ahmadou Ahidjo acaba de aplastar el último brote guerrillero que aún levantaba sus fantasmas en esta tierra cuyo río Wouri fue descubierto por Fernando Po en 1472. El marino portugués, asombrado por la cantidad de camarones que traía, lo llamó Río dos Camarões, y de allí viene Camerún.

EL CANADA AFRICANO. Colonia alemana desde 1884, el tratado de Versalles dividió al país entre Francia e Inglaterra. El Camerún francés se independizó el 1º de enero de 1960. En febrero del año siguiente, una zona del Camerún británico se le añadía, mientras otra quedaba a disposición de Nigeria. Así, a golpes de descolonización, se formó este triángulo casi perfecto en la costa atlántica de África. Los 5 millones que habitan sus 474 mil kilómetros cuadrados son mucho menos perfectos desde el punto de vista de la unidad nacional.

Al norte, unos 350 mil peuls —musulmanes— dominan a los kirdis —animistas o cristianos— de las montañas. Al sur, las sucesivas migraciones de bantús sumergieron a la población pigmea originaria, formando grupos diversos, también animistas y cristianos. Al oeste predominan los bamilekés (millón y



OBISPO ALBERT NDONGMO

medio) y los bamouns, semibantús. Este mosaico de tribus que manejan un centenar de idiomas y dialectos en total, ofrece un abanico de estructuras sociales: muy primitivas entre kirdis del norte y pigmeos del sur, mucho más elaboradas entre peuls islámicos; muy conservadoras las últimas, mucho más abiertas las del litoral atlántico. Sobre esta diversidad, el colonialismo instaló un bilingüismo anglofrancés que hoy es oficial. La diversidad misma originó un sinnúmero de partidos y movimientos políticos que Ahidjo —ya presidente con la independencia— decidió que estaban de más.

Hombre decidido, dispuesto al diálogo pero también a la mano dura, logró que la Unión Nacional Camerunesa (UNC) se convirtiera en partido único absorbiendo a los 84 que llegaron a pulular bajo el coloniaje. Sólo uno se resistió al imán: la Unión de los Pueblos del Camerún (UPC), claramente izquierdista, que tomó el camino de la guerrilla en 1955, antes de la independencia, y sólo lo depuso —aparentemente— en 1962, siete años después.

EL GUERRILLERO AMOROSO. La UPC era el partido mejor organizado de la colonia y, mientras vivió su líder Ruben Um Nyobé, la guerrilla mantuvo en jaque a franceses y británicos. Muerto Nyobé en 1959, el peso de la misma se trasladó a la región de los bamilekés, la más rica del país. Algunos de sus jefes se exiliaron, pero no por eso se apagó. Hasta logró afiliarse a ministros del país, como Pierre Ninyim, o diputados como Nya Thadée. Ambos fueron fusilados: Ahidjo es parco, pero no tanto.

El obispo Ndongmo cayó acusado de practicar el mismo juego. Sus primeros contactos con los rebeldes se remontan a 1961, cuando era simple párroco en el oeste. Pero, entonces, podía parecer intermediario entre la UPC y el gobierno, deseoso de negociar el cese del movimiento. Nombrado obispo en 1964, no por ello dejó de vigilarlo la policía de Ahidjo: "informes varios" enviados por "prefectos varios" afirmaban, sucesivamente, que el obispo veía con frecuencia a Ernest Ouandié —sucesor de Nyobé al frente de la guerrilla—, que acaba de ser condenado en el mismo proceso. En el cual, el obispo reconoció haber proporcionado armas a los rebeldes "pero simbólicamente, no para matar".

Los informes registraron detalles de furia y lujuria del obispo. Que una encantadora camerunesa, por ejemplo, dueña de una boutique en Yaoundé, solía compartir la mesa y otros muebles, más íntimos de Ndongmo (44). O que un día detuvo su coche junto a un mitin de la oficialista UNC y se puso a tocar la bocina. El prefecto le hizo decir que hiciera menos ruido, que no se podía escuchar al orador. "¡Déjenme en paz con esa Unión Camerunesa!", replicó, furioso, al enviado. "Monseñor —aclaró éste—, se trata de la Unión Nacional Camerunesa". "¡Mucho peor, mucho peor!", selló el obispo.

Desde 1967, la guerrilla no había producido acción alguna. Pero seguía latente: la noche del 10 de julio de 1970 atacó una clínica privada en Loum, matando a 2, raptando a 2. Sadou Daoudou, ministro de las fuerzas armadas, se dirigió a la zona para exhortar a sus pobladores a colaborar con el gobierno. Fue entonces que se lanzó la "operación perro negro".

"Consistió —explicó uno de sus promotores— en tomar un perro negro y hacerlo tocar por todo el mundo. Si ustedes no están en connivencia con los terroristas —se decía—, no tienen nada que temer. Pero si ustedes conocen a alguno y no lo denuncian, morirán misteriosamente pocas horas después de tocar al perro". Días después, se descubrió un importante depósito de armas en la Société des Plastiques du Cameroun, de la que el obispo era uno de los dueños. Y a principios de septiembre al retornar de un viaje al Vaticano, monseñor Ndongmo era arrestado. La "operación perro negro" funcionó.

Sólo el perdón del presidente musulmán se interponía levemente, el jueves pasado, entre el obispo católico y el pelotón de fusilamiento. A diferencia de su guerrillero y galante adversario, el presidente Ahidjo no cree en "el apoyo celeste y la intervención angélica para evitar la efusión de sangre". Porque, además, en Yaoundé, nadie piensa que los conmutaciones del obispo se reducen a los 74 condenados. Nuevos arrestos en serie se esperaban. Ahidjo, uno de los escasos presidentes constitucionales de África, no quiere golpes de Estado en Camerún. Aunque vengan apoyados por algunos

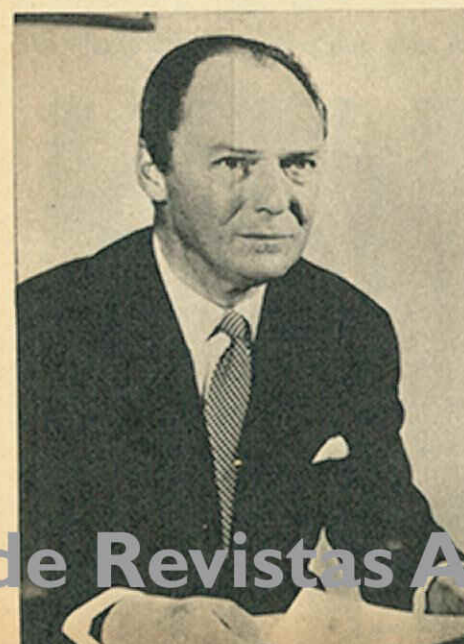
URUGUAY

No hay piedad para Pacheco

En tren de vacaciones, el presidente Jorge Pacheco Areco tomó el viernes 8 su primer baño de mar, celosamente custodiado. La secuencia se desarrollaba apaciblemente en una pintoresca zona oceánica, en la Fortaleza de Santa Teresa, a pocos kilómetros de la frontera con Brasil. Pero fue violentamente interrumpida: esa mañana, un comando de Tupamaros raptaba en una concurrida calle de Montevideo al embajador inglés Geoffrey Jackson (56). El descanso de Pacheco Areco se convirtió en una tensa jornada de consultas, con una capital convulsionada por la noticia.

La operación fue ejecutada con precisión bélica y ardides propios de la guerra de guerrillas. Al interceptar el Rolls Royce negro del embajador, la célula demostró que conocía minuciosamente los movimientos de su víctima. La custodia de dos hombres y el chofer fueron disuadidos a culatazos de oponer resistencia. Por las dudas, un sedicioso que con aire de inocencia y un canasto bajo el brazo merodeaba por el sitio, apartó unas lechugas, desenfundó una metralleta y con su cañón dominó la escena.

Hace unos días, una proclama del Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros (MLN) difundía su profesión de fe: "No creemos, honestamente, que en el Uruguay, hoy, se pueda llegar a la revolución por elecciones". El sostén que el MLN concede al Frente Amplio (una coalición de comunistas, democristianos, socialistas y fracciones desprendidas de los partidos tradicionales) es, pues, meramente táctico: "Al apoyar al Frente Amplio lo hacemos en el entendido de

Las tenazas de Londres
EMBAJADOR GEOFFREY JACKSON

que su tarea principal debe ser la movilización de las masas trabajadoras, y su labor dentro de las mismas no empieza ni termina con las elecciones".

Tal descreimiento por el voto trasladaba el énfasis hacia la guerrilla urbana. Para el desenvolvimiento de ésta obstaba la posición dura del gobierno, que se resistía a canjear diplomáticos por presos políticos. La intransigencia de ambos antagonistas hace que soporten meses de cautiverio, en la secreta cárcel de los Tupamaros, el cónsul brasileño Aloysio Dias Gomide y el ingeniero agrónomo norteamericano Claude Fly. Para los subversivos se trataba, entonces, de forzar la mano, de someter a las máximas pruebas la doctrina oficial, acumulando contra ella crecientes presiones internacionales.

SIN TREGUA. Desde el punto de mira de sus intereses, los secuestradores saben elegir. Uruguay sostiene estrechas relaciones económicas con Inglaterra y el intercambio mutuo contribuye a evitar que el déficit comercial resulte gravoso para los orientales. En promedio, les proporciona saldos favorables superiores a los 20 millones de dólares. Actualmente, el gobierno de Montevideo gestiona en Londres con afán el restablecimiento del certificado sanitario que le permitiría reiniciar sus exportaciones de carne al Reino Unido, que hasta 1968 fue su mayor cliente. La parte inglesa tiene, pues, fuertes tenazas para presionar.

En el plano interno, este desafío de los Tupamaros que denota la vitalidad de su organización militar, pese al hostigamiento oficial, se descarga en pleno clima electoral y turístico. La operación —según los analistas— subraya que los guerrilleros procurarán concretar su plan de "un verano caliente" que amenazara a los viajeros que gustaban solazarse en las tibias arenas de Punta del Este. Otro efecto buscado consistió en manifestar que los sediciosos

no detendrán sus acciones por causa del ambiente electoral, ni por una posible tregua que éste imponga.

Cuando casi todos los partidos, opositores o leales al régimen piden un apaciguamiento para lanzar sus candidaturas, el MLN opta por golpear al no ser aceptadas sus propias condiciones para la tregua. Estos son: derogación del virtual estado de sitio imperante (las Medidas Prontas de Seguridad) que limita las libertades públicas, excarcelación de los detenidos por razones políticas o gremiales, reposición en sus cargos de centenares de funcionarios destituidos por actividades sindicales, autonomía de la enseñanza media (eliminada por intervención del Poder Ejecutivo), y otras reivindicaciones.

En cuanto a la derogación del estado de sitio, coinciden con el MLN incluso fracciones derechistas pero contrarias al gobierno, sosteniendo que las restricciones vigentes hacen imposible el normal desarrollo de la campaña. Es igualmente visible que el secuestro podrá precipitar una crisis ministerial ya incubada. El descontento existente con el ministro del Interior, general Antonio Francese, puede cristalizar ahora. Las culpas del episodio caen sobre Francese, quien había propiciado estos días un aflojamiento de la rigidez oficial. Permite, por ejemplo, que vuelva a circular por el país la prensa argentina, aunque lleve estampada la palabra Tupamaros o 7 vocablos prohibidos también.

Otro detalle que se inculpa al ministro reside en que los custodios del embajador Jackson eran miembros de la policía, pero se encontraban desarmados. Una omisión inexplicable, dicen sus críticos. Francese se defiende, por supuesto, pero contempla una amarga paradoja: él siempre postuló en el gabinete la línea dura, el no ceder a los subversivos. Y ahora, que cedió a sus críticos, ablandándose un tanto, los críticos caen sobre él. ♦

"No hay dos sin tres"

ROLLS ROYCE DEL DIPLOMATICO EN LA CALLE ALZAIAR





CHARLES SONNY LISTON
Vivir peligrosamente

USA

Sonny: El último suspiro

Había tenido una noche muy agitada, "tormentosa", diría él. Estaba satisfecho, aunque bastante cansado, y un sueño implacable lo vencía. Lentamente empezó a desvestirse. Primero se quitó el cinturón que le ajustaba el pecho; en él sostenía una pistola que dejó descuidada sobre el tocador. Le echó una ojeada —la última—, y sonrió; había vivido pegado a ella, una buena amiga. Sus ojos se nublaron y un vahído lo hizo tambalear; fue un instante apenas, pero seguramente le bastó para que las imágenes de su camino pasado lo ametrallaran en rápida sucesión. Una mugre de la que no pudo escapar nunca, compartida por veinticuatro hermanos en una casucha de Pine Bluff, en Arkansas, lo había acechado siempre; recordó, quizá, otra noche lluviosa de hace treinta años, cuando su padre le dio una patada en el trasero que lo hizo caer al suelo mientras oía gritar: "¡Afuera inútil, zángano!" Le habría perdonado eso, pero no el escupitajo que vino después porque, como decía él, "no está bien que un negro escupa a otro".

Charles Sonny Liston estaba en calzoncillos; buscó un pañuelo en el pantalón que había tirado en el suelo, se colocó la transpiración que le corría por el cuello, lo guardó en el mismo bolsillo y allí encontró una lima pequeña. Iba a limpiarse las uñas cuando otro mareo le quitó fuerzas; de pronto, un rayo lo azotó desde adentro, pero no alcanzó a sentir dolor. Tuvo una convulsión, se arqueó como aquellas grandes noches en el ring, y cayó pesadamente sobre una banqueta que cedió bajo su carga. El cuerpo negro quedó inmóvil con los brazos caídos y el torso apoyado en la cama. Era su última

caída. O la manera en que llegan al fondo los que están cayendo siempre.

EL LARGO ADIOS. El teléfono sonaba sin pausa; una llamada tardía que Geraldine —la esposa— intentaba desde Saint Louis City a su casa de Las Vegas, ahora deshabitada. Inmediatamente —nunca se sabe cómo se transmite la angustia a la distancia— imaginó lo peor: sintió que entre ella y esa muerte había un paso y lo acortó tan pronto como pudo. Un par de horas más tarde (apenas pasada la medianoche del martes 5) forzaba la puerta rodeada de policías y enfrentaba al cadáver de Sonny. Había terminado el largo adiós.

Las circunstancias de la muerte fueron reconstruidas (¿imaginadas?) por el inspector Gene Clark, quien investiga el caso. Liston había nacido hace 38 años (algunos, sin embargo, dicen que tenía 43) en Pine Bluff y pasó los primeros quince de su vida en las cosechas de algodón. Su padre unió los doce hijos del primer matrimonio a otros tantos que le acercó su segunda mujer, pero vio alejarse a Charles cuando éste tenía 18 años. Se fue por el camino de tierra que conducía a la calle mayor, pero no iba solo: lo acompañaban dos policías y no volvería en tres años. Recluido en la prisión de Jefferson City (había asaltado una estación de servicio), el cura Alois Stevens lo entusiasmó para que se dedicara al boxeo, esa otra manera de derrumbarse en medio de vítores y aplausos. Volteó a seis rivales en el precario ring de la cárcel y logró su libertad en 1952. No tenía a dónde ir y Stevens lo llevó a su casa. Un año después debutaba en los rings y el 25 de septiembre de 1962, luego de fulminantes victorias, conquistó el título mundial de los pesados al derrotar a Floyd Patterson.

El reinado duró menos que su inocencia en los algodones: el 25 de febrero de 1964 un joven insolente y talentoso —Cassius Marcellus Clay— lo agotaba en seis rounds. Tuvo que abandonar, pero los cronistas sospecharon tongo. Las buenas conciencias siempre se burlan de los vencidos. Por entonces

el hampa rodeaba a Liston, lo absorbía como una sigilosa araña que se alimenta de la mugre con que Dios bautizó a las moscas. El fue ídolo del bajo fondo y éste lo abandonó cuando supo de otro más joven y hermoso; pero Clay habría de burlarlos para entregarse a una causa política, los Black Muslims. Un año y medio más tarde Cassius lo vencía nuevamente y ya nada podría salvarlo. El coloso de cien kilos —medía 1,85 metros— era aliado de Frankie Carbo y Frank Palermo, ejes de una mafia que señorea en el corazón de USA. Frecuentó, además, las drogas y el alcohol, escapismos que lo envanecían, le oponían una realidad a otra.

Había peleado 51 veces como profesional (36 triunfos por nocaut, sólo cinco derrotas), pero sus dos últimos combates fueron desastrosos: el 6 de diciembre de 1969 Leotis Martin lo tiró en el noveno round y el 29 de junio último su verdugo fue Chuck Wepner, quien lo batió en el segundo asalto. Siempre se creyó en USA que Liston era un rival excelente para el argentino Oscar Ríngio Bonavena.

Cuando murió, nadie sabe qué día exactamente (el cadáver, al ser descubierto, tenía una semana), podía recordar una veintena de entradas a prisión, un millar de persecuciones vanas, apenas algunas horas de paz en esa casa de Las Vegas donde acabó sus días; "Desde que nací —había dicho— tuve que pelear por mi vida". Tal vez lo haya contrariado morir pacíficamente, sin percibir ese vértigo que preanuncia los desastres definitivos. Nunca pudo elegir y el destino le negó la posibilidad de una muerte propia. La semana pasada, la policía sospechaba que una excesiva dosis de alcaloides lo había quebrado; otros, más alarmistas, creían en un asesinato, en una venganza de la mafia, en un ajuste de cuentas. Quizá Sonny hubiera deseado eso, porque siempre vivió en peligro, escupió sobre la sociedad, estornudó contra las bases del establishment y aunque pagó cara su osadía, los hampones prefieren morir de frente. ♦

Osvaldo Soriano

El sino trágico: "Desde que nací tuve que pelear por mi vida"

LOS BUENOS TIEMPOS



CANADA

Quebec, el desdichado

No respondieron a ninguna pregunta. En cambio, Paul Rose (27), su hermano Jacques (23), Francis Simard (23) y Bernard Lortie (19) aprovecharon el banquillo de los acusados para vivir una y otra vez al Frente de Liberación de Quebec (FLQ). El martes de la semana pasada los 4 fueron inculcados por el asesinato del ministro provincial de Trabajo del Quebec, Pierre Laporte, cuyo cadáver apareció a mediados de octubre en el baúl del automóvil que se empleó para secuestrarlo.

Su compañero de cautiverio, el diplomático inglés James Cross, fue liberado el 3 de diciembre último, pero aún hay tensión en Montreal: las leyes de excepción proclamadas por el premier Trudeau el 17 de octubre dieron paso a otras, menos rígidas, para "mantener el orden público", pero las tropas que ocupan la ciudad desde hace 3 meses aún no volvieron a sus cuarteles. A pesar de lo cual —y de las tenaces redadas policíacas tendientes a ubicar a los militantes del FLQ—, esta organización continúa activa.

El secretario general del FLQ aceptó conceder un reportaje con la promesa formal de no revelar su identidad. Panorama publica sus declaraciones a continuación:

—¿Qué pasa en el Quebec? ¿Por qué se asiste hoy, en un país como el Canadá, a secuestros políticos?

—Empezaré con un breve resumen histórico. El Quebec formaba parte del imperio francés, que se extendía en América del Norte desde Labrador hasta Nueva Orleans. Los ingleses llegaron en 1760. En 1774 concluyeron un acuerdo con la burguesía francocanadiense, cuyos términos preservaban los derechos de los franceses. Los pequeños comerciantes, los abogados, los notarios, que deseaban obtener la independencia, se sublevaron en los años 1837-38. Ese movimiento fue ahogado en sangre por el ejército británico. En 1867 los angloparlantes decidieron crear la Confederación. Es decir, el sistema que rige actualmente. En esa época existían 4 provincias: una de habla francesa y 3 de lengua inglesa. En la actualidad hay 10 provincias anglófonas y una sola de lengua francesa.

Como todos los problemas del país se arreglan a nivel federal, el Quebec se ve siempre desfavorecido. Es por eso que Ottawa decidió ocupar militarmente la provincia de Quebec, después que el FLQ secuestró al ministro de Trabajo, Pierre Laporte, y al cónsul inglés, James Cross.

—¿Cuál es la situación económica de la provincia de Quebec?

—Es desastrosa. Y, naturalmente, ha favorecido la agitación política. El Quebec no es una provincia que colla en el sentido latinoamericano o africano de

término. Sin embargo, aquí se encuentra un 9 por ciento de desocupación contra el 6 por ciento que se registra en las provincias anglófonas. Uno de cada 2 desocupados canadienses es quebequino. Astilleros navales y empresas textiles del Quebec han debido cerrar sus puertas debido a la competencia japonesa, y millares de obreros fueron a parar a la calle. Los norteamericanos, que se interesaban vivamente por la economía quebequina hasta el año 1960, han disminuido considerablemente el nivel de sus inversiones desde entonces.

Se ha llegado a esta situación porque, históricamente, la burguesía anglocanadiense nunca ha sido capaz de constituirse en una capa fuerte que compitiera con los intereses norteamericanos. Y esto, por varias razones. USA está mejor situado geográficamente, y la gente prefiere irse allí. En el Quebec, el invierno dura 6 meses. Así, el Canadá ha asistido a la formación de una clase

ro. De ahí que empuje ciertas reformas, algunas reivindicaciones sociales que adopta como parte de su propio programa.

—¿Cuál es entonces, según usted, el papel del FLQ en el Quebec?

—Aquí, en el Quebec, la conciencia de clase proletaria no ha existido nunca porque la nuestra era una sociedad feudal-agraria muy jerarquizada. Ahora es necesario organizar a la clase obrera. Es lo que intenta hacer la izquierda. De las dificultades que encuentra la pequeña burguesía para conquistar legalmente el poder —especialmente un sistema electoral que favorece a las zonas rurales, tradicionalmente más conservadoras— surge una radicalización hacia la izquierda. Algunos elementos pequeños burgueses reniegan de su clase y se convierten en marxistas-leninistas, en militantes que procuran despertar en el proletariado una conciencia de clase, desde afuera del mismo. Naturalmente: esto no es fácil.



POLICÍAS DESPEJANDO LAS CALLES DE MONTREAL

No ha bajado la tensión: El FLQ sigue activo

obrera numéricamente importante que ayudó a los norteamericanos a convertirse en una fuerza de gran poder. Las guerras mundiales de 1914-18 y de 1939-45 terminaron por darle a Washington el control de nuestra economía. Todo el desarrollo del Canadá, y en consecuencia el de Quebec, es obra de los intereses de las empresas norteamericanas.

Pero el problema actual del Quebec consiste no tanto en luchar contra la burguesía norteamericana sino contra la anglocanadiense. Desde 1960 se viene adensando aquí lo que llamamos "la pequeña burguesía tecnocrática" integrada por gente de formación universitaria que se especializa en la economía y en la técnica. Esta nueva capa reemplaza a la de los abogados, notarios y médicos, y entra en competencia con los viejos notables anglocanadienses en la lucha por el poder. Para realizar sus ambiciones políticas, esta pequeña burguesía tecnocrática busca el apoyo obre-

En 1963, cuando su existencia se hizo pública, el FLQ no era una organización marxista-leninista: incluía a hombres de izquierda naturalmente, pero también a meros nacionalistas. En esa época el FLQ quería ocuparse, sobre todo, de atacar los símbolos de la colonización anglosajona: cuarteles militares, monumentos a los conquistadores, etc. También teníamos el propósito de hacer conocer el Quebec al resto del mundo. Esto, hasta 1966, más o menos. Ese es el momento en que aparece lo que nosotros llamamos el FLQ 1965-1966 o Grupo Vallière-Gagnon. El Frente, por entonces, comenzó a atrincherarse en acciones de masas, en huelgas sobre todo. A continuación el FLQ se introdujo en un proceso cada vez más revolucionario, en el sentido marxista del término. Pero no siempre sus miembros tuvieron conciencia de este hecho.

—¿Fue cuando se concretó el Grupo Geoffroy?

—Efectivamente. Después de Vallière, el Grupo Geoffroy se lanzó a una acción más revolucionaria y socialista. Por ejemplo: se produce un conflicto en Seven-Up, que aquí es anglocanadiense y muy poderosa. Al principio hubo agitación sindical, manifestaciones pacíficas y, finalmente, una demostración mucho más importantes y violenta. La huelga duró un año, pero la patronal se negaba a negociar. Entonces, el FLO comenzó a desatar acciones terroristas: destrucción de los camiones de reparto, ataques contra las residencias de los propietarios de la empresa. Los obreros se mostraban de acuerdo con estos métodos, porque los medios pacíficos se habían revelado como ineficaces.

Así puede comprenderse mejor lo que la prensa francesa llama "las generaciones del FLO": como en todos los movimientos políticos, también hay entre nosotros disensiones y luchas en la tarea de construir una línea política y un método de acción acertados. En primer lugar, hemos debido desprendernos de elementos nacionalistas que sólo querían la independencia sin preocuparse por la lucha de clases. También nosotros tenemos, por otra parte, nuestros izquierdistas que se manifiestan en acciones completamente aisladas de la lucha de masas. Y los izquierdistas son tan nefastos como los nacionalistas.

—¿No es lo mismo que propone el Partido Comunista?

—El Partido Comunista, en el Quebec, jugó un cierto papel durante la crisis de 1932, pero después de la guerra y de la época de McCarthy, prácticamente desapareció. El FLO es la única organización de inspiración marxista que hay en el Canadá. ♦

BOLIVIA

Terrorismo en taxi

"Desconcierta y reinarás" es la divisa que los observadores atribuyen al presidente de Bolivia, general Juan José Torres. El diminuto militar, en efecto, pasó largos años conspirando para implantar un nacionalismo de izquierda. En 1970, tras conjurarse con oficiales amigos y deshilar con conjuras adversas, consiguió instalarse en el Palacio Quemado. Para el Año Nuevo, Torres destapó una caja de sorpresas: anunció que concederá elecciones. Entretanto, a favor del consiguiente estupor, produjo cambios en los principales mandos militares, alejando o pasando a retiro a sus peores enemigos. Ahora, contempla en los cuerpos castrenses una relación de fuerzas favorable que aprovecha para desenmascarar los complots que la derecha le prepara, siguiendo la añosa tradición altiplánica.

La promesa de convocar a elecciones, en realidad, también desconcertó a sus aliados, que dedican veladas a descifrar sus intenciones. La Central Obrera Bo-

liviana (COB), que si bien no es formalmente adicta al régimen, lo apoya tácticamente para evitar un contragolpe de derecha, estudia el mensaje de Torres, que dista de aclarar el panorama. Antes de aflojar los comicios, el mandatario presentará al pueblo una nueva Constitución "basada en la realidad económica del país". El proyecto será sometido a un referéndum. Las elecciones vendrán después.

Una explicación probable sugiere que el referéndum servirá para que el presidente mida su influencia entre la población. Si resulta favorable, podrá estructurar a su alrededor a núcleos nacionalistas e izquierdistas y consagrarlos en comicios, quizás tras su candidatura. Porque hasta ahora Torres, que tomó el poder a impulso de una huelga general y disturbios estudiantiles, no lo-



GENERAL LUIS REQUE TERÁN
¿Adiós a las armas?

gra que esos sectores se pongan de acuerdo en un programa.

Su fuerza efectiva está en los oficiales de su corriente. Pero el ala opuesta, enrolada por el general presidente René Barrientos y que luego de su muerte el general Rogelio Miranda arrastró a un pronunciamiento contra el general presidente Alfredo Ovando y su (entonces) comandante Torres, no cesa de urdir trampas para perder al actual presidente.

La última fue desmontada sin dificultades por el oficialismo el 5 de enero. En la madrugada de ese día, el capitán y ex ministro de gobierno de Barrientos, David Fernández, fue detenido con la célula que encabezaba cuando intentó dinamitar una central de energía eléctrica en La Paz. Aparentemente, la operación no tuvo en cuenta ciertos detalles logísticos. Primero el explosivo no causó mayor efecto. Luego, los pata-

taxímetro. Como los destartados coches de alquiler paceños jamás logran incurrir en exceso de velocidad, pese a los apremios de los frustrados terroristas, el vehículo fue alcanzado a poco de fugarse.

CON RESPETO. Se entiende que la célula intentaba adjudicar el desmán al extremismo de izquierda, añadiendo un poco de confusión al neblinoso panorama altiplánico. Pero, entretanto, en los cuarteles, los disconformes mandos de derecha buscan amalgamarse y desviar, golpe o pronunciamiento mediante, el curso oficialista. En esas circunstancias, para avanzar sobre seguro, Torres necesita dos refuerzos: 1) Legitimar su poder a través del referéndum, acallando a sus contradictores castrenses; 2) Preparar una sólida salida política en la que el marco militar esté apuntalado por contenido popular.

Claro que antes debía alejar a los jefes que tramaban un golpe. Así lo hizo Torres, aunque con respeto del reglamento militar. El 4 de enero dio a conocer la Orden General que dispone los cambios castrenses anuales. Al coronel Hugo Banzer, ex director del Colegio Militar, que planeaba detener al presidente cuando se presentara allí para la ceremonia de colación de grados, lo alejó al extremo sur del país. Al coronel Edmundo Valencia, un admirador de Barrientos, lo ubicó en una guarnición del norte. Torres quiere ver a sus antagonistas lejos y dispersos, pero también sabe distribuir exilios dorados. El general Fernando Sattori fue designado agregado militar en Washington aunque era el jefe de Aeronáutica que integró el efímero triunvirato que se opuso a Torres. Cuando los rebeldes creyeron llegado el momento de intimarle rendición, encomendaron a Sattori la bélica tarea. Al llegar al aeropuerto del Alto, donde Torres se atrincheraba, Sattori mudó de opinión, pasándose a sus leales. El ex presidente Ovando conserva la embajada en Madrid, pero pasa a retiro. En cuanto al coronel Juan Ayora, ex ministro de Gobierno y un enemigo demasiado peligroso, fue dado de baja. Pero estos son los altos mandos, fácilmente identificables, naturalmente expuestos a los cambios anuales. Los mandos jóvenes son menos detectables y en el regimiento Ingavi, emplazado en la capital, la oficialidad en su conjunto se declaró reiteradamente contra Torres y por la restauración derechista. Para solucionar el entuerto, el presidente recurrió a un recurso inédito. Hizo trasladar el regimiento Ingavi a la remota frontera con Brasil, donde el inhóspito clima enervará sus energías conspirativas. La plaza vacante fue ocupada por el regimiento Castrollo, que por supuesto, es torrista.

Queda el hueso más duro de roer: el general Luis Reque Terán, comandante del Ejército, quien tendría aspiraciones sucesorias. En los mentideros paceños se asegura que el comandante ocupa el primer puesto en la lista de próximos relevos. Caso contrario, dicen, el re-

CHILE

Y qué se hace con el cobre

La nacionalización del cobre chileno, que se descontaba al conocerse el triunfo de Allende, vino acompañada de una baja en el precio mundial. De 66 centavos de dólar por libra a fines de 1969, había descendido en diciembre último a menos de 48 centavos. No existía sin embargo una relación de causa a efecto. El precio de 1969 era insólito y obedecía a una huelga de 6 meses en las minas de USA, primer productor mundial. En 1970, otra huelga de 7 meses, esta vez de un gran consumidor —la General Motors—, precipitó la baja.

El gobierno chileno no descarta sin embargo que lo que se produjo por azar, se repite por designio. Una de las primeras medidas del ministro de Minería, Orlando Cantuarias, fue reunirse con sus colegas del CIPEC, entidad de países exportadores que nuclea a Chile, Perú, Zambia y Congo-Kinshasa, a fin de trazar una política común que les permita regular el mercado sin disminuir la producción. La precaución parece acertada: tras los escollos surgidos en 3 de esos 4 países, las grandes empresas mundiales parecen dispuestas a lanzarse a una frenética prospección de otras áreas de reemplazo. Desalojadas de Chile, Kennecott y Anaconda buscan activamente el metal en Indonesia y Australia. El grupo francés Pechiney indaga en Irán. Otro grupo francés, Peñadoya, explora —paradójicamente— en Polonia, y alberga esperanzas de hacerlo en Siberia. Su director, Jean-Yves Gauthier, afirma que "se está diseñando una nueva geografía del cobre, que va desde la isla de Bougainville hasta Siberia, pasando por Irán". Una nueva geografía significa una nueva historia, quizás una batalla. En Santiago de Chile, un enviado especial de Panorama entrevistó a uno de los protagonistas de ese conflicto incipiente. Orlando Cantuarias, radical, ministro de Minería, no mezquinó las definiciones categóricas cuando se lo interrogó sobre el papel que ha cumplido en Chile la inversión extranjera:

Cantuarias. —Para que usted se forme una idea, basta señalar que la inversión original norteamericana en el cobre chileno fue de solamente 3 millones y medio de dólares. Con ese aporte de capital, 4 empresas norteamericanas obtuvieron en los últimos 70 años ingresos de 10 mil 800 millones de dólares. Para poder comparar, tenga en cuenta que todo el patrimonio nacional logrado en 4 siglos de esfuerzos, asciende a unos 10 mil 500 millones. Es decir, que esas empresas obtuvieron para sí, en poco más de medio siglo, el equivalente a todo lo creado en Chile por los chilenos —industrias, caminos, puertos, viviendas, colegios, escuelas, hospitales, etc.— en todo el período. Lo interesante



PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE CON NIETITA
Lo besador no quita lo nacionalizante

de esos monopolios son demasiado contrapuestos a los intereses chilenos, es imposible conjugarlos. A nosotros nos convienen precios altos, a ellos les convienen precios bajos. A Chile le interesa elaborar el cobre en el país, a ellos les interesa que esa inmensa actividad industrial se realice afuera. A nosotros nos importa cuidar nuestras riquezas, a los monopolios sólo les importa llevarse la mayor cantidad de cobre al precio más bajo en el menor tiempo. A Chile le beneficia comerciar con todos los países del mundo, a ellos los beneficia mantenernos cautivos de sus conveniencias comerciales. La nacionalización era el único camino para obtener nuestra definitiva liberación económica.

Panorama. —En 1966, el presidente Frei anunció que para 1970 se duplicaría la producción chilena de cobre. La profecía, evidentemente, no se cumplió. Ahora ustedes también anuncian un gran aumento de producción ¿Podrán cumplirlo?

—Sí. En general, la "nacionalización pactada" de Frei no dio resultados, las sociedades mixtas no pudieron cumplir esa meta. Los hechos han demostrado, pues, que no es posible marchar unidos a los intereses extranjeros. Ahora Chile tendrá el control absoluto de su industria cuprera, podremos realizar una planificación de conjunto. Sobre esa base, pensamos elevar las 700 mil toneladas de 1969, a más de 1 millón 200 mil toneladas en 1972.

—¿Puede trazarse un paralelo entre la nacionalización del cobre chileno y otras nacionalizaciones latinoamericanas, como el petróleo en México, ferrocarriles, banca y comercio exterior en la Argentina durante el gobierno de Perón, estaño en Bolivia?

—Creo que esas nacionalizaciones corresponden a otra etapa en el desarrollo económico y social de América latina. El cobre representa alrededor del 70 por ciento de las divisas del país, y ahora a principios de los 70 por ciento

de sus ingresos en dólares. La nacionalización tiende a romper la dependencia comercial y tecnológica, a tonificar la situación financiera mediante el manejo del producto total de las ventas del cobre, a crear un gran complejo industrial para la manufactura del cobre, el aprovechamiento de los subproductos, el nacimiento de una tecnología propia. Se trata, pues, de una transformación completa de la estructura económica chilena, orientada hasta ahora a satisfacer las aspiraciones de consumo de un pequeño sector. Una transformación de este tipo no podía realizarse con los instrumentos tradicionales. El gobierno popular del doctor Allende inicia cambios profundos del sistema, modificaciones drásticas en la concentración de la propiedad y la distribución del ingreso. Con la nacionalización del cobre se inicia, sin violencia, la marcha al socialismo.

—¿Cree que esa marcha será aceptada también sin violencia?

—Comprendemos que nuestra actitud pondrá en movimiento el aparato publicitario de que disponen los grandes monopolios para formar una imagen falsa del gobierno popular de Chile, pero tenemos confianza en que esa campaña no encontrará resonancia en los países de América ni en la opinión pública mundial, porque llevaremos adelante nuestro proceso de cambio dentro de los estrictos cauces de las normas legales.

—¿Qué harán con el cobre?

—Seguiremos entregándolo a los compradores habituales.

—¿Quiénes son?

—Principalmente los países de Europa. También USA, Argentina, Brasil, Japón.

En la primera semana de este año, 700 millones de chinos maoístas se sumaban a los potenciales compradores de productos chilenos, agregando un eslabón más al acelerado y —hasta ahora— pacífico proceso de cambio que se haya producido en América latina. ♦

Guerra de tiempo

"La muerte de un embajador es el objetivo que menos interesa a sus captores." Esta fórmula, recientemente elaborada por los servicios de seguridad del Brasil, puede ser errónea o valedera. En todo caso, es la causa de que Giovanni Enrico Bucher, representante de Suiza, lleve un mes y una semana de secuestro, pendiendo sobre él la amenaza de ejecución. El gobierno del general Emilio Garrastazu Medici, tras proclamar que acepta canjear al diplomático por 70 prisioneros, objetó otras condiciones, primero, y luego rechazó el nombre de algunos condenados. A mediados de la semana pasada, el gobierno había denegado varias liberaciones en las listas que le enviaron, sucesivamente, los terroristas. El trámite se convertía en una compleja, tensa y sutil guerra de nervios.

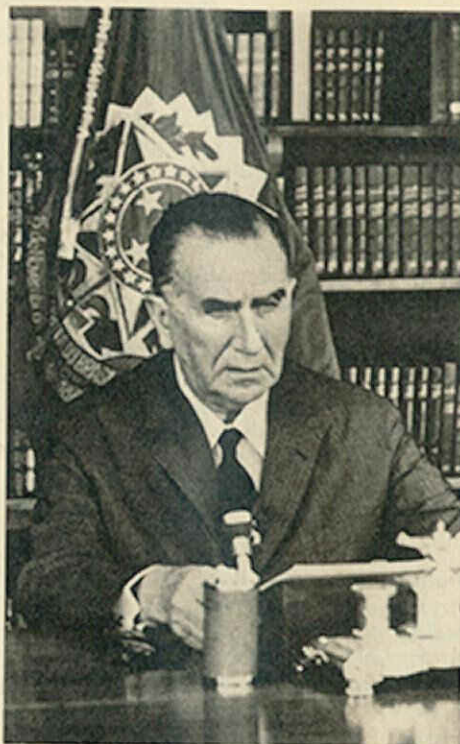
Tal posición contrasta con la asumida por este mismo gobierno y sus antecesores. Cuando distintas y eficaces células de guerrilleros urbanos capturaron a los embajadores de Alemania y USA, y al cónsul general de Japón, el Ejecutivo abrió las puertas que encerraban a sus enemigos. Tantas concesiones lo convirtieron en el régimen más blando en materia de canjes. Pareció que bastaba con atrapar a un diplomático extranjero para hacer ventilar al aire de la libertad a los penados. Pero en este cuarto intento mediaron dos variantes que modificaron la doctrina blanda: 1) Los activistas de la Alianza de Liberación Nacional (ALN) perpetraron la operación en forma impecable, pero no así las negociaciones; presentaron demasiadas exigencias y cometieron errores perceptibles; 2) El gobierno se había entretanto endurecido, influido por el ejemplo del presidente del Uruguay, Jorge Pacheco Areco.

Sucede que en el Brasil los militares que gobiernan están divididos en dos alas. Una —*linha dura*— postula procedimientos enérgicos para combatir a comunistas reales o supuestos. Han conseguido así ser un tanto más *macartistas* que Mac Carthy. Estos uniformados sostuvieron desde el comienzo la tesis de no ceder. Otra —*linha blanda*— teme las consecuencias que puede propinar al Brasil un entredicho con las potencias foráneas. Entre ambas, media Garrastazu Medici.

DESGASTE. Pero la fuerza argumental de los blandos ha sido debilitada por sus vecinos uruguayos. Es verdad que ellos mataron al norteamericano Dan Mitrone y mantienen encarcelados a su compatriota Claude Fly y al brasileño Aloysio Dias Gomide. No menos cierto es que la negativa de Pacheco Areco acrecentó su imagen autoritaria, sin que su férreo gesto le provoque dificultades

con USA: en Washington se aclaró que no se ejercieron presiones sobre Montevideo y menos se esgrimieron eventuales represalias; casi se diría que la actitud de Nixon fue de comprensión. Los propios brasileños, que quisieron disuadir a los orientales para que cedieran en bien de Dias Gomide, quedaron flagrantemente descolocados. En el sistema de seguridad de Brasilia los duros, alentados, diseñaron una meticulosa alternativa que bien podría llamarse la táctica del desgaste.

La oportunidad de ponerla a prueba surgió cuando los captores emitieron su primer comunicado. Este apareció junto a otros, presuntamente fraguados por las propias autoridades, que en consecuencia anunciaron que estudiarían los textos a fin de establecer su autenticidad.



GENERAL GARRASTAZU MEDICI
Ni duro ni blando: muelle

dad; en el round inicial se trataba de ganar tiempo. Entretanto, una legión de sabuesos procuraba encontrar el rastro de los prófugos.

Luego se admitió la autenticidad de un comunicado que pedía: 1) 70 presos en canje; 2) La lectura de una larga requisitoria anti gobierno por la cadena nacional de televisión; 3) La gratuidad provisoria de los trenes de pasajeros, reclamo obviamente dirigido a popularizar la organización. Sin prisa, el ministro de Justicia, Alfredo Buzaid, contestó que aguardaba la lista de candidatos a la libertad. Era una argucia para sugerir que sólo accedería en ese punto, soslayando los demás; los hombres de la ALN no insistieron y presentaron la lista.

Ya la célula aceptaba recortar sus pretensiones. Entonces, los jefes de seguridad con la idea de la línea gu...

demostrada por la flexión consentía nuevas limitaciones. Y tomaron la iniciativa. Aislaron completamente de la prensa a Max Feller, el embajador enviado por Berna para acelerar las gestiones: de las 35 horas de conversaciones sostenidas entre Feller y los dirigentes de Itamarati, solo se filtraron las noticias que interesaban al Ejecutivo. La presión internacional, por lo tanto, se guardaba en reserva.

El 18 de diciembre la identidad de los 70 llegó a manos del director de la agencia France Press, François Pelou. Este llevó el elenco al embajador de su país; por eludir así a las autoridades locales, lo expulsaron del Brasil. El gobierno recuperaba la iniciativa, que aprovechó para sacar ventaja de los errores de la ALN. Cuatro de los reclamados no se encontraban entre rejas. Otros —quizás forzados por la policía— se negaban a abandonar el país. Además fueron rechazados 13 nombres aduciendo la gravedad de sus crímenes y las altas penas que sobre ellos pesan.

INQUIETUDES. A los secuestradores se les proponían tácitamente la troca de Bucher por 51 prisioneros. La ALN rehusó proponiendo los sustitutos que faltaban para llenar el número de 70. Pero de nuevo consentían entrar en el juego del gobierno, que daba largas al asunto mientras lanzaba redadas en los boscosos alrededores de Río de Janeiro. Un detalle que consideraron síntoma de vacilación fue que los terroristas, aunque afirmaron enérgicamente que estaban dispuestos a eliminar al diplomático, no fijaron plazo de vencimiento.

Pero tampoco los perseguidores les tenían todas consigo. Según sus estimaciones iniciales, la célula no contaría con medios suficientes para resistir el rastreo sino unos pocos días. El tiempo transcurrido denota que tal esperanza era infundada. Y la tramitación se repite como en una partida de tenis. Los nuevos nombres son parcialmente impugnados. Después de este segundo rebote, la ALN, dispara otros candidatos, algunos de los cuales el gobierno vuelve a vetar. El 6 de enero la situación era ésta: Se habían aceptado 66 presos. Estos serían distribuidos entre los países escogidos por la célula, Argelia, Chile y México, cuyos representantes en discretas reuniones resolvieron repartirse los eventuales exiliados. El gobierno parecía dispuesto a aceptar los 4 restantes siempre que no se tratara de reos en juicios graves. A fin de semana se esperaba la última lista y la respuesta. Ya se comenzaba a sospechar que el oficialismo podría urdir sucesivas maniobras, dilantando las gestiones hasta el infinito.

Es difícil, sin embargo, que se llegue a tanto. Los afligidos suizos y el inquieto cuerpo diplomático hacen llegar su alarma a Brasilia. Los observadores piensan que el flexible gobierno se conformará con sentar una posición media entre duros y blandos. Muelle, o algo así.

SANTO DOMINGO

La derecha consecuente

"Cuando yo era presidente de la República Dominicana, calculaba que en Santo Domingo había entre 700 y 800 comunistas y estimaba que las personas que tenían simpatía por el movimiento comunista podían oscilar entre 3 mil y 3 mil 500. Esos 700 u 800 comunistas se dividían en tres grupos, de los cuales, a mi juicio, el más grande era el Movimiento Popular Dominicano, con tal vez entre 400 y 500 miembros en todo el país."

Cuando Juan Bosch dio estos datos desde su exilio en Puerto Rico —junio de 1965— todavía procuraba convencer a los norteamericanos de lo mal que se habían portado con él. En rigor, el presidente Lyndon Johnson había necesitado un número bastante menor de comunistas —58, según la lista que ofreció el Departamento de Estado— para resolver que era lícito invadir por segunda vez en este siglo a un país de 4 millones 300 mil habitantes. Como los 58 comunistas no eran los únicos que se oponían a eso, fue preciso desembarcar 42 mil *marines*.

Hoy, probablemente, las cifras que dio Bosch son anticuadas, pero la división que bosquejó subsiste. El Movimiento Popular Dominicano (MPD) y el Partido Comunista de la República Dominicana (PACOREDO) se proclaman marxistas-leninistas, pero el MPD está volteado a la insurrección por lo que resulta cómodo llamarlo *pekinés*, mientras PACOREDO sigue la línea de frentes populares que lo inscribe en la órbita moscovita. En agosto último trascendió que esa discrepancia se ahondaba, y al iniciarse el año el gobierno de Balaguer pudo afirmar con visible satisfacción que la reciente ola de terrorismo enfrentaba a las dos facciones de la izquierda dominicana. Si así fuera, sería la primera vez que un partido comunista ortodoxo elige la lucha armada, en América latina, aunque sea contra un movimiento del mismo signo marxista. Los hechos sugieren más bien una proeza de la propaganda, destinada a difuminar los 500 asesinatos políticos que aún la benévola prensa norteamericana atribuye a los amigos de Balaguer en sus 4 años largos de virreinato. Algunos opositores elevan esa cifra a 3 mil, y aunque nadie niega el aporte del MPD, los anales prueban que la ola de sangre que viene arrebatando casi 2 vidas diarias ha sido obra primordialmente de una de las derechas más consecuentes y mejor respaldadas de América. No en vano el general Wessin y Wessin, que la inauguró, se proclama *exegeta* de Hitler.

TERROR BLANCO. El asesinato masivo de opositores...

días de la guerra civil de 1965. En junio, una comisión investigadora de la OEA estableció que las fuerzas adictas a Wessin habían masacrado a más de un centenar de prisioneros que se hallaban en las cárceles de su jurisdicción, y descubrió fosas colectivas bajo el puente del río Yuca y en otros 2 lugares próximos a la capital dominicana. Entre los ejecutados había una mujer y un sacerdote canadiense, el padre James Mackinnon. Después que las tropas norteamericanas resolvieron la situación a favor de los golpistas e instalaron al presidente títere García Godoy, empezó una implacable purga de los jefes militares adictos al rebelde coronel Caamaño. Su jefe de estado mayor, coronel Lora Fernández, fue liquidado en un confuso tiroteo. El mayor Luis Arias apareció en una playa con 40 balazos. Decenas de oficiales de menor graduación desaparecieron en la vorágine.

Tras la elección de Balaguer en 1966,



PRESIDENTE JOAQUIN BALAGUER
Terrores que no cesan

el peso de la represión cayó sobre el Partido Revolucionario Dominicano (PRD) de Bosch y, principalmente, sobre el MPD. El terrorismo se volvió endémico. En el brote de abril de 1969, fue asesinado Juan Castro Arias, ayudante de Maximiliano Gómez, secretario general del MPD. En julio creció la ola, aunque en dirección inversa: el motivo fue la visita de Nelson Rockefeller, quien a través de la South Puerto Rico Sugar Co. domina un tercio de la producción azucarera del país. Septiembre trajo un nuevo brote con el exterminio del dirigente del PRD, Francisco de los Santos. Fue inútil que el gobierno prohibiera que más de una persona viajara en motoneta después que un terrorista así montado abatió a tiros al mayor Pueblo Serra. Cada episodio se ramificó en un abanico de *vendettas*, que no cesaron cuando en enero del 70 fue detenido Maximiliano Gómez. Para liberarlo, el MPD montó en marzo un espectacular operativo: el secuestro del agregado aeronáutico norteamericano, teniente coronel Crowley. Para ese entonces, el regimiento de exiliados de Juan Bosch y

la campaña para reelegirse de Joaquín Balaguer llevaron el terror a un clímax desahogado: más de 100 muertos en pocas semanas. La apoteosis de esa barbarie fue la disputa callejera por el ataúd en que iba el asesinado sucesor de Gómez y máximo dirigente del MPD, Otto Morales. En esa refriega ganó la policía a costa de un estudiante muerto.

A esa altura, ya nadie podía considerarse a salvo. A un jovencito le estalló en la mano una granada que pretendía lanzar contra el presidente Balaguer. La réplica abatió a un amigo y después a un custodia de Juan Bosch. Otro coronel caamanista, Cheng Contreras, quedó convertido en colador. En agosto, Bosch denunció como responsable de estos episodios a una organización internacional —MANO—, fundada por el actual presidente guatemalteco, Arana Ossorio, con ramificaciones en varios países de Centroamérica, Bolivia y Argentina. Sus adictos no ocultaron la fervorosa sos-

pecha de que esa MANO está articulada con el brazo de la CIA.

PAISES PARALELOS. Estos hechos encubren apenas una realidad más sustancial. Por la misma época en que la Argentina y el Congo (para citar sólo 2 ejemplos) devaluaban su moneda y congelaban los salarios, la "viuda de Trujillo" —como se apoda al soltero Balaguer— imponía idéntica gabela a Santo Domingo. El autor de la receta era, también, el Fondo Monetario Internacional, y el plan de estabilización cosechaba resultados parecidos a los que obtuvo en el resto del mundo subdesarrollado: unos pocos islotes de privilegio sobre un mar de descontento. El ingreso de los dominicanos sigue siendo el más bajo del continente. Tres compañías norteamericanas, la Sugar, la ALCOA (aluminio) y la United Fruit dominan el grueso de la economía. La octava parte de la magra renta nacional se escurre al extranjero. Sobre ese terror de fondo, el ya habitual tableteo nocturno de las ametralladoras es acaso una anécdota. ♦

Personajes



SANTORAL. La idea de dar el nombre de Charles de Gaulle a la plaza de l'Etoile, en París, ha sido ya superada por una innovación mayor. Un periodista alemán propuso designarlo santo, con todos los honores de la Iglesia, y esa otra idea encontró eco favorable en Jean Cardinal Daniélou, alto dignatario del Vaticano. Sobre la necesidad de aducir en su favor algún milagro, como cuadra a un santo que se respeta, alcanzaría, en apariencia, la gestión del general francés a través de la guerra y de la política. Es probable que semejante consagración disguste a una parte de los políticos de hoy, pero la Iglesia no tiene apuro en designar sus santos. Alguien recordó que en el caso de Juana de Arco esa operación demoró 489 años.

LAPSUS. El anecdotario de la escritora Beatriz Guido (44) amenaza ya desbordar todo continente escrito e impreso, y convertirse en pura tradición oral, a la manera primitiva. He aquí uno de sus flecos, en un programa periodístico del Canal 7 que se llama "Conteste, señor", pero que en homenaje a la invitada se transformó en "Conteste, señora", la semana pasada. Por ahí brotó la inevitable preguntita: "¿En qué medida son autobiográficas sus narraciones?". Y la respuesta: "Yo digo lo mismo que Stendhal, Madame Bovary soy yo". Como todo es posible, ¿por qué Stendhal no podría haber sido un travesti que, a hurtadillas, usara como seudónimo el nombre de un personaje que Flaubert iba a crear años después? De todas maneras, el autor de *Salambó* debe de haber sufrido una buena remezón en su tumba. Poco después, al aludir a la atmósfera intelectual que reinaba en la casa paterna, en Rosario, la Guido informó: "Cómo seríamos de avanzados que, en pleno apogeo de la represión sexual, mi hermana menor, María Esther, la Beba, daba conferencias sobre el *Ulises* de Joyce". ¡Atiza!

VERDE. Cada vez que, al pasar por la vidriera de una librería, ve en ella la verde cubierta del volumen, Manuel Puig (38) se pone "más verde aún", según confiesa a sus amigos. Y eso que el libro fue escrito por él: *La traición de Rita Hayworth*, su primera novela y al decir de muchos la más importante de las que ha escrito hasta ahora. Pero se trata de una edición clandestina. "Justo en el momento en que Sudamericana saca la nueva edición —se encrespa—, aparece esta otra, pirata". El fraude consiste en una reproducción offset (es decir, copiada fotográficamente página por página) de la que llevaba el sello de Jorge Alvarez, con foto del autor en la tapa, en malva y verde. "Sólo que —observa Puig—, ésta es mucho más verde". La nueva, hecha bajo todos los recaudos legales por Sudamericana, ostenta en la cubierta un dibujo coloreado que se inspira en una lámina del final de los años 20, "Una fiesta en casa de Paul Poirot". Lo peor es que Puig no puede iniciar acción legal alguna: sólo podría hacerlo el editor Jorge Alvarez, que ha quebrado. "Y apenas si cobré la mitad de la primera edición —suspira Manuel—, de la segunda y la tercera, ni medio. La tercera estaba agotada en el distribuidor, a mediados de 1970." Como dato, agrega que no es insólita la aparición de este tipo de ediciones: "En Nueva York —informa— circulaba una en español de *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez que era la copia en offset de la hecha en Buenos Aires por Sudamericana".



ENTRECASA. "La escritora quiere lograr una revolución, pero que sea una revolución: espiritual", afirmó con énfasis Rubén Vela en el cumpleaños de Luisa Mercedes Levinson. Mucha gente se reunió el martes 5 en Los Arcos de los Virreyes, un restaurante de Defensa al 300, debidamente equipado con empanadas, vino refrescado y señoras mayores de atuendo vistoso. Los circunstantes escucharon a Vela en la interpretación de la realidad argentina sobre *La isla de los organilleros*, uno de los tantos cuentos de la Levinson. Después Julia von Grolman leyó uno de sus capítulos, con tan abandonada intimidad que el sonido no circulaba. Más tarde, el elenco del Instituto de Arte Lírico, dirigido por Darío Garzay, interpretó otra parte del mismo cuento. Tras las firmas de libros y el lamento de José Lanús (un amigo no le había devuelto una túnica sensacional e imprescindible) el festejo siguió en casa de la homenajeada, ahora con champagne, torta de reyes, quesos, vinos y bombones. Ante un grupo que integraban Carlos Muñiz (ex ministro de Relaciones y Culto), Vela, Claudia Madero, Catalina Woolf, Ulyses Petit de Murat, María Angélica Bosco y otros, la dueña de casa irrumpió de pronto montada en una escoba. Había decidido barrer a los intrusos que ya estaban invadiendo la casa. La edición de este artículo es...

JUBILADOS. Sucedió la noche del lunes 4 en la boîte Rugantino; la revista *Gente* organizó una festichola a la que asistieron los más conspicuos personajes de la *high life* porteña. No podía faltar, por supuesto, el pintoresco Oscar Ringo Bonavena, frustrado (aunque valeroso) rival de Muhammad Ali. Mientras la música beat atronaba el recinto, los asistentes se regalaban con abundantes medidas de whisky. Ringo se había cubierto con un smoking verde y sonreía a todo el mundo; su mayor éxito esa noche: Néilda Lobato le concedió una pieza acercándole un insinuante escote que atraía miradas de diversa intención. Las cámaras del Canal 13 no se perdían detalle. Ni siquiera las bromas del apuntador Morasano, quien —demasiado tarde— fue advertido de que sus chanzas estaban saliendo al aire.

Pero lo mejor sucedió cuando llegó el ministro de Bienestar Social, Francisco Manrique. Enfrentado a Bonavena, se inició un diálogo argentinista: Oscar —quien tenía que recibir un premio de manos de Manrique— gritaba que le gusta "todo lo argentino", que cuando vaya a Japón, Rusia o la China le gustaría que la gente lo señalara y dijera "ese es argentino". A esta altura, el ministro no sabía cómo zafarse del parloteo. Por fin, aprovechando los apretujones de la multitud, apretó la mano de Bonavena e intentó escapar. Fue inútil: el púgil lo tomó con energía de un brazo y le espetó: "Señor ministro, cuideme a lo viejoito ¿eh?". Se refería a los jubilados, claro. El funcionario se puso más verde que el smoking de Bonavena.



CAIDA. De todos los magnates de Hollywood, Darryl F. Zanuck (68) era hasta hace poco uno de los más autorizados a la jactancia. Podía celebrar cuatro décadas lustrosas en la industria, una juventud de libretista combativo, la fundación de la empresa 20th Century (en 1933), la fusión de ella con Fox Film (en 1936), la supervisión de 20th Century Fox. Cuando la televisión obligó a Hollywood a volcarse hacia la producción personal y hacia el rodaje en tierras lejanas, Zanuck fue uno de los primeros en preferir las playas de Europa: a él, más que a ninguno de sus tres directores, se debió *El día más largo* del siglo (1962). Un año después, cuando la confusa desventura de *Gleopatra* comprometió las finanzas de la empresa, Zanuck fue nuevamente llamado a presidir 20th Century Fox. En 1968, y en uno de los contados casos de herencia directa dentro de Hollywood, la presidencia fue heredada por Richard Zanuck, que en ese momento tenía sólo 35 años y que se integró así en el movimiento renovador de la industria, cuyos puestos claves eran tomados en ese momento por gente joven. El prestigio de padre e hijo entró sin embargo en el ocaso, a mediados de diciembre. El cuerpo de directores de 20th Century Fox nombró un comité especial para estudiar el manejo de la empresa, y ese comité resolvió que lo indicado era remover de sus puestos a las cabezas mismas. A favor de Richard Zanuck podían aducirse algunos éxitos (*Mash*, *Patton*, *Butch Cassidy*) pero también algunas operaciones dudosas, desde la incertidumbre al fracaso (como *Tora, Tora, Che*, *La estrella*, *Dr. Dolittle*), más el oprobio de otro film, *Myra Breckinridge*, que no sólo fue acusado de extralite, vagante y de pornográfico sino que, peor aún, no hizo dinero. En 1969 la empresa había perdido 25 millones de pesos, y en parte de 1970 ese déficit aumentó en otros 21 millones. Hasta dónde la pérdida es culpa de los Zanuck y hasta dónde se debe a las actuales y misteriosas estructuras del cine y del público, es cosa que la historia podrá aclarar después. Por ahora la culpa es de los Zanuck, que ya tienen un pie fuera de la industria. Para Zanuck padre, las circunstancias le harán menos propicia la búsqueda de papeles para su joven y querida amiga, la starlet Genevieve Gilles (foto), que está buscando el estrellato a su manera.

SORPRESA. Hasta hace poco, Héctor Benatar (35) había estudiado Ciencias Económicas, se recibió de Contador Público (en 1958) y comenzó dos años después su tarea de fotógrafo publicitario, poniéndose frente a las modelos más importantes del país. También hizo exposiciones de fotografía y preparó un libro que contiene fotos de personalidades famosas y que llegará a ochenta caras distintas. En 1970 Benatar terminó una novela titulada *Pido, no juego más*, la presentó al concurso del Fondo Nacional de las Artes (diez minutos antes del cierre) y se enteró, la semana pasada, de que había recibido el primer premio en la categoría de novelas inéditas. En su desconcierto sólo atinó a explicar: "Intenté bucear en el interior de los seres humanos". Había escrito poesía, pero ésta es la primera novela y va a aparecer en los próximos días.



CARNET

PERMISOS. A los diarios argentinos, para circular libremente en territorio uruguayo. Durante varios meses, eran retirados de circulación los que contenían la palabra *tupamaros* y otras alusiones a ese movimiento (extremistas, células terroristas, movimiento revolucionario), lo que ocasionó que algunas publicaciones argentinas, comenzando por *La Prensa*, suspendieran totalmente el envío. En previsión del efecto que esa privación tendría sobre el turismo argentino, el gobierno uruguayo la dejó sin efecto, según anuncio expreso de Carlos Queraltó, ministro de Transporte, Comunicaciones y Turismo, en Montevideo, lunes 4.

ANUNCIOS. De un censo nacional de población, familia y vivienda, que se cumplirá cada diez años, fijándose el próximo para 1980. Por decreto del Poder Ejecutivo de la Argentina, enero 7.

PREMIOS. De la Paz, titulado Juan XXIII, a la Madre Teresa (Teresa Boyaxhui, religiosa albanesa que fundó la orden de las Misioneras de la Caridad y auxilió durante veinte años a leproso de la India. El importe de 24 mil dólares, concedido por el Papa Pablo VI, se destinará a la fundación de un pueblo para 250 leproso. Divulgado en Ciudad del Vaticano, enero 5.

—El Nadal de novela al escritor madrileño Jesús Fernández Santos, periodista y realizador de documentales cinematográficos, por su obra *Libro de la memoria de las cosas*. En Barcelona, enero 5.

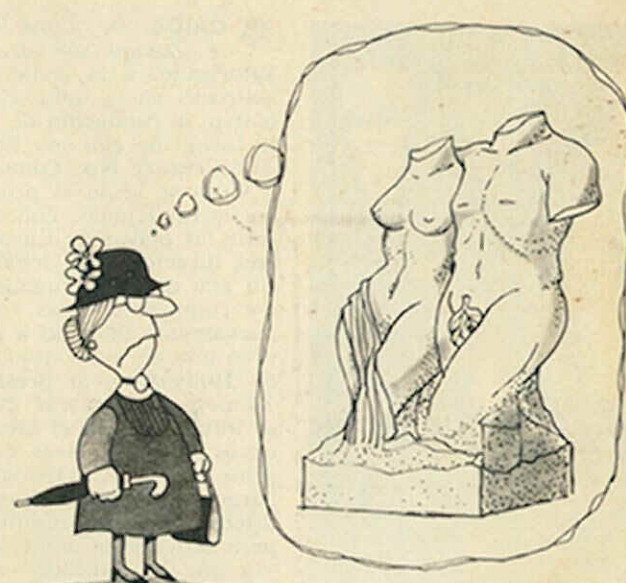
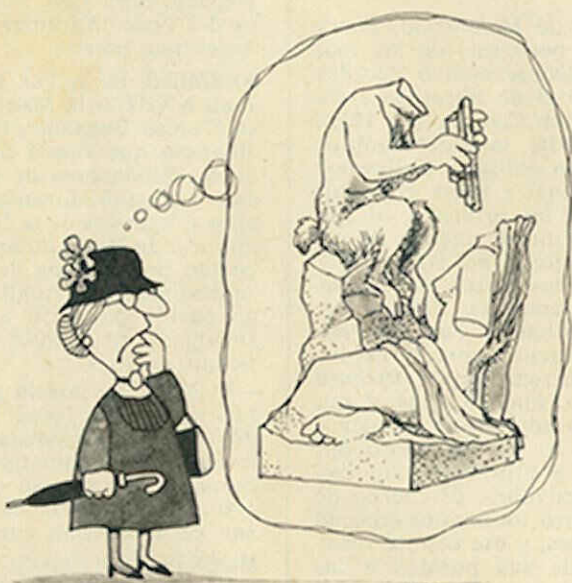
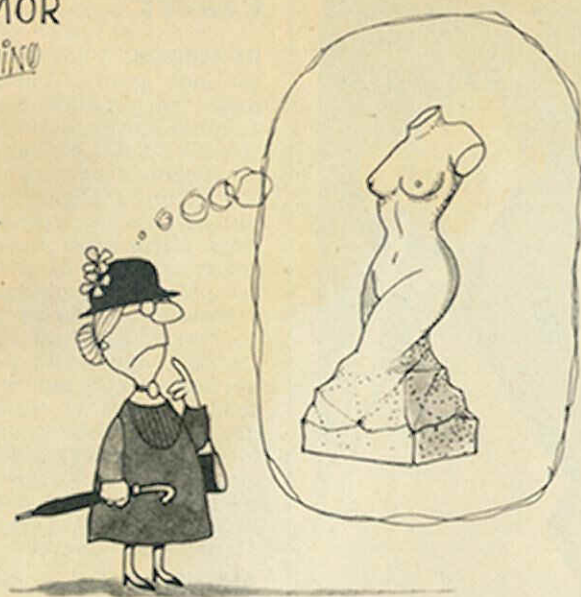
MUERTES. De Claude Vergnet (34), agregado cultural a la Embajada de Francia en la Argentina, en accidente automovilístico. En San Juan, enero 3.

—Norma Bruni (57), cantante popular italiana que culminó su popularidad en los años cuarenta. En Milán, enero 3.

—Giovanni Battista (72), modista italiano que desde 1923 hasta 1966 fue uno de los artifices internacionales de la vestimenta femenina. En Florencia, enero 4.

—Eduardo Bonnet (72), varias veces presidente de la Unión Francesa de Ex-Combatientes, líder de voluntarios argentinos que lucharon a favor de Francia en las dos guerras mundiales. En Buenos Aires, enero 5.

—Charles Sonny Liston (38), ex-campeón mundial de boxeo en categoría peso pesado, entre el 25 de setiembre de 1962 y el 25 de febrero de 1964. En Las Vegas (USA), donde el cadáver fue hallado el 6 de enero (ver página 70).



IMPRESO EN EDITORIAL ABRIL S.A. - TALLERES GRAFICOS FLORIDA - PROVINCIA DE BUENOS AIRES

SEÑOR DEUDOR DE LAS CAJAS NACIONALES DE PREVISION

ésta es su última oportunidad

- Aún está a tiempo de regularizar su situación y acogerse a los beneficios de la **Ley 18.821** (plazo de 10 años para amortizar la deuda- Condonación de intereses, multas y recargos) **PRESENTÁNDOSE ESPONTANEAMENTE (Ley N° 18.871)**.
- Ya se encuentran realizando verificaciones en todo el país 1.000 inspectores y en pocos días se agregarán muchos más.
- Una vez efectuada la intimación de pago por el inspector que concurrirá a su domicilio, no podrá acogerse al plan de normalización de pagos y será ejecutado judicialmente.
- Requisitos para que sea válida la presentación:
 - 1) Efectuarla antes de la intimación de pago.
 - 2) Declarar el saldo deudor al 31-8-70 en la nueva boleta de depósito F.U 29.
 - 3) Tener abonados al momento de la misma:
 - a) SEPT. - OCT. - NOV. y DIC. de 1970, cuando la obligación fuere mensual.
 - b) 5° y 6° bimestre de 1970, cuando fuere bimestral.
 - c) 3° y 4° trimestre, de 1970, cuando fuere trimestral.
 - d) Primer pago del adicional de amortización de la deuda consolidada, que corresponda de acuerdo con el artículo 1° inciso c) de la ley 18.821.
- La boleta para efectuar la presentación y el pago de aportes y contribuciones se encuentra en todos los Bancos del país.

Vencimiento: 31 de enero de 1971

ASESORAMIENTO

CAPITAL FEDERAL: CARLOS PELLEGRINI 53 • CORDOBA 720 • CHACABUCO 467 • Av. CALLAO 114
INTERIOR DEL PAIS: AGENCIAS Y ORGANISMOS REGIONALES DE LA DIRECCION NACIONAL DE PREVISION SOCIAL



MINISTERIO DE BIENESTAR SOCIAL
SECRETARIA DE SEGURIDAD SOCIAL